

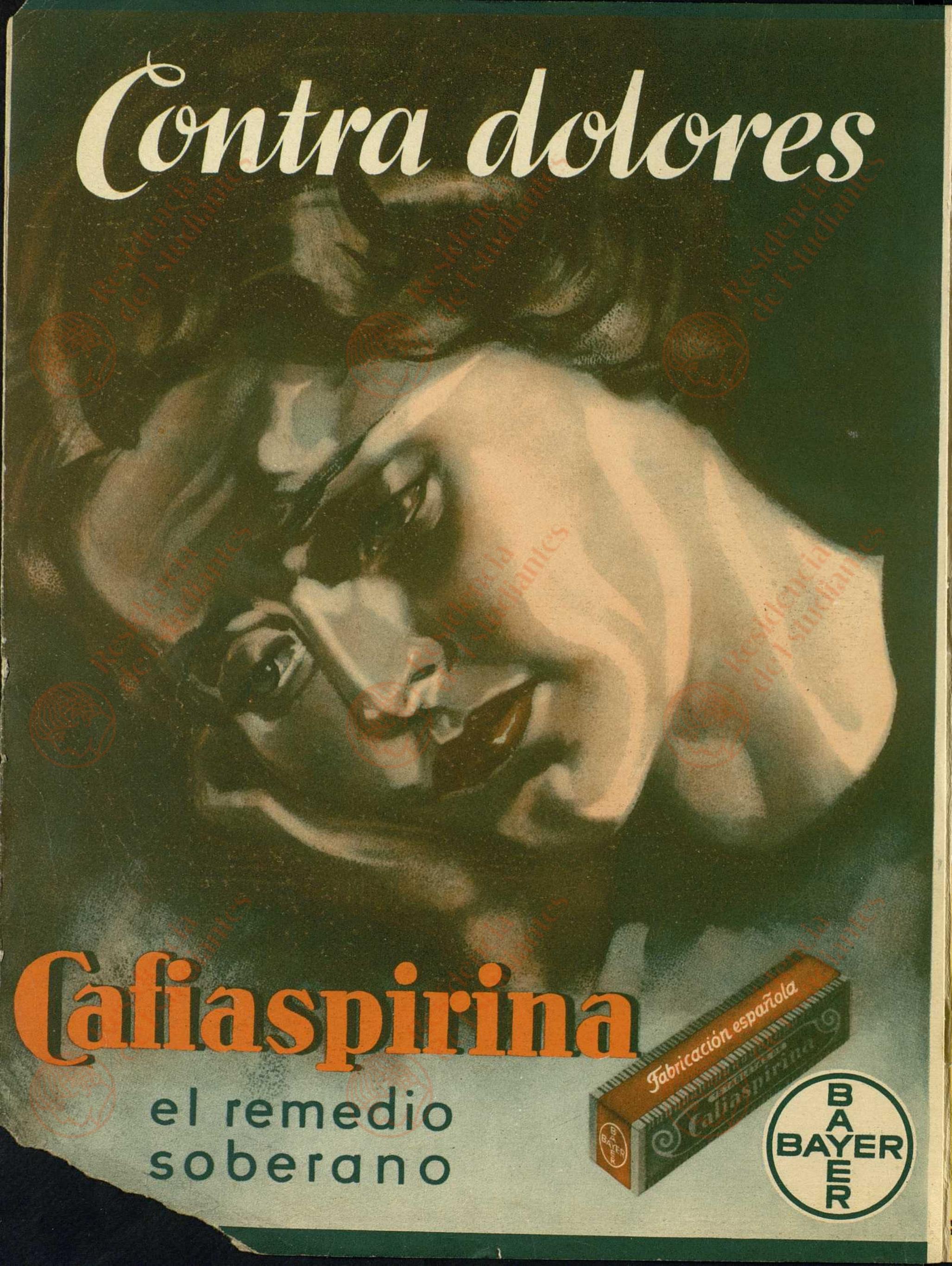
REVISTA NACIONAL DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA

VERTICE

NÚMERO EXTRAORDINARIO



Contra dolores



Cafiaspirina

el remedio
soberano



FAES



Fábrica en
Lamiaco Vizcaya
Dirección Telegráfica
y Telefónica
FAES (Bilbao)
Teléf. 97740
Apartado 555 - Bilbao

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACÉUTICOS, S. A. - BILBAO

Unica fabricación nacional de arsenobenzoles, hexametilentetramina, canfocarbonato de bismuto, etc.

FABRICACIONES

Neo-faes

Sulfo-faes

Espiro-faes

Etilarsil

Canfobismol

Uro-faes

Calcio-faes

Hexocalcil

Quinio-es

Laver

COÑAC SOBERANO GONZALEZ BYASS

JEREZ DE LA FRONTERA • ESPAÑA

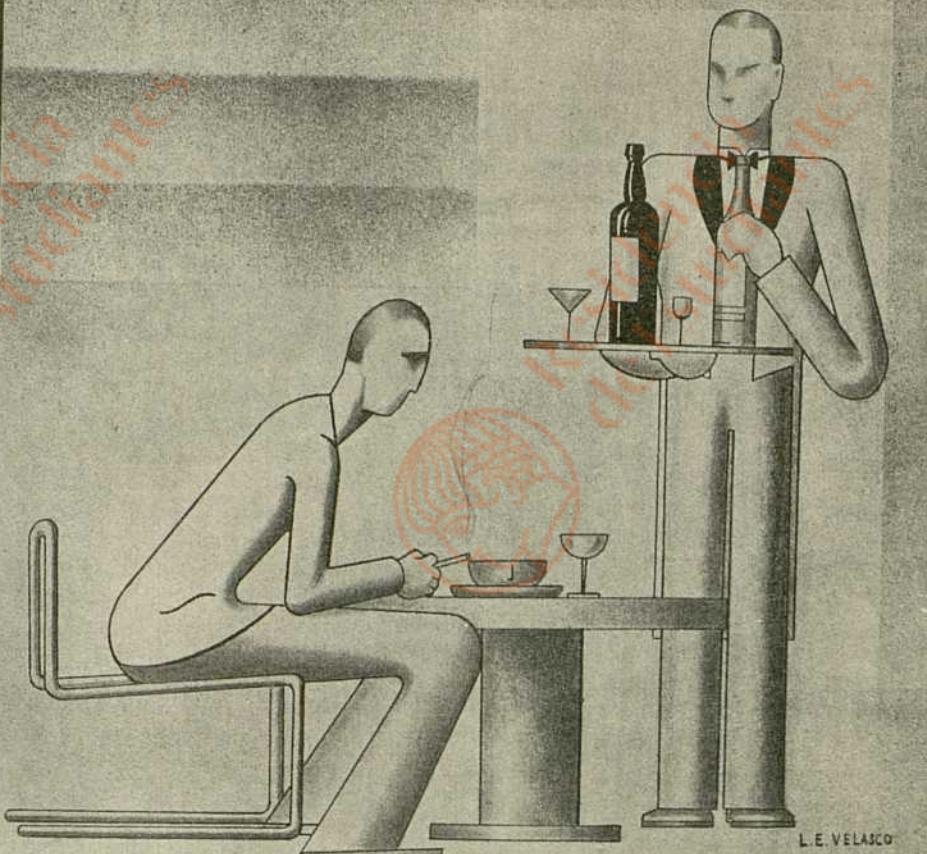


Pida un BANDEIRA..

y nada mas



Calidades recomendadas
 Macharnudo LA RIVA fino
 Macharnudo LA RIVA oloroso
 BRANDY LA RIVA ★★★ tres estrellas
 JEREZ QUINA LA RIVA
 A P E R I T I V O



L.E. VELASCO

M. ANTONIO de la RIVA JEREZ

JOSE PICHI MONTserrat

Importación y Exportación de Huevos

CAMARAS FRIGORIFICAS
 Almacén y Oficinas: Regina, 5
 Teléfono número 23.288

Dirección telegráfica: EIERPICHI

Teléfono particular, 27.220
 De 2 a 3 tarde y de 9 a 10 noche

S E V I L L A

Buenaventura Montaner Lillo
 Importación - Exportación - Comisión

Comercio de huevos y aves
 del país y extranjero

Cámaras frigoríficas en Sevilla

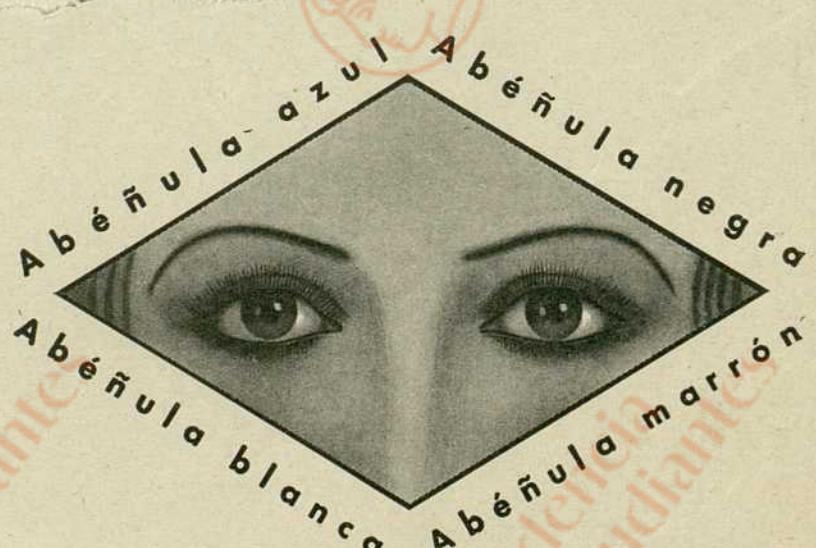
Almacén y oficinas: Libertad, 21
 Teléfono número 2757

Dirección telegráfica: EIERTVENTURA

Teléfono particular n. 2757
 De 2 a 3 tarde y de 9 a 10 noche

C A D I Z

Huevos Año Hueva Abénula

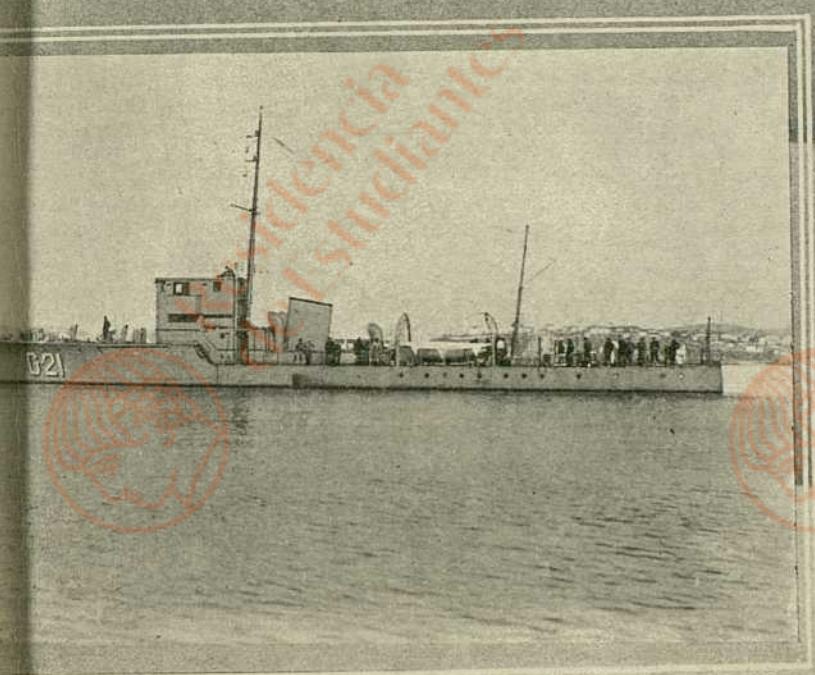


Para la Higiene y Belleza

Pestañas y de los Ojos

ABÉNULA VERDE

COMPANÍA EUSKALDUNA



Construcción y reparación de Buques
Domicilio Social: Plaza de Bélgica número, 2
Teléfono número 11290 - Dirección telegráfica: EUSKALDUNA - BILBAO
Fundada en el año 1900 Bilbao



Señora: ¿Existe en su tocador todo lo necesario para conservar su belleza? - ¿No? - pues

PRODUCTOS LA TOJA

le ofrece la garantía de lo mejor. No deje hoy mismo de adquirirlo. Lo encontrará en los principales establecimientos de perfumería y productos de belleza.



Distribuidores generales para BERMUDEZ DE CASTRO Y SÁNCHEZ S. L. Apartado, 28 La Coruña



Aguas de Mondáriz

HIJOS DE PEINADOR S. A.

FUENTES DE GANDÁRA Y TRONCOSO

Las más alcalinas de España - Insustituible agua de mesa - Indispensable en desorreglos del aparato digestivo

AGRADABLES - PURAS - SALUDABLES



ALCOHOLERA BRUNED, S. A.

Independencia, 23 - ZARAGOZA

TARTAROS - TARTRATOS DE CAL - HECES DE VINO

EXPORTACION

ALCOHOLES Y ACEITES CON FABRICAS EN AINZON, TARazona Y CASCANTE

Teléfono núm. 1.267 - Telegramas: "ABSA"

ZARAGOZA



¡Aceites con esta hoja!

VENUS
EXTRA-FINA

FABRICADAS POR
MANUEL S. DE ZALDIVAR
NUEVA, 37 MAIAGA

ESTUDIO VERTICE

LA DIRECCIÓN GENERAL DE SEGUROS ESPAÑOLA

FUNDADA EN 1.883

DOMICILIO SOCIAL: ORFILA, 7 Y 9

(EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

SEVILLA

JUNTA OFICIAL DE

DEFENSA DE LA PASA

PASAS MOSCATEL DE
MÁLAGA

Exportación oficialmente controlada

L.E.V.



Fabricantes: CARRASCO & BENITEZ

Criadores • Exportadores de Vinos

Málaga

CAFE Y CERVECERIA MAIER

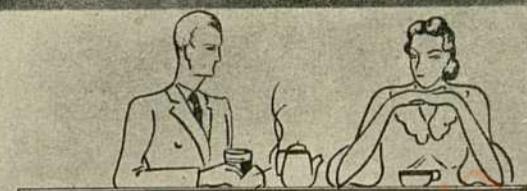
Salón de TE, Helados
Chocolates y Aperitivos

Centro de reunión de la buena sociedad

CERVEZAS «ALHAMBRA»

LOPEZ RUBIO n.º 1 • Teléfono n.º 1025

GRANADA



L.E.V.



Hilaturas y Mantas Antequera, S. A.

(HYMASA)

ANTEQUERA (MÁLAGA)

Fabricación de hilados y tejidos de lana, mantas, bayetas, paños para trajes y abrigos de señora

HILOS DE LANA PARA GENEROS DE PUNTO



ANGEL JIMENEZ EGUIZABAL

Importador de carbón alemán e inglés
CONSIGNATARIO DE BUQUES

BUENOS AIRES NUMERO 4

B I L B A O

L.E.V.

SOCIEDAD AZUCARERA ANTEQUERANA

FABRICACION DE AZUCAR DE
REMOLACHA Y PULPA DESECADA

OFICINAS: PLAZA DE GUERRERO MUÑOZ NUMERO 1

ANTEQUERA



COMPAÑIA GENERAL DE ELECTRICIDAD

Centrales en: PINOS, GENIL, GÜEJAR, SIERRA y MONACHIL

G R A N A D A

LUIS VICTORIA ECHEVARRIA

FUNDICION DE HIERRO
Y
TODA CLASE DE METALES

TALLERES DE MAQUINARIA
CONSTRUCTOR DE PRENSAS
Y MAQUINARIA EN GENERAL

Teléfono número 98.033
LEJONA - LAMIACO (VIZCAYA)

BANCO ASTURIANO
DE INDUSTRIA Y COMERCIO

OVIEDO

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

SUCURSALES Y AGENCIAS

ARENAS DE CABRALES
AVILÉS
BOAL
CARREÑA DE CABRALES
INFIESTO
LA FELGUERA
LLANES
MIERES
MOREDA
SALAS
SAN ESTEBAN DE PRAVIA
TURÓN
VILLAVICIOSA

GABINO ABASCAL

COLONIALES AL POR MAYOR

ENCARNACION 26 y 27 • Teléfono, 27.153

SEVILLA

INDUSTRIAS
ANDALUZAS. S.A.



PRODUCTOS
FARMACEUTICOS.

AGUA OXIGENADA

Triunfal

BICARBONATO SÓDICO
"TRIUNFAL"

CATAPLAMA
ANTI-INFLAMATORIA
"TRIUNFAL"

TALCO - BORATADO
"TRIUNFAL"



PRODUCTOS
INDUSTRIALES.

FLECHA
ANTES 42

INSECTICIDA "FLECHA"

ANTES 42

ELMETI ADHERENTE PARA JUNTA

LUCIDOR LÍQUIDO LIMPIAMETAL

CREMA FLECHA PARA EL CALZADO
TINTE FLECHA
REPARADOR
PASTA BLANCA

DE LON

DISTRIBUIDORES EN ESPAÑA
DE LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"GOFIR"

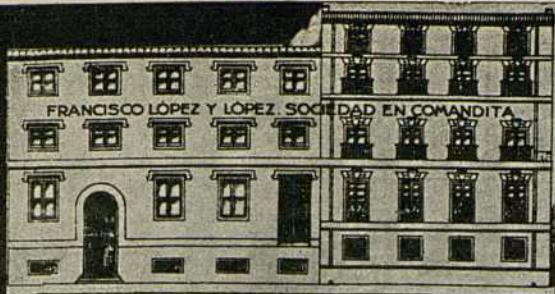
"GOFCAO"

Juan Luis

AVENIDA DE
MIRAFLORES, 2

SEVILLA

TELÉFONO
Nº 24208



FRANCISCO LOPEZ Y LOPEZ

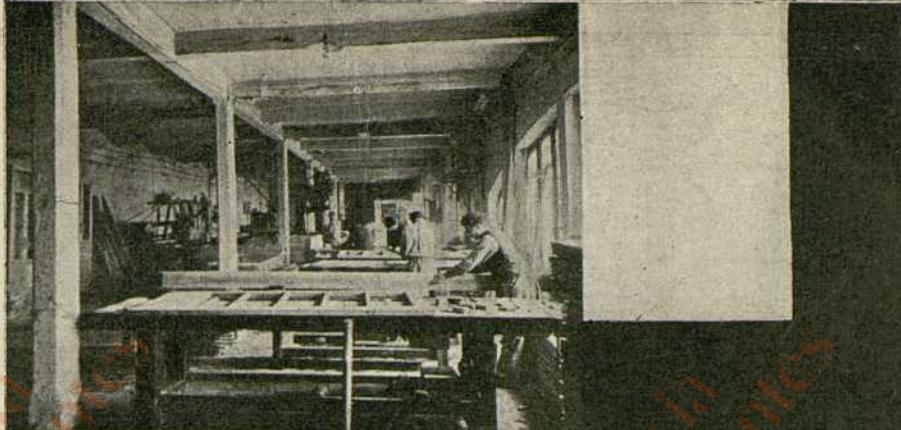
Sociedad en Comandita

BANQUEROS - EXPORTADORES

ALMENDRA - PASA - ACEITE

SAN LORENZO NUMERO 17
Telegramas: LOPEZ
Teléfono, núm. 4.084

M A L A G A



AZPEITIA Y COMPAÑIA

CARPINTERIA MECANICA

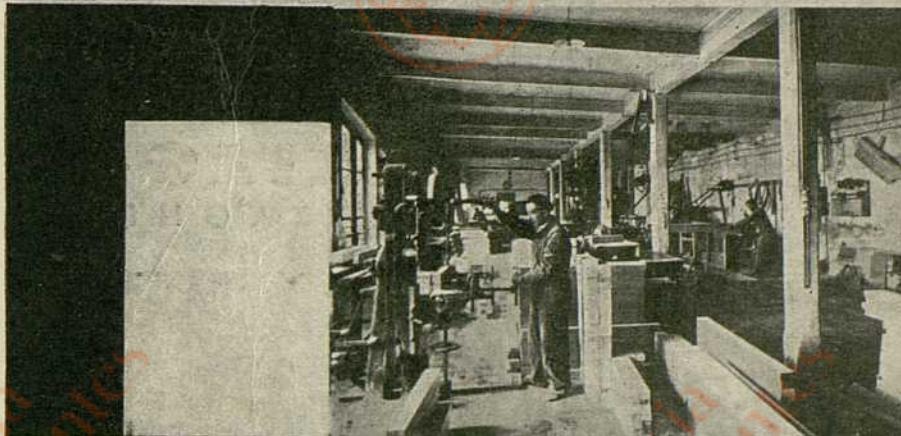
Especialidad en instalaciones comerciales

Construcción y reparación de obras

Alameda de Mazarredo y Rampas de Uribarri, 13

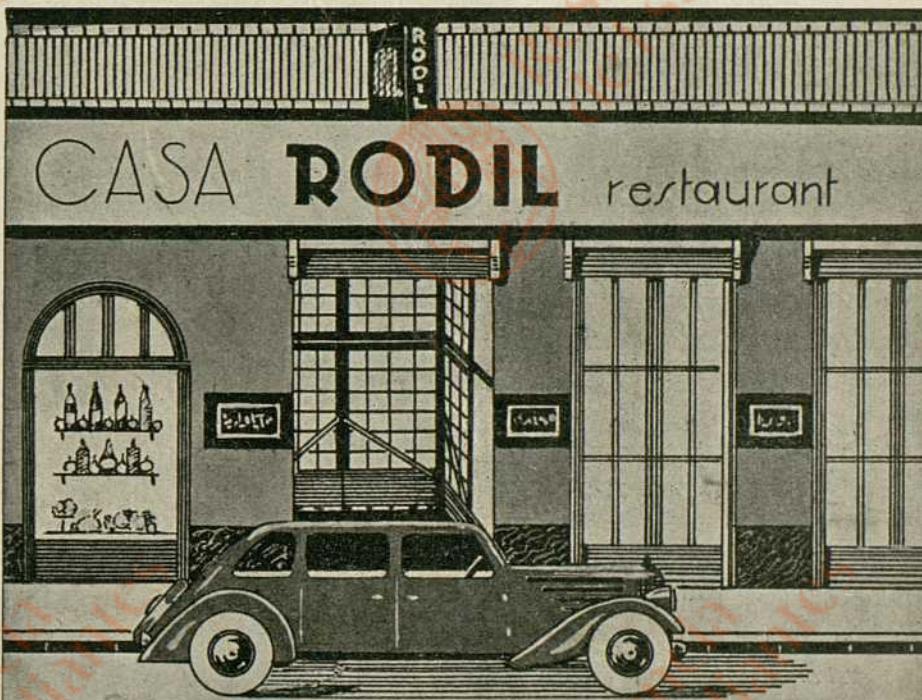
Teléfono número 13071

BILBAO



CONSERVAS DE PESCADOS

V I G O



Restaurant Rodil

Uno de los mejores de la parte vieja
Suculentos menús a precios moderados
PLATOS REGIONALES

Fermín Calbetón, 21 y Esterlinas 8

(A un minuto de la Alameda de Calvo Sotelo).

Hotel España

Precio módico y especial para familias
CONFORTABLE - MODERNO

Urbieta, (esquina San Bartolome), 3

PROPIETARIO: GERVASIO PEREZ
S A N S E B A S T I A N

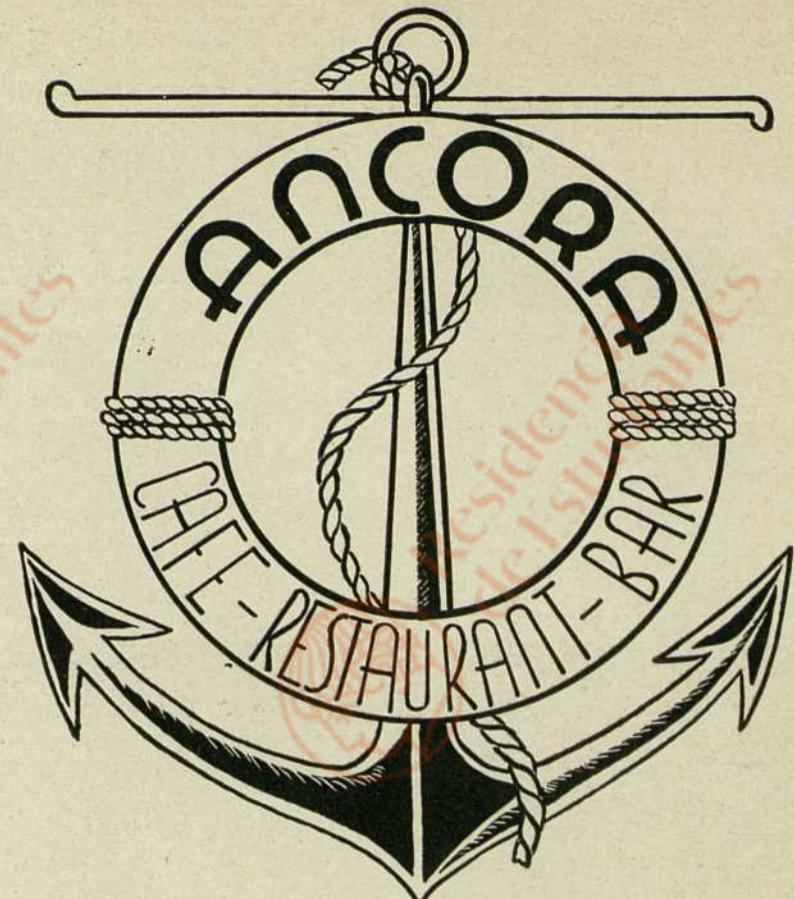


EMILE CREVEL

Raisins secs • Figues • Pulpes de fruits
Amandes • Graines d'Anis, etc.....

Adresse Postale: Apartado de Correos número 181
Telephone, 2.236 - Telegrammes: EMILCREVEL, MÁLAGA

BUREAUX & MAGASINS: **MÁLAGA**
TRINIDAD GRUND, 25 (ESPAGNE)



SANTANDER

QUIJANO

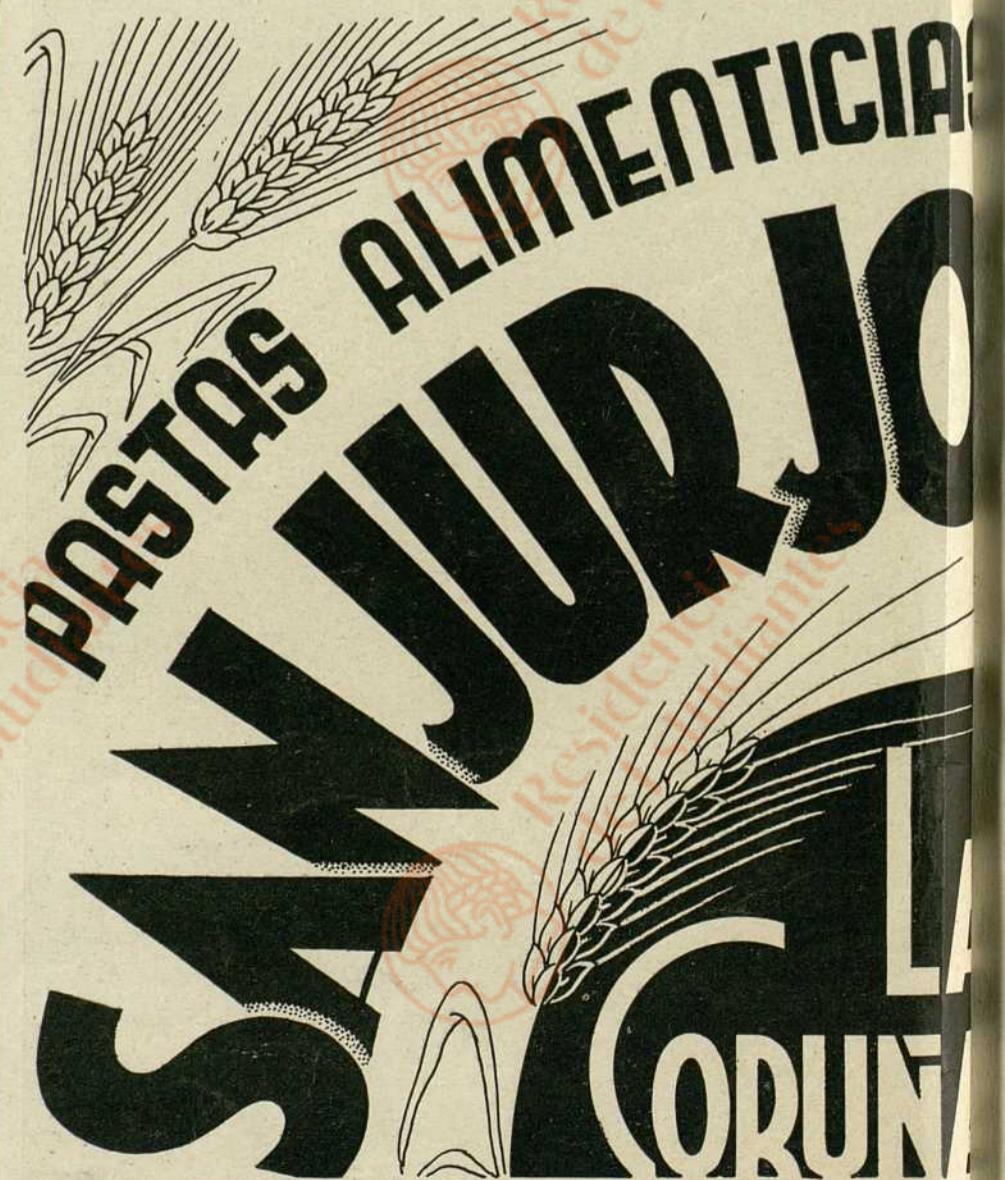
FORJAS DE BUELNA
SANTANDER

CABLES DE ACERO

PARA SUSPENSION DE
LINEAS, ARRIOSTRA-
MIENTO DE POSTES, ETC.



ALAMBRES DE HIERRO Y ACERO
DE TODAS CLASES, RECOCIDO, GRIS
GALVANIZADO, ESTÁÑADO, ETC.
BRILLANTE, COBRIZO, ESTÁÑO, ETC.
PUNTAS DE PARIS
TACHUELAS, SIMIENTE
AICAYATAS, GRAPAS
ENREIJADOS
TELAS METÁLICAS
MUELLES, RESORTES
OTRAS MANUFACTURAS DE ALAMBRE.



TORREALBA Y BEZARES, S.L. - Logroño

CHOCOLATES BOMBONES
CARAMELOS

Eureka

S.A.

Residencia
de estudiantes



CADIZ



DROGUERIA QUIMICO-INDUSTRIAL
FRANCISCO RICO CAMACHO

DROGAS - PRODUCTOS QUIMICOS
ORTOPEDIA - PERFUMERIA

ALMACENES: Trinidad Grund, 11 y Pantoja, 17
OFICINAS: Sebastián Souvirón número 4
VENTAS AL DETALL: San Juan número 82
Teléfono núm. 2.410 **MALAGA**


GRAN HOTEL
(antes "Hotel de France et Paris")
CÁDIZ



HOTEL DE PRIMER ORDEN

Todo confort a precios moderados
J. PAREDES, Propietario

DIRECCIONES:
POSTAL: APARTADO, 32
TELÉFONOS: 2318 - 2319



MAQUINA DE SOLDAR POR ARCO

SARDINAS
 ANCHOAS
 CALAMARES
 ATÚN



MARISCOS
 Y OTRAS
 CONSERVAS

F.F. CERVERA FABRICANTE
 VIGO-CANGAS
 ESPAÑA

PLATA BAR

(Saludo a
 Francia / Arriba
 España /

SEVILLA
 SANTA MARÍA DE
 GRACIA, 7, 9 Y 11
 TELEFONO, 23332



Residencia
 de estudiantes

Produclos de
 alta calidad
 de

Vinos de Málaga

Larios Málaga

PROPIETARIOS
 JIMÉNEZ
 MÁLAGA & H.

OLD

Jiménez & Cía
 MÁLAGA

TRIPLE SECO
 Jiménez & Cía
 MÁLAGA

TRIPLE SECO
 LICOR DE NARANJA

COÑAC

L.E. VELASCO

LARIOS S.A. MÁLAGA

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO
 SUCURSAL DE GIJON

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

SUCURSALES EN ASTURIAS

Oviedo, Avilés, Navia, Vegadeo, Pravia, Grado, Mieres, Pola de Lena, Pola de Laviana, Sama, Infiesto, Arriondas, Cangas de Onís, Ribadesella, Colunga, Villaviciosa, Cabañaquinta, Llanes, Pola de Allande y Tineo

**GARCIA SOLA
 Y COMPAÑIA**

PUENTE Y PELLÓN, 26

SEVILLA

MUEBLES RICO

Muebles de todos los estilos
Tapicería - Decoración - Objetos de arte

GRAN EXPOSICIÓN: Velázquez Moreno, 35
ALMACENES Y TALLERES: Palma número 4
Apartado núm. 227 - Teléfonos 1690 y 1060

JULIO RICO GOMEZ, Sucesor

V I G O

BANCO HERRERO

Casa Central: OVIEDO

Sucursales: Zamora - Benavente - Palencia - Infiesto
Arriondas - Cangas de Onís - León - Astorga - Rivadeo
Vegadeo - Navia - Luarca - Llanes - Ribadesella - Colunga y Villa - Boal - Cangas del Narcea - Pola de Allande - Tineo - Salas - Viciosa - Grado - Trubia - Pola de Lena - Moeda - Mieres - Pola de Laviana
Sama de Langreo - La Felguera - Pola de Siero

Productos de la OLIVARERA PENINSULAR S. A.



Calle Velasco número 4

M A L A G A

GRANDES ALMACENES DE MADERAS DE PINO DEL NORTE Y TEA DE AMERICA

Talleres mecánicos para la elaboración
en grande de toda clase de maderas

ALEJANDRO DE ARANA

Sucesor de Francisco Arana y Lupardo

MUELLE ASTILLEROS

B I L B A O

Al servicio de su belleza

Lávese con este finísimo Jabón de crema - Brisa, fiel servidor de su belleza. - Posee composición pura, aceites escogidos, pasta compacta y espuma suave

JABÓN DE CREMA - BRISA -
Plaza Bib-Rambla, 19 - GRANADA -

LOPEZ HERMANOS

CRIADORES
Y EXPORTADORES
DE VINO S

SALAMANCA NUM. 1

M A L A G A

BANCO DE ARAGON

Domicilio Social: COSO, 54 - ZARAGOZA

Capital. 20.000.000 de ptas.

Fondo de Reserva 8.000.000 »

INTERESES QUE ABONA:

En Cuenta corriente a la vista 1 y 1/4 % anual

» Imposiciones a 3 meses 2 y 1/2 % »

» " a 6 " 3 % »

» " a un año 3 y 1/2 % »

CAJA DE AHORROS

Intereses 2 y 1/2 % anual

NEGOCIACION DE EFECTOS COMERCIALES

CALZADO PARA PLAYA,
CAMPO Y SPORT.

CHANCLOS, CALZADO DE GOMA

PARA NIEVE.

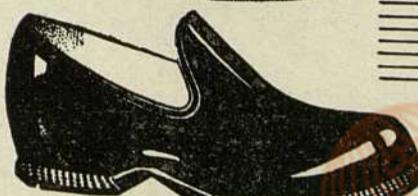
BOTAS KATIUSKAS, POLAINAS

DE GOMA, ETC., ETC.

SANDALIAS DE GOMA



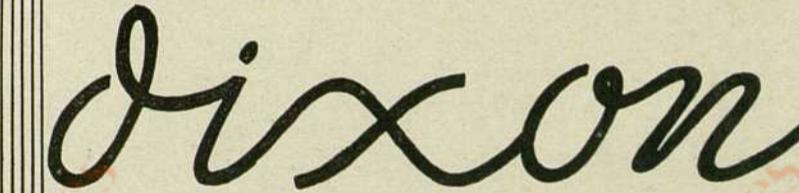
dixon



dixon



dixon



dixon

MANUFACTURAS DE CAUCHO DIXON

PEDRO NOGUES -
ENSANCHE DE MALLORCA - SANTANDER

CAILZADOS



para
zapatos
bonitos . . .



LA IMPERIAL

Proveedores del EJERCITO

Descuentos especiales
a Militares y Milicias

LA
IMPERIAL

GRANDES SUCURSALES LIBERADAS
POR LA NUEVA ESPAÑA EN:

BILBAO
BURGOS
SAN SEBASTIAN
ZARAGOZA
VIGO
LEON
PAMPLONA
SEVILLA
CORDOBA
GRANADA
BADAJOZ
CÁDIZ
HUELVA
GIJON



SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FABRICAS DE MOREDA Y GIJON

LINGOTE de fundición y fino. — ACERO SIEMENS BASICO en tochos de todos tamaños. — ACEROS AL CRISOL para herramientas, limas, barrenas de minas. — HIERROS Y ACEROS LAMINADOS en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata. — Formas comerciales usuales, carriles, chapas, machones de hierro y acero. — ALAMBRES brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados

Espino artificial Puntas de París Hoja de lata

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al director de las

FABRICAS DE MOREDA Y GIJON

Correo: Apartado, 21 — Telegramas: MOREDA, GUJON

GIJON - ASTURIAS

CALZADOS CHAIN

Fabricación patentada de los zapatos

CHAIN

y especialidad en la fabricación de zapatillas cosido

ESCARPIN

GORDONIZ NUMERO 28

Teléfono número 19.285

BILBAO

DAVID ROCES

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR

Especialidad en Vinos Tierra de León

EL TRIUNFO

MAGNUS BLISKTAD, 1

Teléfono número 25-14

GIJON

Editorial Elexpuru Herms. S. A.



TIPOGRAFIA - LITOGRANIA - LIBROS
RAYADOS - LIBROS - CARPETAS
Y ARCHIVOS DE HOJAS CAMBIABLES

MARCA "EME"

Teléfono 12558 ALAMEDA DE MAZARREDO, 16

BILBAO

MARIA SEMPE

Viuda de CARLOS PERRIN

Clavel, núm. 5 JEREZ DE LA FRONTERA

DEPÓSITO DE BOTELLAS, FUNDAS Y GARRAFONES

¡¡VIVA ESPAÑA!!

Autoatracción Eléctrica, S. A.

RECAMBIOS Y ACCESORIOS
ELECTRICOS PARA AUTOMÓVILES
TALLER DE REPARACIONES

TRAJANO NUMERO 26
Teléfono número 25.530

SEVILLA

Fábrica y Almacén de Muebles
de todos los estilos modernos

RAMON SALAS

Echegaray núm. 30

BADAJOZ



MALAGA



Ciudad de eterna primavera

Clima ideal en todo tiempo

Vida sumamente económica

Facilidades para crear nuevas industrias

INFORMES: TURISMO-AYUNTAMIENTO

L.E.V.



ESTE HILO SISAL MARCA
ES EL MEJOR PARA LAS MAQUINAS DE GARRAFAS Y BIDORAS
ES EL MAS FUERTE
ES EL MAS IGUAL
ES EL DE MAS METRAJE
ESTA FABRICADO EN ESPAÑA

"SANTA CLARA"

FABRICAS DE HILADOS - TRENZAS - SACOS Y ARPILLERAS DE YUTE Y DE TELAS DE ALPARGATA



ALBERDI Y CIA. (S. EN C.)

AZCOITIA - GUIPUZCOA

Este debe ser vuestro único hilo sisal

PATENTE N° 129.440



EMPLEANDOLO

MAS TRABAJO AL OBRERO ESPAÑOL

Y

NO ENPOBRECEIS A ESPAÑA MANDANDO DINERO AL EXTRANJERO

SOBRINOS DE JULIO GOUX
Ferretería "EL CANDADO"
"LA METALURGICA, S. A."

PASEO DE LOS TILOS NUMERO 60
FUNDICION Y CALDERERIA
M A I A G A

B
I
L
B
A
O

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD MUNICIPAL

Institución benéfica dedicada a la administración de las economías de las modestas clases sociales y exenta de todo fin de lucro, por dedicar estatutariamente y de un modo íntegro los beneficios que obtiene a sanear su activo, creación de fondos de reserva y soste-

• • • nimiento de una amplia obra social • • •

• Creada y patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de esta Villa, se ha la inscripta con el carácter de Caja General de Ahorro en el Registro oficial correspondiente, forma parte de la Confederación Española de Cajas de Ahorros Benéficas y figura adscripta al Instituto • Internacional del Ahorro, radicante en Milán. •

46 Sucursales en los pueblos de la provincia

DOMICILIO SOCIAL
Alameda de Mazarredo, 7

SUBCENTRAL Y MONTE DE PIEDAD
Plaza de los Santos Juanes, 2

HISPANIA
TOBIS

PRESENTA

en la temporada 1937-1938

Las más grandiosas películas
cinematográficas alemanas

20 Superproducciones

DIRECCIÓN Y OFICINAS: Alemanes, 11

SEVILLA

HILADOS Y TEJIDOS
VILASANTAR
SOCIEDAD ANONIMA

Plaza de Lugo, 13, bajo

LA CORUÑA



Siempre Galletas

MARI-TRINI

Primera marca andaluza

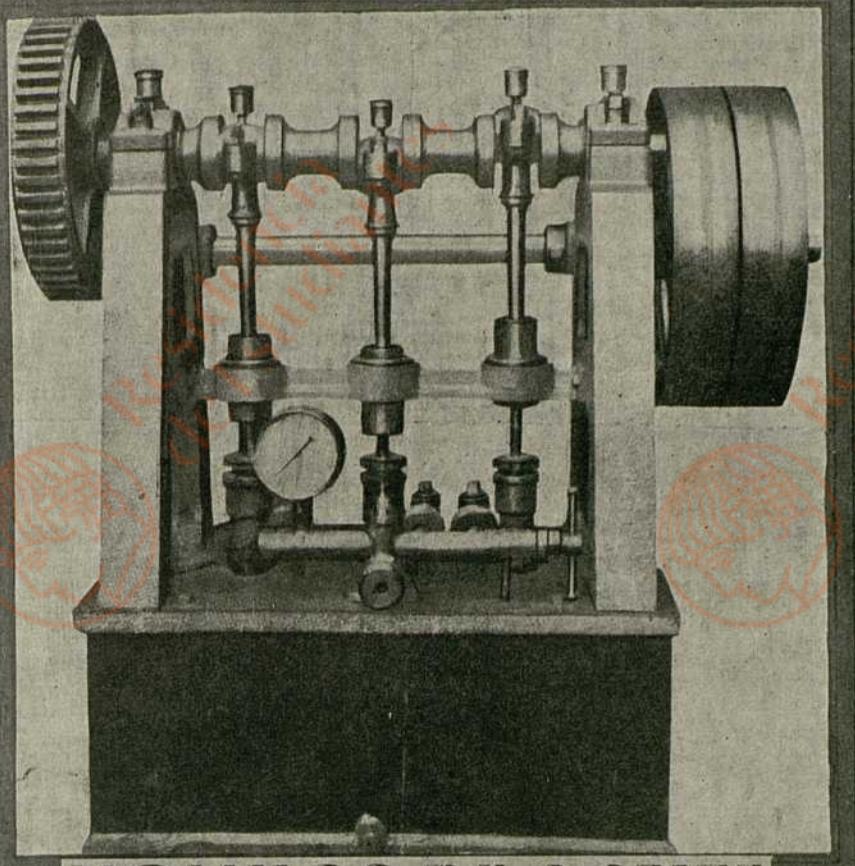
GRANADA

AURELIO RUENES

ALMACENES
DE
COLONIALES

PLAZA DE GALICIA, 22 **LA CORUÑA**

FUNDICIONES
ROCA Y COMPAÑIA



MOLINOS DE ACEITE
GRANADA

F. van DULKEN Y COMPAÑIA

COMERCIANTES EXPORTADORES
REFINADORES DE ACEITE DE OLIVA
CONSIGNATARIOS DE BUQUES

M A L A G A

TALLERES MANZANO

REPARACIONES DE BUQUES - FUNDICION

MAQUINARIA - CONSTRUCCIONES

METALICAS - CERRAJERIA

San Juan de Dios, 27

Teléfono número 1.004

C A D I Z

JOSE MARIA CANDINA

(EN SUCESION)

CONSIGNACIONES Y FLETAMIENTOS
COMPRA - VENTA DE BUQUES
SEGUROS GENERALES
Jardines de Albia, 1, Teléfono 11.721
Apartado 520. Telegramas CANDINA

B I L B A O

"LA ESTRELLA DE GIJON"

SUARDIAZ, BACHMAIER Y C.ª, S. en C.

Grandes fábricas de cervezas,

hielo y ácido carbónico líquido

Fábrica de ácido carbónico líquido, oxígeno y acetileno disuelto en VIGO — Barrio de San Lorenzo

LOS FOTOGRABADOS

QUE IMPRIMEN
LA REVISTA

"VERTICE"

ESTAN CONFECCIONADOS
POR LA CASA

CRELIOS

IZTUETA, 1 - TELEFONO 16473
SAN SEBASTIAN

RADIO CANTABRIA

Venta y reparación de toda clase de receptores de radio

PASEO DE PEREDA, 30
Teléfono 1393

SANTANDER

HISPANO FOX FILMS A. F.

Bilbao Sevilla Coruña

Distribuidores exclusivos de las películas
marca 20TH. CENTURY FOX
Vanguardia de la cinematografía

● TODO CUANTO NECESITE
EN MUEBLES ENCONTRARA
LOS MEJORES PRECIOS EN

MUEBLES FARIÑA

JARDINES NUMERO 4, 1º - Teléfono número 17.709

— B I L B A O —

S. A. TUBOS FORJADOS

FABRICA DE TUBOS DE ACERO
Apartado, 108 Teléfono 11.353

— B I L B A O —

JUAN ORMAZABAL

TALLERES ESPECIALIZADOS EN RE-
PARACIÓN, RECTIFICACIÓN Y CAMI-
SAJE DE CILINDROS Y CIGUEÑALES

Carmelo Gil, número 2
Teléfonos Domicilio 13.299
Talleres 13.413

BILBAO

TALLERES FLEJABARRI, S. A.
HIJOS DE J. A. DE MUGURUZA

Construcciones metálicas • Cierres metálicos
Persianas de madera • Ventanas de acero
Estanterías metálicas • Muebles de acero

Teléfono, 11.216 - Apartado, 448
PARTICULAR DE ALZOLA NUM. 11

BILBAO

LOS POLVOS HIGIÉNICOS CALBER

en sus varios ta-
maños, son insus-
tituibles, por su pu-
reza, contra las
molestias del su-
 dor, irritaciones y
escoceduras.



FULL

JABONERA BILBAINA S.A.
BILBAO

JABON TREBOL

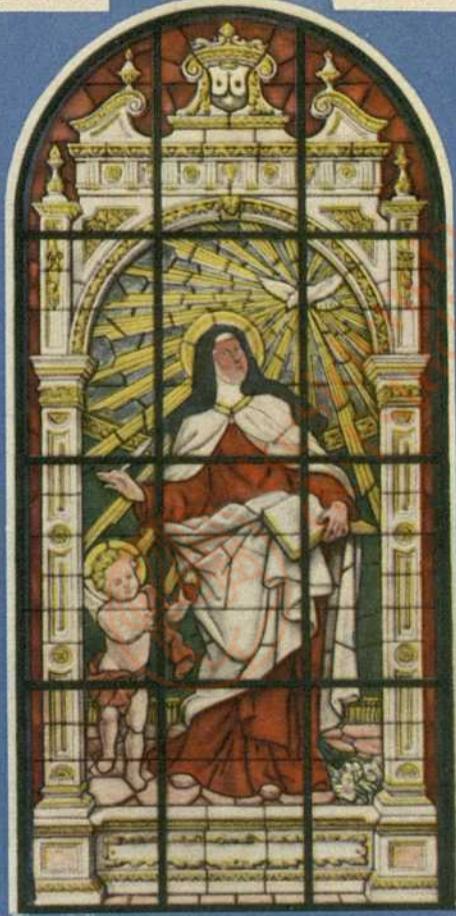
JABON TREBOL
5000- MARCA REGISTRADA

Vidrieras

Artísticas

Arte
religioso

presupuestos



Arte
profano

bocetos

BASURTO-MIYAR-GONZALEZ
(S. A.)

Villafranca, 4

LEON

Apartado, 46

LUZ...

¡MAS LUZ!

PERO CON

LAMPARAS

de **Chia**

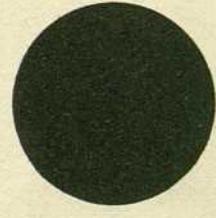
FABRICA DE LAMPARAS ELECTRICAS

ESTUDIOS

ARTISTICOS

COÑAC SOBERANO GONZALEZ BYASS

JEREZ DE LA FRONTERA • ESPAÑA



SUMARIO

Portada... por J. M. DURAS.
Páginas de publicidad 1938 - Vaticinios... por L. E. VELANCO Y A. T. G.
Retrato del Caudillo... por JESÚS HUARTE.
Palabras de Franco en 1938... por J. CAMPUS.
Italia... por FEDERICO DE URUTIA.
Alemania... por FELIX CORONAS DE ARAMBURU.
Japón... por F. C. DE A.
Portugal... por TOMÉ VIEIRA.
Mapa de España... por EDGAR NEVILLE.
Madrid... por ZUBIRIAIN.
Vista panorámica del frente... por J. M. DURAS.
I. A. GUE RRA EN ESPAÑA:
- El frente de Téruel... por BOBBY DEGLANE.
- Un frente de 200 kilómetros... por ALFREDO MARQUÉS.
- Aragón... por TEOFILO TELGADO.
- Andalucía... por JOSÉ MARÍA PEMON.
- Ciudad Universitaria... por RAIMUNDO FERNÁNDEZ COSTA.
- Alas nacionales... por LUIS ROSALES.
- Cuatro estaciones y la guerra... por PILAR PRIMO DE RIVERA.
Almanaque - Dibujos... por MIGUEL SÁNCHEZ RACHIDEL.
Primavera... por AGUSTÍN DE FOIX.
Obrero español... por RAFAEL MANZANO.
Verano... por E. GIMÉNEZ CABALLERO.
Un Nuevo Año de sacrificio... por ANTONIO AREÁD OVALLE.
Otoño... por TOMÁS D'OLIVAS.
Auxilio Social... por ANTONIO DE ORTEGA.
Invierno... por ANGEL B. SÁNCHEZ.
Actualidad nacional de la Casa de las Conchas... por DIEGO FERNÁNDEZ COLLADA.
El lago del ausente... por PEDRO LAIN ESTRALGO.
Brazos en alto... por RAFAEL GARCÍA SERRANO.
Salamanca 31 de Diciembre...
La peseta de Franco...
Nápoles...
Guerra y revolución en el arte...
Un mérito ante la pintura...
Proclamación de la primavera...
Betina: Noticiero gráfico...
Historia Nueva: El acto de Las Huelgas...
Los fascistas ingleses...
Otras informaciones...
Plástica del mundo: La belleza en imágenes...
Deportes: Motor...
Danza...
Relección: José González Martín...
Música: Regino Sainz de la Maza...
Cine: Chau-Chau cinematográfico - Caricaturas Zoreda...
Modas: Horas de «Ella» - Crónica...
Humor: He aquí un idilio en el Café de Fornos...
Novela: «Mi Carlitos»...
Láminas en color y dibujos...
LAGARDE CABALLERO, LILÓ, ROSARIO DE VELASCO Y A. T. G.
D I R E C T O R : A B T U N D O
D I R E C T O R ARTÍSTICO : T O N O
Números 7 - 8 extraordinario
Precio: DIEZ pesetas

Diciembre 1937 - Enero 1938

II AÑO TRIUNFAL

1938

V A T I C

Estos días primeros del año mozo; días todavía indefinidos, porque están amasados con desengaños del pasado y esperanzas del porvenir, suelen aprovecharlos cumplidamente los vaticinadores, augures y profetas que, adelantándose al calendario, bucean en el mar de sombras movedizas que es el porvenir.

Ningún fracaso apagará su fuego profético. Están poseídos de su misión y clavarán los dardos de sus pronósticos en las espaldas del tiempo, que los rechazará airado.

Este artículo, por razones que afectan directamente al momento trágico y gótico de España, va dedicado a ellos, a los vaticinadores, y en especial a su "Pontífice" Máximo H. G. Wells, novelista científico, británico, fino artíspice, y displicente enemigo de la España Nacional.

El ha profetizado en su obra "The Shape of Thing to Come", la desintegración del Derecho y la bancarrota de la Humanidad. La catástrofe ocurriría allá hacia el año 2.000. Un discípulo más aventajado ha situado la fecha en el presente año de gracia, porque "el Movimiento rebelde de Franco, con los consiguientes actos de piratería en el Mediterráneo, han iniciado ya el derrumbamiento del Derecho Internacional".

Séame permitido utilizar la magnífica oportunidad que me brinda VERTICE para dirigir una carta al inspirador de semejante desatino H. G. Wells. La carta bien pudiera ser esta:

"Usted, admirado maestro, escribe en su "cottage", familiar y acogedor, y como buen británico, no se da por enterado de lo que acontece fuera de su bien amada isla.

Usted sitúa el cumplimiento de su profecía en una fecha que, desdichadamente, no podremos alcanzar. Pero nosotros vamos acercando a ella peligrosamente, y aun cuando no somos tan agudos oteadores del porvenir, nos damos cuenta de que están sucediendo cosas que podrían postergar por tiempo indefinido la fatídica fecha.

Han tenido lugar, por ejemplo: el descrédito, sin paliativos, de la Sociedad de Naciones, de neta inspiración masónica. Usted fué, y es, un entusiasta admirador de ella. No podía ser de otra manera. Pero, ¡mi querido maestro! su panacea ha fracasado, como fracasó aquella otra medicina que al mundo enfermo le suministraron médicos inexpertos, "El Pacto Briand-Kellog", que ha traído como consecuencia el que para evitar la guerra de los pueblos la hagan sin previa declaración.

Ha sucedido también la cadena de alianzas entre varios Estados, cuyos jefes, cansados de los misteriosos cabildos en la penumbra, prefieren los "mano a mano", y a la luz del día.

Esto, no entraña en sus cálculos, pero habrá de tenerlo muy en cuenta.

Y sobre todo, querido maestro, está sucediendo lo que nunca jamás imaginó inglés que se respete y fume en pipa!

¡Que España va camino de formar en el odioso complot contra la paz que es el fas-

cismo! Que España surge fuerte y vigorosa, y respira con fruición, cara al Sol del Levante, aires del "Mare Nostrum", mar lítico, donde están las arterias del Imperio Británico.

Usted cree que nuestra sacrabeldia preludia la "desintegración" del Derecho?

Pues, escuche: El para usted legítimo Gobierno de Valencia ha violado los más elementales principios del derecho de gentes. Su falta de protección al Cuerpo Diplomático fué la responsable de que se creara una situación muy peregrina, contraria a todas las normas que hasta ahora han regido al Derecho Internacional.

Gran parte del Cuerpo Diplomático, "tuvo" que abandonar Madrid y residir fuera de España. El Gobierno "legítimo" necesitó enviar a Hendaya un delegado especial para que sirviera de vínculo entre el Gobierno y los diplomáticos extranjeros. En otras palabras, y como subraya donosamente un diario, "fueron los diplomáticos acreditados en Madrid los que tuvieron que recibir a un delegado de Madrid, en territorio francés".

Este elemental desconocimiento del Derecho parece confirmar su fatídica profecía. ¡Fero, no!; afortunadamente para el mundo, la horda que en España se había encaramado al Poder con falsos títulos, está a punto de ser barrida por el viento fuerte e impetuoso que cruza a España. A una España Nacional donde impera el Orden y la Justicia. Usted no vendrá a España, pero España va a usted, palpante, en esta revista. Usted cree que este exponente magnífico de entusiasmo, de superación; producto del trabajo y de la disciplina, podría editarse primorosamente si, como algunos creen, reina se el desorden y la confusión?

Me tomo la libertad de poner fin a mi carta con una profecía, en todo opuesta, a la estupendamente lanzada por usted, experto escudriñador de arcanos misteriosos; y es así:

El año 2000 no será un año fatídico para el mundo. (Puede que lo sea para Inglaterra, pero todos sabemos que Albión está sobre el mundo.) Es posible que antes de esa fecha se inicie la bancarrota Imperial, pero no la del Derecho, entre otras razones, porque se consolidará una forma de Gobierno que decididamente ha de velar por el progreso, y guardará celosamente el patrimonio espiritual del mundo.

Y para terminar.

No hace mucho, ilustre vidente, hablaba usted en Nottingham ante selecta concurrencia, para afirmar una vez más su ardiente fe en la innata bondad del hombre. Pero Rousseau se equivocó. Se lo estaban diciendo en ese mismo instante los cañones que tronaban en Shanghai, y los dos barcos mercantes que descendían al fondo del Mediterráneo, escandalizados por la candidez de sus afirmaciones.

¡El Hombre, así con mayúscula, no es naturalmente bueno, mister Wells!

Téngalo muy en cuenta para su próximo vaticinio, que esperamos con ansia.

Jesús HUARTE.



RESIDENCIA
DE ESTUDIANTES

ESPAÑA
UNA
GRANDE
LIBRE
FRANCO
FRANCO
FRANCO



PALABRAS DE FRANCO

EN este primer día del año nuevo, bajo el signo de la victoria que en tierras aragonesas acompañó a nuestras tropas, mi recuerdo se dirige a los que vivieron el cerco de Teruel, días intensos de heroísmo y sacrificio; a los que en su socorro corrieron sobre los campos cubiertos de nieve, vencieron y destrozaron a las tropas rojas; a los que en los parapetos inclementes y silenciosos viven estos días a millares; a los que atrás lloran la falta de seres queridos; a los que en el campo rojo esperan su liberación de nuestro esfuerzo; a todos acompañó y acompaña, instante tras instante, mi espíritu en estos días históricos en que forjamos nuestra España Imperial. Un año para nosotros colmado de victorias, y fracasos para el enemigo. Un ejército del Norte, vencido, despedazado y cautivo. Fantásticos cinturones de hierro, rotos y derrumbados por el empuje heroico de nuestras tropas. Ingentes y pavorosos reductos asturianos, reducidos por nuestras columnas victoriosas. Cuatro nuevas provincias redimidas del terror rojo. Nuevas comarcas incorporadas al orden y a la paz. Ricas zonas mineras e industriales que completan nuestra ya envidiable Economía. Pan para todos. Naciones extranjeras que entreabren los ojos a la luz de nuestra verdad. Este fué para España el año que culminó ayer. Lo que yo os ofrezco no es sólo el fin de una guerra, con la victoria cercana y definitiva. Son las victorias de la paz, que han de irse produciendo con una exactitud perfecta. Victorias del trigo, que ganamos para nuestros campesinos. Victorias de la carne, que redimirán a nuestra clase ganadera. Victorias para los trabajadores del mar. Que todos se empleen contra los que pretenden oponerse a la realización de los principios del Nuevo Estado, ya luchando contra la Patria, ya regateando el pan o negando la Justicia. Pero que nadie interprete estas palabras en el sentido fácil de que vayamos a vivir días cómodos y despreocupados. Hay larga tarea para todos después de que las armas dejen paso a los arados. Hay trabajo largo y penoso, tras del cual han de alumbrar los destinos de la Nueva España, cuya gloria y cuyo Imperio no se forjaron tampoco en los días cómodos y fáciles del pasado, sino en el trabajo y sacrificio, cuando nuestros caudillos y nuestros pensadores trabajaban en vigilia lenta y con austeridad ejemplar. Españoles todos: tened la seguridad de que este año que hoy empieza nos congregará, a su fin, junto a grandes tareas que den a España la gloria y potencia y el rango que todos queremos para ella. ¡Combatientes! No está lejano el día en que cambiéis los fusiles por el libro y por las herramientas para colaborar con quienes planean afanosamente las grandes obras que se esperan: la de hacer que España sea ya siempre Una, Grande y Libre. ¡Arriba España! ¡Viva España!»

Primer o de Enero de 1938 — II Año Triunfal

ITALIA



Residencia
de los estudiantes

Residencia
de los estudiantes

Residencia
de los estudiantes

Residencia
de los estudiantes

BAJO EL SIGNO DE LOS LICTORES

EN EL XVI AÑO DE LA ERA FASCISTA

POR FEDERICO DE URRUTIA

Las piedras de Roma, escenario un día de imperiales grandezas, yacían caldas sobre el musgo de los siglos.

Roma había dejado de ser Roma.

Ni conquistaba pueblos en el África, ni dictaba leyes al mundo desde el nido de águilas del Senado.

Toda Italia era, antes del advenimiento del fascismo, algo así como la España de los bienos funestos anteriores a nuestra revolución nacionalsindicalista.

Manifestaciones extremistas sacudían el sueño de sus dulces campañas, tumultuarias invasiones de tierras, usurpaciones, luchas sanguinarias provocadas por masas rojas anegadas en bilis moscovita, una burocracia aletargada y una economía deshecha. Gritos de energúmenos blasfemando contra la Patria Esta sin gobierno, sin rumbo y con el zarpazo de la Gran Guerra en las entrañas.

Matteotti, envenenando al pueblo, Nitti haciendo proyectos de descomposición, Giolitti dejando hacer a todos, en medio de un caos ensangrentado y vociferante, y del otro lado, el cura Dom Sturzo, cómico de todas las maldades y un nacionalismo desorientado y hueco, incapaz de comprender que la Patria sólo podía salvarse a golpes de "manganello" y de heroísmo.

Pero un día, surgen los primeros "fasci di combattimento" que inician los años de lucha, las etapas duras y las contiendas sanguinarias de la intransigencia. Las escuadras de "camisas negras" van tejiendo el poema de su martirologio a fuerza de audacia y atacando con certeros y violentos golpes, todos los puntos nerviosos de la anti-patria, preparan el momento decisivo de la resurrección de Roma bajo un espléndido amanecer fascista.

Las legiones de Roma entran una mañana en Roma victoriosas, como surgidas de entre sus ruinas, el fascio de los lictores en alto, bajo un revuelo de águilas y una triunfal anunciaci6n de clarines. Roma da entonces el primer golpe mortal a la soviatización del mundo y retorna a ser el centro de la ley, del derecho, de la filosofía y de la fuerza, con toda la potencia de su auténtica universalidad.

Vuelve a apretarse la unidad italiana. La obra de Cavour se salva. Italia ha decidido heróicamente no suicidarse, y un dormido eco de imperio estremece todos los pechos frente a las piedras venerables del viejo Forum, desde las costas de Adriático hasta el Tirreno y desde el Piave hasta las verdes montañas de Sicilia.

Diez y seis años después, la historia viene a demostrarlos la razón poderosa de aquellas centurias que entraron en Roma un día, por debajo del Arco de Constantino a los acordes de la "Giovinezza".



Foto. La Revista

La impotente obra del fascismo ha hecho de Italia la potencia imperial, sobria, alegre y dictadora que un día soñó Mussolini, allá en el estrecho recinto de su despacho de "Il Popolo", en Milán.

En el XVI año de la Era Fascista, Italia controlando el Mediterráneo oriental, abre nuevas rutas al mundo latino hacia Oriente. El África romana, sueño de Césares y emperadores de todos los tiempos, ya es un hecho. Las espigas de Littoria, Sabaudia y Pontinia, asombran todos los años al mundo, surgidas sobre los pantanos milenarios del Agro Pontino. Italia, como la antigua Roma, vuelve a tener espigas, legiones y un gran César y su voz va cayendo día a día, ne el curso del mundo, como las campanadas de un reloj que señalaran el fin de la hegemonía masónica sobre la humanidad y todos los pueblos que sienten la angustia de salvarse, extienden el brazo a la romana porque con este gesto salvaron a la Madre de Occidente-Roma—las milicias negras del fascismo enseñando al mundo que todavía y siempre, la Patria y la Justicia no solamente no son antagónicas, sino que son dos conceptos hermanos inseparables.

La Era Fascista pues, que comenzó hace diez y seis años con rumor de canciones alegres y destello de pufiales, alzados bajo arcos de triunfo, significa el aplastamiento de todo lo primitivo, masónico y judaico que anda por el mundo y el triunfo rotundo y cristiano de la Latinidad, "con Ginebra, sin Ginebra o contra Ginebra".

Por eso nosotros, latinos de la España imperial y misionera, volvemos los ojos a las nuevas rutas romanas, y exigimos puestos de vanguardia en la lucha por la civilización occidental y católica.

Y desde nuestro mundo nacionalsindicalista saludamos a la Italia fascista alzados sobre el propio donde descansan nuestros muertos.

Los "camisas azules" no olvidaremos nunca, que las leyes eternas nos vinieron del Lacio; que el mundo fué cristiano porque España quiso; que Europa existe porque así lo ordenó la voz de Benito Mussolini y que el bolchevismo será desterrado de la Tierra, porque contra él se ha alzado, invencible y limpia, la espada del Cid, en la mano de Francisco Franco.



Exactitud y disciplina, las legiones de la Italia fascista e imperial forman apretadas un océano geométrico de puñales y músculos. Roma, ha vuelto a ser la grande Roma.

ALEMÁNIA



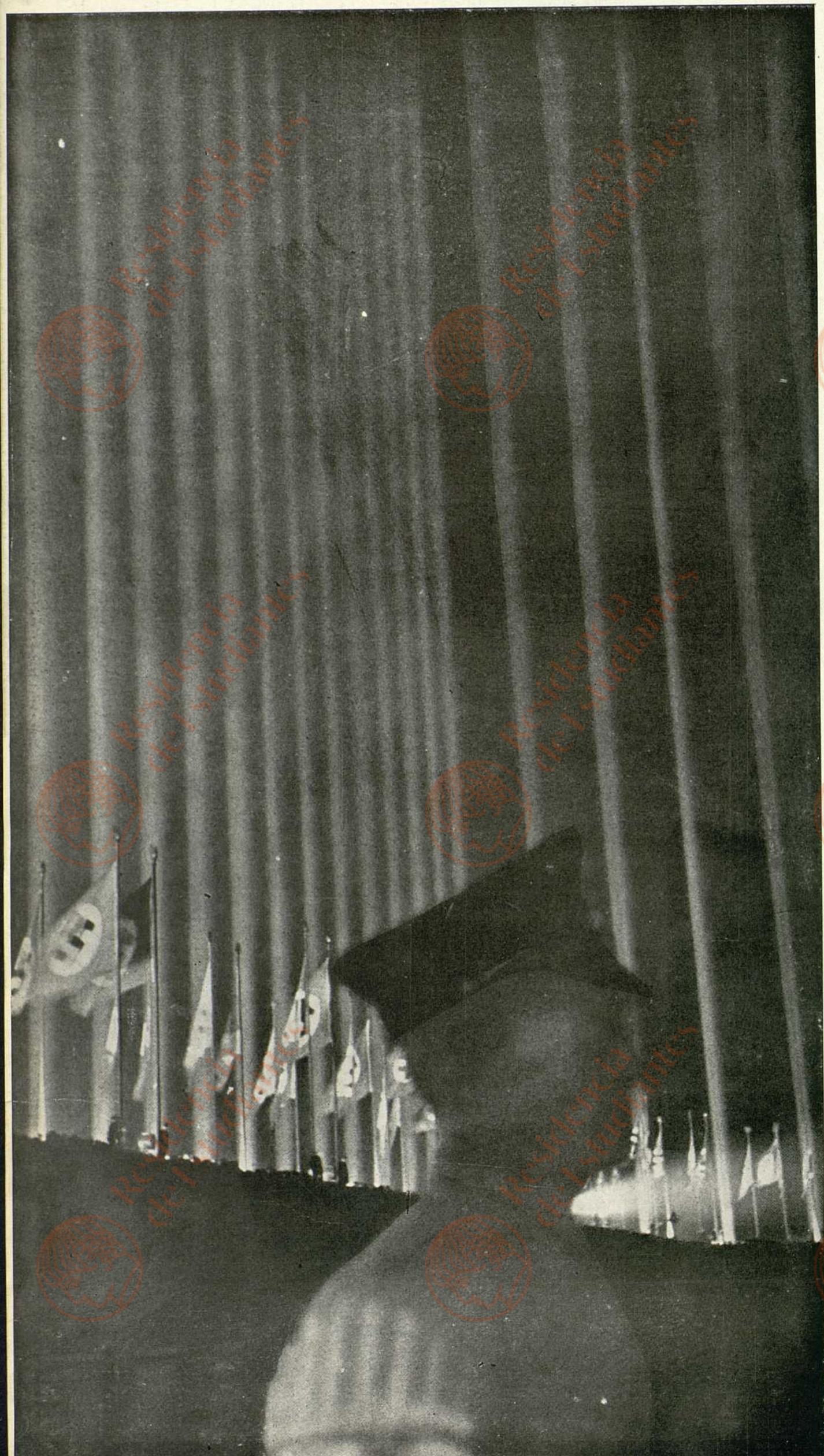
ALEMANIA

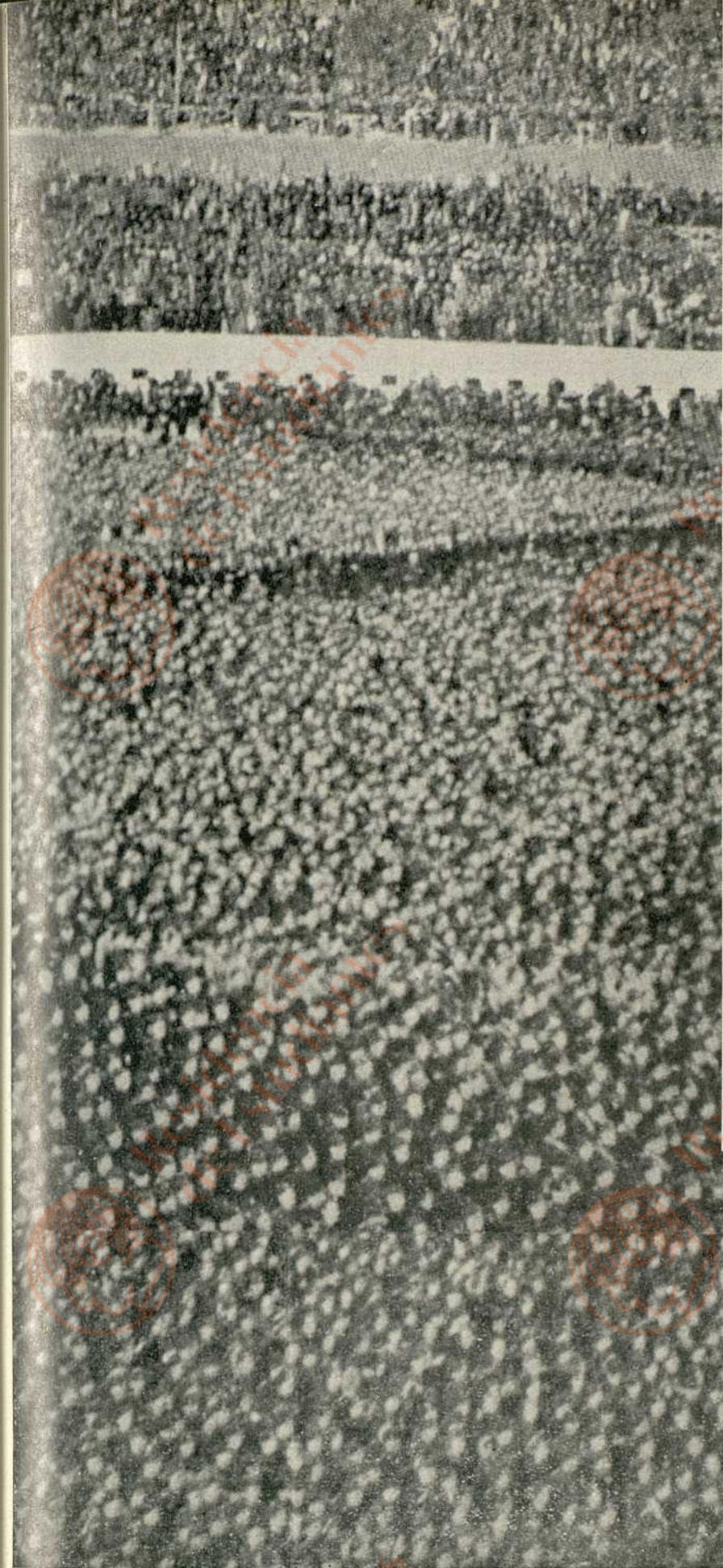
Alemania es hoy día, el país más fuerte de la Europa Central a pesar de no haber aún transcurrido cien años desde su constitución como nación propiamente dicha. Trasladado a Prusia el centro de gravedad de la «Mitteleuropa», después del desastre austriaco de Sadowa, pasa al Norte la hegemonía política que durante tantos años correspondió a Viena. La guerra victoriosa que tres años más tarde hacia hundirse al Imperio francés, determinó la formación del Reich en forma de federación de principados autónomos sometidos al poder imperial central, pero otra conflagración, la guerra europea, destruyó la constitución del mundo germánico al ser derrotados los Imperios Centrales, derrota provocada más aún que por las armas de sus enemigos exteriores, por la traición de los elementos marxistas y judíacos de retaguardia.

Comienza entonces para Alemania el calvario que había de durar 14 años. Aceptada por el gobierno una paz deshonrosa para el pueblo que había sabido luchar heroicamente contra una coalición mundial, los resultados no se hicieron esperar: inflación, paro obrero, hambre, miseria... En estas condiciones no podía por menos de surgir el espectro comunista: Revueltas sangrientas—que duraron, a veces, semanas y aun meses—hacían que se desgarrase cruelmente el país; las huelgas, los sabotajes, impedían el trabajo pacífico y ordenado, que dada la potencia industrial alemana era lo único que podía ayudar al resurgir de la nación. En cada elección los comunistas ganaban votos y más votos, convenciendo fácilmente a los trabajadores, forzosamente inactivos...

Pero las elecciones de 1930 llevan al Reichstag más de un centenar de diputados de un partido nuevo; un partido, que no predicaba el odio, si no era contra los enemigos de la Patria; un partido, dirigido por un hombre del pueblo, ex-combatiente, que se llama Adolf Hitler. Pronto se recordó que ya en 1923, estos hombres — que vestían camisas pardas y se organizaban con disciplina militar—habían reaccionado contra la tiranía comunista bávara y habían salido a la calle, en Munich, fracasando su intento por la intervención del gobierno social-demócrata, tan enérgico con las fuerzas de orden como blando y condescendiente con los bolcheviques.

Desde 1930 el movimiento nacionalsocialista logra cada día nuevos adeptos, hasta que en Enero de 1933 es nombrado Hitler Canciller del Reich.





Y es en la histórica *Garnisonkirche* de Postdam donde el Führer anuncia al nuevo Reichstag, en presencia del mariscal von Hindenburg, su voluntad de crear una Alemania nueva, justa, poderosa y un imperio que no sería el de antaño, sino que, inspirándose en él, lo superaría: el III REICH.

Basada en el lema del N. S. D. A. P., «Brot un Freiheit» (Pan y Libertad), la política del III. Reich ha consistido esencialmente en engrandecer la nación alemana, al devolver al pueblo su fe en la misión histórica de la raza germánica, y al llevar al país a ocupar internacionalmente el puesto que tenía antes de la Gran Guerra. La organización del nuevo ejército, a base del servicio militar como deber y honor supremos de la juventud germánica, y la constitución del «Frente de Trabajo», garantía de la paz social, son las consecuencias fundamentales del lema del partido: Libertad, que solo se consigue siendo fuerte, y Pan, obtenido por el trabajo de todos.

La desaparición del paro obrero, el establecimiento del «Winterhilfswerk» (Auxilio de Invierno) del *Hilfswerk Mutter und Kind*, y de tantas otras instituciones, demostración patente del régimen de solidaridad nacional introducido por el nacional-socialismo, no son más que el exponente, si bien de gran valor, del esfuerzo realizado por Alemania en todos los terrenos.

El campo, base de la riqueza nacional, ha merecido la atención preferente del nuevo Estado. El aldeano ha sentido por vez primera el aliento y la ayuda de sus compatriotas. Los muchachos del «Servicio del Trabajo» han acudido en su ayuda, de un modo real y efectivo, mientras los hogares campesinos recibían la visita de las chicas del «Arbeitsdienst» femenino.



Creado el patrimonio rural inembargable, se ha garantizado así la continuidad indispensable para el mejoramiento constante de la producción agrícola y para la existencia de una clase campesina fuertemente ligada al suelo.

La formación de la juventud ha sido y es preocupación constante del Führer. Juventud Hitleriana, Servicio del trabajo, Reichssportsbund, etc., todo contribuye a que las nuevas generaciones alemanas, sanas y robustas, se eduquen en un ambiente de camaradería y patriotismo.

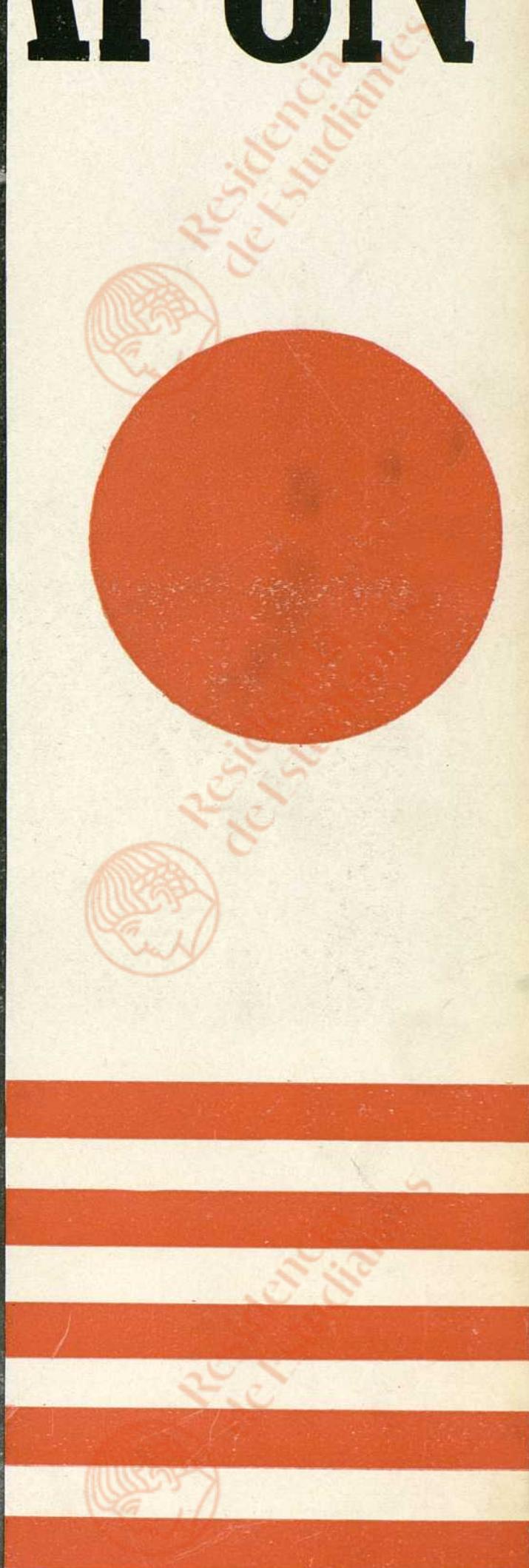
Dentro del campo puramente político merece destacarse la unificación de los diversos «Länder» que integraban el Reich, problema de gran envergadura, cuya solución no había sido factible para Bismarck, como no lo fué para la Asamblea de Weimar. El nuevo régimen alemán ha podido lograrlo fácilmente, merced al espíritu auténticamente germánico por el que está inspirado.

En el exterior, reivindicado por las «camisas pardas» el puesto tradicional de Germania, como centinela de Europa en el Este, la nueva Alemania es el mejor baluarte de la civilización occidental frente a la amenaza comunista. La política exterior del nacional socialismo, fundamentalmente realista, ha abandonado Ginebra y su desacreditado sistema de la seguridad colectiva. El pacto de no agresión firmado con Polonia, inició la reacción contra el aislamiento internacional de que por parte de ciertos Estados se pretendía hacer víctima al III Reich, constituyendo, el punto inicial de los éxitos diplomáticos del nuevo régimen. En 1935 el convenio naval con la Gran Bretaña demostraba al mundo el fracaso rotundo de la maniobra a que hacíamos referencia. Fortificada la posición de Alemania en la Europa Central, al estrecharse las relaciones de amistad con Hungría, Bulgaria y Yugoslavia; suavizada la tensión con el Gobierno austriaco como consecuencia de la visita de von Neurath a Viena; aumentado su prestigio en el mundo al firmarse el convenio anticomunista con el Japón, la creación del eje Roma-Berlín, hace que la colaboración germánica sea indispensable para la solución de todos los problemas internacionales de importancia.

La digna postura alemana con respecto a la guerra de España, es bien conocida. Se le ha acusado—con notoria injusticia—de violar una neutralidad que los propios países acusadores han olvidado constantemente.

El III Reich, poderoso y fuerte, seguro de sí mismo, es la nación donde campesinos y hombres de la ciudad, obreros intelectuales, estudiantes y albañiles, marchan hombro con hombro, unidos todos por el mismo anhelo, la misma voluntad y la misma fe: ¡Hacer a Alemania grande!

JAPON





Sabida es la belleza del Japón, su encanto milenario y su pintoresquismo delicioso.

El Japón, archipiélago de bella leyenda oriental, ha sido cantado por los poetas, glosado por los escritores, y subrayado por todos los visitantes ilustres, desde Pierre Lotti hasta nuestros días. Pero este delicioso país legendario, es además un gran Imperio, fuerte y poderoso, cuyo peso en los asuntos internacionales es punto menos que decisivo.

Preferimos, por tanto, prescindir de lo pintoresco, para dar a nuestros lectores una idea del proceso histórico de la incorporación del Imperio nipón al concierto de las Naciones y del rumbo de su política.

Corresponde a España el honor de haber sido – con Portugal – el primer país occidental que tuvo relación con el Imperio del Sol Naciente. En efecto, el 15 de agosto de 1547, desembarcaba en Kagoshima el gran español – navarro por más señas – San Francisco Javier. Al igual que los misioneros que fueron a las Filipinas, San Francisco comenzó la evangelización del país, sin mira alguna de carácter político, ya que no debe olvidarse el sentido esencialmente católico de la expansión española. La santidad y milagros de Francisco Javier lograron renovar las maravillas de los tiempos apostólicos y en 1582 se contaban unos 200.000 fieles. Felipe II envió embajadas al Mikado y seguramente se hubieran establecido relaciones de amistad entre ambos Estados, pero la imprudencia del capitán de un buque español que manifestó que se preparaba la conquista del país, promovió la persecución del catolicismo y la imposibilidad de continuar en tratos con el Japón.

Desde entonces, y salvo algunos contactos con marinos holandeses, el Imperio nipón se mantuvo hasta el año 1853 totalmente aislado del mundo occidental.

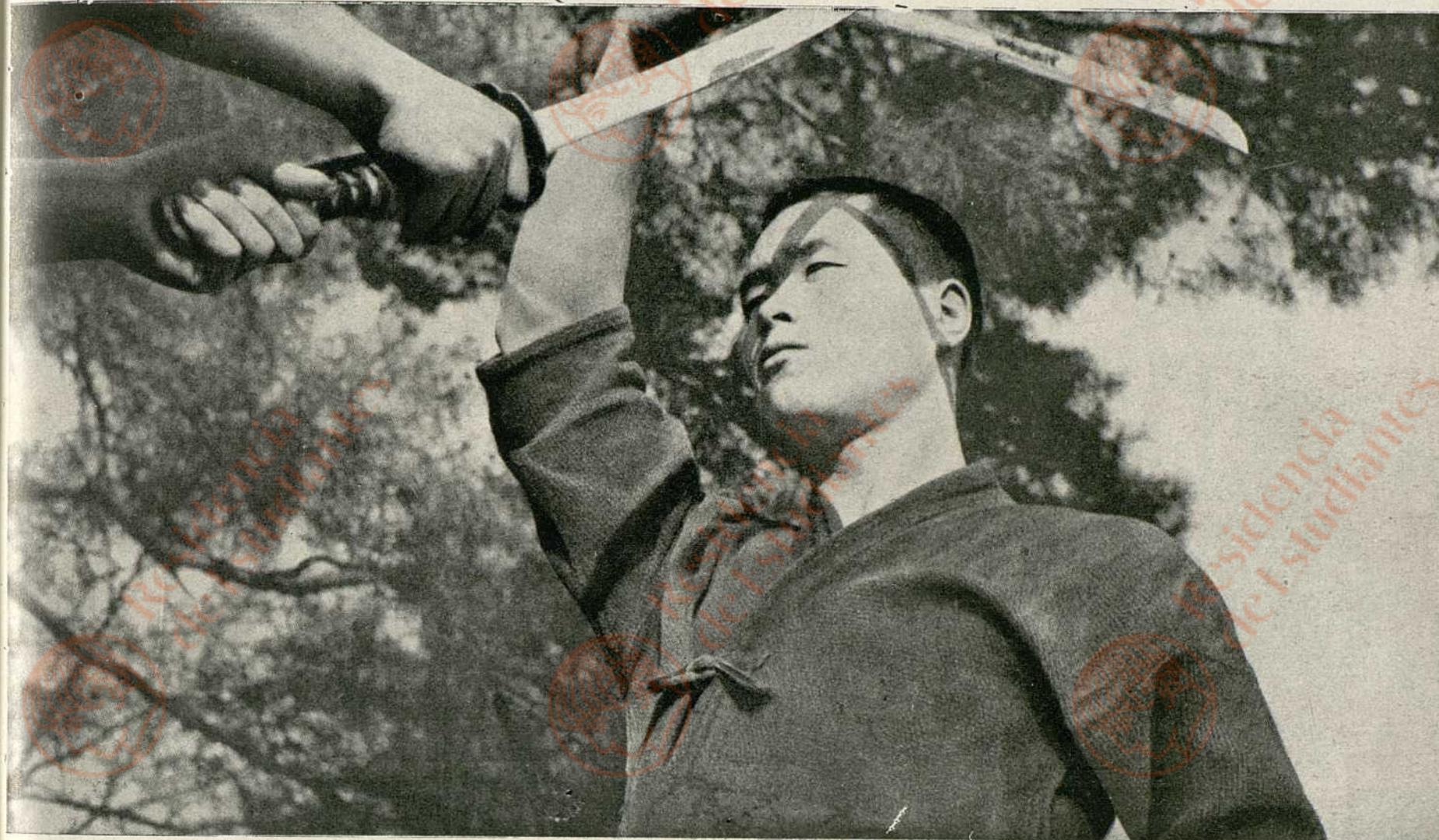
En ese año, se presentó el comodoro Perry al mando de una flotilla, en el puerto de Yedo, y entregó una carta del presidente de los Estados Unidos, en la que se pedía la reanudación de las relaciones comerciales. Al año siguiente volvió para saber la respuesta del Gobierno japonés, el cual se avino a firmar un convenio comercial. Inglaterra, Rusia, Francia e Italia, practicaron análogas diligencias en años sucesivos y establecieron relaciones comerciales con el Imperio del Sol Naciente.

Este contacto del Japón con el mundo exterior, provocó discusiones en el interior del país, entre los partidarios del aislamiento de un lado, y los elementos que comprendían la conveniencia de abandonar semejante política, del otro. En el período 1867-68, se agudizaron estas luchas, hasta que el 6 de noviembre de 1868 se inauguró el período «Meiji», trasladando el Mikado su residencia a Yedo —hoy Tokio— el 27 del mismo mes.

A principios de 1868, los representantes de las potencias extranjeras fueron recibidos en audiencia por el Emperador en Tokio, y con ello empezó una nueva era para el Imperio nipón.

A partir de esta fecha, se opera una completa transformación en el estado japonés que se moderniza, convirtiéndose en un Estado burocrático y centralizado, con su cabeza monárquica. Los «daimios» o señores feudales, cedieron voluntariamente su soberanía al Emperador, hasta que en 1871 quedaron abolidos los «daimiatos» por un Decreto Imperial, desapareciendo así todo vestigio del antiguo régimen feudal.

En 1869 se promulga la constitución y el Japón emprende decididamente una política al estilo occidental, sin apartarse a pesar de ello de la tradición auténticamente japonesa. La inteligencia del pueblo nipón le había hecho comprender desde el primer momento, la enorme ventaja que supondría para la nación in-



introducir los progresos y el armamento extranjeros, que en combinación con la cultura milenaria y el espíritu laborioso, característicos del país, habrían de llevar al Imperio a ocupar un puesto preeminente desde todos los puntos de vista.

La guerra de 1904-1905 contra Rusia, proporcionó ocasión de demostrar la potencia y energías del país y el alto espíritu y disciplina de sus fuerzas armadas. La península de Corea y otras posesiones rusas fueron el premio de la victoria, empezando así la expansión territorial japonesa.

Aliado de la Gran Bretaña, tomó parte en la guerra mundial adquiriendo nuevos territorios de soberanía y recibiendo como potencia mandataria diversas posesiones alemanas.

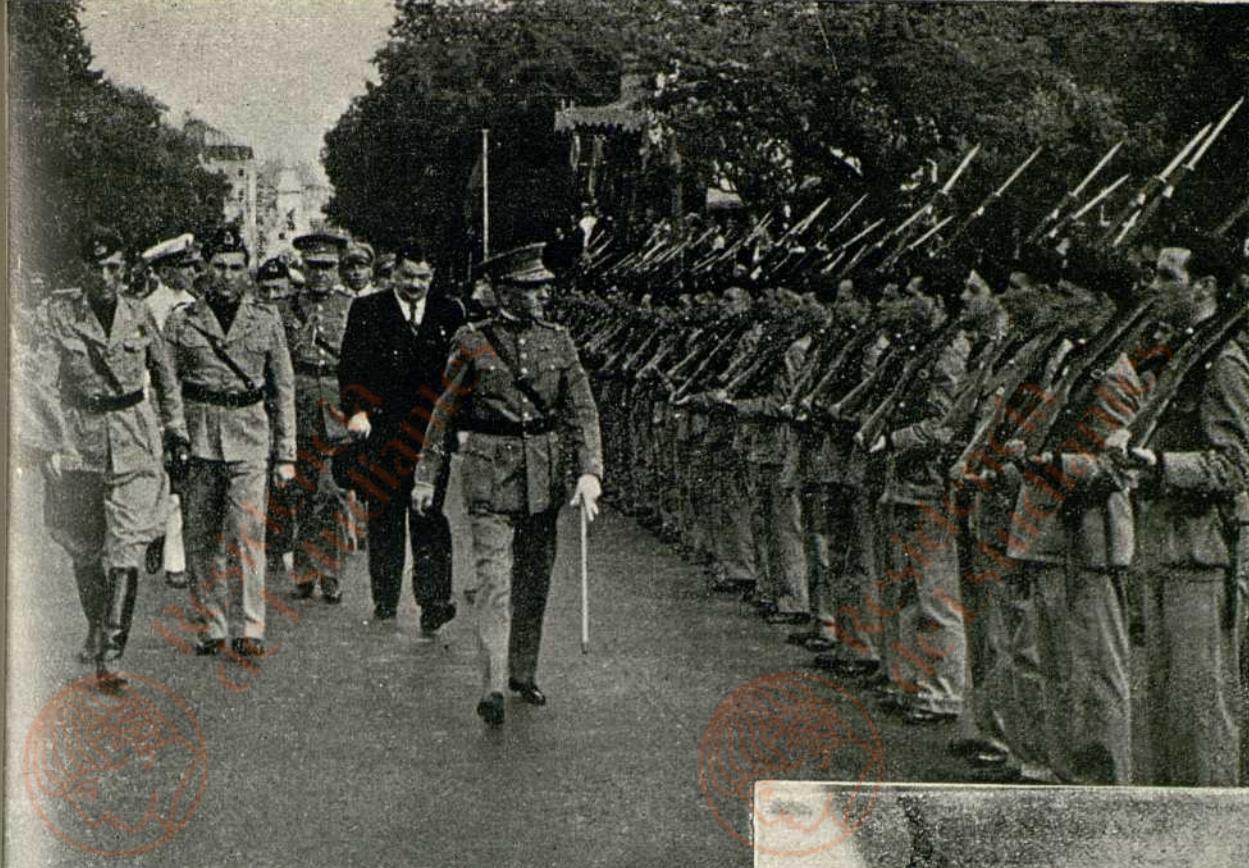
A partir del final de la Gran Guerra, el Japón ha preferido seguir una política de relativo aislamiento en lo concerniente a los asuntos europeos y americanos (ello no obstante participó en la Conferencia Naval de Londres de 1930), concentrando su atención sobre los problemas planteados en el Extremo Oriente.

Consciente del peligro comunista no ha vacilado en tener a raya los intentos bolcheviques, impidiendo la propagación de las disolventes ideas soviéticas por las regiones fronterizas con la Rusia asiática. La constitución del nuevo estado manchú ha respondido a la necesidad ineludible de oponer un dique al avance soviético en China, donde el Gobierno central, débil y claudicante, se resignaba a la lenta bolchevización de inmensos territorios. La firma —el año último— del pacto germano-nipón de defensa contra el comunismo, ampliado hace varios meses al adherirse a él la Italia fascista, es una prueba más de cómo el Japón ha comprendido la necesidad de una cruzada universal contra la doctrina que socava los cimientos de la civilización. El reconocimiento —verificado hace algunas semanas— del Gobierno Nacional español es consecuencia clara de esta actitud, viniendo a confirmar las relaciones de amistad que iniciadas hace varios siglos, deben unir a dos países de cultura y civilización milenarias.



PORTUGAL





El Presidente del Estado Portugués Oliveira Salazar.

El Jefe del Estado portugués General Carmona, pasa revista a un batallón de la Legión Portuguesa.

Cuadro sinóptico de la estructura orgánica del Nuevo Estado de Portugal.

Cuando un día se escriba serenamente la Historia de las luchas políticas y sociales del siglo XX, no podrá olvidarse en ella una página que lleve por título *La Revolución en la paz*.

Esa página será dedicada a Portugal. Fué en paz y con paz como Portugal realizó la honda y auténtica revolución social que su pueblo necesitaba. Salazar, su jefe, surgió, no como un conductor de multitudes, aguerrido y amenazador, sino como un espíritu superior, que, sin prometer, ni transigir, dominó por la claridad de su inteligencia, y venció, por la fuerza de su verdad. Modificó las costumbres políticas de un país, que caminaba hacia el abismo de la ruina, salvó una nación del peligro de la bancarrota inminente y supo imprimir a la gobernación del país, un método que antes era desconocido, y que hoy es seguido y estudiado en otros muchos países.

La política de la verdad fué y es, la razón de la victoria de Salazar. Así como las democracias, con la enorme mentira de sus supuestos sistemas liberales, afirman la razón de su existencia en la mascara de sufragio, el régimen corporativo, negando la lucha de clases y la lucha de los partidos, da realidad a la representación nacional y a la conciencia colectiva a través de las organizaciones sindicales.

Salazar, al contrario de otros dictadores modernos, que tuvieron que afirmar en la oposición y en la lucha sus anhelos patrióticos para alcanzar el poder, fué al Gobierno sin anunciar un programa, ni firmar una promesa.

Fué desde el poder, desde donde él anunció su programa y tradujo, en realidades prácticas, su doctrina sin los excesos en que habría incurrido quien alcanzara el Gobierno después de realizar propagandas en la oposición. Portugal ha encontrado en la paz, apenas sin lucha, su salvación como nación libre e independiente.

Por la experiencia de su propio país, los portugueses tienen la certidumbre de que España se salvará también para siempre al haber encontrado su caudillo en el General Franco.

Mussolini, Hitler, Salazar y Franco representan una nueva época en el mundo. Esa época es la de la política de la verdad en un mundo de mentiras, de odios y de luchas, que incubó el liberalismo.

Fué la política de la verdad la que transformó a Portugal en una nación fuerte y progresiva. Y con esta política podrá realizar la revolución social que el marxismo anunció con crímenes y venganzas, y como demuestran los países salvados, es posible con amor, paz, concordia y respeto.

La diferencia es esta: nosotros realizamos esparciendo el bien, lo que el liberalismo no supo practicar sembrando el odio.

TOMÉ VIEIRA



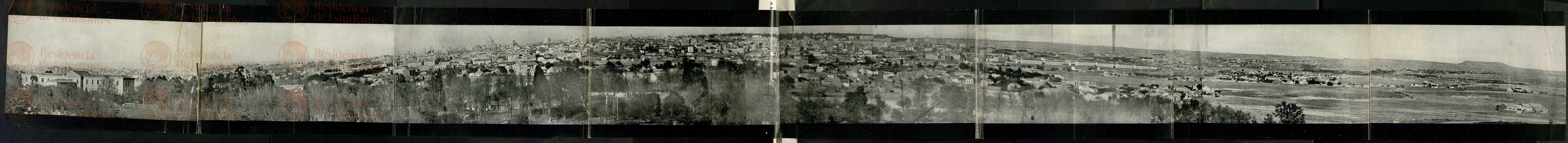
MAR CANTABRICO

OCEANO ATLANTICO

MAPA DE LA ESPAÑA AZUL

MAR MEDITERRANEO





MADRID

Te veo frente a mí, y eres como un espejo, Madrid. Mi amor por tí sigue la estela de las granadas necesarias. Por las calles que se abren a nuestra mirada sube la emoción de los madrileños que te vemos a diario desde estas trincheras. ¡Paseo de los Pontones, de las Delicias, y esa puerta de Toledo con una barricada tras de la cual vemos pasar, tal vez, amigos nuestros!

¡Y el Palacio Real...! ¿Qué se hicieron las palomas, los húsares y las niñeras? Detrás, la Plaza de Oriente. ¿Dónde guardaste los cochechos de nuestra infancia? (que no suba el niño que hay sarampión). Y los reyes gigantes sobre su pedestal, ¿tiraron ya su bomba de mano?

¿En qué desván guardaron su pífano los alabarderos? ¿Qué tarde de crimen se afeitaron la mosca? Plaza de Isabel II calle del Arenal (en verano el asfalto se ablanda y sellamos al pasar nuestra fé de vida. Surgen horchaterías en las esquinas y en las tiendas de persiana).

Madrid, lleno de encanto, de olor de acacias, de estilo. Tú sabes que no luchamos contra tí, sino por tí. Te das cuenta de que nuestras granadas son para defenderte de los que te invadieron y de los que te profanaron asesinando a tantos madrileños finos y recortados. Son para esos Isidros que se quedaron, para esas gentes de fuera que habían transportado, como gitanos, sus pueblos a tus alrededores, a Tetuán, a Vallecas, a las Ventas, y con ellos su rencor y su envidia por tu pureza diáfana, por tu garbo y tu donaire. Les había dado por llamarse también madrileños, pero no lo eran; el pueblo de Madrid vivía en los barrios bajos, tal vez, pero nunca en Tetuán ni en barrios que se llamasen el Progreso, ni el Comercio... Madrid limitaba al Norte con Cuatro Caminos.

Levantaremos murallas, Madrid, para que nos dejen en paz, una vez que hayamos expulsado a los Isidros. Vamos a ser más exigentes con las visitas, y vamos a impedir que dejen de serlo y que se instalen junto a nosotros para, de repente, es- trangularnos como ahora.

No te importen los agujeros y los derribos. ¿Cuándo no los tuviste? Si siempre hemos andado buscando un tesoro en todas las calles. No te importen los agujeros. Era necesario tener esa criba para depurarnos todos.

Si vieras cómo te echamos de menos, si vieras cómo deseamos tu aire, tu innata capitalidad. Sentimos tu halo no más trasponer la Sierra, y nos beneficia el aproximarnos a tí, se nos quitan fiñeces, vemos más grande, somos más generosos, más comprensivos. Y es que somos más fuertes y es que nos sentimos más en equilibrios al estar en el centro de España.

Viéndote desde el ángulo en que te miraron los grandes pintores es como te apreciamos en tu más pristino perfil, cúpula, techos de pizarra, granito a veces y sobre todo ladrillo sobre el cielo azul. A tí no te van las fábricas, ni las chimeneas, tú eres la Villa y Corte y te sientan los simpáticos menestrales. Los rebaños, las masas, eso, que discurra fuera, en otros lugares más apropiados.

Madrid inteligente, que sabes encontrar siempre el equilibrio, que ponías tu sello a lo que parecía extranjero. No eran tus hijos los que más alborotaban, eran gentes que llegaban de los pueblos a dar gritos a la Puerta del Sol, y nosotros les dejábamos como si estuvieran vendiendo algo.

Y nos estaban vendiendo a nosotros.

Aquí estamos, Madrid, los que llenamos nuestros pulmones por vez primera con tu aire perfecto, los que te vimos remozarte piedra a piedra, aquí estamos, enfrente, a flor de tierra. Unos ya desde el paisaje goyesco, carabanchelero; otros, desde el pais velazqueño de la Casa de Campo; muchos, volviendo a pisar esa Moncloa que aún guarda huellas de nuestro aro o parapetándose detrás de unos bancos, que aún tienen grabados, los nombres de nuestro amor. Aquí esperamos la orden del día fijado, que más que una orden nos parecerá un permiso, unas vacaciones para volver a nuestra casa.

EDGAR NEVILLE

Esta admirable fotografía de dos metros de extensión donde se recoge en toda su amplitud el frente enemigo en las líneas que rodean Madrid se debe al arte y a la maestría del doctor Zurriarán, quien ha obtenido, fuera de las trincheras, con auténtico riesgo, para ofrecerla gentilmente a la revista VERTICE y a sus lectores. Ved aquí, casa por casa, de uno a otro de sus extremos la capital de España, al alcance de la mano.



LA GUERRA EN ESPAÑA

Foto DUMAS

FRENTE DE TERUEL

El día 15 de Diciembre de 1937 comenzaba lo que pasará a los anales militares del mundo con el nombre de "la gran batalla de Teruel".

Aprovechándose de las sombras de la noche y de la ventaja que les proporcionaba la dilatada extensión de nuestro frente en nuestra zona, las fuerzas rojas realizaron una filtración que, dada la proximidad de la ciudad de Teruel a la primera línea, les condujo a las inmediaciones de la citada capital, a la que pusieron cerco y asedio.

Rápidamente acudieron las columnas nacionales de refuerzo y socorro. Tras de duros y empeñados combates desalojaron a las fuerzas marxistas, de las posiciones que habían ocupado y llegaron hasta los arrabales de la capital del bajo Aragón. La traición y la incapacidad para el mando del jefe de la plaza, entregó ésta a sus sitiadores, no sin que el heroísmo de los bravos turolenses escribiera páginas de gloria inmarcesible, capaces de hacer olvidar el lamentable y excepcional episodio, que por otra parte, no significó ventaja material alguna para las fuerzas rojas, porque éstas quedaron en la ciudad y en sus contornos, dominadas y batidas totalmente por el fuego de nuestras armas. Y fueron obligadas a retroceder y a perder sus emplazamientos tantas veces como lo permitieron las condiciones atmosféricas y el estado del terreno, particularmente duros por la crudeza de la estación y por la situación geográfica de los parajes donde se desarrollaba la batalla.

Ni el crecido número de los enemigos, ni el volumen extraordinario de su material de guerra extranjero, ni los mandos internacionales que les

guiaron en cantidad y calidad muy superiores a cuantas veces habían luchado con anterioridad, pudieron nada contra la pericia de nuestros mandos y el valor de nuestras tropas, que en todo instante supieron demostrarlo ante la emocionada y suspensa atención de España y del mundo, pendientes de esta gran batalla.

Cuando llegó el deshielo sobre los ásperos campos del bajo Aragón, el sol levantó el blanco sudario de la nieve, que cubría miles de cadáveres rojos caídos en este estéril y desesperado intento de la ofensiva marxista.

Tal es en definitiva el trágico balance que cabe apuntar cuando se estudia los resultados de la batalla de Teruel. Los dirigentes soviéticos que quisieron romper el frente nacional y encontrar en Aragón una vía de penetración hacia nuestra retaguardia, y que con tal designio enviaron sus tropas internacionales, vieron como éstas eran contenidas y batidas en toda la línea. Al propio tiempo, nuestro frente se reforzaba hasta hacerse totalmente inexpugnable.

Los rojos han perdido tanques, aviones, artillería, ametralladoras, y en general, material de guerra en cantidades extraordinarias, y han lanzado sin el menor sentimiento de piedad, sus masas a la muerte. Nosotros hemos tenido ocasión de probar una vez más, hasta qué elevada altura llega el nivel heróico y el dominio guerrero de nuestro ejército frente a un enemigo dotado de todo en lo material, pero falto en cuanto al espíritu de la fuerza que solo dán, la Patria, la Razón y la Justicia.

UN FRENTE DE 200 KILOMETROS

Vino de tierras africanas. Cálida y apremiante, la llamada del Caudillo del incipiente Movimiento, hurgado en el fondo de la conciencia nacional, encontraba eco en la Península y aquí y allá surgían brotes que con rapidez de mancha de aceite, iban extendiéndose hasta tomar contacto, dejando como enlace, en el corazón de la rebeldía atizada desde el sillón central de un Ministerio, los islotes de Hispanidad del Alcázar, la Cabeza y Oviedo perdidos en la inmensidad del encrespado mar rojo de odios y rencores.

España despertaba de su letargo histórico de 200 años, y su tradición, sinfonía inacabada desde 1700 fecha de la muerte del II de los Carlos, encontraba al músico dispuesto a continuarla.

Floreían los campos de amapolas en Navarra, y sus soldados iniciaban la peregrinación, mitad mística mitad guerra, que había de terminar un año más tarde, clavando en Gijón, centro de la anarquía el Cristo de su Religión y los colores de su Bandera.

Las Falanges de Castilla escribían con su sangre las páginas gloriosas de Somosierra y el Alto de León, y el yugo y las flechas quedaban allá, recortados en la sierra, cómo inquietante vigía de los contados días madrileños.

Penetraban las columnas gallegas en terreno asturiano, restableciendo la comunicación con la Ciudad Mártir... y mientras tanto en Aragón, un poco apartado de la realidad nacional en la que no llegaba todavía a despertar curiosidad, Aragón, sólo, erigía la muralla, no de piedra como la de China, ni de cemento y hierro como la de Bilbao, sino de pechos aragoneses, dispuestos a resistir hasta la muerte trás la fragilidad de un parapeto que iban a convertir en fortaleza inexpugnable.

Fueron los días del atentado brutal contra el Pilar sagrado, bombas que sin explotar desparramaban la metralla en homenaje férvido a los pies de la Virgen ultrajada; de las jornadas trágicas en que la mitad de su territorio veíase invadido por las hordas catalanas que a su paso solo dejaban ruinas y desolación; horas críticas en que a nuestro pueblo se le asignaba por los azares de la guerra el difícil papel de yunque... y fué entonces cuando las invictas Huesca y Teruel, centinelas avanzados de la Civilización frente a una Cataluña y a un Levante vendidos al Soviet, ganaban con su tesón y tortudez los calificativos de "Muy Heroicas y Leales".

La guerra seguía su curso. Nuestros Ejércitos del Norte y Sur soldaban luego de unirse en San Martín de Valdeiglesias, el dogal que encerraba a Madrid en un círculo de fuego; una trás otra las villas vizcaínas iban volviendo a la Patria... y Aragón seguía resistiendo.

Pero llegó la hora. El mercenario Ejército internacional, bien pertrecho y provisto de de todas las armas, se lanzaban contra las que creyeron vulnerables líneas, que ante el asombro del mundo entero resistían, sin perderse un palmo de terreno, en Fuentes y San Mateo, Bueñas o Sillero, y fué entonces cuando Aragón, inmortalizada para siempre la gesta de Belchite, saltaba al primer plano del interés, mientras la chusma perdía la oportunidad de tomar café en Zaragoza.

No era ya la guerra de posiciones, era la batalla cruel y decisiva, colofón brillante de una resistencia desesperada de más de 14 meses, y lo mismo que antes en intento aislado, se ganó ahora el ataque organizado, porque si en Belchite se cubrieron de gloria la Falange y soldaditos y las Mehallas, y allá en Biescas perdida entre las blancas montañas Pirenaicas, los Carabineros y voluntarios de Tena, morían, con el último episodio, luego de varios días encerrados en la torre de la Iglesia que no capitulaba...

Pero terminará la guerra, y cuando nuestros rincones maravillosos no escuchen más las blasfemias de la fiera marxista, y nuestras piedras centenarias vuelvan a sentir el orgullo de saberse admirados por pueblos que en el nuestro aprenden una lección de vitalidad e Imperio, Aragón, no ya solo, sino unido intimamente a las demás regiones, en la realidad de una paz definitiva, será ejemplo vivo de una fe inquebrantable en su Pilar en su Patria y en su Caudillo, por los que supo mantener firme y seguro durante muchos meses el frente dilatado de más de 400 kilómetros de longitud.

(Fotos. Dumas).

J. DUMAS.



FRENTE DE ARAGÓN

Nieve en las cumbres. El contraluz violento del Pirineo recortando las figuras y el paisaje montañoso al que la guerra no priva de su tierno encanto

El aprovisionamiento en la nieve. Por las heladas montañas del Pirineo sufriendo las duras inclemencias del invierno, avanza el convoy que transporta víveres para las primeras líneas de nuestros heroicos combatientes

Trincheras en el frente de Aragón. La máquina fotográfica ha sorprendido en su verdadero ambiente este escenario combativo donde las heroicas tropas de España se cubren de gloria. (Fotos Dumas)



Junto a los viejos muros del templo el fragor armado de los soldados que parten para la primera línea de fuego, con un recio brillo en los acerados cascos y una jota brava en las gargantas. He aquí el Aragón heroico (Fotos Dumas.)

FRENTE DE TERUEL



Nieve y frío en los arrabales de Teruel donde se contuvo a la ofensiva roja

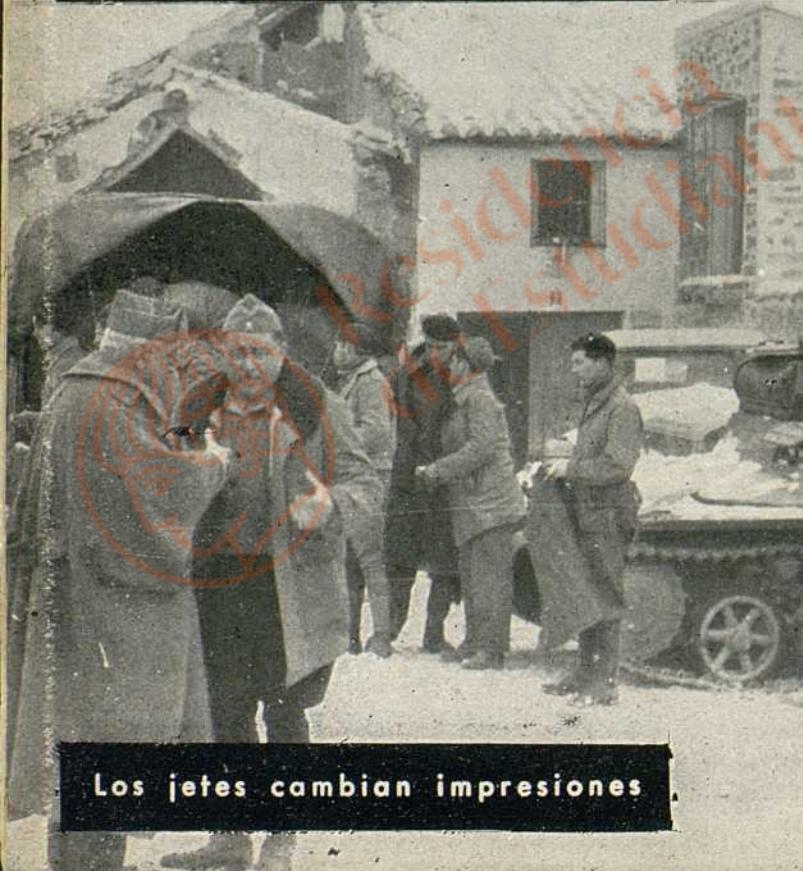


A lo lejos, los montes nevados. Los tanques vigilan



La Muela. Posición asociada al heroísmo de nuestras tropas

Una avería en la estepa



Los jefes cambian impresiones



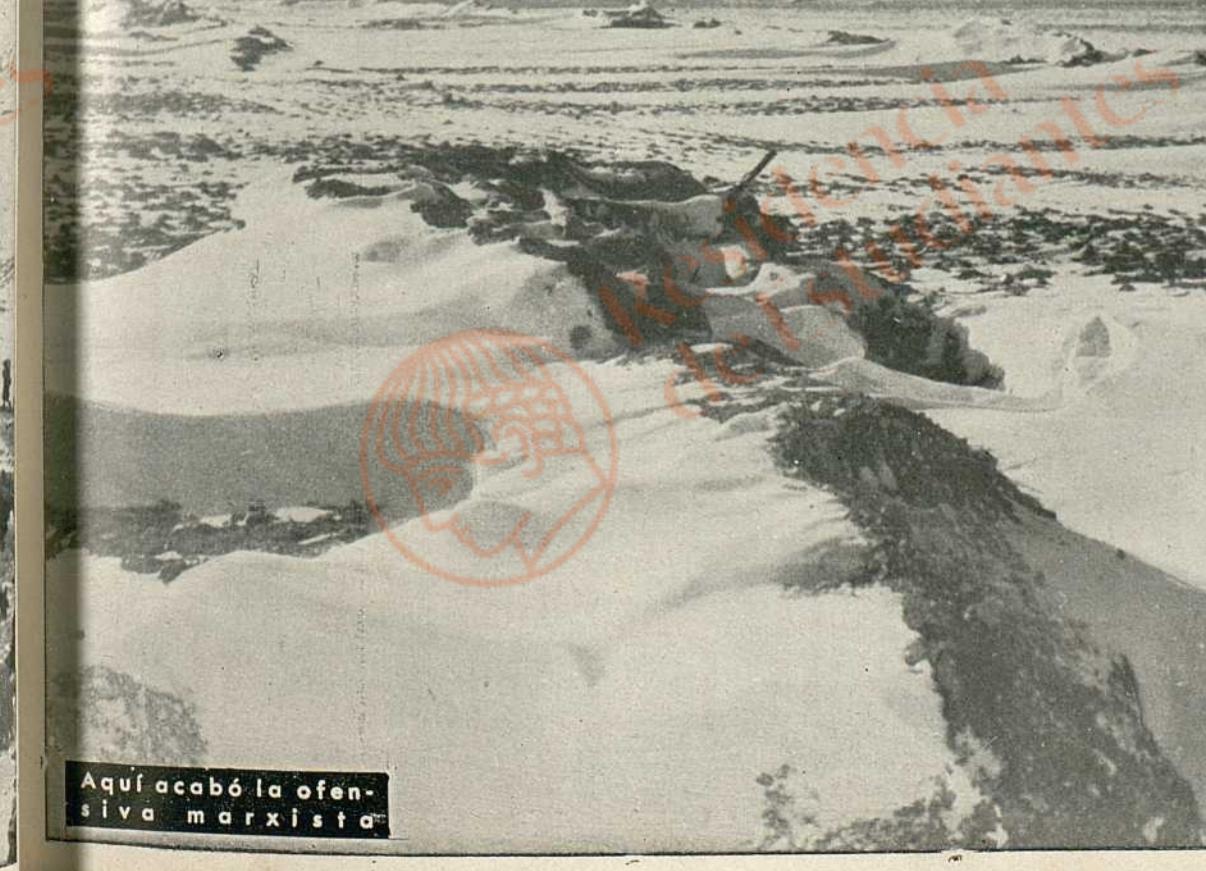
La caravana de las tropas en marcha
(Fotos. CAMPUA)



Nuestros soldados soporan una temperatura polar



Son emplazadas las ametralladoras



Aquí acabó la ofensiva marxista



El famoso trincherón tomado a los rojos



El abastecimiento en la nieve



Frio en la tregua del combate



Residencia
de los estudiantes

Mientras las balas rasgan el aire, las tropas inicián el avance hacia las trincheras enemigas
(Fotos. Campúa y Dumas)



El famoso trincherón que fué tumba de los marxistas que lo defendían



Cuatro evadidos incorporados en el acto a las líneas nacionales



Uno de los lugares donde la lucha señaló con caracteres indelebles el triunfo de nuestras armas

El antiguo muro del templo, el tanque cubierto de nieve y la recia figura del soldado de España en el primer plano de esta fotografía de guerra, componen este cuadro tan admirable que no podría superar la imaginación del mejor artista.



Los soldados, en el improvisado campamento del Bajo Aragón, donde la batalla iba a señalar uno de los combates más encarnizados y que más bajas han costado a las fuerzas rojas.



Nieve y frío enorme en los arrabales turolenses.





Por la llanura del bajo Aragón — nieve y barro — avanza firme y seguro, el convoy de aprovisionamiento



La alegría moceril de los soldados triunfa con bromas y donaires en la pausa del combate, al borde del camino, junto a la casa del peón caminero que en la lápida de sus kilómetros acusa la proximidad de la línea de fuego



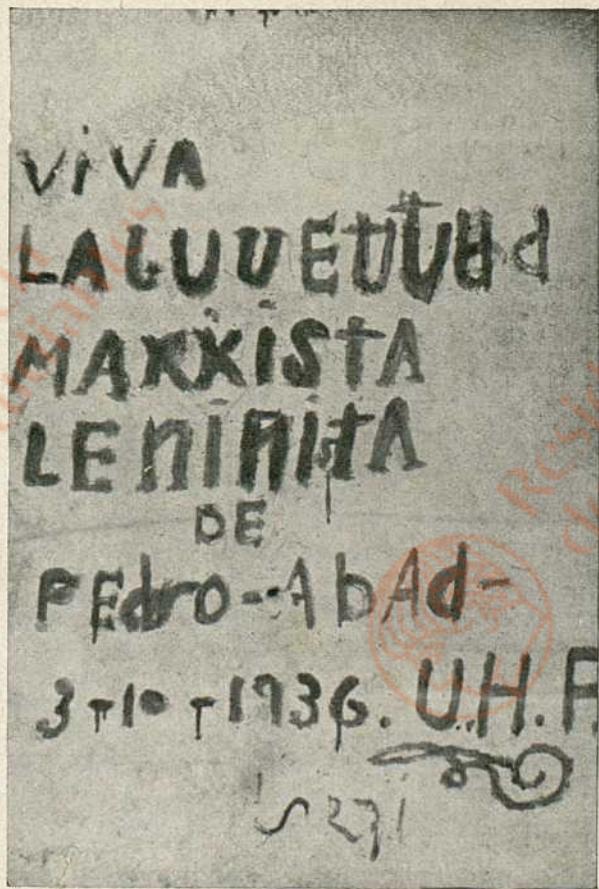
Junto al improvisado albergue descansan los soldados y se calientan al fuego para defenderse de la aspereza del paraje y la crudeza de la estación

ANDALUCIA



Residencia
de Estudiantes

En estas fotografías está sintetizada una muestra de lo que Andalucía representa en el trance actual de la guerra española. A la maravilla y a la alegría de sus paisajes, a la empavesada alegría de los puertos del Sur, se ha sumado el aliento magnífico de las tropas del General Queipo de Llano, que en los campos béticos han escrito páginas de gloria, de sangre y de laureles, poniendo a raya a las hordas del marxismo. Esas hordas que manchaban la blanca alegría de los muros de la campiña incomparable con letreros que eran prueba gráfica de su barbarie revolucionaria.



POR EL FRENTE DE MADRID

CIUDAD UNIVERSITARIA

Una cortina de balas frente al Puente de los Franceses. Y el tabeteo trémulo de las ametralladoras que amenaza nuestros oídos. Es "la curva de la muerte", donde comienza el arriesgado paso para entrar en ese igualado escenario de heroísmo que es la Ciudad Universitaria. Hasta "Firmes especiales"—portería militar de este recinto de guerra—hay que recordar a los setenta conductores que han perecido bajo estas mismas ametralladoras que os hostigan al pasar.

Trincheras deformadas por el barro y los proyectiles, por el tráfago constante de la Intendencia que abastece estas posiciones. Pasado el Puente nocturno sobre el Manzanares, nos hallamos en el serpenteante laberinto de los atrincheramientos, sobre los que rasgan el aire los proyectiles que desde todas las direcciones se concentran sobre la ciudad. En el cuartel general de la posición, su jefe; un héroe legendario, los jefes de brigada con sus ayudantes, el quirófano donde la abnegada sanidad realiza sus rápidas curas salvadoras de tantas vidas. Y el deambular de las fuerzas nacionales e indígenas que van y vienen para cumplimentar las órdenes.

Trincheras profundas os defienden del tiroteo constante de los rojos y protegen vuestro paso a la Casa de Velázquez, al Clínico, a la Fundación Del Amo, al Instituto Rubio, al Palacete de la Moncloa... A todas las posiciones, en fin, que se hallan en nuestro poder. La dinamita y la metralla han horadado los pabellones, pero no han conseguido otra cosa sino la de mostrar la huella bárbara de este intento de destrucción material, sin hacer mella jamás en el ánimo denodado de los combatientes.

Las trincheras se han ido convirtiendo poco a poco en refugios fortificados que horadan las entrañas de la tierra y forman una cadena continua de chabolas. Algunas de ellas han tomado con ironía magnífica el pacífico nombre de villas, como en cualquier población de un veraneo pintoresco. Y tienen, en ciertos casos, detalles de conformabilidad verdaderamente maravillosos. En "villa Isabélita" hay hasta un baño empotrado en la pared, tan moderno y tan bien instalado, que nos recuerda el lujo de algún interior de película: acuario que se adorna con el frío brillo de azulejos y mosaicos, plantas acuáticas y peces de variadísimos colores (de vez en cuando, alguno de estos peces desaparece misteriosamente y va a parar al estómago del sigiloso pescador).



Las trincheras avanzadas, prodigo de fortificación, limpias, admirablemente distri- buidas y pavimentadas, serían la envidia de alguna ciudad de la retaguardia con presunciones urbanísticas. Aquí es donde la Ciudad Universitaria se hizo inexpugnable para siempre. Recorriendo sus puestos lanzabombas, sus parapetos de primerísimos tiradores, el emplazamiento sabiamente estratégico de las ametralladoras y de los morteros de que dispone cada unidad, viviendo el clima de arrojo y de heroísmo de estos soldados comprende uno bien el porqué la Ciudad Universitaria ha pasado como modelo y ejemplo insuperable a la historia militar.

El edificio que más nos impresionó, por su proximidad al enemigo y por su enorme deterioro, es el Hospital Clínico. Sobre estas ruinas que han sentido removidas sus entrañas con el temblor gigantesco de nueve voladuras y sobre las que jamás cesó el fuego del enemigo, los impávidos soldados de España vigilan y sonrían con un desprecio

a la muerte y con un amor a la gloria, para los que no se pueden encontrar palabras de alabanza suficientemente encendidas. En torno del Clínico un paisaje volcánico y lunar, de terremoto y de hecatombe: piedras y ladrillos pulverizados, hierros crispados y retorcidos, cemento que saltó hecho pedazos por la explosión de las minas, pavimentos que se levantaron como las hojas de un libro gigantesco, y los cráteres innumerables que sembraron los proyectiles en su caída.

Y sobre todas las cosas, el temple y el ánimo de los bravos que allí han hecho su permanente morada de guerra. Sin un desmayo, sin un desaliento, con el chiste y la ocurrencia festiva a flor de labio, no con una actitud forzada y violenta, sino como una fluida expresión de este temperamento admirable, de este genio impar de los españoles que saben ser—sin darle importancia—los más esforzados salvadores de Occidente, los Cruzados gloriosos, los Héroes del mundo.

Bobby DEGLANE.

CIUDAD UNIVERSITARIA



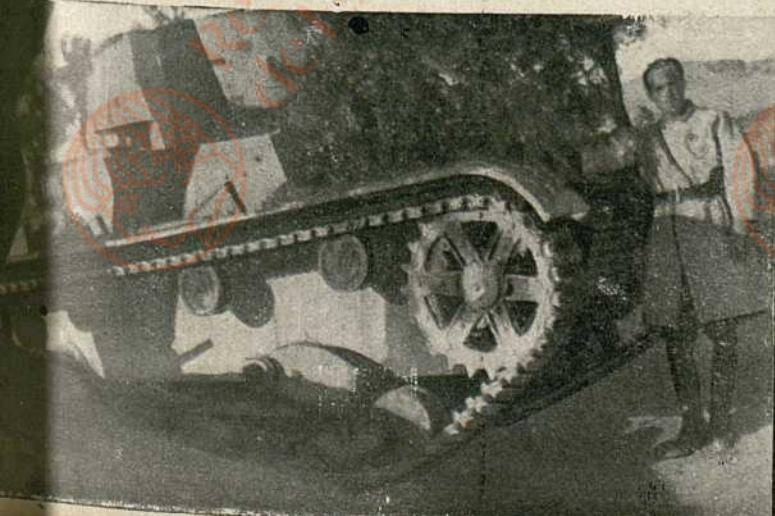
Entre los escombros de la voladura se montan las máquinas de guerra. Y el enemigo no podrá avanzar, ni un paso por la batida carretera



El tren blindado con el que el enemigo creyó poder penetrar en nuestras líneas del frente madrileño. Como tantos otros instrumentos de guerra cayó en nuestro poder



La mina estalla. Pero entre las ruinas, los defensores de la Ciudad Universitaria, los Caballeros de la Muerte y de la Gloria mantienen su espíritu combativo



Posiciones del gran viaducto en la Ciudad Universitaria. Debajo de uno de los arcos se ve uno de los autobuses de Madrid abandonado por los ríos



En estas aulas de la Escuela de Arquitectura los soldados de España y de Franco dan todos los días lección de indomable arrojo y de insuperable heroísmo



Silban las balas y los morteros hacen temblar la tierra con su estruendo. Caen las piedras rotas y los hierros abatidos. Pero el alma alegre de los oficiales y los soldados de España sonríe con temerario ardor a todos los peligros. Al lado del tanque cogido al enemigo. Bajo el refugio de la improvisada chavola





Residencia
de los estudiantes



Foto Neville.

La furia vesánica de los bolcheviques va convirtiendo poco a poco en escombros las edificaciones de la Ciudad Universitaria. Entre ellas nuestros soldados siguen atismando la silueta urbana de Madrid.



Residencia
de los estudiantes



Plaza de Pozuelo de Alarcón después de abandonada por los rojos.



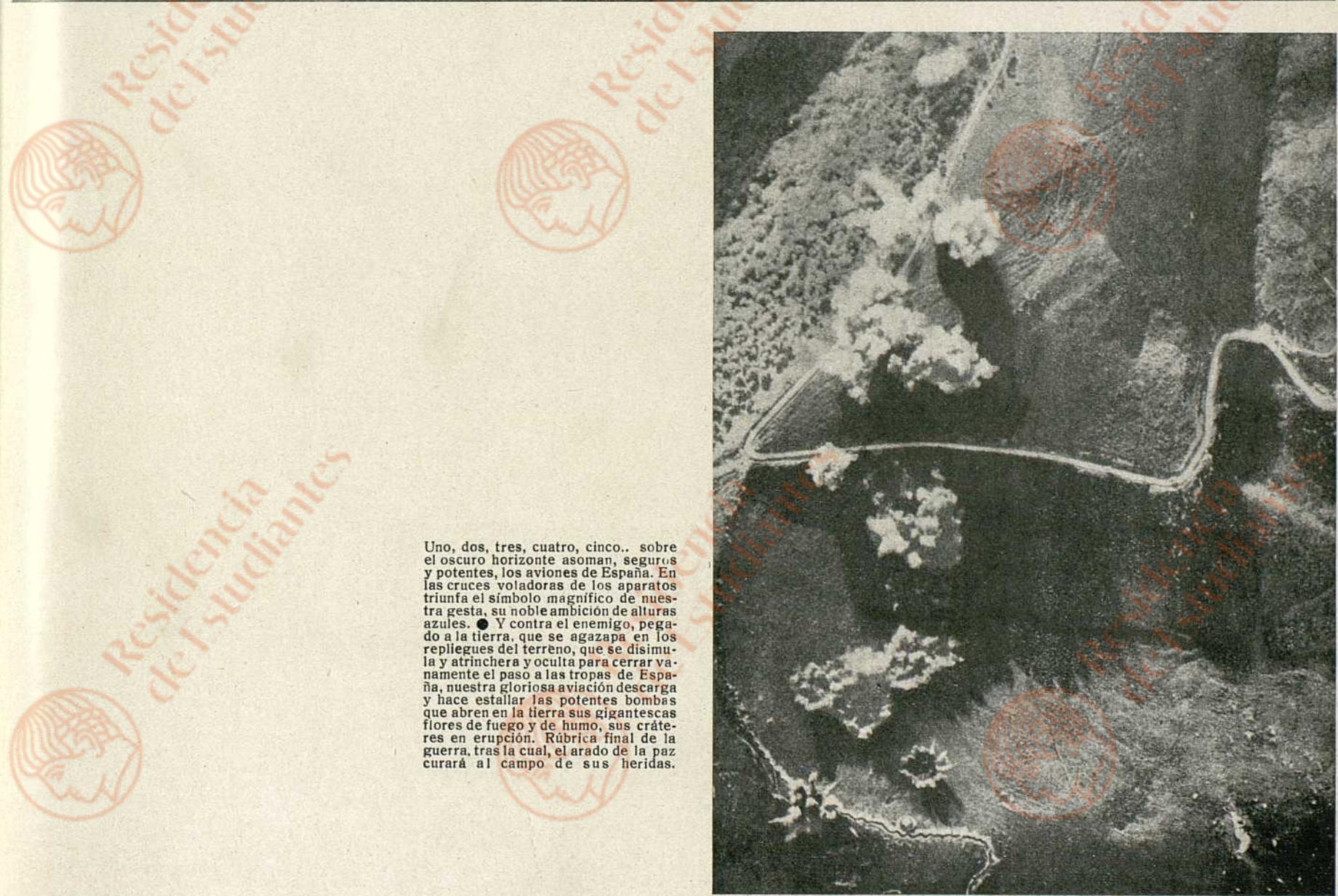
Residencia
de los estudiantes



Hogares deshechos en el mismo
pueblo del frente de Madrid.
Fotos Delespro.



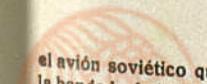
Residencia
de los estudiantes



Uno, dos, tres, cuatro, cinco.. sobre el oscuro horizonte asoman, seguros y potentes, los aviones de España. En las cruces voladoras de los aparatos triunfa el símbolo magnífico de nuestra gesta, su noble ambición de alturas azules. ● Y contra el enemigo, pegado a la tierra, que se agazapa en los repliegues del terreno, que se disimula y atrincherá y oculta para cerrar valientemente el paso a las tropas de España, nuestra gloriosa aviación descarga y hace estallar las potentes bombas que abren en la tierra sus gigantescas flores de fuego y de humo, sus cráteres en erupción. Rúbrica final de la guerra, tras la cual, el arado de la paz curará al campo de sus heridas.



Abajo, un rastro de fuego y arriba la lucha, la terrible y emocionante lucha en el aire donde el vencimiento significa la segura muerte. El cielo se estremece con el trepidar de los motores y el tableteo de las ametralladoras. Los aviones ascienden, se dejan caer, vuelven a recomenzar su ascensión, se acometen, se esquivan y hurtan como con móviles alas de pájaros. Y al fin,



el avión soviético que irrumpió entre la bandada de los aparatos nacionales se derrumba herido hacia la tierra, con una pesada y trágica estela de humo que brota de su cuerpo incendiado. El triunfador y el vencido concluyen su diálogo de muerte entre las nubes. Las victoriosas alas de España, triunfan sobre el mapa vivo del territorio que va a pasar a ser nuestro.



CUATRO ESTACIONES Y LA GUERRA POR ALFREDO MARQUERIE

CUATRO ESTACIONES

El aire del camino es limpio, brillante, diáfano. Las sombras sin contornos precisos, traslúcidas casi, se deslizan sobre la arena con el contacto fugaz—suavidad y dulzura—de un beso robado. Labios de sol, mejilla de tierra. Hay en la mañana del campo el silencio luminoso de un cielo que para desnudarse de nubes, con rasgadura de truenos y relámpagos, aprovechó la complicidad del siglo de la noche. Y amaneció así, como si no hubiera pasado nada.

Solo que el estruendo de los motores alborotó la carretera, por la que se adelantaban, vanguardias de la impaciencia, los ecos más distantes. Y las gentes, mujeres de vestidos blancos, hombres de cabeza desnuda, niños pálidos y alegres, salieron al paso de estos vehículos de guerra, después de haber soñado durante la noche, atormentada y tormentosa, que dormían en la víspera de la victoria. Como en realidad ocurrió.

Llegaban las camionetas cargadas de caras al sol, de brazos en alto, de vitores, de himnos. El metal de parachoques y radiadores, el vidrio de faros y parabrisas, se hacia pedazos de espejo...: «¡Viva!...» «¡Arriba!...»

Enrojecían las manos de tanto aplauso, perdían su timbre claro las gargantas, dolían —¡qué dolor tan gozoso!—los brazos de la rigidez del saludo. Risas y lágrimas, violando las leyes de la rima, se disfrazaban de consonantes. Y a su vera—como se dice en las coplas—los árboles que se estremecían de la raíz a la hoja, sin darse cuenta apenas del pasmo de su savia, comenzaban a salpicarse de capullos floridos... «¡Empieza a amanecer!...» «¡España... España!...»

Hojarasca resquemada, tronchado alhumajo, tierra descuartizada y caliente, al aire las entrañas oscuras. ¡Qué ardor y qué vanidad de pólvora en nube de humo, con un escozor de fuego en los oídos y en los ojos.

«¡Batería: Carguen!». La cureña viene y va, araña el suelo con más saña cada vez, ambiciosa de estela. «¡Primera pieza!...» Torsos, sudorosos entre los girones de las desgarradas camisas, cejas chamuscas en los rostros que tienen con un solo afán, una sola mirada. Un artillero que se separa y se acerca a la silueta de acero ladradora, taladradora de montañas. Otros, se inclinan sobre el tesoro dorado del cierre. ¿Por qué los proyectiles serán siempre como frutos recién desembalados? ¡Vaya usted a saber! Parecidos de madurez, raros. ¡Cuántos abejorros en los timpanos! Cómo se embosca el cañón en la espesura para sembrar y hacer florecer al mismo tiempo en las cumbres lejanas las explosiones se despeñan por los valles—nubecillas de humo que son los blancos rosales de la victoria. La plenitud de la tarde hace pensar en almanaques mediados. Duele el clima del paraje donde las ramas se desfrondan de golpe, fustigadas por los estallidos. Crece el calor de las pisadas, traspasa la suela, abrasa el pie. Todo el paisaje se hace lumbre sin llama, soterrada, invisible pero quemante.

Aquí no hay un solo color que acaricie los ojos. Aquí no hay ni un pedazo de ternura en que apoyar la mirada que busca estérilmente el regazo del paisaje. Aquel bulto oscuro ¿qué será? ¿Un muerto o una piedra? Hispadas, secas, siempre con intención de brazos en crispación de dolor y súplica, las ramas de los árboles rubricando el cielo mustio. No se ve ni un alma. Están en las trincheras ocultas, en los caminos cubiertos, detrás de las ventanas sin cristales, que asoman en sus bordes mordidos el ladrillo. También entre los árboles eleva la inutilidad de su entramado una torreta metálica; sus raíces de hierro equivocan a los jugos nutricios de la tierra. Está caracterizada de esqueleto vegetal. De la sierra próxima llega el viento cuchillero, pero no tiene nada que agitar. Las banderas son los corazones que acechan el latido secreto de las minas. «¡Silencio: callad! Parece como si aquí debajo temblara algo. Pero no, serán las ratas». Las balas ululantes se pierden entre el cielo y la tierra. Una ametralladora invisible y próxima, palpitá, tartamudea, vuelve a reanudar su mortal tiritón de disparos. Ni siquiera hay hojas secas. ¡Qué pelada aridez!

En las trincheras ocultas, en los caminos cubiertos, tras los horadados refugios, circula con el impetu del torrente que impulsa las aspas de la turbina, la sangre moza que mueve la gran rueda del heroísmo. Y un soldado que tiene, como un podenco fiel, el fusil a su costado, comenzará a escribir una carta, haciendo deslizar lentamente la pluma indócil sobre el papel: «Ciudad Universitaria. Octubre».

Barro y nieve. ¿Cómo serán esos surcos de la tierra llana cuando se cubran con el verdor erizado de las espigas? ¿Cómo será la hierba, tierna y mullida, de los altozano que ahora se enfunda de fría blancura y oculta su color y su vida vegetal? Nadie puede saberlo. Ya veis lo que hay, lo que se dá: sólo nieve y barro, barro y nieve. Un guarda-cantón de piedra pelada, mondo y lirondo, un poste indicador de madera podrida por la humedad, donde dos flechas apuntan en sentido contrario caminos de infinito, paralelos, que darán, juntos, la vuelta a las rutas de la guerra y que no se encontrarán. Así los nuestros que avanzan, mientras los enemigos huyen.

El cielo aborrascado de la meseta ha visto pasar a los tanques. ¿Cómo son? Grises en el gris, acero contra acero, indiferentes, potentes, terribles. Hombres inmóviles, envueltos en sus gruesos capotes escrutan sobre estas grandes, larvas metálicas, el horizonte donde suenan disparos que son como los aldabonazos sordos de la guerra. Allí llaman. Y allí van. Temblor de metales, chirriar de engranajes, explosión de motores, que a veces se encolleriza y ametralla sin proyectiles, su propia marcha. Sobre el camino blando quedan marcadas las huellas, semejantes a las de las garras de los monstruos prehistóricos.

La caravana se perderá a lo lejos en el desierto frío y sin oasis. Y este kilómetro inédito de la campaña se incorporará también, llamado a filas, a los archivos de la conquista. Por aquí pasaron, en una tarde helada de Castilla.

“VERTICE” A SUS LECTORES

Una vez más, «VERTICE» habla a sus lectores desde sus mismas columnas. En esta ocasión, con el orgullo de haberse superado en el «Extraordinario» de 1938, y de haber vencido para ello, dificultades que parecían irresolubles en las circunstancias actuales, como asimismo, de haber desarrollado el máximo esfuerzo por conseguir que la Prensa, que como el heraldo de la España de Franco ha de llevar a todos los rincones del Mundo el grito de nuestra grandeza y de nuestro estilo, tenga toda la limpieza de concepto y la dignidad de ejecución que corresponde al espíritu imperial y exacto de la Falange. «VERTICE» símbolo indiscutible de la plenitud intelectual de la España azul irá superándose cada vez más, hasta lograr ser entre las del Mundo, la revista ejemplar. Para ello, cuando se nos plantea a cada instante un nuevo problema económico o técnico—ya que en lo ideológico todos sentimos una absoluta unidad para ejercer la misión que nos fué designada—hay siempre un grito que impulsa sin desmayos nuestra energía joven: ¡NO IMPORTA! Es inútil, pues, que los países democráticos vendidos al sórdido egoísmo de la Masonería nos cierren sus fronteras atemorizados por nuestro impulso, y que almas torpes pretendan examinar nuestra obra con un espíritu de crítica negativa. «VERTICE» sigue en el plano que corresponde a su rango, superado a sí mismo en este extraordinario y entre sus páginas el grito cálido de victorias de la España Nacional, volará sobre los meridianos para hacer saber al mundo el justo valor de la difícil tarea en que todos los españoles de la España eterna nos hemos abrumado alegremente, agrupados alrededor de la figura gigantesca de nuestro Jefe y Caudillo. Esta es, pues, nuestra consigna: considerar que no existe el fin de lo perfecto, y mejorarnos cada día en un esfuerzo sin regateos y sin descanso.

Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



PRIMAVERA

¡Retrástate un instante, primavera!

Apacigua el anhelo impaciente de tus rosas.
Entretén con un tibio y dulce engaño
la flor de tu alhelí.
¡Todavía, este año,
Primavera, es temprano para tí!

Todavía es temprano.
Todavía la tierra tiene un sollozo humano
junto al cual el arpegio
de tu soplo florido será vana armonía.
Los hombres todavía
tomarán, Primavera, a sacrilegio
la desnuda y alegre páganía
de tus campos en flor.
Y todavía aquel abuelo
que ha perdido el amor
de su clavel florido, sentirá, con rencor,
como una burla de su duelo,
tu paso indiferente de cisne sin dolor.

No vengas todavía.
Ven cuando vuelvan los enamorados:
cuando se llene, cual de sol, el día
de un asombro de gozos recobrados.
Cuando se canten cosas
que llenen de alborada todo el aire español.
Ven cuando se sonrían las esposas:
y cuando las muchachas, coronadas de rosas,,
salgan a los caminos floridos de alto sol.

Ven cuando aquella dulce madre vieja
alce los ojos claros y deje de llorar:
y el padre de familia mande matar la oveja
y echar el mejor tronco de pino en el hogar.
Entonces: cuando todo florezca de alegría,
cuando enmudezca el aire, cuando se aclare el día;
cuando se llene, alegre, la blanca carretera
de mujeres, y niños, y soldados detrás.....
¡entonces, tú, adelante, Primavera,
con la espiga, las rosas, el laurel... y la Paz.

JOSE MARIA PEMAN

Foto. Paniagua



Foto. Campúa

OBRERO ESPAÑOL

Mil veces te habrán dicho, y otras tantas te habrás creído, que Falange venía a cortar tus rebeldías, a secar tus ilusiones, a servir de freno a tus justos afanes de emancipación y a tus reivindicaciones humanas. Mil veces te lo han dicho *¿verdad?* Pues yo ahora te repito otras tantas, que te han engañado miserablemente, los que tal te decían. No les hagas caso. Eran los que querían que no llegáramos a entendernos, porque sabían perfectamente, que si nos entendíamos, a ellos nada les quedaba por hacer. Eran quienes fomentaban tu descontento y tu irritación, para encaramarse hacia el mando, la opulencia y la frivolidad. Eran los que te empujaban hacia el desorden, a la revuelta, y a la anarquía, porque esperaban salir beneficiados de esa anarquía y de esa revuelta, a costa de tu ruina, de tu desesperación y de tu muerte. No les hagas caso te repito. Falange no te odia como ellos te han dicho, a sabiendas de que mentían. ¡Cómo te iba a odiar cuando nunca ha precisado ganar al pueblo, puesto que estaba en él! *¿Pero es que no son pueblo, la inmensa mayoría de sus hombres, salidos de la escuela, del campo y de la oficina?*

Lo que pasa, es que Falange, ni te trata como un ser despreciable, ni te adora como un ser superior. Vé en tí, sencillamente, un español y un hombre, que tiene en la vida una tarea y una misión. Y no ha venido a engañarte ni a halagarte. Ha venido a decirte la verdad, a defenderte en lo que sea justo, y a imponerte lo que sea justo también, aunque te desagrade. Ha venido a hacerte comprender que si tienes indudables derechos que exigir, tienes ineludibles deberes que realizar. Ha venido a decirte, que eres un elemento valioso, indispensable en la producción, pero que también son los demás que en ella intervienen y contigo colaboran. Que tú trabajas, es verdad, pero que no creas que eres el único que lo haces, que hay muchos miles de españoles, que trabajan también, y que por tanto, ellos y tú, sois los llamados a retirar los justos beneficios de vuestro trabajo, pero sin odios, ni competencias, como colaboradores reciprocos y servidores de la Nación.

No nos mires pues con recelo, ni esperes que por arte de magia, vayamos a sanar tus males. No somos ni malvados, ni somos taumaturgos, somos humanos y aspiramos a ser justos, y esto ya es bastante.

Tú, obrero, en el régimen liberal, te encontrabas sólo, abandonado a tus fuerzas harto débiles, para luchar contra el poder capital, y por natural instinto de defensa, te agrupaste con tus compañeros en organizaciones de tipo sindical. Más tarde, fijaste como meta de tus sueños emancipadores un comunismo libertario, o un comunismo estatal, aspirando a ocupar el puesto que ocupaban los que considerabas tus explotadores, y hacerlos sufrir cuanto tú habías sufrido. Pero no te dabas cuenta, que una vez satisfechas tus pasiones, y tus odios, tanto tiempo contenidos, tus males seguían en pie, porque no habías calado en su raíz, ni habías descubierto, la auténtica solución que no estaba tan sólo en destruir lo malo, sino en sustituirlo con algo mejor. Y no te dabas cuenta tampoco, que si tus ilusiones se hubiesen realizado, te habrías convertido en un autómata, sometido a tiranos más crueles que los que padecías, y estarías sin Patria, sin familia y sin hogar.

La Falange no quiere que nada de esto te suceda. No quiere que seas un número, una pieza del mecanismo de la producción, como sucede en el régimen marxista, ni comprar tu trabajo como una mercancía, que tal sucede en el régimen liberal, si no hacer del trabajo una tarea subordinada al hombre, y a tí, que participes de las responsabilidades de la empresa económica en que trabajas, que penetres en su vida, que te intereses en ella y que te sientas humanamente ligado a su hundimiento, o a su prosperidad.

Eso quiere la Falange. Hazla caso, proletario, en lo que te dice y mira en nosotros verdaderos camaradas que te hablan con toda lealtad. Tú tienes una tarea en la vida, como yo tengo otra. Mañana, la hemos podido cambiar. Es lo mismo. Lo importante es que los dos, tú y yo, ahora, luego y siempre, cumplamos la que nos corresponda con idea de servicio, y no de sacrificio, y que nos sintamos solidarizados en una tarea común.

Como ves, la Falange te habla claro, con un lenguaje nuevo, pues te pide más que te ofrece. Pero equivocada o no, que eso la historia ha de juzgarlo de lo que sí te responde, es de su sinceridad, de su rectitud política, de sus afanes por redimirte y de sus deseos de incorporarte a la vida nacional, dándote en ella el rango que te corresponde, y metiéndote en el alma, el amor a España. Hazte tú en cambio justicia, como ella quiere hacértela a tí, olvida luchas pasadas como ella las ha olvidado, yá, y págalas con la misma moneda, con que ella te paga a tí. Moneda de amor, de camaradería y de humana solidaridad, y piensa que si así lo haces, habremos adelantado mucho para que España sea realmente, Una, Grande y Libre.

RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA
Secretario General de F. E. T. y de las J. O. N. S.



VERANO

Dios está, cerca, el trigo
se dobla como un ángel
anunciador que espera
la bendición del aire;
los chopos encendidos
de amor en el paisaje,
las aves que mantienen
su vuelo peretrante,
la nieve peregrina
del arroyo en el valle;
siento un gozo tranquilo
que destierra mi carne,
¡puede ser la vez última!
que recuerdo tu imagen!
Candidamente ilesa
se restaura la tarde
que el poniente ha dorado,
y en el silencio grave
un viento sin sonido
pero glorioso y ágil
decora alegremente
los grises olivares
al contraluz, de plata
campesina y afable,
y pienso que la muerte
tendrá sobre la carne
la clara valentía
del viento entre los árboles.

LUIS ROSALES



UN NUEVO AÑO DE SACRIFICIO

Un año más de labor diaria ha pasado para vosotras camaradas, y si España quiere y la guerra sigue, vosotras seguiréis también, en tarea forzada.

Para vosotras el Año Nuevo no ha de traer vida nueva, sino vida igual en servicio y sacrificio, a la del año pasado, igual a la de siempre. Que desde el principio estás en un mismo sitio de trabajo callado al lado de los camaradas, porque así lo quería José Antonio.

Vosotras camaradas de la Sección Femenina también tenéis vuestro frente; un puesto de mujer en las tareas de la Patria. Hay sitio para todas, en los hospitales, en los lavaderos de los frentes, en los servicios de Auxilio Social, en los talleres, en la Hermandad de la Ciudad y el Campo. Siempre hay un niño sin padres a quien atender y un herido a quien cuidar, siempre hay campos de España que se pierden, porque no hay brazos de hombres que recojan los frutos.

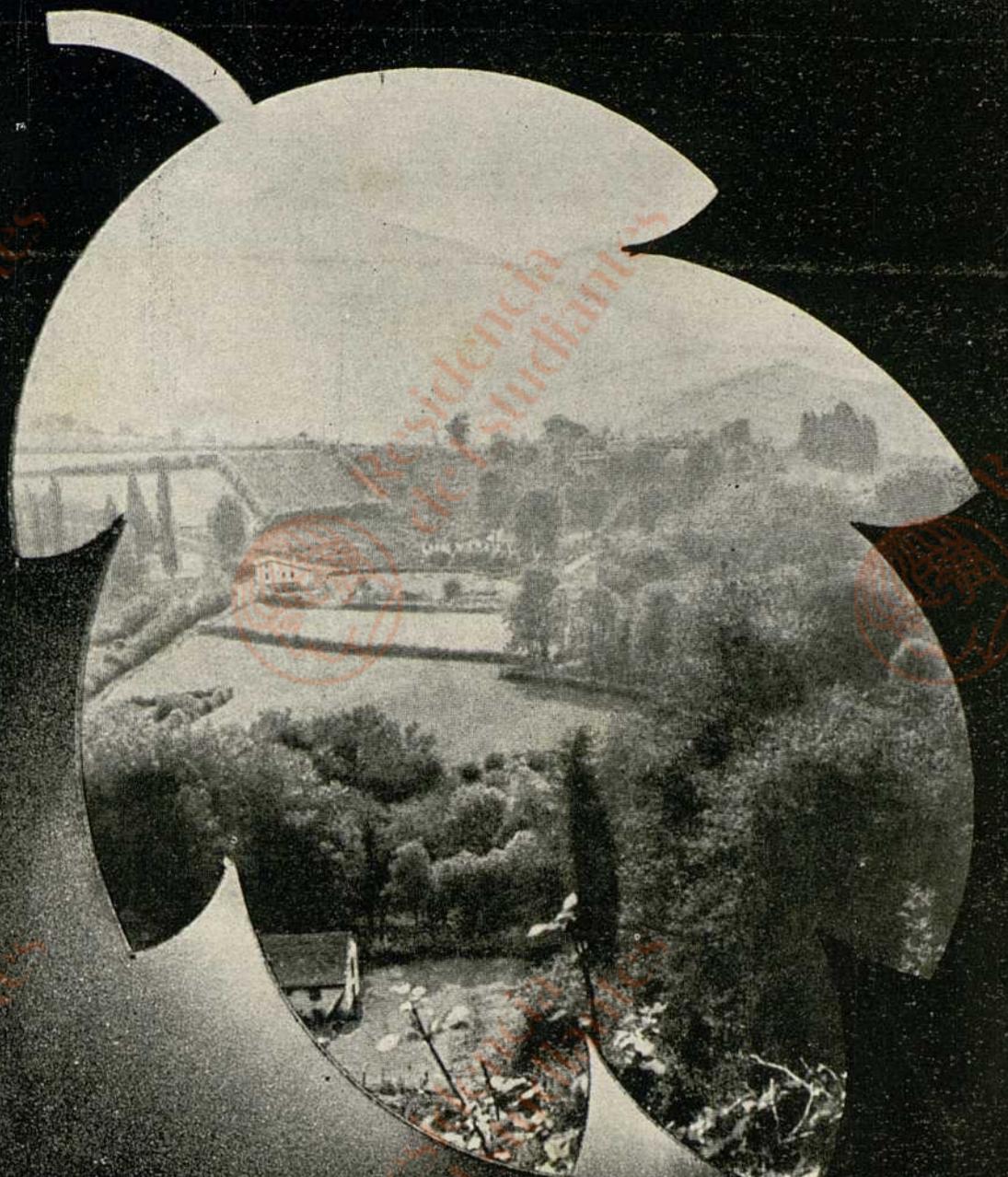
Las consecuencias de la guerra sois vosotras las que tenéis que aliviarlas, y darles al ambiente de España un clima de optimismo y alegría de juventud. Que no nos debe parecer triste la guerra ya que por ella va a renacer España.

Renunciad al descanso mientras dure la lucha, porque la que abandona la tarea sería lo mismo que el desertor, que se esconde y no coge las armas en defensa de la Patria.

Sólo debéis tener una tregua al empezar el día para pedir al Señor por la victoria, por la paz y por los muertos.

Pilar Primo de Rivera

Saludo a Franco: ¡Arriba Español!



O

T

O

Ñ

O

No es ésta suave Sonata de Otoño, ni estación apagada para dulces matices moderados entre la languidez de las hojas caídas. Ni está ahora la fuente con su hilo melancólico apuntando a una estrella vacía, ni los enamorados se miran a los ojos entre los rosales vaticanos que amara Bradomin.

¿Para qué el ruiseñor y la rosa, ahora que están cayendo los jóvenes de España y los labios frescos que iban a dar el beso nupcial están secos bajo tierra, y hay en cada lucero un rostro exagüe y una sombra pálida en cada alcoba?

Otoño guerrero de 1937. Otoño triste; segundo Otoño martirizado de Madrid. ¡Cómo caerán las hojas en la dulzura del Retiro sin niños, en la tristeza del estanque sin barcas, sobre aquellos Hércules de marmol desnudos sobre el cesped regado!

¿No han muerto los leones de la niñez y los monos del cacahuet ante la pareja de novios? ¿Quién dá migas de pan a la trompa azul del elefante? ¿Seguirá aquella luz rosa de las últimas novilladas en los miradores de la calle de Alcalá?

Los árboles temen a los milicianos como si fueran falangistas escondidos porque la horda nómada ha acampado en la ciudad. Y ya no son las acacias urbanas, pacíficos árboles municipales en cuyos troncos ataban las niñas la comba, sino árboles de bosque, temerosos del hacha y del invierno en el descampado, y la intemperie.

Tiemblan todos los árboles de Madrid porque sus ramas están acechadas, y la tribu aterida les ronda y los leñadores suben allí

donde estaba el nido más difícil. Ya están sin maderas las ventanas donde antes hubo cristales, visillos y la jaula de los canarios. Y han quemado los marcos isabelinos de los cuadros de los abuelos, los sillones y el piano de las veladas.

Porque ya se cierne sobre Madrid el segundo invierno de Moscú sin Navidad ni máscaras, ni día de difuntos con lámparas de aceite.

Y los trimotores despegan del asfalto del Paseo de coches, junto al Angel Caido, tiritando en su bronce, bajo los cielos plomizos. Y se aproximan las noches frías de los registros de madrugada y el grito sólo ante el pelotón de ejecución.

Otoño sin enamorados por el parque del Oeste, con los bustos de los héroes de Cuba y del Barranco del Lobo, rocas artificiales de sus fuentes, rosas prisioneras como colegialas en la estufa verdea de la Rosaleda. Y aquellas grandes hojas amarillas, abarquilladas, flotando cerca del Palacete de la Moncloa en la bajada del Cisne Negro con la silueta del último coche de caballos del Círculo de Bellas Artes que conducía a los viejecitos que ahora han dejado su vitrina y sus abanicos y se han refugiado en una Embajada.

Triste Otoño de la ciudad cautiva. Y otoño militar de las trincheras. Cielos batidos como un mar y el barro y la sangre y las ametralladoras. Pero ya, por los tediosas espolones con estatuas desnarigadas de reyes de piedra de las viejas capitales provincianas, se anuncia la doble primavera de los insectos y de las banderas victoriosas.



AUXILIO SOCIAL

Deben conocer todos los españoles, porque de ellos es en definitiva, la breve historia de nuestra obra social. Nació el "AUXILIO SOCIAL", modestamente, de mi angustia por las angustias del pueblo. Sin embargo rada se improvisó. Punto por punto estudiamos el plan a seguir y se fijaron de antemano las etapas que en nuestro largo camino teníamos que recorrer.

Un 29 de Octubre—fecha evocadora—el de 1936, fué testigo Valladolid de la primera cuestación para "AUXILIO DE INVIERNO". Al siguiente Octubre, nuestras cifras en pueblos y ciudades eran el mejor exponente de lo hecho en un año de guerra. Esa ha sido la manera de conmemorar el primer aniversario de nuestra Obra.

En este año pasado, llevamos con nuestra alegría el pan a las ciudades conquistadas, siempre al ritmo de las vanguardias militares. La retaguardia, también, ha visto nuestra acogida y auxilio a los evadidos del infierno rojo.

Los comedores alegres y limpios de la ciudad y de la aldea reúnen a los niños, que a la par que comen se educan. Desde el primer comedor inicial, la línea del gráfico salta bruscamente a los cien comedores y asciende progresiva e inverosimilmente hasta cifras considerables. Nuestras "Cocinas de Hermandad" ya las conocéis. Funcionan en todas partes y sirven dignamente la comida para la familia pobre de España, y por si aun fuera poco hemos llegado en nuestra preocupación por la Justicia social y por la Patria, a crear las Cocinas Dietéticas que hagan posibles los regímenes alimenticios a los enfermos pobres.

En nuestro primer Congreso para Delegados provinciales, reunido en Valladolid del 13 al 18 de Septiembre último, anunciábamos nuestro propósito; dentro de este año quedará inaugurada la primera red de estas Cocinas para diabéticos pobres en la provincia de Córdoba, por ser esta región española, tal vez, la más castigada por este mal. La ayuda de todos y nuestra preparación han hecho posible el milagro.

En Abril pasado el "AUXILIO DE INVIERNO" por voluntad del Caudillo y para mejor hacer la justicia social de la Falange se trans-

forma en "AUXILIO SOCIAL" y crece, y su fama traspasa las fronteras. Entonces, nuestro rigor crea necesaria la incorporación a nuestra Obra de la Técnica que, compenetrada con nuestra manera de hacer, y con personas destacadas por su probidad y capacidad científica, elabore proyectos que han sido y serán pronto realidades.

Con el lema: "Por la Madre y el Hijo por una España mejor", se crean Hogares y Guarderías en Guipúzcoa y Extremadura, Vizcaya y Andalucía, Hogares, que cobijan a los niños sin padres y Guarderías para los hijos de madres que no pueden cuidarlos durante el día.

Después... entre otros quehaceres, inauguramos la Oficina Central de Propaganda de "AUXILIO SOCIAL", y sigue tan útil nuestra creación, que lo que presentábamos como aspiración política en el mes de Septiembre, es hoy una realidad prometedora: el "Servicio Social" de la mujer.

Servicio, que encuadrando todas las mujeres de España las incorpora a la tarea de formar el Estado Nacionalsindicalista, y a las que instruyéndolas y haciéndolas sentir los anhelos de un pueblo, se las convertirá en las mujeres y madres que la nueva España necesita.

Esta ha sido en síntesis nuestra tarea, así será siempre, amplia, generosa, obra de todos porque de todos necesitamos para realizarla.

Así hemos recorrido el camino difícil de este primer año de guerra, enfrentándonos con el dolor y la miseria humana, llegando a ellos rompiendo viejos moldes, con optimismo creador, con impetu y alegría. Y esto ha sido posible, porque contamos con una Falange ardiente y poderosa que llega a todas partes, y con un estilo y una manera de ser. Porque nuestra conducta es austera y tenemos un espíritu cuyo motor principal es la idea de servicio. Y en definitiva, porque siempre bendecimos a Dios para que nos sea posible la multiplicación de los panes y los peces en un nuevo prodigo de Fé y de Amor.

Diciembre, 1937.

Mercedes Sánz BACHILLER



INVIERNO

Contra un sueño de portales
un bostezo de ventanas.
Sobre los pulsos del cielo
con las arterias cortadas,
en la solapa del aire
está el cadáver del alba.

¡Ay! ejércitos de lluvias,
¡Ay! sombras de madrugadas,
en la Academia del frío
hay bayonetas caladas.

(Blanca Nieva, Blanca Nieve,
rosa de luna lunada,
por la lumbre del hogar,
vuelve a encenderse tu fábula.)

Eran tres Reyes... se abren
las compuertas de la magia,
hay una noche en prisiones,
—tiene las manos atadas,
un cielo tuerto, con ojo
divino los alumbrara.

Eran tres Reyes... Tres bronces
para una misma campana,
tres ríos para ofrecerse
a una misma mar de gracia.

Sobre elemental pesebre
rico en frío, pobre en paja,
sin amor, Amor nacia,
vida la vida alcanzaba.

¡Noche de Diciembre, honda
de divinidad exacta!

¡Noche de Diciembre, noche
en las noches trasnochadas!
En las banderas del fuego
la noticia resonaba.

¡Nació el Redentor, pastores!
(La profecía frutaba)

Por los arroyos que tienen
roca fría en las gargantas,
por telégrafos de ríos,
por mares y por montañas,
por los panderos del aire
que arcángeles agitan,
a las orejas del Mundo
la «Buena Nueva» llegaba.
Ha venido Dios. La tierra
se hace espejo a sus pisadas.

¡Ay! los machetes del frío,
¡ay! sombras de madrugadas,
academia de los yelos,
universidad de escarchas,
la sangre que sangra sangre
por las venas de la Patria,
a un cauce rico de gloria
tiene la frente orientada.

(Contra ejércitos de lluvias
las bayonetas caladas).

(Invierno de luto y muerte,
uberrenda en nubes la espalda,
pasa pronto que en el aire
hay esgrimas de esperanzas,
primaveras que se esperan
por aire y mar, rien claras,
y en rosas se crucifica
el sacro nombre de España!



ACTUALIDAD NACIONAL DE LA CASA DE LAS CONCHAS POR

Hemos entrado—una de estas tardes—en el patio salmantino de la llamada “Casa de las Conchas”. ¡Qué absoluta quietud! Sólo, allá en el cuadrado del cielo, las nubes galopaban en tropel, como marchando sobre un misterioso objetivo, hacia la llanura.

Esta Casa de las Conchas había sido, hasta ahora, una simple nota de curiosidad turística. Había perdido su sentido y no pasaba de ser un montón de bellas piedras doradas, cuyo secreto nosotros mismos ignorábamos, hasta contemplarlo, hoy, a la luz histórica del presente de España.

Quizá no hay otro local en Salamanca que más caracterice—en este instante—lo que está sucediendo en nuestra Patria y lo que nuestra Patria puede volver a ser; que más revele el genio de España.

Este patio de la Casa de las Conchas, en su traza milenaria, significa—ante todo—el **Cortil de Roma**. Roma la fundacional, la Madre. La que fundó Salamanca y nuestro hablar español.

Los arcos alcobados de sus galerías—de curvas cortadas—representan claramente la lucha que luego, en la Edad Media, se libró aquí en España—tanto en la guerra como en el Arte—por imponer el **estilo cristiano** entrelazado al **estilo musulmán**. Arcos góticos, pero cortados como por alfanges.

Y esa misma batalla entre lo oriental y lo católico, se ve en las ventanas de la Casa de las Conchas, hechas con ajimeces árabes, pero encuadradas por un espíritu occidental, románico. Es decir: lo romano, lo gótico y lo morisco. Fundido todo, ello bajo este cielo salmantino de España.

Ahora bien: la Casa de las Conchas no es ni antigua ni medieval. Se labró en el Renacimiento, a finales del siglo XV. Cuando España, recogiendo la tradición imperial romana, quiso reunir en unidad su nación; y luego, el mundo.

La Casa de las Conches: es ese momento **isabelino** que tanto se asemeja al de estas horas históricas.

Un estilo donde afluyen la **fuerza germánica**, la **elegancia italiana** y la **fantasía morisca**. Todo ello fundido por un ideal nacional: simbolizado en el escudo espléndido de la fachada: en el **haz** y el **yugo**. Y tras ellos, la **testa ambiciosa** del **Aguila de San Juan**.

Su fachada son las Conchas. La **Concha** es como el símbolo espiritual de Salamanca. Es el motivo renacentista que se encuentra en San Esteban, en las Dueñas y, generosamente, en esta Casa. Concha de Jacob, de Santiago, de los peregrinos a las aguas originarias del Jordán. Conchas bautismales. Donde España, bajo los Reyes Católicos, quiso empezar también su vida. Bautizarse con este símbolo. La Concha la venera, amortiguó en el Renacimiento su gravedad

GIMENEZ CABALLERO

anacorética, para recordar la Concha de Amor, donde nació Afrodita. Símbolo de cígenos nacionales, símbolo de amor. La Concha vierte en esta Casa su gracia del Renacimiento, junto a los amorcillos, las guirnaldas y las laureas recién traídas a España del arte florentino.

La Casa de las Conchas no perdió su sentido románico en el siglo posterior. Sino que quedó recatada, frente a la **nueva romanidad** barroca, que el siglo XVII alzó frente a ella: el Colegium Regium—la **Clerecía**. El monumento más grandioso del barroco imperial de los Austrias y de la Compañía de Jesús.

¿Habéis visto—desde el patio, allá en el fondo, de la Casa de las Conchas—las cesterías, las cúpulas, los chapiteles y los pináculos de la Clerecía? Es la otra interpretación de Roma en España. La que corresponde a Calderón: la **Sacramental**.

Hasta el siglo XVIII—por tanto—la Casa de las Conchas tuvo sentido de lo romano antiguo: en su patio o Cortil. De lo romano medieval: en sus trazas católicas. De lo romano renacentista: en las conchas y laureas. Y de lo romano barroco y sacramental, ignaciano: en la frontera Clerecía.

Hasta el siglo XVIII, la Casa de las Conchas tuvo sentido de lo germánico: en su gótico. Y de lo moro: en sus ajimeces y orquerias.

Pero la Casa de las Conchas esfumó su sentido—su símbolo—desde el siglo pasado. Y en éste. Hasta hoy, nadie podía ya entender la Casa de las Conchas. Su alma estaba como ausente y muerta.

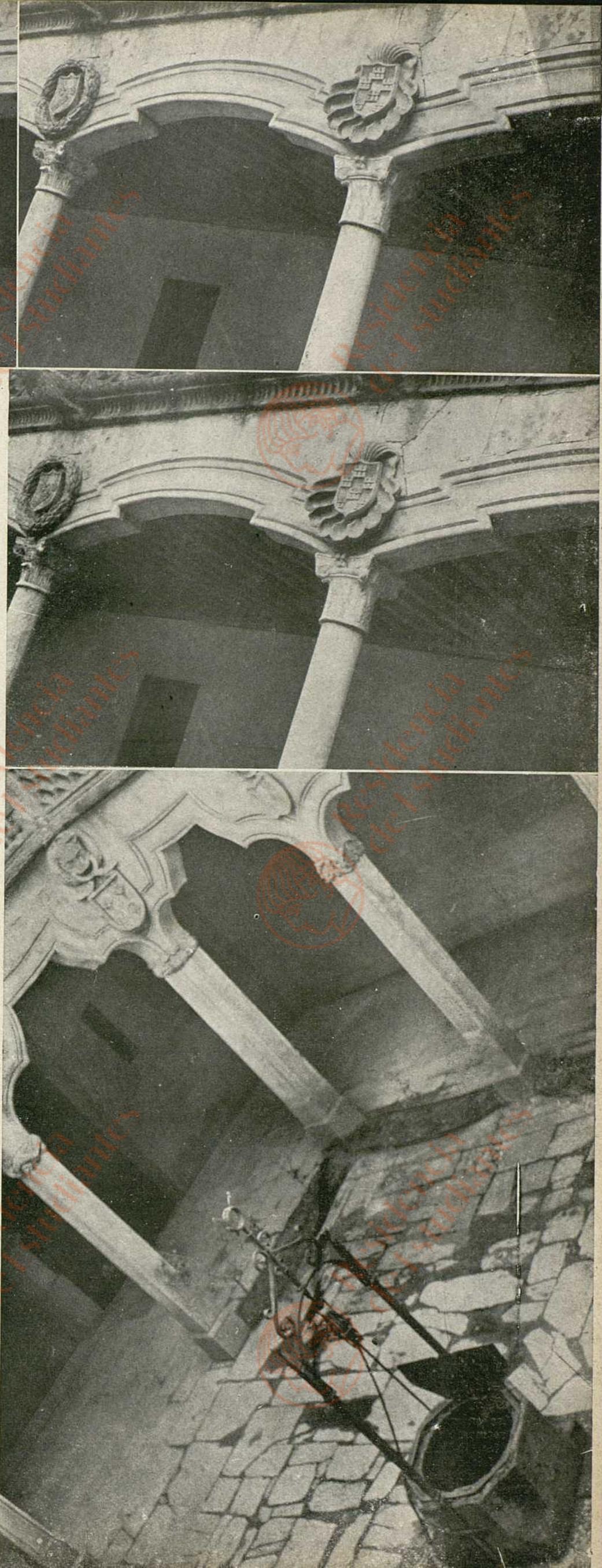
Salud a la puerta de la Casa de las Conchas. ¿Qué véis? ¡Hay un saludo otra vez romano, de toda una juventud que alza la mano abierta de paz! ¡El **haz** y las **flechas** unen de nuevo corazones de estos jóvenes españoles, y van ya uniendo tierras separadas y rotas del país!

Boinas, camisas y capotes de varios colores, pasan, cruzan, como cruzaban y pasaban estas calles, en plenos siglos XVI y XVII, los manteos y hábitos de los negros dominicos, de los pardos franciscanos, de los blancos bernardos, de los albos mostenses, de los verdes pelayos, de los albinegros mercedarios...

¡Lo **ítalico**, lo **germánico**, lo **morisco**, hoy vuelven a ser fundidos por el escudo único de **España**, que torna a defender y unificar el mundo bajo **Franco**!

El patio de las Conchas está en silencio, en soledad y en quietud. Por frente—y sobre galerías—se recortan, inmóviles y misteriosas, las torres imponentes de la Clerecía. Sólo a esa quietud y a ese misterio les da sentido el galope de las nubes en tropel y falange de batalla.

¿Dónde avanzan esas nubes, que parecen nacidas de estas Conchas y de estos capiteles? ¡Vedles! ¡Marchan—como un ejército incontenible—sobre Madrid!



AUSENTE

LA GO DEL
111



Más allá de Isoba, en medio del colosal mazizo montañoso que—cual gigantesca tempestad de piedra—separa los campos de León de los prados asturianos, presenta la Naturaleza sus más salvajes aspectos. Mas—por contraste—allí está encerrada una de las maravillas naturales que más fuertemente me ha impresionado. Un lago.

Aguas de un azul intenso y purísimo reposan en el colosal receptáculo que—como vaso de piedra creado por Atlantes—forma el peñón de Isoba. Aguas frías en su elevación extraordinaria, serenas en su tranquilidad permanente, profundas como una mirada de añoranza y de recuerdo.

Y el lago lleva de antiguo un nombre poético, sugerente, evocador para los que—vistiendo la camisa azul—hicimos la reconquista de Asturias: "El lago del Ausente".

¿Qué remota historia de ausencias y de abandono pudo sugerir este nombre? No logré averiguarlo. Hablé a las mozas que—el cuévanos en la espalda—volvían de segar el heno cargado de aromas; con los hombres que conducen las yuntas de esas vaquinas que pagan en leche y trabajo un doble tributo de fecundidad; con los viejos que, sentados al sol, calzan sus pies con zuecos de madera—lógico remate de una anatomía de sarmientos—y nadie sació mi curiosidad.

—"El lago del Ausente? No sé... Siempre se llamó así..."

No lo sentí. De este modo mi imaginación pudo volar sin el pie forzado de una leyenda que—hilo de cometa—la amarrase al suelo. Llevaba el fusil al hombro cuando emprendí la marcha hacia el emplazamiento del lago.

Cuando llegué, una bandada de patos levantó su vuelo.

Vive en mi recuerdo, constante presencia del momento aquel.

El lago brilla al sol como un espejo en esta hora fría de la siesta leonesa. La evocación atenaza mi memoria. El lago del Ausente... José Antonio...

Aparece ante mis ojos tal como le vi la

primera vez; juvenil, alegre, impetuoso. En síntesis suprema de jefe y camarada. Frente amplia, iluminada por la luz del genio como este sol que roza las aguas arrancándolas destellos de oro. Ojos profundos, encubridores de no sé qué lejana melancolía, que rima en ritmo perfecto con este lugar y esta hora de inquietud y de presentimientos de victoria.

Pero aquel momento era de exaltación, de triunfo. Los primeros camisas azules de Aragón llegaban a la capital mil veces heroica—Zaragoza—para hacer una afirmación de la nueva fe. Venían, no a cambiar las leyes eternas de una España que fué grande, sino a hacerlas cumplir. Flechas nuevas en pechos nuevos. Camisas de un color entero, honrado, proletario, a la vez uniformes de combate y trajes de la tarea diaria.

José Antonio habló. Unos se escandalizaron. Otros no entendían el estilo nuevo, porque quisieron filtrarlo por sus cabezas en vez de acogerlo en sus corazones. De este primer contacto con José Antonio, salí catécumeno de la España nueva. Pero aún me deslumbraba un poco aquél exceso de luz...

(Igual, exactamente, a este sol que marcha hacia el ocaso y hiere recto en los ojos con sus rayos oblicuos que, a la vez, calientan tibiamente el vaso colosal.

La luna—presentimiento de luceros y sombras—hace su aparición mofletuda y temprana. El sol se va...

A la nueva luz cambia el escenario. Ahora el agua tiene un color intenso de azul, que sería bastante a teñir nuestras camisas gastadas de color por los combates y las intemperies. En un momento de plenitud de belleza, el lago es hermoso hasta la audacia...)

Continúa mi recuerdo.

La Falange salió de las catacumbas y cristalizó en una organización ágil, audaz, maravillosamente disciplinada. José Antonio destaca su silueta de gigante joven en aquel mundillo político de viejos píquemeos, y a su impulso vuelve a renacer la fe en España que muchos perdieron.

Primeros caídos... tiempos heroicos... tiempos de incomprendión y de combate continuo. Era cuando queríamos hacer de España un paraíso, pero un paraíso en el que nos fuese negado el descanso; "un paraíso difícil, erecto, implacable, que tuviese junto a las jambas de las puertas ángeles con espadas".

Y canta jubilosa la sangre de nuestros primeros mártires en las calles de Madrid; es un rasgo de audacia inaudita el vender un periódico encabezado con las flechas de Isabel, y las pistolas dialogaban en una incesante borrachera de esquinas tras las que acechaba la muerte.

José Antonio creaba y vivía. Era aliento vital, impulso permanente, acicate incesante. Tanto, que sus enemigos—las sombras—temieron. Y, reunidos en tenebroso Sanhedrín, acordaron hacer con el César lo que hace veinte siglos hicieron con Dios. Y le mandaron prender.

Comenzó la ausencia. José Antonio. El Ausente.

(Aguas grises, presentes de luz de crepúsculo. Nubes rojas en lontananza. Presentimiento de lucha, de sangre, de guerra...)

Después... Cinco rosas en mis flechas. Y la paz.

(Oh maravilloso lago del Ausente!)

También eran grises los ojos de José Antonio en la cárcel, allí donde no llegaba el sol. Pero los suyos no le abandonaban. Preparaban la guerra. Y con la guerra, la liberación.

La guerra vino.

¿Es que el azul de los cielos descendió sobre España? Camisas azules por doquier. Un movimiento arrollador, gigantesco, envidiable, se advirtió en todas partes. El himno de los tiempos nuevos se cantaba a todas las intemperies: de Galicia marinera a Aragón, parapeto de España; de Navarra la laureada a Andalucía, luz y perfil... Era la fecunda cosecha de quien bien supo sembrar.

Y él?

El seguía siendo el Ausente.

La Patria veía esta ausencia con inquietud maternal en las entrañas. La ve aún. Todavía espera tras la noche cerrada de la incertidumbre el amanecer triunfal del retorno. El sol va a su ocaso para amanecer también más hermoso y más caliente cada mañana.

(Noche sobre el lago. Negro de sombra sobre las aguas. Rojo de hoguera sobre las cumbres. Banderas victoriosas que decoran el lago del Ausente, en una concepción nueva de lo monolítico y lo monumental. Ahora son la guerra y la ausencia.

Pero eso pasará. Mañana...)

Con mi esperanza verde en el alma, volví al campamento.

Allá quedó el ciclópeo vaso de piedra, ofrenda pagana a dioses colosales. Esos dioses que hicieron una gran tempestad en mares de roca; que sólo ese origen puede tener la montaña leonesa.

Hoy vivo aquel momento con el escalofrío que da el presentimiento de nieve blanca en las cimas. Blanca también el agua, pálida como las escamas de sus peces; agitada tenuemente por el aire que trae ecos de villancicos y canciones morriñas de gaita montañesa.

Villancicos y canciones para la Navidad del Ausente. Fiesta triste de familia sin familia, de hogar sin hogar. Fiesta fría sin cantos de trinchera ni hogueras acogedoras.

Ausencia...

Es la niebla señora del lago, entre crestones rocosos y llanto de lluvia. Pero a la noche—noche de Natividad y Redención—asomarán dos luceros. Dos luceros profundos, encubridores de lejana melancolía, como los ojos de José Antonio. Y sobre ellos se oíran voces que nos canten la balada de la ausencia y del retorno.

Entonces es cuando nosotros habremos de cantar también el villancico pastoril de la gran Natividad de España:

"Volverá a reir la primavera..."

Y las montañas serán verdes. Y sobre "El lago del Ausente" se alzará de nuevo—triumfal—el sol.

A. ABAD OJUEL.



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



NUESTRO SALUDO

I

Escultura viril, cuerpo densificado en estatua, rostro con velo de gravedad de pensamiento, pecho puesto ante los peligros.

Inmóvil y frontal sosteniendo a hombros el destino, las raíces de la escultura viril hincándose más en la tierra antigua.

El brazo lanzado:

Crecimiento.

Elevación.

Aspiración.

Obliga a levantar la vista. ¡Allí adonde el Espíritu!

Crecimiento juvenil que sube de la Norma a las Realizaciones.

Elevación de ensueño tallado en carne viviente.

Aspiración a plenitud de ser.

Obliga a levantar la vista. ¡Allá, adonde el Espíritu disuelto en Azul!

II

El brazo, lanzado.

Transcende de la escultura viril impulso que no se resigna a contererse en materia: Sube en vuelo a lo sobrehumano.

Brazo en alto iniciación de ala.

Brazo en alto: Hito para innumerables caminos de espacios gozosos.

Faro de mar redondo de aventuras.

Infinito señalar heroismos posibles.

Signo para atraer los signos de mástiles iguales.

Nunca rotundo contra la servidumbre de la cabeza inclinada. Al brazo le acciona el músculo.

Brazo en alto:

Voluntad de forzar la vida.

Idea idealizada.

—¡Sí! —, a la pregunta peligrosa.

III

Brazo en alto: Rama y palma.

Rama para que se pose el pájaro del triunfo.

Palma de flábulos de palmera, entrelazados de rutas por la Rosa de los senderos.

Mano en alto:

Ordena: —¡Avanza! —

Se abre para coger la estrella y el fruto.

Antena que pronuncia el porvenir.

Telégrafo de banderas, izada la letra de la Audacia.

Mano convertida en bandera, ella misma.

El haz del rayo de la energía, dispuesto.

Sostiene la balanza de la justicia invisible.

Sostiene los colores de las banderas que marcharon.

Sostiene un juramento de espada.

IV

Completa el arco con el brazo fraternal de enfrente.

Y así, ojiva gótica perfecta, punta diamantina disparada en oración.

Y así, proa tajante, que hinca su arado de semilla.

Arco bajo el que pasan los años de músicas heróicas.

Bajo el que reposa el ansia de glorificaciones satisfechas.

Junto al que nace la miel renovada.

Arcos de brazos unidos forman las altas bóvedas.

Y se asegura el pueblo, cobijado en ángulos militares.

V

Brazo en alto.

No le basta la acción de saludo: Es acción de bendecir. Bendecir de desear el bien.

De hacer a los otros el bien absoluto.

Brazo en alto, que procura sombra protectora.

Al levantar los ojos, el caído refresca su esperanza en la curvada tutela.

Mano que se presenta a la interpretación divina para lectura de eternas perfecciones.

Invocación a soles de esfuerzos, fatiga y logro.

¡Brazos en alto, todos los brazos en alto, bosques de llamas en fervor, invencibles haces de lenguas en cántico!

TOMÁS BORRÁS



SALAMANCA 31 DE DICIEMBRE



ENTIERRO DE DON MIGUEL DE UNAMUNO

Siempre recordaremos la emoción de las Navidades de 1936 y del fin del primer año en guerra, en Salamanca.

Centro militar y administrativo, Cuartel General del Generalísimo de España, meridiano anticomunista mundial en la lucha de civilización contra barbarie... Todo eso ha sido

"La antigua ciudad que riega el Tormes, fecundo río, nombrado por los poetas, la famosa Salamanca, insigne en armas y letras, patria de ilustres varones, noble archivo de las ciencias..."

En la Plaza Mayor—cuadrilátero maravilloso, por la que Salamanca se asoma al mundo—formadas las milicias de la juventud, los brazos en alto, mientras se entonaban los himnos triunfales del Movimiento, han vuelto a encontrar muchos españoles su fe en España.

Por todo ello y por curiosa predilección de los hechos, desde el 18 de julio al 31 de diciembre del primer año en guerra, el mundo entero tuvo la vista fija en Salamanca...

18 de julio. "En Marruecos—ha escrito el Caudillo—me puse a la cabeza de mis hombres y la guerra de la liberación comienza..."

Oíd, medid bien estas palabras escuetas y

magistrales de un Caudillo de la Historia, recrearos con su sonido triunfal: "En Marruecos me puse a la cabeza de mis hombres..."

Iba a dar comienzo la epopeya de 1936. Con su Alcázar de Toledo y su nuevo Guzmán; con el avanzar de un Ejército formidable por los campos de España; con una manera de morir, con la gesta maravillosa de las Falanges y milicias de la juventud, que había encontrado su Caudillo; con su tecnicismo, con su arrojo, con su heroicidad...

Recordad las páginas de gloria escritas por el Ejército, desde el 18 de julio hasta el extinguirse del diciembre del Año Triunfal, victorias forjadas por el Caudillo, a la sombra augusta de la Catedral de oro.

Triunfa el Movimiento en Castilla y en Navarra, en las hazañas de Pamplona, de Valladolid, de Burgos; vence también en Andalucía con el esfuerzo brillante de Sevilla; corre la juventud a engrosar las filas de los Ejércitos de Franco; pasan Tercio y Regulares el Estrecho y avanzan hacia Badajoz. Mola asegura el éxito del Norte, tomando Somosierra, y Castilla rubrica con su sangre la epopeya—ahora, en perspectiva, más asombrosa que nunca—del Alto del León...

Al expirar el mes de julio estaban pacificadas Castilla, Galicia, Andalucía y una gran parte de Extremadura, Navarra, Aragón...

En agosto se toman Mérida y Badajoz, y tras de la epopeya militar de la entrada en la ciudad extremeña por la "brecha de la muerte", las fuerzas de Marruecos emprenden su marcha hacia Toledo, hacia Madrid...

En septiembre, España vibra de emoción ante la conquista de Talavera de la Reina, de Irún, de San Sebastián. Se decide nuestro éxito en las Baleares. Se realiza el mantenimiento estratégico del contacto de los Ejércitos del Norte y del Sur. Se toman Ronda, en Málaga, y Maqueda, en Toledo. Y, por último, el mundo contempla estremecido la proeza de la liberación de los héroes del Alcázar.

En Octubre se desarrolla el film impresionante de la defensa de Oviedo. Se verifican importantes y numerosas conquistas en Andalucía, Extremadura y Toledo. Pero el acontecimiento memorable de este mes es que los Ejércitos nacionales penetran en la provincia de Madrid y se aproximan triunfatoriamente a la capital. Valdemarquesa, Chapinería, Navas del Rey, Navalcarnero, Humanes, Parla...

Nuestro Ejército, en noviembre, penetra en los barrios de Madrid. Getafe, Leganés, los Carabancheles, Villaverde... Se cruza el Manzanares. Y los avances ya no se cuentan por pueblos, sino por edificios. ¡Tan cerca nos hallamos del casco de población!...

Y se ocupan: la Fundación Del Amo, el Instituto Rufo, el Hospital Clínico, el Asilo de Santa Cristina...

En Noviembre, nuestros soldados pisarán ya una gran parte de la Casa de Campo y—eso sí, bajo la lluvia de fuego de las ametralladoras rusas—puede pisarse la Puerta del Ángel...

¡Madrid! Kilómetros tres y cinco de la carretera de Extremadura. Puente de Toledo y, a lo lejos, entre brumas, la mole blanca y clara del Palacio Real... ¡Madrid! también desde el Parque del Oeste, viendo a lo lejos Rosales y la calle de la Princesa...

Y en diciembre vienen las jornadas memorables de Boadilla del Monte, del Cerro del Águila y de otros importantes avances en todos los frentes.

¿Quién no recordará siempre con emoción aquellos cinco últimos meses de 1936? En ellos se creó un Ejército, se dió a conocer al mundo la razón de nuestro Movimiento, se organizó una Economía, se consolidó un Estado...

Salamanca. 31 de diciembre de 1936. Frio y nieve en las calles de la vieja ciudad. Soldados y falangistas llegan con permiso de los frentes y se unen con los que prestan sus servicios en la retaguardia.

Sin previa convocatoria, nos reunimos muchos camaradas de Madrid, con la alegría de la victoria, pero también con la amargura de los amigos y familiares ausentes.

Mientras nosotros, en un estrecho abrazo de camaradas, nos despedíamos del año, amigos nuestros padecían el tormento de las "chekas" y de los largos encierros en las Legaciones...

¡Cómo gravitó sobre nuestras conciencias el drama de aquel momento!...

A las doce en punto sonó el himno de la Falange. Y ante los retratos del Caudillo y de José Antonio, chocamos nuestras copas...

Brindamos por Franco, el artífice de nuestra victoria y por nuestro Ausente José Antonio. Después, por nuestros amigos que no podían estar en nosotros, y cuya suerte nos quitaba el sueño y el descanso... Brindamos, también, por que Madrid volviera a ser la capital que soñara el César...

Y las lágrimas humedecieron todos los semblantes...

Salamanca dormía envuelta en manteos huracanados...

Aquella noche llegó a nuestra reunión la noticia última de 1936. Don Miguel de Unamuno había muerto repentinamente. Su vida se había extinguido con el año.

La muerte de don Miguel de Unamuno no pasó inadvertida para los jóvenes, que, a través de sus diversas posturas políticas, vivieron siempre

Previa autorización del Mando de la nueva España, al día siguiente fué enterrado don Miguel de Unamuno con el ritual de la Falange.

El mundo entero supo luego que la España Nacional se mostraba respetuosa con sus glorias intelectuales...

Antonio de OBREGÓN

LA PESETA DE FRANCO

No tiene la peseta de Franco, cobertura de oro. No la tiene porque la chusma encallada de la anti-españa la robó. Tampoco la necesita. Tiene en su anverso—según dice el oportuno decreto—el nombre glorioso de un caudillo, y en el reverso, el haz de flechas de Isabel y Fernando, que supieron, cuando el mundo estaba limitado al "Non Plus Ultra" del Estrecho, quitar el "Non".

Cobertura de esta peseta, son, unas camisas azules que regaron el asfalto en Madrid, cuando José Antonio era un "equivocado" en el sentido de la masa escéptica; unas boinas rojas que conservaron en las montañas de Navarra, las esencias púras de una tradición, que se suspiraba en Cristo, y desbordaba de entusiasmos un 18 de Julio evocador.

Y así, frente a todas las teorías económicas liberales, Franco lanza al mundo esta peseta suya, azul, con ansias de Imperio, que admiten los pueblos, aun los no afectos a nuestro movimiento salvador, porque ven en la trayectoria de esas flechas y en la nobleza de ese perfil, la España quijotesca y caballerosa que hacia honor a sus compromisos internacionales, como deuda de gratitud a los que cayeron sin pensar que caían, defendiendo las esencias de una civilización que forjó la humanidad a través de los siglos.

Espigas doradas de un trigo ubérmino, cosechado por manos de mujer y de anciano, —los jóvenes se fueron— sustituyen a lingotes de un oro, que creó en el mundo odios y luchas, frente a la serena quietud de los trigales y los vinícolas.

Honor de uniformes que sienten el Imperio en las desagarraduras de sus camisas destrozadas y sus boinas descoloridas. Gestas del siglo XX en medio de todas las consupicencias y todos los fallos del espíritu.

Y como Molière, *malgré lui*, en su doctor escéptico, la humanidad de más allá de las fronteras, da a esta Peseta de Franco una estimación de 165 por 100 contra 30,50 por 100 a esa que anquilosada y decrepita, pretenden sostener con mentiras los hombres que siguieron en Valencia al materialismo de Marx.

Franco, fué sencillamente honrado, y esto es lo que representa en el mundo su peseta; *honradez*. La cubren nuestro suelo, nuestras minas, nuestra potencialidad creadora, algo inconfundible, que no necesita ni hormigón, ni acero para guardarlo.

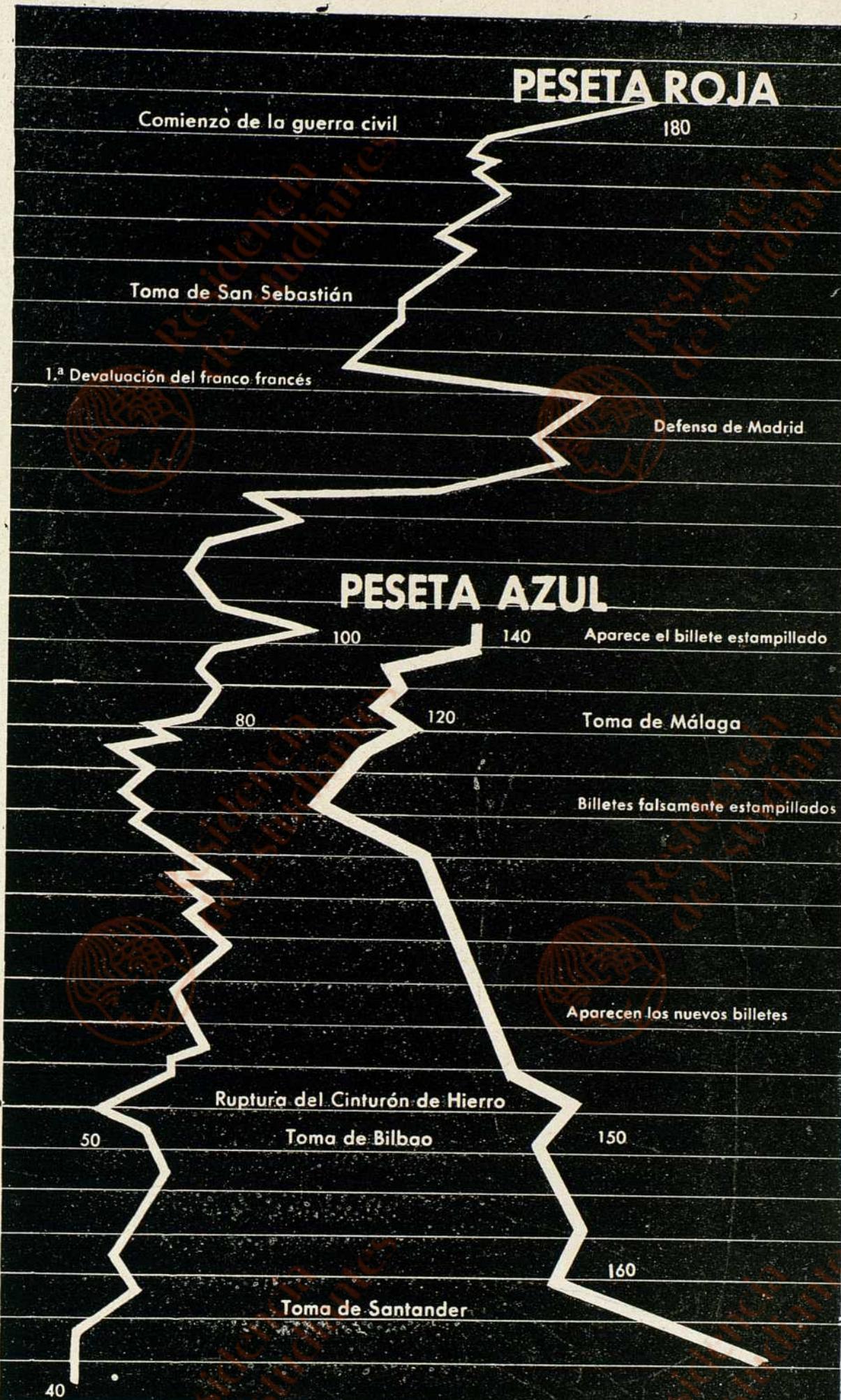
El honor se produce libremente, sin distorsiones físicas. Y así con 100 pesetas de Franco en la Francia del Frente Popular, mentido y judaico dan 165 francos y con la otra decrepita y enfermiza apenas si se aventuran a dar un 30,50 por 100 como gran concesión.

Yo quisiera que volvieséis al mundo de las realidades todos los economistas que forjastéis teorías numéricas de espaldas al espíritu, y contemplaséis el valor de un hombre infinitamente superior a todos los valores de vuestra frialdad matemática. Napoleón decía que consideraba imposible pasar un Ejército de África a Europa y fué Franco, el Caudillo, quien trajo a la España azul, chilabas y jaiques que su valor, hizo conquistaran para España un Imperio. Esta gesta maravillosa fué luego triunfo bélico, ansioso de Imperio después, y ello se tradujo en la representación gráfica de este comentario. Una peseta sin oro robusta y considerada internacionalmente.

¿Para qué necesitaba el oro? Era chatarra chocanera en el otro bando, envite de Talun en la boca de Prieto, que aseguraba, tabernario y procaz, el triunfo de la guerra al poseedor del oro.

Oro, vilmente gastado por vosotros, dirigentes de la muerte de un pueblo noble. No lo queremos, ni lo necesitamos, nuestra peseta, la de Franco, tiene una fortuna de sangre, la de nuestra juventud, oro magnífico de espiritualidad, semilla de un porvenir plenórico de realidades ya comprendidas por los que frios espectadores de Europa, no sabían de lo que éramos capaces los españoles.

Aquí en tierras de España, salvamos al mundo de la acometividad salvaje de Asia inspiradora de Moscú. Y aquí creamos esta peseta de Franco, ideal, desprovista de



cobertura, pero que será Pan para el trabajador, amparo a la viuda, ayuda al huérfano, impulsión de la agricultura, de la industria y del comercio. Exponente de una raza que cuando se acaba el mundo descubre uno nuevo y lo regala después, que cuando muere una cultura, Juan Pérez y Manuel García, con la colilla sucia, en el rincón de la boca, la salvan, para después más elegantes en el gesto que ningún gran señor vuelven al pueblo, rezan un rosario, comen un trozo de pan y ni siquiera quieren saber que salvaron al mundo de las hordas

salvajes. Así fué, así es, y así será siempre esta bendita tierra de hidalgos y poetas, que creó el nombre de "caballeros" y como símbolo hoy se lo ofrenda a Franco, el sencillo español de noble perfil, que respaldó su nombre con ese bendito y simbólico haz de la Unión Española, ante la cual el mundo pierde su materialidad y valora con espíritu una consideración que nos confirma, que en realidad pregoná, que, en España comienza a amanecer.

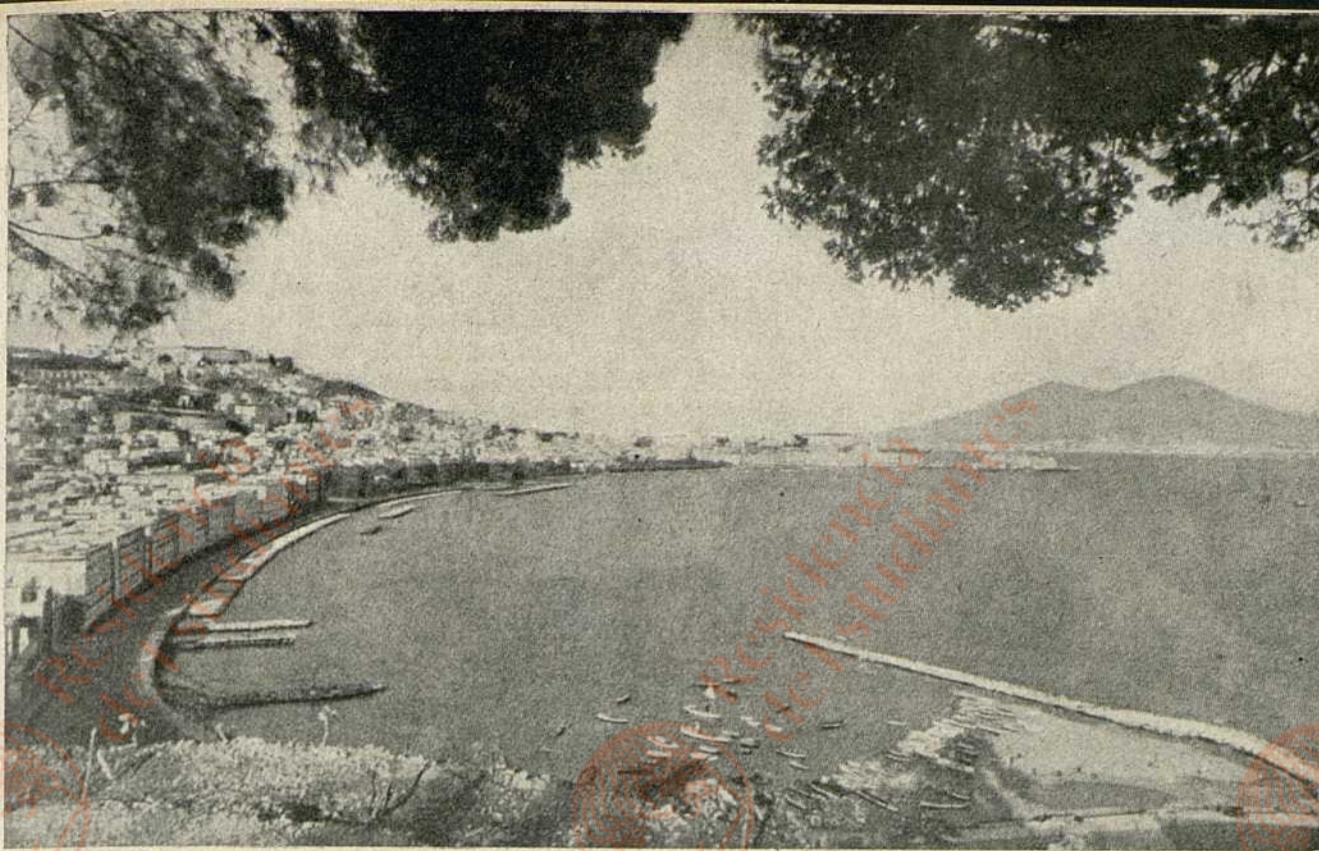
Angel B. SANZ (Colaborador Nacional)



José Caballero

ESTUDIO DEL NATURAL POR JOSÉ CABALLERO

NAPOLÉS



Ocioso empeño describir Nápoles con intención inédita. Después de lo que se ha escrito sobre la ciudad del mediodía italiano no es caso y mucho menos luego de aparecido el magnífico libro de Ernesto Grassi "Viaggio a Napoli", que en la última Feria del Libro, celebrada en su incomparable Galería, tuvo acontecimiento de máxima atención. Ahora bien, la visión de Nápoles para un italiano, por más entrañable que sea, nunca será lo emotiva que para un español que lo mire y admire con el sentido histórico del recuerdo que le sale al paso en cada fachada y en cada piedra centenaria, y hasta en cada napolitano, ya que Nápoles guarda como un perfume inextinguible la solera de lo español por encima de los dos colores de su escudo. Por ello, la intención del cronista no es otra que hacer resaltar esa influencia que se advierte nada más llegar.

Y a propósito de colores y de escudo, lo primero que como un signo de bienvenida y abrazo nos ofrece a los españoles, son las banderas y gallardetes que luce en el puerto y en sus tranvías urbanos con el rojo y el guadaña que les dejaron las armas españolas.

Para el español fugitivo de la parte roja y bolchevizada de España, donde el morado pestizo de la bandera le acompañaba siempre al recuerdo de tanta villanía como han cometido y siguen cometiendo las horcas marxistas, ver los colores puros del rojo y el guadaña como un corazón inflamado, atrae más su atención y le deja una emoción más profunda y más grata que toda la belleza de su puerto, con ser tanta; más sabor poético, si cabe, que el tilde blanco y ceniza de las gaviotas en un cielo y un mar tan azules como los de nuestros puertos mediterráneos y más firmeza en un destino español—ya nuestro—que la que muestra su "Maschio Angioino", magnífica atalaya que mira al mar Tirreno a despecho de todos los siglos... Y ya estamos en Nápoles a la salida del puerto.

Apenas andamos unos pasos y henos ya frente a la iglesia de Santiago de los Españoles, construida a expensas del virrey don Pedro de Toledo, en cuyo interior está su tumba con el alborrelije de Juan Merliano de Nola, representando la entrada en Nápoles del virrey español.

Andamos algo más y llegamos por una de sus calles a lo que pudíramos llamar el corazón de la ciudad; vía arterial donde se concentra gran parte de su comercio, paralelo adecuado con la Galería de todas las citas; algo así como nuestra típica calle de Alcalá madrileña y que, naturalmente, no podía tener otro nombre que el de vía de Toledo, españolísimo por demás y que si bien desde el advenimiento al poder del fascismo se le llama vía de Roma, como un justo homenaje al numen latino que preside al pueblo italiano (a cuya ciudad madre se han dedicado las mejores calles de todas sus poblaciones), no obstante, para el mapolitano castizo—que también los hay—siempre será la "Vía di Toledo".

Allí, como en nuestras calles más típicas, se aprecia la misma garrulería vocinglera, ese andar por andar tan español y hasta los mismos limpiabotas, esparridos por sus dos Galerías—la nueva y la vieja—, signo que aunque nos parezca trivial, encierra toda una lección de pulcritud y elegancia meridionales que desconocen los pueblos del Norte con sus zapatos de siete leguas.

Quisiéramos hacer parangón de Nápoles con alguna ciudad española, pero nos es difícil, porque a pesar, y quizás por su mismo españolismo, tiene ésta ciudad una especial característica que la hace diferente a todas las otras. ¿Se parece a Barcelona acaso? Si y no; es más pequeña y a pesar de lo frecuentado de su puerto, es también menos importante. ¿Es Valencia? Tampoco. Es más grande, mejor y de otra característica. ¿Alicante? ¿Sevilla? No, no... Es Nápoles y nada más que Nápoles que es decir mucho. Pero no obstante no parecerse a ninguna de nuestras ciudades, tiene algo de ellas, y es que lleva en todo y por todo, el sello de lo español, principalmente para el que sienta el lenguaje de las piedras, tan elocuente en este caso como ese italiano dulce, cadencioso y mímico como el andaluz.

Mis amigos de Nápoles —abracci cari Lignori— con una gentileza y una cordialidad difícil de olvidar, me muestran la ciudad desde el Vómero al Posilipo—que es decir toda—y por donde quiera que andamos se repite la historia.

Ahora estamos en la Plaza del Plebiscito, donde se alza espléndido el Palacio Real con su gran fachada y sus ocho estatuas de mármol representativas de las ocho dinastías reinantes en los últimos ocho siglos, hoy residencia oficial del Príncipe de Piamonte y también debido a iniciativa de un virrey español: el Conde de Lemos, descendiente directo de aquél otro, famoso, mucho más, a la pluma de Cervantes que a sus propios merecimientos. Allí junto a la majestad de Víctor Manuel I nos son familiares la estatua de nuestro césar Carlos V, y la de nuestro rey cazador, Carlos III, con su sombrero de tres picos y su alto bastón característico, evocador de sus paseos meditativos por las sendas melancólicas, por donde también los reyes discurren; por donde acaso iría cuando dejó en manos de su tercer hijo Fernando, el Gobierno de Nápoles para ir a ceñir la corona de España a la muerte de su hermano, el romántico y fiel esposo de doña Bárbara de Braganza.

Esa influencia española que se aprecia, aparte de su vestigio perdurable en las cosas, está, sobre todo, y de un modo imborrable también, en las gentes y hasta en su espíritu. No olvidemos que Nápoles guarda de todo lo español un recuerdo admirativo—hecho de reconocimiento e hidalgua—que no pudo tener, por ejemplo, para la casa francesa de Anjou que dominó antes que nosotros. Esta ya tuvo un origen bastardo y sangriento, asesinando a Conrado de Suavia—último vástago de los Hohenstaufen—cuyo guante arrojado a la plaza, como

símbolo, recogiera el rey don Pedro de Aragón, dando principio a la dinastía aragonesa mucho más grata a los napolitanos. Y si en esta ocasión fueron los españoles llamados por el guante perfumado y caliente de Conrado, después fué otra vez en auxilio, ante las pretensiones de Carlos VIII y Luis XI, cuando de nuevo España, representada por la mejor espada de la Reina Isabel—el Gran Capitán—se cubrió de gloria ante las armas francesas, recuperando no sólo el reino de Nápoles para la monarquía española, sino también ayudando al Papado, para el que, en un alborear romano, conquistó Fernández de Córdoba la ciudad de Ostia y la entregó, fino de cortesías, a Alejandro VI.

Por todo ello, Nápoles tiene que asociar los mejores años de su historia al recuerdo y a la historia de lo español, cuyo carácter, como digo, ha dejado un sello de estirpe no sólo en las piedras, sino también en las gentes napolitanas y sobre todo en esas muchachas morenas y vivas, con los ojos grandes y tristes como las andaluzas—que creemos van a cecear en un español meridional—y que llevan nombres tan nuestros como Rosario, Gracia y Carmen.

En nuestro recorrido emocional llegamos al Posilipo. Asomámosnos al "balcón de los enamorados" que cae sobre el mar. Aquí ya falta todo adjetivo ponderable por corto de alcance; es tal la belleza natural que encierra—olvidé decir que el principal encanto de Nápoles es su belleza natural?—que empacha ya un poco tanta poesía, tanto calor, tanta luz. Algo así como el panorama cien por cien popularizado por las tarjetas postales del turismo mundial.

Y al lado de este Nápoles, eminentemente español y jerárquico, visto y revisto en toda su tradicional arquitectura desde el Arco de Aragón, levantado en honor de Alfonso V, con esculturas de Isaías Pisa, hasta su Museo Nacional, iniciado por el Duque de Osma y en donde alternan en feliz matrimonio—confundidos en lo español y lo italiano—nuestro Rivera y su Luca Giordano, el Nápoles de la Era Fascista, con sus soberbias construcciones del nuevo estilo, su indeleble signo y su expansión. Pero este aspecto de Nápoles ya merece el honor de otra crónica.

Regresamos, al fin, al centro de la ciudad. Por todas partes mansiones que pertenecieron a apellidos ilustres españoles y por si aun no fuera bastante a nuestro sentimiento de expatriados, al pasar por la vía de Caracciola, donde se alza la estatua de Díaz—el que llevó las armas italianas a la victoria en la Gran Guerra—nos encontramos con soldados y oficiales de España que llegan invitados por el Duce a reponerse de sus heridas, bajo el cielo y el sol de caricia de Nápoles.

Nuestra emoción vibra en el aire al grato encuentro y es sólo un grito el que se escucha: ¡Arriba España!

Y otra vez, como entonces, vemos brillar en comunión de abrazos el signo del litorio con el Yugo y las Flechas de la España Imperial.

Diego Fernández COLLADO



GUERRA Y REVOLUCION EN EL ARTE



Residencia del estudiante

Un gran artista, el Comandante Lagarde cuya firma de solvencia estética y de prestigio reconocidos no necesita de nuestro encarecimiento, ha sabido concretar y sintetizar en sus dibujos admirables el sentido trágico que entraña el trance de guerra y de revolución por el que atraviesa nuestra Patria. Las obras artísticas de Lagarde que ya han recibido en los salones de las exposiciones el aplauso del público y de la crítica honran hoy las páginas de VERTICE con estas muestras que ofrecemos a nuestros lectores, seguros de que sabrán apreciar la recia raigambre goyesca, el dominio de la técnica y el dramatismo profundo que encierran estos cuadros veraces: gritos del dolor de España bajo el espanto de los verdugos rojos. Documentos que tendrá en cuenta la Historia.



Vivimos en la víspera de un humanismo nuevo. Cuál haya de ser su definitiva configuración, es para nosotros misterio. Como hombres, sentimos en lo más íntimo de nuestro ser que las soluciones del humanismo anterior—el renacentista, con su derivación hacia la Reforma—no bastan a calmar medianamente esta inquietud de hallarnos sometidos al tiempo. Como españoles, en este tiempo de guerra y de esperanza, sólo conocemos un anhelo y una misión: la de que el nuevo humanismo, justamente por ser integralmente humano, sea entrañablemente católico. El ropaje lo irá dando la obra de cada día. Cada ensayo frustrado deja, al menos, una porciuncula ejemplar, vistas las cosas con ojos creyentes. Para el filósofo católico de hoy no son radicalmente ajenas las obras de Kierkegaard o de Nietzsche, aunque diste mucho de pensar como Nietzsche o Kierkegaard. Para el pintor de mañana, serán antecedentes necesarios Manet, Cézanne y Picasso, aunque se halle lejos de pintar como ellos.

Con estas líneas quiero demostrar que desde 1860 hasta hoy, sigue la pintura—el hombre, mejor—el mismo camino que sigue el ciego desde su ceguera completa hasta la visión total, ordenada y armónica del mundo que le rodea. Sabemos hoy, merced a los cuidadosos análisis que Goldstein, Popper y Piéron han llevado a cabo en enfermos de la llamada ceguera psíquica, que en el acto de percibir visualmente el mundo no poseen el mismo rango los distintos elementos de la percepción. Reducidas las cosas a esquema, a tenor de lo que este trabajo exige, he aquí el orden en que esos elementos aparecen al hombre. En primer término, la luz y el color. Luz y color son lo más primitivo, lo más animal de la visión: también lo más fundamental. Luz y color son las últimas notas visuales que se pierden en los procesos morbosos que destruyen sucesivamente las provincias cerebrales gobernadoras de la visión; son también las primeras en aparecer cuando la visión se recupera, si la lesión es curable. Viene luego la aprehensión de la forma, primero como simple bullo, luego como contorno límpiamente dibujado. Lo que era luminosidad verde, tornase bullo arborescente y luego, clara y fijamente, el objeto bien contorneado: *un arbol*. Y por fin, el tema o la escena. No basta que una mancha verde se concrete en un arbol, ni una azul en un vestido o una rosada en un rostro; la percepción se hace entera cuando arbol, vestidos, rostros, manos, se relacionen entre sí dando global y unitariamente la escena; por ejemplo: muchachas columpiándose bajo un arbol.

Pues bien, tal es la marcha penosa, como de enfermo al cual vuelve la salud con esfuerzo y dolor de aprendizaje, que ha seguido hasta hoy la pintura llamada moderna. Cada grupo de pintores ha descubierto su parcela; y, para que el aprendizaje sea más duro y más alta la gloria del presentido “gran estilo” del nuevo clasicismo, cada grupo ha cultivado el arte dentro del compartimiento estanco de su visión parcial de la pintura. Por todas partes muñones de obras; por ninguna la obra maestra reservada al genio integrador y creador de los tiempos nuevos. Dolor de ahora y víspera de la gloria que ya presentimos en el mañana luminoso.

DESCUBRIMIENTO DE LA LUZ Y DEL COLOR

He aquí el mérito de los primeros impresionistas: redescubrir la luz y el color. Sus antecesores se limitaban a copiar modelos neoclásicos: no se crea, se copia. Cuando Nietzsche y Bergson redescubren la vida—con el pecado de cerrar los ojos al único verdadero Espíritu, que es el Santo Espíritu—Manet, Monet, Renoir y Degas redescubren la luz y el color. Las sombras ya no son sombras, sino un vivero de maravillosos colores. La piedra ya no es gris o dorada, sino violeta, o azul, o verde, según la bañe el sol meridiano o el crepúsculo nuboso. Con un pecado también: negación de la forma y del tema. Todo es visión inmediata, fluencia, color fugaz, paisaje. Hay que deshacer a la forma en color y renegar de las sustancias, de las esencias (como Nietzsche, como Bergson) y de los símbolos. La máxima renegación de la herencia grecolatina y renacentista viene representada



por estos bebedores de color y paisaje. Son como el enfermo que, por entrever apenas las formas, las negase. Solo Degas se salva, a fuerza de preocupación psicológica. Véase esa catedral de Ruan que pintó Monet. La dureza substancial de la piedra se halla disgregada en color. No hay geometría ni ley, sólo luminencia y azar. Una ilusión de poder atravesar esos muros, como quien atraviesa un haz de rayos luminosos refractados en arco iris. Vana ilusión de hacer cuerpo glorioso y ágil a la carne pecadora y grave. En fin de cuentas, arte de hombres fragmentarios, que se olvidan de que sus cuerpos tienen peso de carne, hueso y sangre; y en último término, de que son hombres. Falso misticismo panteísta, sin el asidero firme y recio del dogma.

DESCUBRIMIENTO DE LA FORMA

Pero las cosas tienen algo más que brillo efímero y color: tienen su figura, que no cambia con el cambio de luz. La botella será verde, más azul o más violácea según las horas; pero a toda hora, aún en la oscuridad, sigue siendo una botella, con su peso, con su ley, con su figura; con su independencia de lo que de la botella nos dé la sensación fugaz. Del tronco impresionista salió a la caza de formas su primer buscador entre los modernos: Paul Cézanne. Su búsqueda es lenta, premiosa, esforzada. Pinta desnudos humanos en los cuales la figura pugna por hacerse precisa y bodegones cargados de estudio. Como él, Gauguin, en el cual las muchachas de Taití están pasando de ser bultos a ser figuras, y los racimos de plátanos ansían hacerse geométricos. Esta geometría antiimpresionista tornase sarcasmo en Picasso, como ha escrito Eugenio d'Ors. Luego vienen, coronando este redescubrimiento de las formas desnudas (como Husserl en el dominio de los contenidos de conciencia) los italianos: Carrà, Tozzi, Chirico. He aquí esa torre de Carrà, el maestro del grupo, ostentosa de su desnudez formal. Es la torre “fenomenológica”

La Catedral de Ruan pintada por Monet. El tema y la forma se deshacen y disgregan en color, en un falso misticismo panteísta

mente pura", podría decirse. Y como ella el suelo elemental, las cosas, esa puerta esquemática, ese esquife que encierra en su figura esencial las figuras cambiantes de todas las naves... El enfermo ya ve colores y distingue figuras. ¡Qué tristeza, sin embargo, que estas figuras no sean todavía "temas"! No pasan de ser eso? la torre, el torso humano, la redoma, el racimo de uvas. Falta el tema que las escenifique y que las otorgue último sentido humano. Todavía la pintura no lo es del hombre entero y sano; esa pintura por la que, limitado como él es, suspiraba tiempo atrás el propio Valéry.

Descubrimiento del tema.

No nos engañemos. El tema no ha sido todavía auténticamente descubierto en la pintura actual. Hace poco echaba de menos Luis de Castilla, con aguzada penetración y excelente prosa, esta humana exigencia de todo el arte moderno. El pintor sigue pintando el paisaje intrascendente, el rincón de café, la redoma de la naturaleza muerta, o, todo lo más, el esbozo de un retrato. Tal vez diga que desprende los llamados grandes temas (la Religión, la Historia), pero en el fondo es que no se atrae. Es aún aprendiz, niño, y si le sigue la mano no dispone de hálito creador. He leído con atenta curiosidad el "Almanach des Arts" que acaban de publicar d'Ors y Lassaigne: todo cuanto él trae de arte nuevo—incluida la moderna arquitectura religiosa—produce una desoladora impresión de insuficiencia humana. ¿De qué le sirve saber definir la compunción, si no la sientes?, dice al cristiano Tomás de Kempis. ¿De qué te sirve saber pintar figuras, si no sabes dar a tu obra sentido humano?, podría decirse a los mejores pintores de ahora. Solo de cuando en cuando surge un gran tema, pero más a título de extravagancia que de intento severamente emprendido. Así en los simbolismos superrealistas: en Dalí, en Aragón, en Eluard. *Eso* que viene reproducido bajo la firma de Salvador Dalí es una de sus producciones recientes. El la titula "Premonición de la guerra de España". Siendo superrealista, él mismo negará que tenga "razones" para ello. En todo caso, he aquí un gran tema: nuestra guerra. En Dalí es un tema montado al aire, sin ley configurativa, sin forma, sin color, sin corazón y, a la postre, sin inteligencia. No en vano llama "interpretaciones parancicas" a sus producciones literarias más recientes. El parancico, tiene, en efecto, temas vitales: lo que falta a sus ideas delirantes es verdadera configuración ideal y real, sustrato, sustancia auténtica, ley interna y externa. Para dolor y esperanza de nuestro tiempo, esto es—por ahora—lo que hacen con un tema auténtico los que se llaman artistas.

Lo que falta por andar.

Dos etapas quedan todavía. Nos hace falta el artista que acierte a recoger color y figura, con armónica ley humana, en una escena. Por ahora, apenas saben hacerlo los mejores. No basta que, como en Cézanne, se reunan los hombres en torno a una mesa para jugar a las cartas o, como en Picasso, se deshagan en cromática geometría unos músicos callejeros. Los hombres se reunen para algo más serio, y a tales fines debe servir el ansia por la cual el pintor hace perdurable en el lienzo su humana inquietud. Mas tampoco basta que las figuras sean escenas, y esta es la última etapa. Es sano el hombre cuando percibe el mundo configurado y en orden; pero ser sano no equivale a ser perfecto. Será el tiempo del nuevo clasicismo, compuesto por los sillares de cada descubrimiento, cuando el pintor tenga en sí y para su obra un afán de perfección y de ejemplaridad. Cuando el tema y su realización sean perfectos y ejemplares. Cuando las figuras se reunan en servicio a la más elevada vocación del hombre: la que lleva a Dios por la vía del Imperio. Esta es la etapa en que yo—como hombre, como español, e incluso como médico—quisiera ver triunfantes a los artistas de España, cuando hayan salvado el tedio de dos siglos vacíos a merced de humilde, esforzado, devoto aprendizaje.

Pedro Lain Entralgo.



He aquí la Torre de Carra, torre ostentosa de su desnudez formal, pero a la que falta el tema que le otorgue sentido humano. (Reproducción de la Revista "Almanach des Arts" de Eugenio d'Ors y Lassaigne.)

Producción característica de Salvador Dalí, sin forma, sin color, sin corazón y sin inteligencia. (Repro. de la Revista "Minotaure")





PROCLAMACION DE LA PRIMAVERA

Este es el último capítulo de mi novela "Eugenio o proclamación de la Primavera", historia del muerto que yo hubiera querido ser. Exaltación del camarada antiguo, con mil y pico razones de profeta en la boca, en los puños y en las palmas, al aire de las manos. Eugenio ha de morir. Desde el primer capítulo se advierte. Por su condición y porque al héroe hay que matarlo en la vida para que viva en el romance. Este noveno capítulo es el último: el de la muerte. Con un pie en el estribo para la estrella de seis puntas, casi ya en Ávila, entrego las cuartillas a los camaradas de VERTICE. Los nacional-sindicalistas, al leer mi capítulo sabrán agregar una vida previa a la muerte envidiable de Eugenio, mientras la novela se edita. Va consagrada a José Antonio y a mis camaradas Albincho Martínez de Góñi, muerto en Vizcaya; a Eduardo Ródenas, a Eugenio Los-tau, a José Antonio Pezuela y a Alejandro Salazar Salvador, de la vieja Falange de Madrid.

(las rosas blancas por allí sembradas tornaba con su sangre coloradas.

Garcilaso, égloga tercera)

I

Eugenio me ha escrito desde la cárcel. Nada de lo que dice en mi favor es interesante. En cambio, qué hermosa seguridad la de su despedida. Y te juro por Dios que venceremos. Así: sin adornos ni admiraciones. Con la galanura clásica de nuestro estilo. Su léxico duro me dice que es verdad. Nunca mintió Eugenio; desde su personal primavera; desde que me descubrió el mar, nunca habló más que verdades y profecías. Luego supo batirse—él, adolescente—con rango viril. La carta recibida me da tanta confianza que salgo tranquilo de la Facultad. Si registrasen mi cartera encontrarían más de un motivo razonable de detención.

Eugenio cayó en el borde mismo de la mañana. Probablemente en aquella hora sus camaradas asaltaban alegremente el autobús de dos pisos: el bajo para trasladarse; el superior para soñar mares y marinerías—había dicho.—Probablemente en aquella hora esperaban impacientes de consignas, a la puerta de arte, sus anécdotas de presidario y sus órdenes de enlace. Sus palabras, afiladas en el reposo. Y Eugenio sabía que todo estaba consumado. Que era ya imposible dar alcance a la vida en fuga de sangre. Que la guardia de los últimos cielos aguardaba, cercana y clara. Porque sobre el asfalto urbano había un joven más dispuesto a crear manzanos de gracia—las dulces manzanas de la otra orilla, en riberas de Hero, junto a la vida—en las calles absolutamente proletarias. Se acordó de repente: mientras yo he luchado un año, desde que presenté mi vocación de caído hasta hoy, han transcurrido exactamente trescientos sesenta y cinco minutos de filosofía en los calendarios burgueses de la indiferencia. Ellos siguen ignorándolo todo. Y se gozarán una vez más, hoy mismo, en la delicia estúpida del minuto. Pero Eugenio sabía de su propia presencia. Y los ángeles custodios—ángeles deportistas y luchadores—le cantaban en los oídos bellísimos romances de muertos. Y le hablaban, para que no sintiese excesivo orgullo, del deber de los que siguen viviendo. Eugenio sonrió al pensar en su vida; el nació para

morir precisamente bajo el sol temprano de Mayo, cuando los árboles daban sombras descifradas y mensajes de todos los que pensaban en su juventud. Eugenio soñó la venganza; diez cadáveres de hombres enemigos morderían sangre antes de que se ocultase el sol. Y soñó el alba heroica. Y la cumplida justicia. Y una existencia alegre, morena e imperial. Por todo esto, Eugenio, inclinada la cabeza sobre el borde mismo de la mañana, entregó veinte años sin estrenar por la Patria, la Falange y el César.

II

(el álamo, el laurel y el mirto callen Garcilaso, égloga segunda)

En la Facultad ració el rumor de golpe y nadie sabía el belem trite de aquellas palabras. Fué rápido el rumor; y la angustia. Era dos de Mayo en todos los calendarios y primer día de sol en las más altas azoteas. Eugenio había caído en el borde de la mañana, al recorrer su habitual camino universitario. Dos pistolas comunistas hicieron su impetu madrugador. Y en la huida gastaron pólvora en salvadas con el nuevo aire. Tal gallardía de caído tuvo Eugenio, el bien engendrado. Al principio nadie lo quiso creer: yo sí. Y estoy seguro de que si Eugenio repasó su vida, con los ojos fijos en la corriente sangre, recordó con entrañable resignación su mañana de ungido. Exactamente un año. Y así Eugenio cumplió su promesa de morir. Al día siguiente lo enterramos en medio del sol. Los brazos desnudos buscaron complacientes, por el rito del saludo, la mano ya celestial de Eugenio. No tuvimos tiempo para llorar. A la salida, los camaradas que guardaban por Eugenio usaron de las pistolas y cuatro hombres, revueltos en polvo, y sangre, y desprecio, y odio rindieron mínimo tributo a Eugenio, el camarada bien engendrado que se quedaba allí.

III

Ahora voy solo hacia casa. Las gentes viven igual que hace dos días. Pero antes de ayer Eugenio respiraba libertad y fervor de abrazarnos. Y esta asquerosa multitud no se entera de que veinte años heroicos se pudren bajo la tierra. Luchando por la felicidad del Universo. Luchando por este hombre y esta mujer que pasan a mi lado. Esta canalla que se divierte mientras los demás nos batimos. En el pecho me nace la angustia, como un amor. Y siento ganas de gritar en cualquier encrucijada, seguro de hallar respuesta seca, las divinas palabras que acabo de heredar; porque no soy yo quien habla. Es Eugenio, siempre conmigo. Para siempre a mi lado. Me dice suave y las silabas adquieren un prestigio violento. Más que charla, sermón de la buena nueva. Cuando vuelve a quedarme solo renaczo a la ciudad completamente tranquilo. Y me parece soñar romances saludos como militantes donaires de la calle. En un periódico veo la noticia que me alegra: diez bestias enemigas muertas en represalias. Estoy seguro de que sabré manejar el fusil y buscar diana precisa cuando sea necesario. En las entrañas mías—yo soy camarada de Eugenio—presento lo que vendrá. Porque muerto Eugenio yo soy, también, profeta. Por cada baja más hombres a los puestos del aire.

—Camaradas! Acaba de proclamarse la Primavera!

Esoyo disparos en cada ser que cruza mi camino. Y al tiempo, el rumor de la noche me exalta el amor porque cayó Eugenio.

—Camaradas: ésta es la proclamación de la Primavera.

Contengo las dos últimas lágrimas de mi vida. Al levantar mi brazo ante un grupo de falangista suenan unos disparos hacia la iglesia de San Luis. Sobre el escudo se alza la noche: en primaveral consigna.

Rafael García SERRANO



NACIMIENTO, por Rosario Velasco

Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes

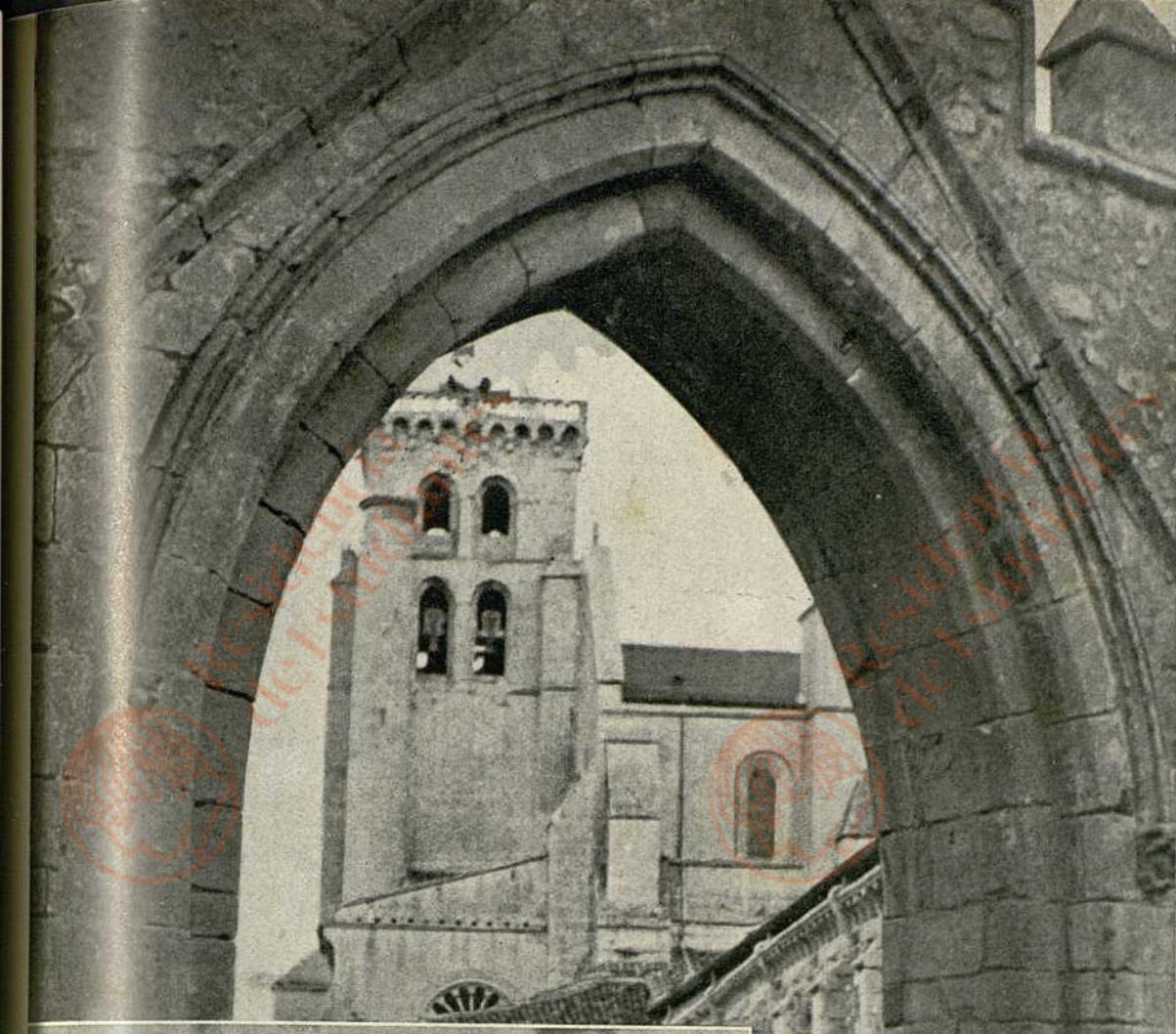


Residencia
de Estudiantes

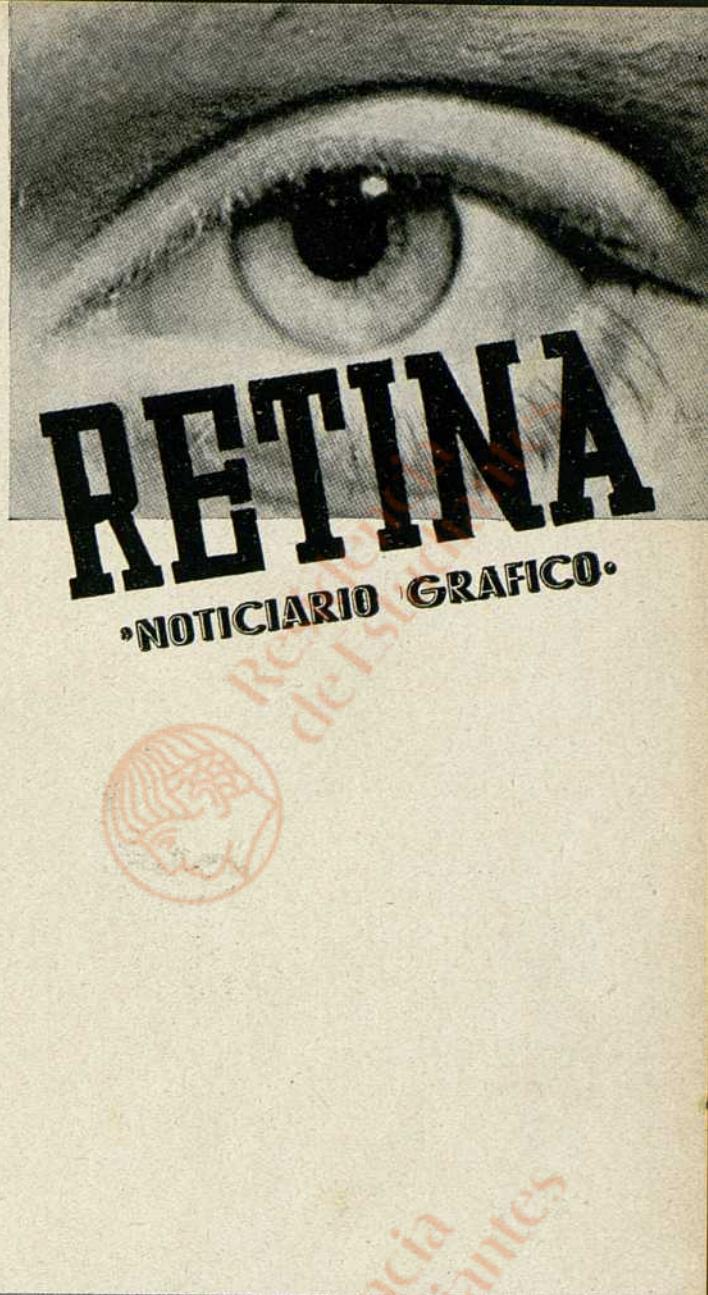


Residencia
de Estudiantes





(Fotos Rafael)



HISTORIA NUEVA

Falange Española Tradiciona-
lista y de las J. O. N. S. afir-
ma su voluntad de Imperio

En el Histórico Monasterio de
las Huelgas, donde antaño se
armaban Caballeros, y juzga-
ban los reyes, los Consejeros
Nacionales de F. E. T. puesta
la mano sobre los Evangelios
han alzado ante Dios su jura-
miento teológico y castrense por
la España cristiana de la Cru-
zada eterna y por el triunfo arte-
sano del nacionalsindicalismo



Franco, nuestro Caudillo y Jefe
Nacional sonríe a la Victoria
que presiente, sobre un fondo
litúrgico, de hábitos y latines

El secretario Nacional Fernández Cuesta, con los camaradas miembros del Consejo Pilar Primo de Rivera y Julio Muñoz Aguilar



El Jefe y el Secretario después de su juramento solemne



Fermín Izurdiaga, Delegado Nacional de Prensa y Propaganda y Consejero Nacional habla con Raimundo Fernández Cuesta, después de la ceremonia





EL FASCISMO EN INGLATERRA

La Unión Británica de Fascistas y de Nacional-socialistas, conocida con el nombre de "Unión Británica", fué fundada por Sir Oswald Mosley el 1.º de octubre de 1932, y fusionó a varios grupos fascistas ya en existencia, y a los nacional-socialistas que, juntamente con Mosley, abandonaron al Partido Laborista en 1931.

Como uniforme político se adoptó la camisa de color negro, porque, según Mosley: "El color negro es el que mejor representa la determinación férrea del fascismo de acabar con la energía roja". La aceptación de este símbolo no era cosa nueva en Inglaterra, pues los conservadores llevaron una rosa durante un año en memoria de Disraeli, y las corbatas rojas de los socialistas británicos son bien conocidas. Adoptaron también el saludo romano, que consideran como el antiguo saludo de la civilización europea.

Desde un principio, el Movimiento fué ridiculizado y vigorosamente atacado por socialistas y comunistas, que repetidamente perturbaron sus reuniones. Durante todo el año 1933, fué encarnizada la lucha para la libertad de palabra, condición de la vida que los ingleses consideran sagrada, hasta que en junio de 1934, en una Asamblea que tuvo lugar en Olimpia (Londres), Mosley consiguió, por fin, exponer su programa ante 15.000 personas.

Desde entonces, la oposición extremista de izquierdas no logró ya disolver ninguna reunión fascista, y la batalla se inició en las calles, mediante mitines y demostraciones públicas, que entonces eran permitidas por las autoridades. La propaganda fascista se intensificó en los centros industriales, no obstante la contramedidas de la turba roja. Menos espectacular, pero puede que más eficaz, resultó la labor realizada cerca de las masas agrícolas, que acogieron con evidente entusiasmo al Movimiento, que anteponía los intereses del agricultor a los de la finanza judía internacional, y reservaba los mercados internos a la producción nacional. Esa gente del campo, inglesa cien por cien, y que se opone por principio a todo lo que es socialismo internacional sedicioso, encontró en la ideología de Mosley justamente lo que anhelaba: un Movimiento que les permitiese dar la mano a sus mejores clientes, los obreros industriales, para un esfuerzo común de reconstrucción.

A principios de octubre de 1936, la "Unión Británica" organizó una marcha a través del barrio judío de Londres, y los semitas, unidos a sus aliados comunistas—a los que movilizaron en todo el territorio, llegaron al extremo de levantar barricadas para oponerse al paso de los 150.000 fascistas que marchaban, dirigidos por Mosley. Ocurrieron en las calles verdaderas batallas campales, siendo necesaria la intervención de la Policía, que también fué atacada por los rojos.

A partir de este momento, los habitantes de los barrios bajos de Londres, que odian a sus opresores, los mercaderes hebreos, han demostrado más que nunca su adhesión a la Causa de Mosley.



Sir Oswald Mosley, Jefe de la Unión Fascista Británica, dedica a VÉRTICE esta foto como demostración de su profunda simpatía por la España de Franco

Mosley, saludado y proclamado por la multitud en Trafalgar Square

Los judíos, sin embargo, redoblaron sus embestidas, y después de que en las elecciones municipales de 1937 hubo obtenido "La Unión Británica" cerca de 70.000 votos, consiguieron que el Gobierno presentase una ley, que fué aprobada por el Parlamento, prohibiendo el uso de uniformes y distintivos para las agrupaciones civiles, y reglamentando o, mejor dicho, limitando el derecho de manifestación en las vías públicas.

Por primera vez desde la "Magna Charter", los derechos civiles en Inglaterra fueron cercenados.

La protesta pública fué casi unánime, pero el inglés, acostumbrado, en general, a la molicie de la vida epicúrea de las naciones ricas, donde el poder del oro ha suplantado, en realidad, al liberalismo del que tanto se jactan, socavado profundamente por la blandura afeminada de la existencia que, por todo designio, le ofrecen los servidores de los judíos en persecución de su programa desmoralizador, no ha sabido reaccionar todavía, con la energía necesaria, y conceder al Movimiento vigoroso, rejuvenecedor y reconstructivo de Mosley todo el apoyo que era de esperar.

Verdad es que el fascismo inglés ha realizado grandes progresos durante los cinco años de su existencia, pero no el que se merece por la ética y la pujanza de su ideología.

En el régimen inglés, Mosley ha encontrado las siguientes taras que desea extirpar:

1.º El sistema parlamentario, que produce una inestabilidad gubernamental funesta, que ha fracasado completamente.

2.º La actitud de los partidos Conservador, Liberal y Laborista, ante la grave situación internacional.

3.º El poder de los intereses creados, de la finanza judía internacional, que aumenta el coste de la vida y arruina al país.

4.º Los ciclos periódicos de depresión económica que se reproducen cada día con mayor rapidez en los Estados de régimen democrático.

5.º La incapacidad, comprobada, de los Gobiernos para resolver el problema del paro.

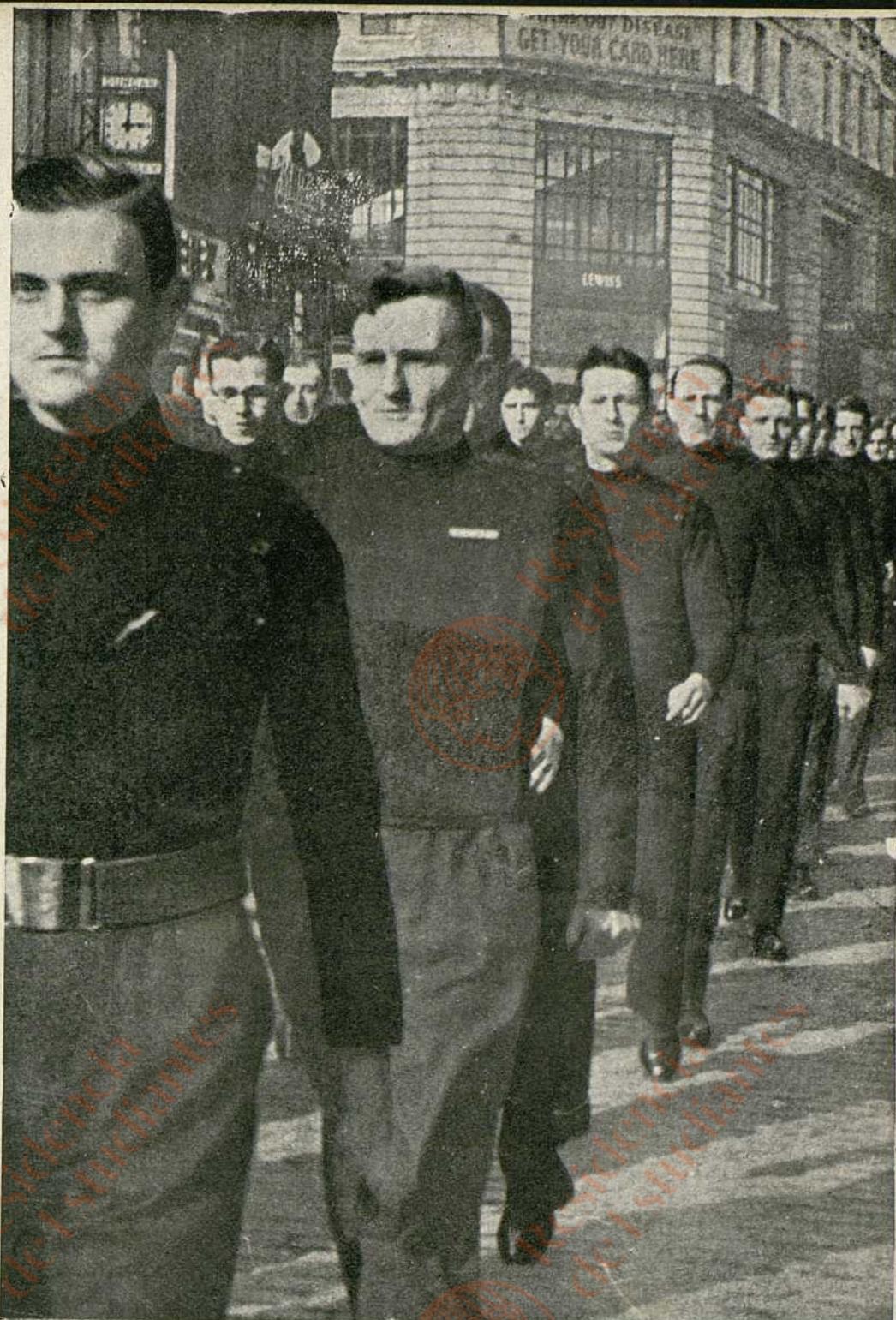
3.º La incapacidad absoluta, demostrada hasta hoy, de los regímenes democráticos de distribuir la riqueza que se produce, permitiendo que, mientras existen fortunas inmensas, no se hayan sabido abolir la pobreza.

7.º La desintegración de la unidad de Imperio Británico, debida al internacionalismo judaizante de los partidos políticos ingleses y a la ineptitud de los mismos, para conseguir una paz duradera en Europa y en el Mundo.

El remedio para estos azotes democráticos, contra la mayoría de los cuales protestan vehementemente y periódicamente los ingleses, asegura Mosley que lo tiene en la mano. Exhorta al pueblo británico para que siguiéndole en la senda del sacrificio austero que ha emprendido el Movimiento, colabore con él para reconstruir a la nación y le otorgue en las próximas elecciones, que probablemente tendrán lugar este año en Inglaterra, el voto de confianza que librará al Reino Unido del judaísmo y del marxismo, devolviéndole el prestigio que nunca debió perder.

No obstante el apoyo que le prestarán centenares de miles de súbditos ingleses, es poco probable que, por ahora, se llegue a esa solución, que representaría el comienzo de una era de confianza, de paz y de prosperidad en el Mundo.

A. A.



Los «camisas negras» ingleses dan en las calles de Londres, la pincelada de su exacta disciplina, antes de ser decretada la prohibición de sus uniformes

Concentración de fascistas que a las órdenes de Sir Osvald Mosley, se reunieron recientemente en una plaza de Manchester



GOBIERNO DE ESPAÑA



Alfonso Peña
Andrés Amado
González Bueno



Juan Antonio Suárez



R. Fernández Cuesta



Conde Rodezno



Pedro Sainz Rodríguez



Serrano Suñer



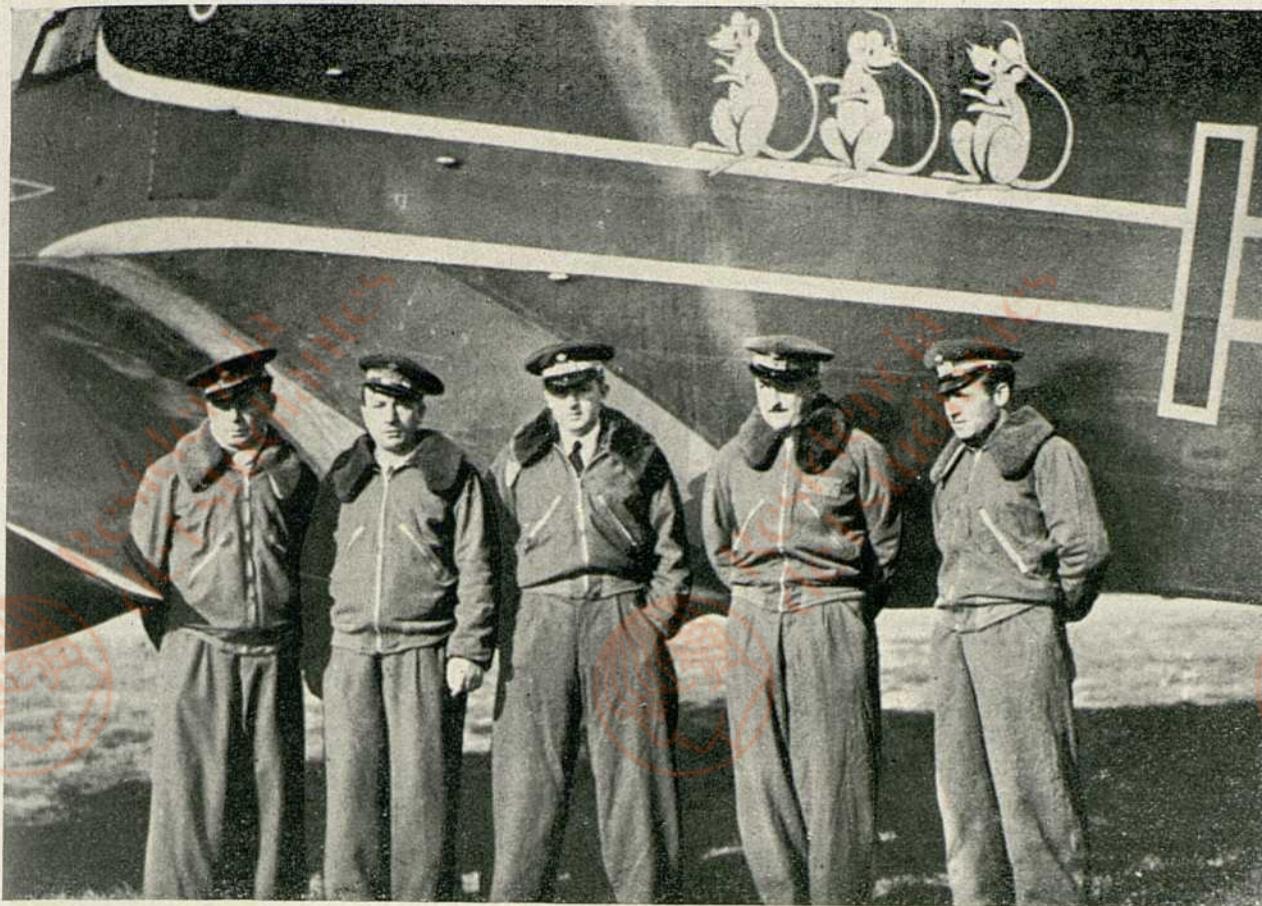
General Martínez Anido
Conde Jordana



General Dávila



FRANCO



Residencia
del Estudiantes

El Arma aérea italiana da constantemente pruebas de la capacidad de su material y del entrenamiento, habilidad y disciplina de sus pilotos. El vuelo Italia-Brasil es el último de una serie de raids triunfales iniciados bajo la Era fascista. He aquí a la dotación del I-BRUN.



Bruno Mussolini, teniente de la Real Aviación italiana y jefe de uno de los aparatos que han realizado hace pocas semanas el magnífico "raid" Italia-Río de Janeiro, en unión del coronel Attilio Diseo y del capitán Moscatelli, a bordo de los "Ratones Verdes".

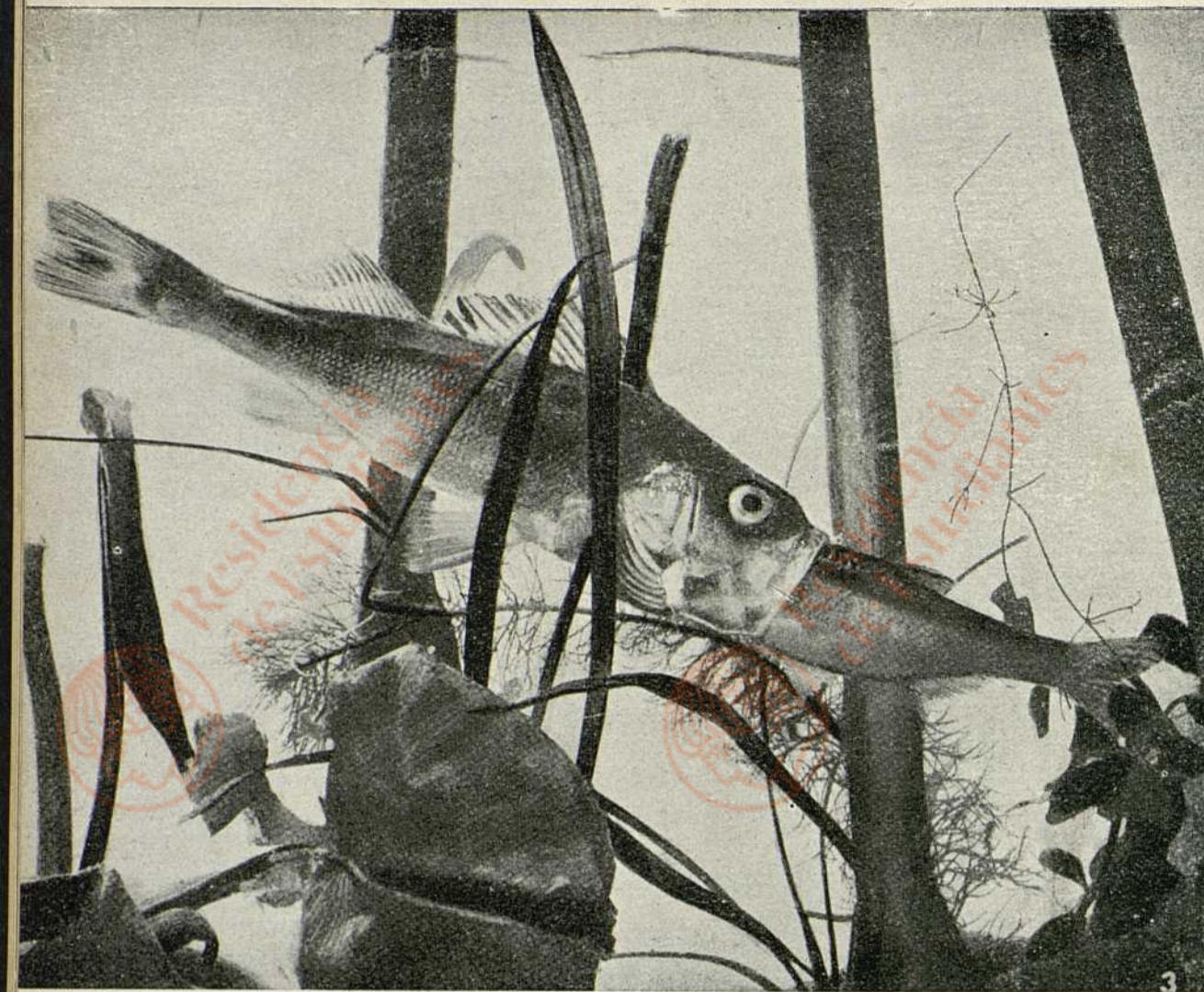


Una sesión del Consejo Imperial de guerra japonés. Al fondo destaca sobre el biombo blanco S. M. I. Hiroto. A su derecha se halla el Príncipe Fushimi, Jefe del E. M. de la Marina con sus colaboradores, y a la izquierda el Príncipe Kanin Jefe del E. M. del Ejército. Sabida es la importancia de estas sesiones del Consejo Imperial donde se resuelven los problemas más importantes del Imperio del Sol Naciente.



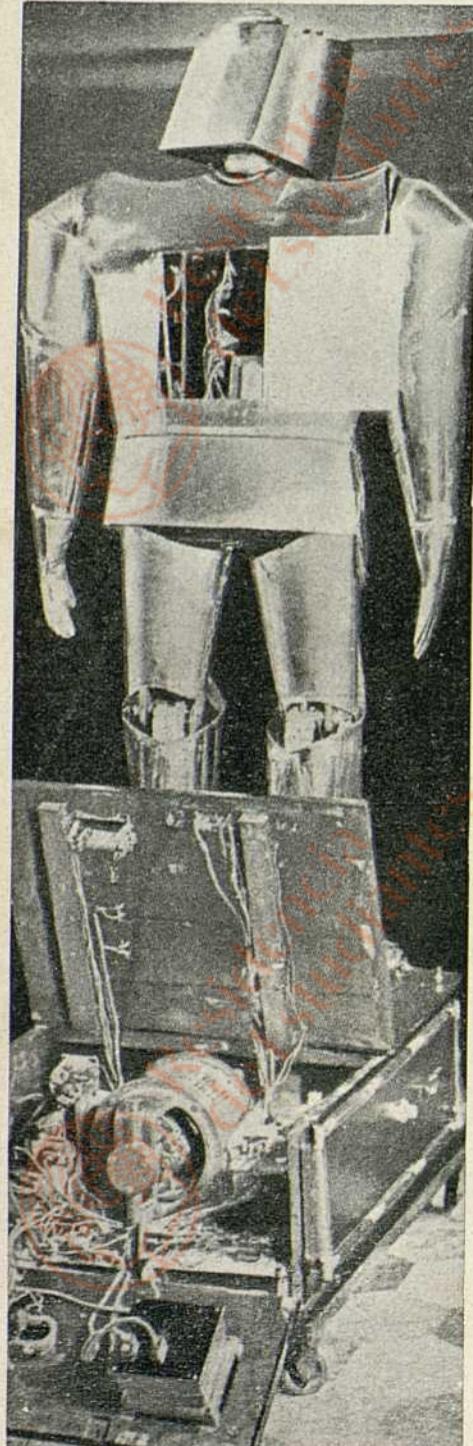
Con motivo de la colocación de la primera piedra del puente sobre el río Uruguay, destinado a facilitar las comunicaciones entre Uruguayana (Brasil) y Paso de Liebres (Argentina), han coincidido los presidentes de ambos países, Getulio Vargas y el general Justo. — A este encuentro se le ha concedido gran importancia política en la América del Sur.

(Fotos. A. V.)

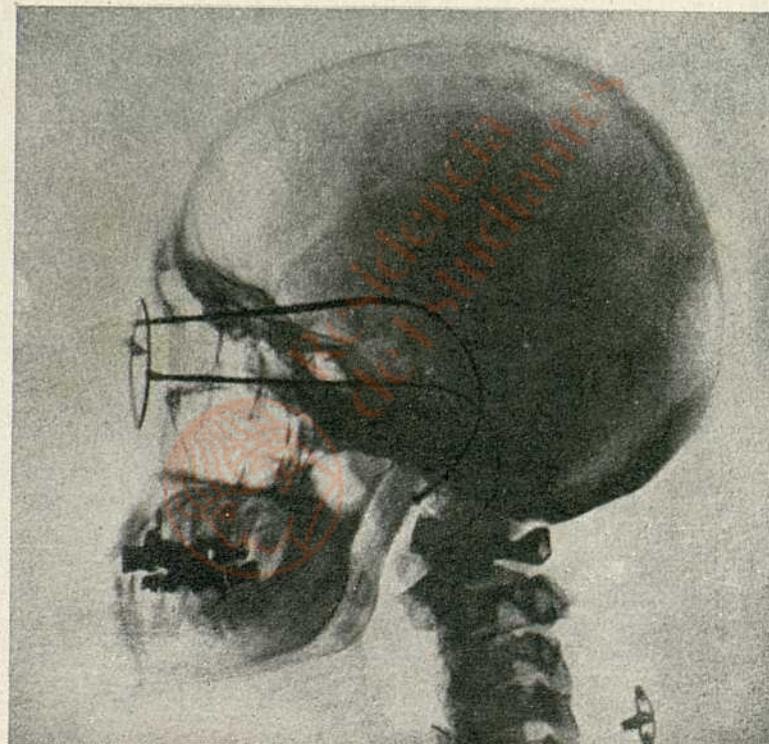


Residencia
de los estudiantes

El pez pérseo engulle uno de sus congéneres casi tan grande como él



Lo más nuevo en composiciones aéreas nos lo ofrece esta foto de dos hidroaviones de la "Imperial Airways". Se trata de aumentar la autonomía de vuelo del pequeño hidro postal que ha de conducir 500 kilos de correspondencia a Ultramar. El aparato que vemos debajo lo transporta durante una parte del recorrido, regresando a su base mientras el avión postal continua por sus propios medios. Al despegar, funcionan los motores de ambos aparatos para hacer más fácil la maniobra. El conjunto de ambos hidros ha recibido el nombre de Short-Mayo-Composite-Aircraft, en honor de su inventor, comandante Mayo, director técnico de la Imperial Airways



He aquí una calavera que usa gafas, tiene los dientes orificados y lleva cuello duro, puesto que bien claramente se ve el botón metálico del cuello que sirve para sujetarlo

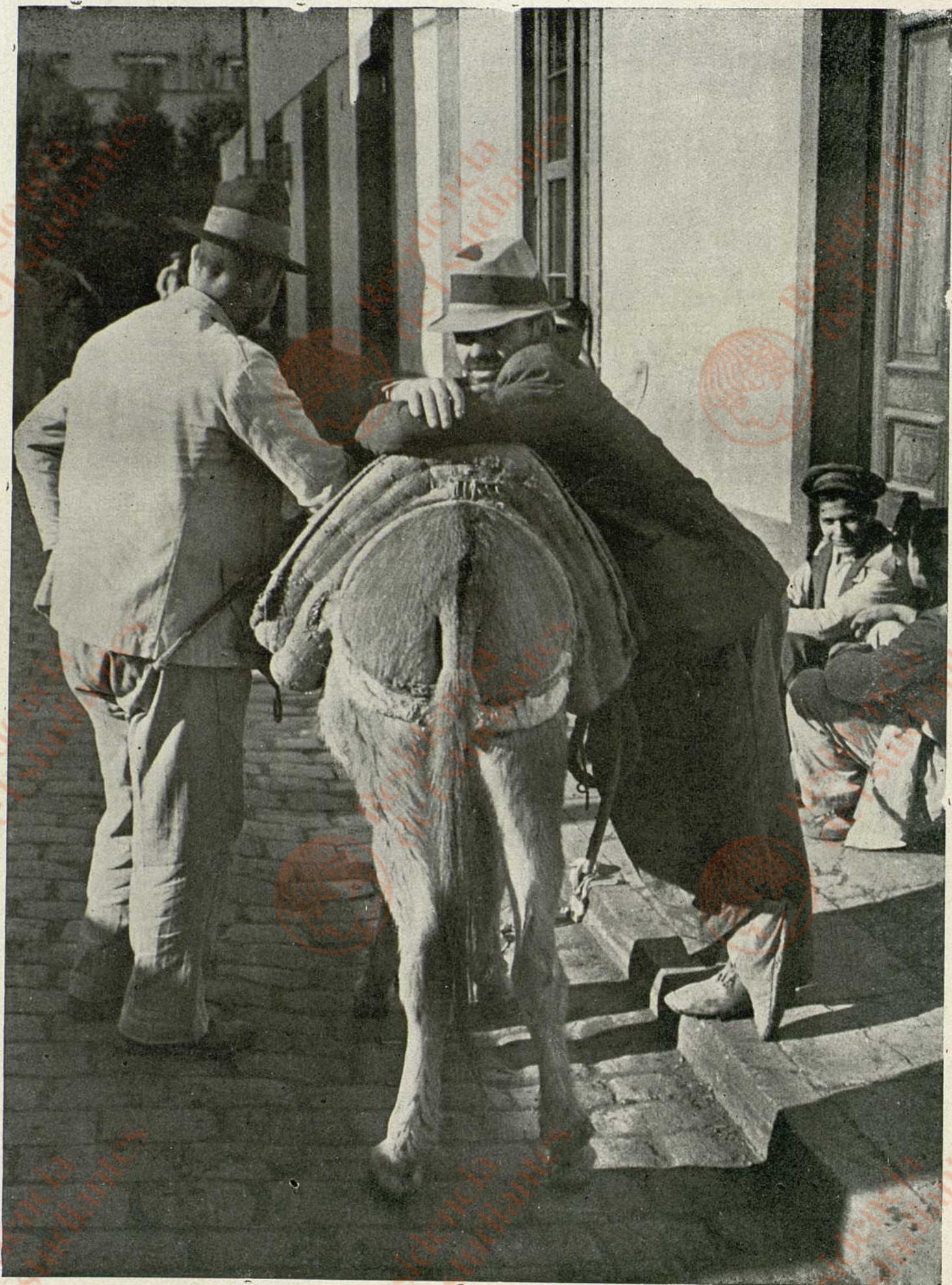
La humanidad se ha preocupado siempre de la posibilidad de crear un hombre mecánico lo más parecido posible a los vulgares mortales. Los ingleses y los alemanes han hecho popular el neologismo "robot" para designar los maravillosos muñecos construidos últimamente y que pueden realizar funciones humanas, superando al hombre en varios aspectos: no pierden la paciencia, no se distraen, no se ocupan de las compañeras de trabajo... Reproducimos aquí uno de los "robots" más perfeccionado, con su "cerebro" electro-mecánico. Mueve los brazos, abre y cierra los ojos y la boca, enciende la luz, dispara pistolas y realiza otros varios movimientos al recibir el impulso de los rayos luminosos transmitidos por una fotocelula convenientemente manejada

PLASTICA

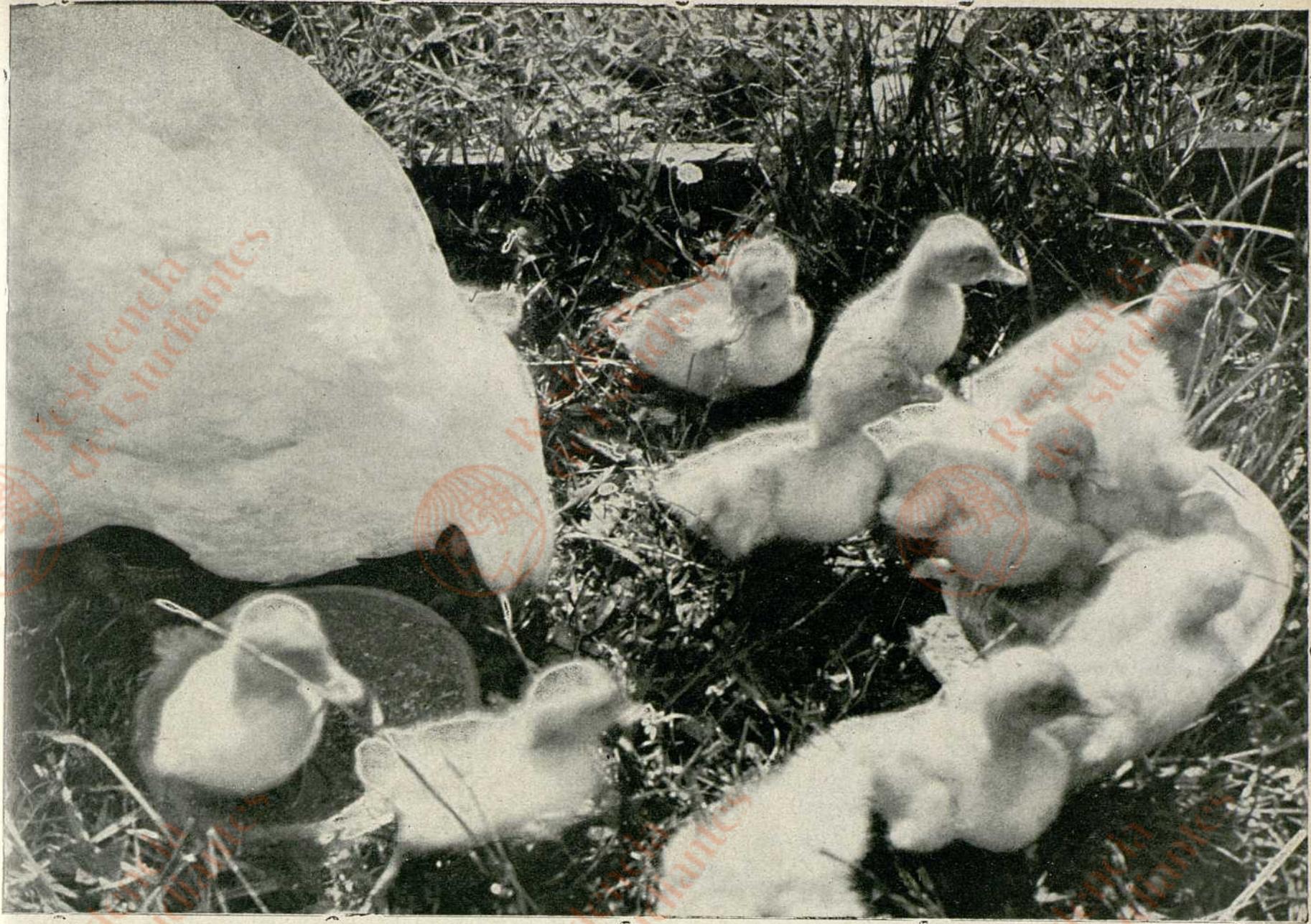
DE MUNDO



La geometría espiral y complicada de una escalera de caracol tomada desde esta extraña perspectiva, nos recuerda el disco incompleto de un gramófono



CANARIAS : BAJO EL SOL ISLEÑO



La pueril algarabía de una familia de patos, ofrece una sinfonía en blanco ante el objetivo del fotógrafo
Fotos Schoostal.

Roedores reunidos en Consejo





Los obreros venidos de la ciudad
abren en las entrañas de las tierras
virgenes, el cauce, por el que ma-
tarde se deslizará la cañada
de hierro de los ferrocarriles

MOTOR

Nada hay que caracterice mejor los signos externos de nuestro tiempo como esas flechas eternamente disparadoras en el asfalto de las autopistas, que indican, más que una dirección, la fiebre y la sed de movimiento, el ansia de marcas deportivas, el afán de velocidades y de vértigo de la era aerodinámica que es la nuestra.

Del motor—agente de movimiento, impulsivo inicial de utilidad—se hizo algo así como el corazón del deporte. Y los émbolos, las bielas, los magnetos, los cigüeñales y las hélices pasaron a enriquecer como instru-

mentos de un ansia el lenguaje y el sonido de una nueva poesía, llena de alturas azules y de desafíos al riesgo.

Centrar la vida, no en las dimensiones del espíritu, siempre salvadoras, sino en estos ásperos materiales de una civilización matemática, mecánica, entraña profundos peligros. Por ellos puede perderse el alma de un pueblo. Pero ser hombres de nuestra hora, abiertos a la contemplación de sus bellezas, es cosa muy distinta. Y en tal sentido

puede aceptarse plenamente la exaltación de los llamados deportes del motor, donde los

vehículos que ruedan por la tierra y surcan el cielo y el mar, hablan a nuestros sentidos con sus imágenes de bólidos vertiginosos con el estruendo de sus cilindros y el girar de sus hélices en maravilloso volteo.

La industria humana ha alcanzado límites mágicos de técnica para aumentar el número de revoluciones de los motores, para afinar y aumentar la lubricación hasta extremos inverosímiles, para compensar el esfuerzo de inercia, aligerar los órganos del

movimiento alternativo y lograr exactitudes perfectas en el ajuste.





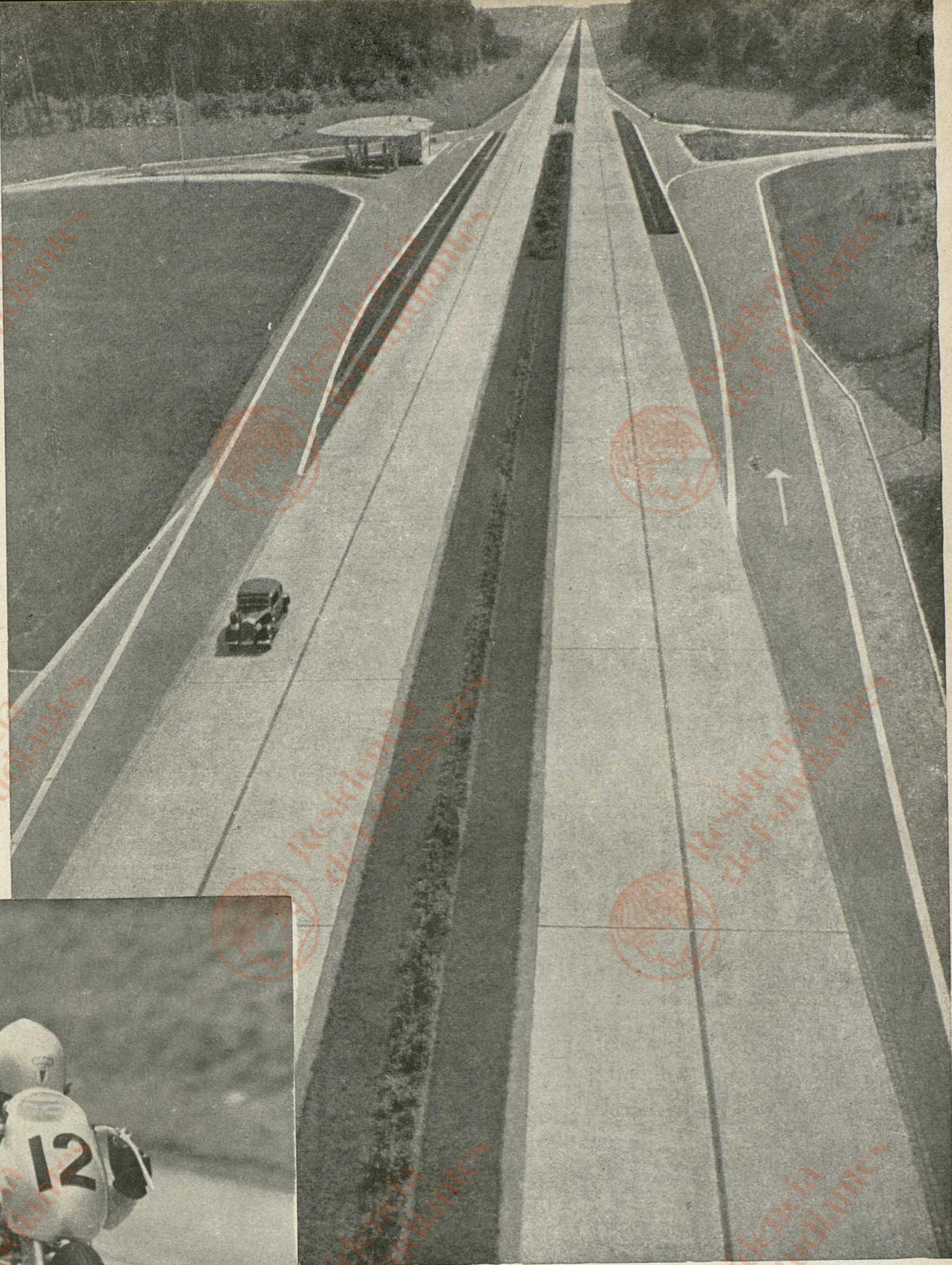
Rudolf Caracciola y Hans Stuck, dos rostros curtidos por el viento de la velocidad; dos sonrisas que han sabido desafiar al vértigo y a la pируeta mortal de los coches en las pistas. Y bajo ellos el coche que ha batido el record mundial de velocidad sobre carretera a más de 406 km. por hora. ¡Una buena marca!



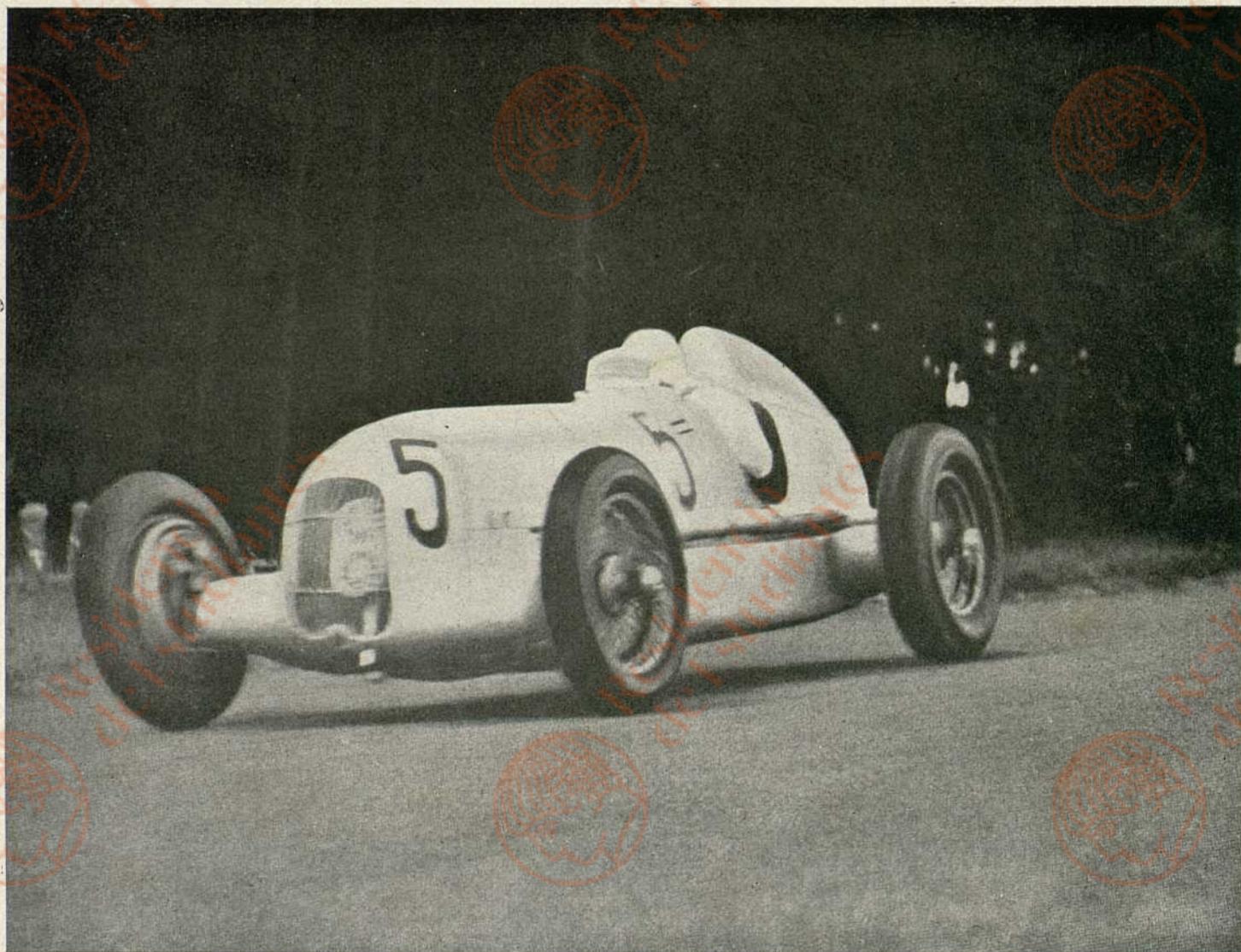
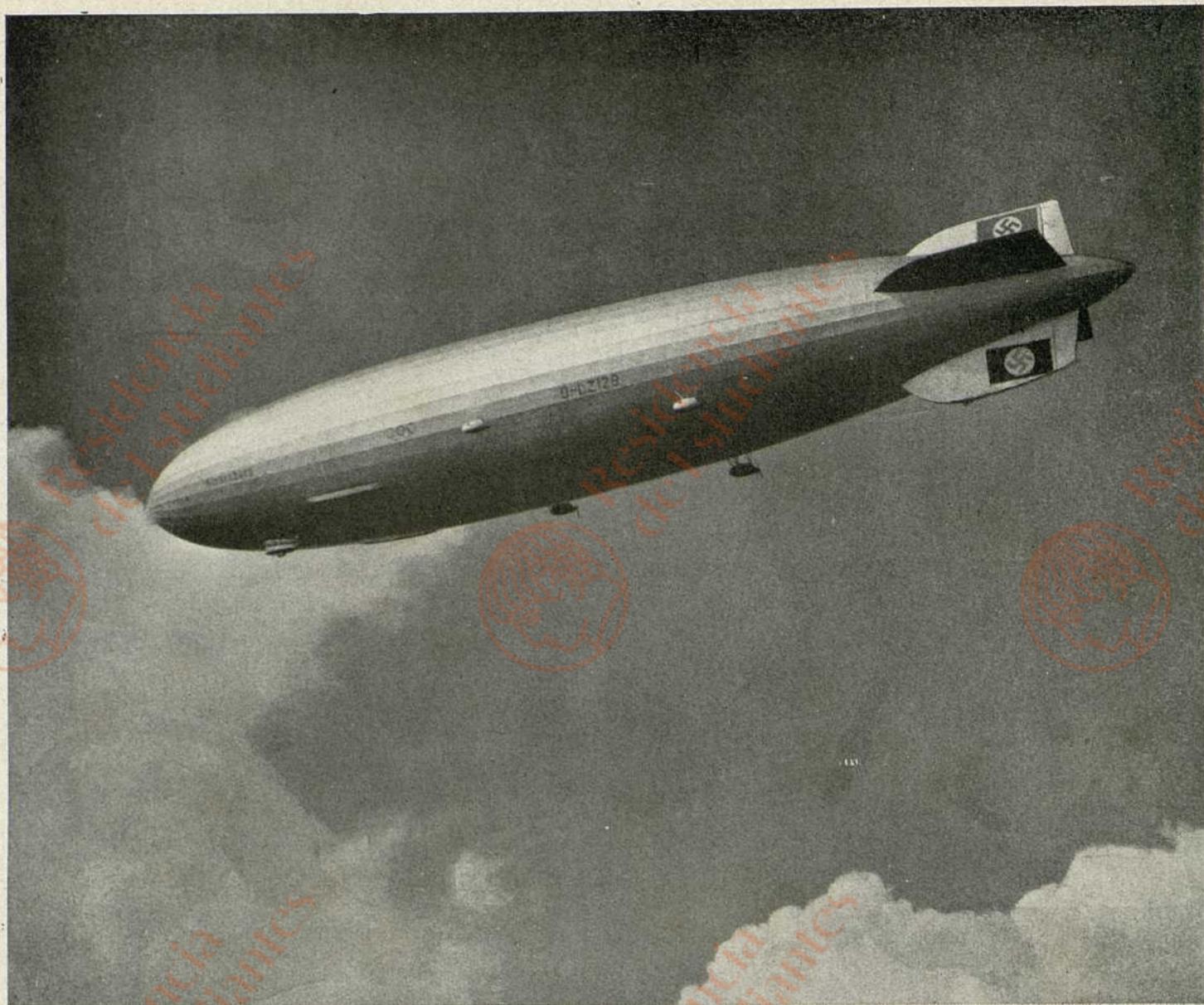
Desde los primeros ensayos de automóviles de vapor realizados en 1764 por el francés Cugnot, hasta los modernos motores alemanes Auto-Unión, que recogen los más nuevos avances realizados en la materia; y de aquellos primeros "records" de carretera de 18 y 20 kilómetros por hora, hasta las últimas marcas de más de 406 kilómetros por hora, hay un abismo salvado por la prodigiosa técnica de la industria del automóvil, del que fueron también esforzados pioneros los corredores automovilistas que en las competiciones deportivas lograron las copas de honor, cuyo origen se encontraría en el bello ejemplo clásico de las ánforas panateneas de los griegos. Corredores que muchas veces también pagaron con la vida su temeridad y su esfuerzo, en las trágicas volteretas de las pistas, donde cayeron víctimas de un ideal deportivo, que era el de ganar la batalla al tiempo.

En el deporte del motor no podemos por menos de dedicar unas palabras a los tenaces y constantes avances realizados por la técnica aeronáutica en procedimientos constructivos, en obtención y tratamiento de nuevas aleaciones ligeras, en el aumento de compresión en los motores por el empleo de antidetonantes o de combustibles pesados, en el uso de sobrealimentadores mandados por el motor, en el de las hélices regables en vuelo... Y, sobre todo, el descubrimiento de los motores de enfriamiento por aire, que no sólo facilita la ventilación de las aletas refrigeradoras de los cilindros, sino que disminuyen la resistencia al avance. Y, en fin, en el orden del progreso aeronáutico, la aparición y el empleo de los alerones de curvatura y de intradós que aumentan la sustentación, permiten mayor carga y reducen la velocidad del aterrizaje.

Corazón de la velocidad, la ciencia enriquece cada día los latidos de ese motor con el que se hicieron realidad los viejos mitos. Y el hombre domina con acerados temblores el tiempo y el espacio.

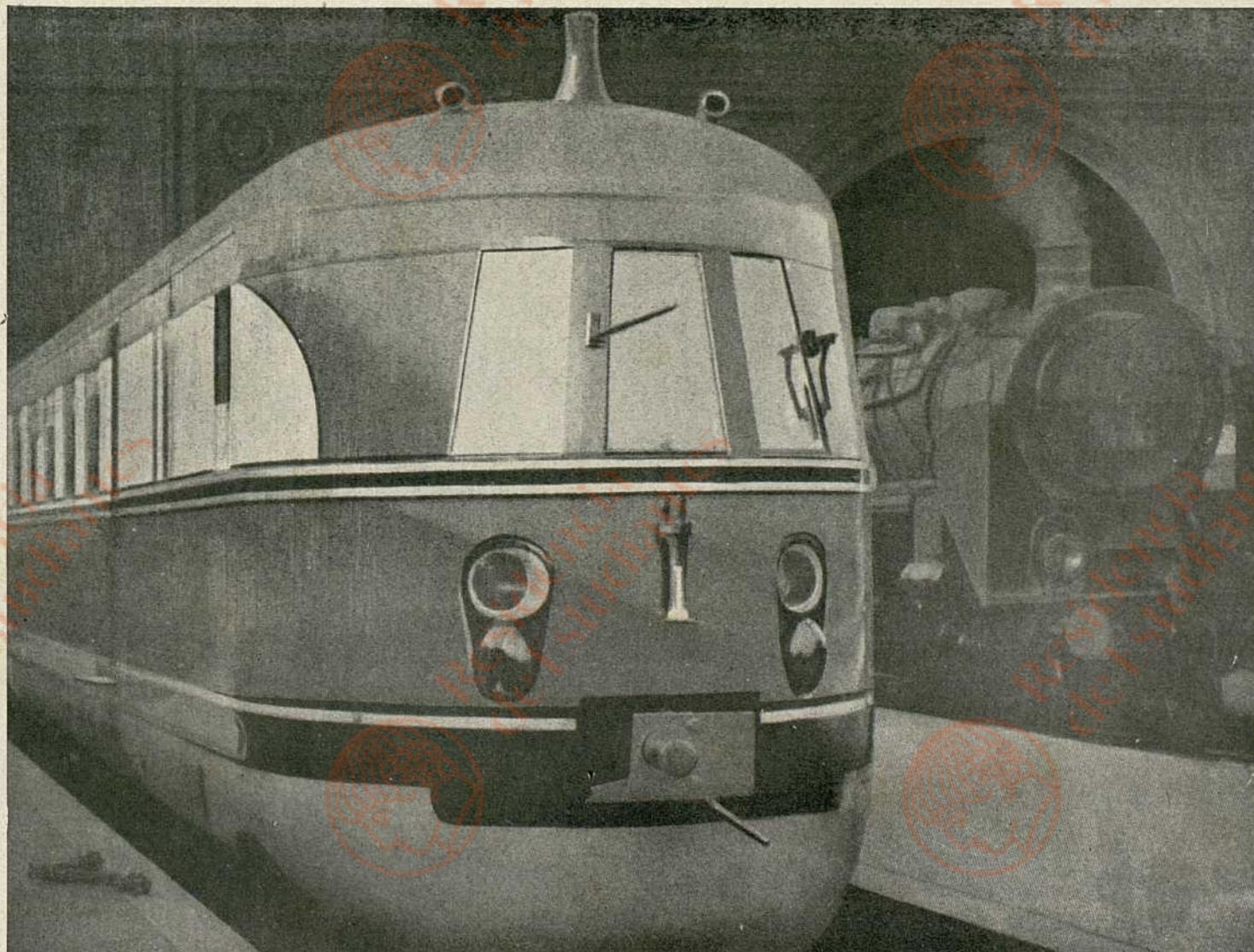
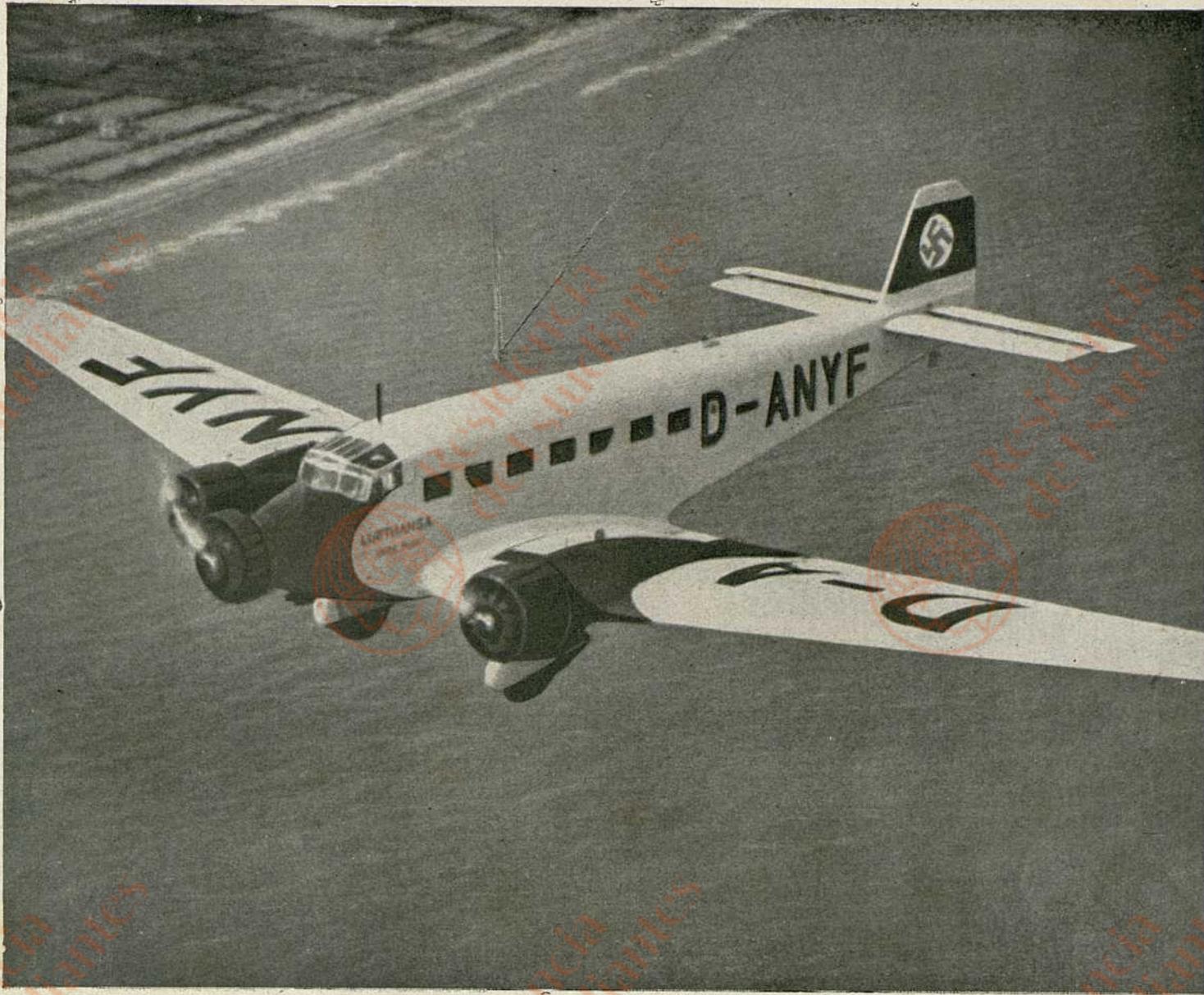


La moderna autopista, maravilla del siglo, donde la velocidad se enfrenta y la moto Auto-Unión que ha batido la fabulosa cifra de 55 records.



El "Zeppelin" surca, señor del aire los cielos altos y fríos de Alemania, como una nave simbólica del poderío y del genio industrial y creador de los germanos

Sobre la tierra, rugen los motores también, como una canción de hierro y grasa, por el triunfo exacto de la mecánica



Los pájaros de acero, con el zumbido monorítmico de sus hélices y la elegancia de sus planos disputan el dominio de las alturas a los «menos pesados que el aire».

Trenes aerodinámicos, con siluetas de expresiones humanas, se deslizan como reptiles gigantescos.

El Diesel triunfa esta vez sobre el émbolo y la biela sudorosos de vapor ardiente.



Residencia
de Estudiantes



"Lolita", maravillosa bailarina que recorre los escenarios del mundo, con el ritmo y la gracia de su arte andaluz



"Lenchu". Bailarina del más puro estilo español, que en esta "foto" nos ofrece el encanto de su sonrisa ingenua

González Marín, heraldo en América de la España imperial y romántica.



El recitador falangista, González Marín, muestra en esta «foto» la venerada imagen de Nuestra Señora de los Remedios, que salvó de la furia salvaje de los marxistas malagueños. González Marín llevó esta imagen, en su viaje, hasta América, donde la custodió, y a su regreso, la devuelve a la ferviente devoción de la Andalucía católica

Falanges de San Salvador fundadas por González Marín

Camaradas falangistas, que allá en las tierras de San Salvador gritan su jubiloso ¡Arriba España! bajo el Yugo y las Flechas

Desfile de «camisas azules» en Panamá. González Marín, infatigable cantor de España, alza a los vientos de América las banderas invictas de la España de Franco

REGINO SAINZ DE LA MAZA

PEREGRINO DE FALANGE POR
LOS SENDEROS DE ESPAÑA.

No se sabrá por qué la vihuela fué el instrumento de los reyes y de los poetas, ni por qué para ella se escribieron las primeras y más frescas melodías que produjo el hombre cultivado.

Acaso la propia dificultad del instrumento atrajo a los artistas, para vencerla. Acaso la calida materia plástica que produce—tanido pastoso y humano—invitó a la inspiración a posarse en sus cuerdas.

Lo cierto es que para la guitarra fueron todos los mimos, ritos y ciudades de las más viejas culturas humanas. Orfeo, tañedor; David, tañedor; tañedor Homero.

El tañido cabe la vihuela es de tan humana condición, que excluye el uso de cualquier "mediador": arco, púa, llave o palanca. Es la pulpa del dedo del hombre, con su pulso y su sangre y su hipersensibilidad, directamente, la que "crea" la nota, primero, en el astil sobre los trastes, y luego sobre la boca sonora de la tapa de pino.

Por eso el arte de tañer guitarra es el más difícil en el Arte de producir música. Por eso se hundió en el olvido y vino a parar a manos plebeyas para servir de acompañamiento a canciones populares.

Igual que si los cinceles de Fidias los hubieran heredado los picapedreros.

**

El regreso de la guitarra a su dignidad de señor natural de todos los instrumentos musicales, es debido a España. Y es Regino Sáinz de la Maza, el camarada burgalés, quien definitivamente la ha instalado en su trono, del que jamás ya será derrocada. Ante todos los públicos cultos del mundo, Sáinz de la Maza, con sus finos dedos góticos, ha ido mostrando la inmensa, casi infinita, capacidad musical del nobilísimo instrumento.

Ha devuelto nuestro camarada falangista todo su repertorio a las seis cuerdas, desenterrándolo de los viejos—y acaso destruidos ya—códices escurialenses; y de los manuscritos de los archivos; y de las bibliotecas de los monasterios. Y ha incorporado a las posibilidades de la guitarra las obras de los clásicos, muchas de las cuales habían sido compuestas para la guitarra, pero que no se habían interpretado en ella por falta de ejecutantes. Hoy es posible, gracias a Sáinz de la Maza, escucharlas en toda la pureza de su nacimiento y con toda la frescura de su primitiva inspiración.

Cuando estalló el glorioso Movimiento Nacional, Regino estaba en América. Sin terminar sus contratos, rescindiendo los más ventajosos, se presentó en España, se puso al servicio de Falange y de su Jefe Nacional, Franco, y, desde entonces, renunciando de una manera elegante, efectiva y real a todo ingreso recorre los teatros de España, clamorosamente ovacionado por todos los públicos dando conciertos a beneficio del Auxilio Social.

Con ese sobrio señorío de los castellanos, Regino no pide jamás nada. Sabe que todos los automóviles, por ejemplo, son necesarios en la guerra; y que los grandes hoteles confortables son precisos para el descanso del que lucha en los frentes de batalla. Y con su par de guitarras, como un peregrino, es frecuente verle en un frío andén de una estación, a altas horas de la madrugada, esperando un empalme de trenes, para ir a tocar a un hospital. O en una fonda de un pueblo, entre soldados. O en una carretera, dialegando con la pareja de servicio, en espera de un camión de víveres que lo transporte de una ciudad a otra. Como un soldado de verdad: él, mimado por todos los halagos de la fama y del "confort", paseado en triunfo por las columnas de los grandes rotativos del mundo y por los salones de los banqueros y de los aristócratas, sirve a la Patria con ese afán de "servicio y sacrificio" que es de nuestro estilo falangista.

No necesita el esclarecido camarada de nuestros halagos ni pretendemos otorgárselos ahora,

Sabemos que con la sonrisa o el aplauso o la gratitud de nuestros soldados y de nuestros camaradas, tiene bastante Regino Sáinz de la Maza, el artista de fama mundial. Solo pretendemos exhibir su caso como ejemplo de conducta patriótica y falangista. Uno más entre muchos, es cierto, pero meritorio como pocos.

Porque es difícil renunciar a lo que él ha renunciado por España.



Residencia
de Estudiantes

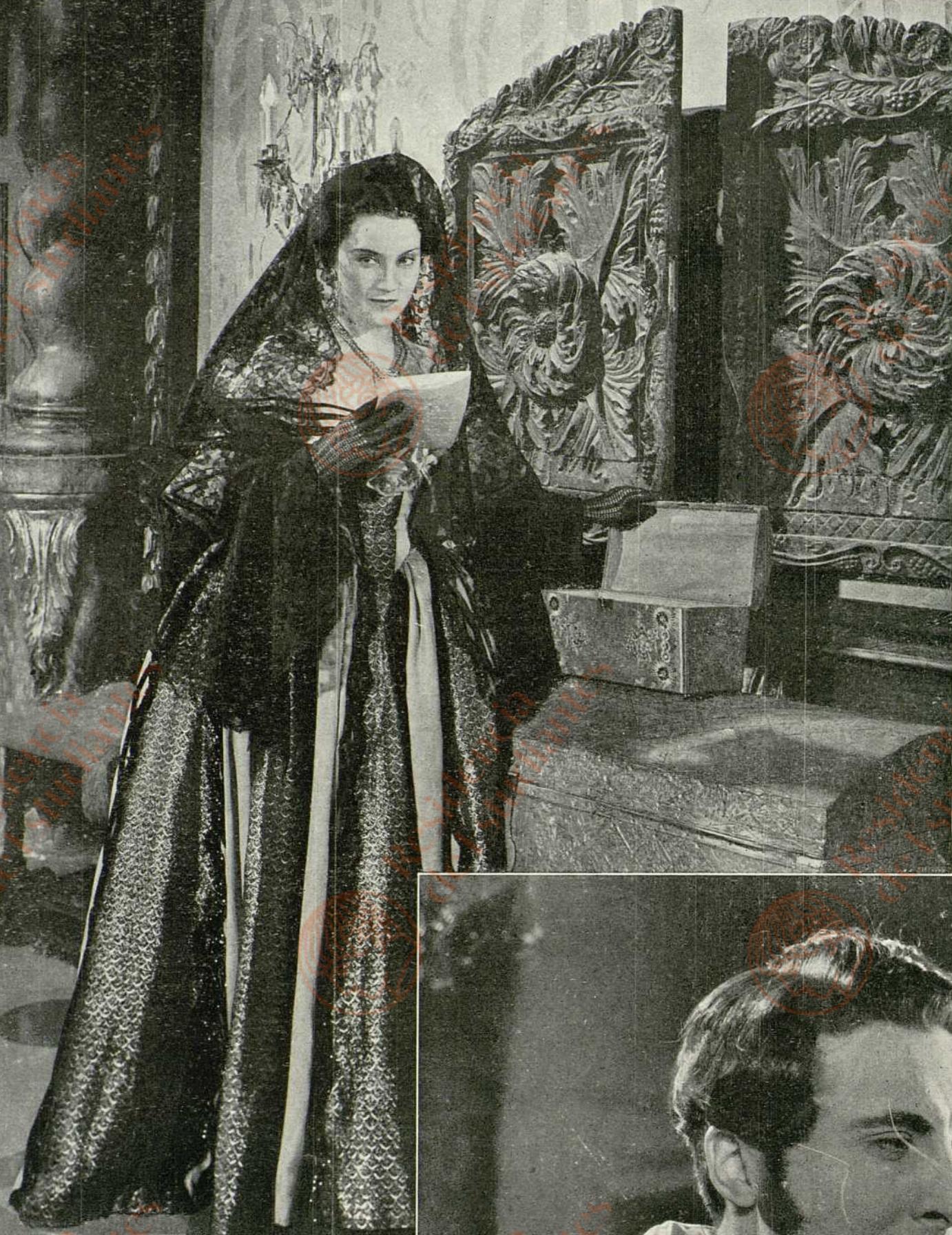
Residencia
de Estudiantes

Residencia
de Estudiantes

ANN SOTHERN

CINEMA





Tina Gaseo muestra su calidad artística en el papel de «Susana», en la película «El Barbero de Sevilla».

Fernando Granada y Roberto Rey (Conde de Almaviva) y («Figaro» el barbero).





La espléndida vista total de una escena del "Barbero de Sevilla" que representa la fiesta en el Ayuntamiento. Ya se puede asegurar que esta película será la continuación superada de los éxitos logrados por "La Verbena de la Paloma" y otras más



Miguel Ligero y Raquel Rodrigo en la película "El Barbero de Sevilla" dirigidos por Benito Perojo. Se trata de un film español interpretado por artistas españoles, bajo la voz de mando de un cineista de España. Y además, y por si fuera poco, de una gran película.



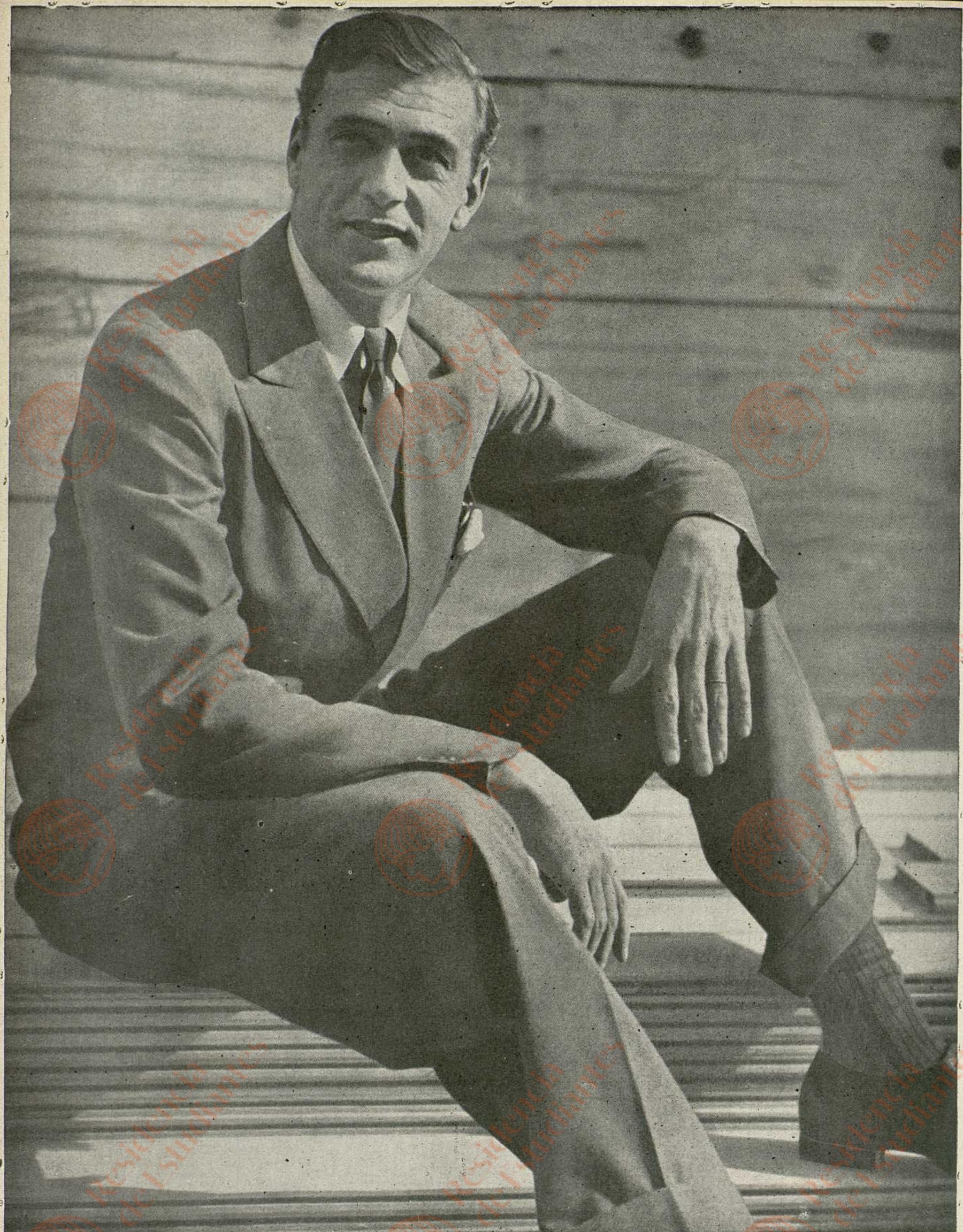
Ligero, Perojo, y Mandi el operador en los estudios E. F. A. de Berlín



Sonja Henie se ha cansado del patinaje, en cuyo arte no encontraba rival. La bella campeona noruega trabaja actualmente en Hollywood donde ha sido contratada para realizar varias grandes producciones cinematográficas. (Foto. A. V.)



Marta Ruel, la gran actriz cinematográfica primera figura de la película "El Huesped del Sevillano" una de las primeras producciones de la España Imperial. (Foto. Aracil.)



Una reciente fotografía de Gary Cooper, el ídolo del público femenino, obtenida durante su último viaje a Europa



LA NUEVA ESTRELLA QUE BRILLA CON LUZ PROPIA
EN EL FIRMAMENTO DEL CINE ACTUAL.—Foto. A. V



GRETA GARBO



CLARK GABLE



J. MAC DONALD



E. G. ROBINSON



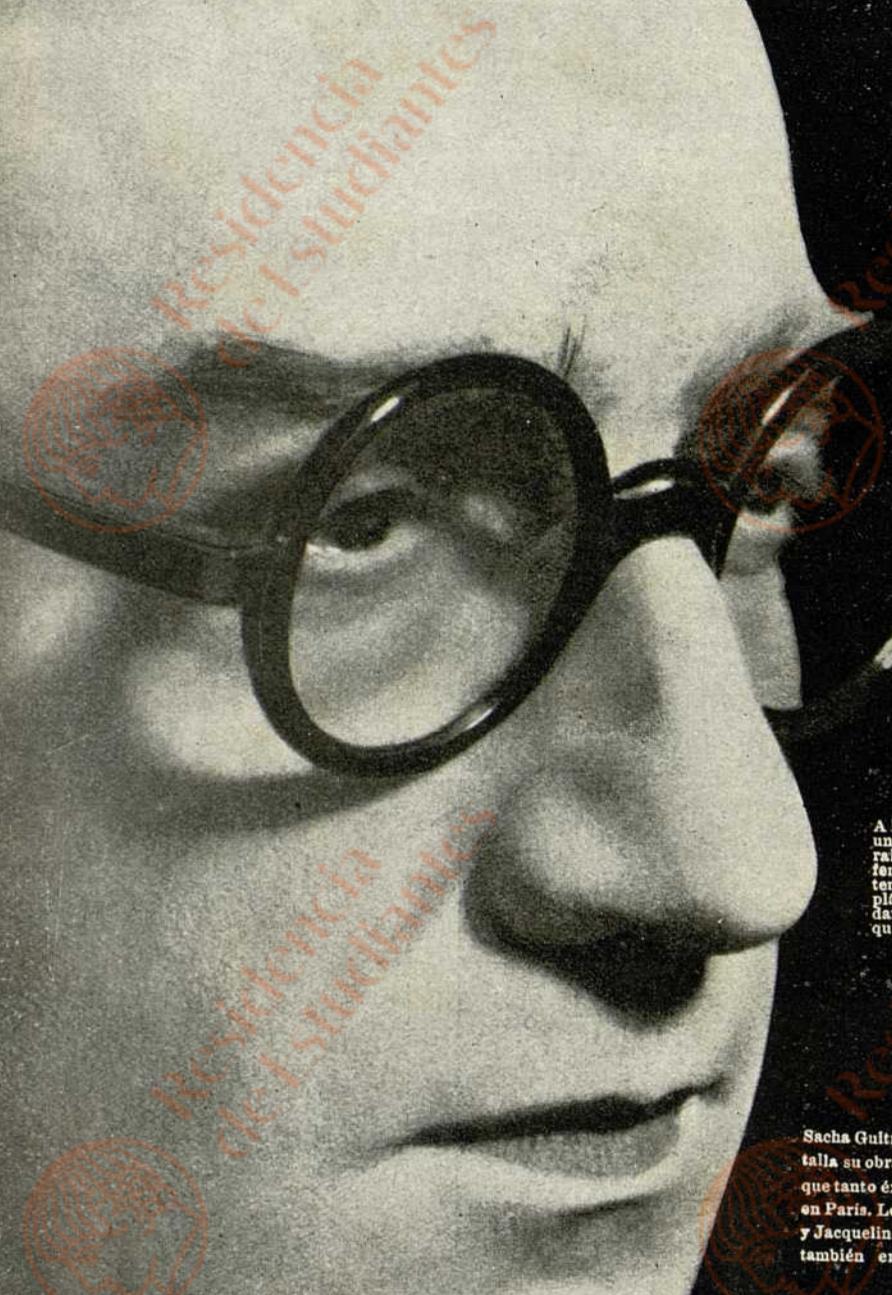
SHIRLEY TEMPLE

DIBUJOS DE ZOREDA

CHAU
CHAU

CINE

MATOGRAFICO



A la enigmática Marlene Dietrich le ha salido una peligrosa competidora: nos referimos a Sarah Leander, que desempeña el principal papel femenino del film alemán "Paramatta", recientemente estrenado. Aparte de la semejanza plástica, también la voz y los ademanes recuerdan extraordinariamente los de Marlene, a la que Miss Leander supera en perfección estética.

Sacha Guitry va a llevar a la pantalla su obra teatral, "Quadrille", que tanto éxito ha tenido, y tiene, en París. Le secunda Gaby Morlay y Jacqueline Delubac, que figuran también en el reparto original.

Dita Parlo se cotiza por las nubes después del éxito obtenido en la película "El Asfalto del Correo de Lyon". Actualmente trabaja en la "Rue Sans Joie" (La Calle Triste) y ya tiene firmados otros dos contratos: uno, el de "Asfalto", que comenzará a "rodarse" inseguida, y otro, para hacer de Carolina de Wichenstein en "Rapsodia Húngara". A pesar de todos estos triunfos, Dita ha declarado recientemente a un periodista que está cansada de viajes y carreteras y que preferiría hacer lo antes posible el vulgar papel de mujer de su casa.



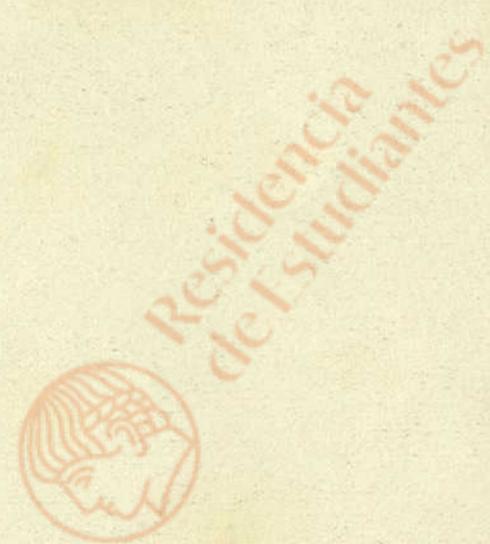
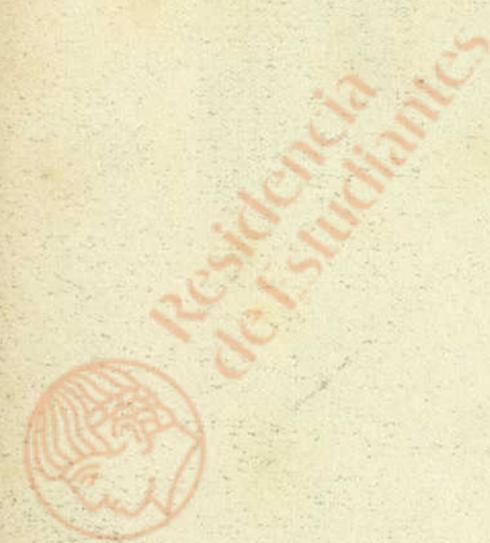
La pareja Stan Laurel-Oliver Hardy reaparece en la nueva producción cómica norteamericana titulada "Se necesita una estrella".

Esta jovencita, que parece mirar con cierto temor el escrito que va a examinar la profesora, no es sino Deanna Durbin, la "star" de 16 años, al ir a firmar el contrato que le ha de producir la no despreciable suma de un millón de francos... no sabemos si devaluados o no. Sus dotes de gran actriz, su entusiasmo y su candor juveniles unido a una voz prodigiosa, han hecho de ella la favorita de todos los públicos. "Tres chicas avisadas" y "Deanna and her Boys" —los dos films que han constituido su revelación— se han mantenido meses y meses en los carteleras de los cines europeos y americanos.





MARIPOSAS, por A. T. C.





HORAS DE ELLA

Con los nudillos grises de una niebla que se va esfumando poco a poco, la mañana de París ha llamado, de un modo suave, invisible, que solo entiende el oído misterioso del sueño, en los cristales de la ventana de su alcoba. Son las ocho y media exactamente, lo mismo en las grandes jaulas del tiempo de los relojes de pared, que en las minúsculas celillas de los diminutos relojes de pulsera. Ella, ayunta a los últimos pajarracos del sueño, espantando, con un gracioso desperezo, el vuelo desbocado de las mangas de su pijama de crespón moteado.

Inmediatamente, sus pensamientos y sus actos se pueden cronometrar así: Piensa que hay que conservar impecable la línea y el cutis. Desayuna por esa causa, té y fruta. Pasa lista a sus recuerdos del día anterior. Saborea la galantería de sus amigos, la ternura que puso en el detalle del color de aquellas flores su timido enamorado, el elogio de su traje que le hizo Madeleine, la agudeza de su última frase feliz... Despues—horror de horrores—dos horas justas de tocador.

La conocen la arena del parque donde avanza el mueble elástico de su sombra, y los gorriones gordos, saltarines, que ni siquiera huyen de los niños, y el boj de los macizos que se elegantiza a su presencia y el árbol romántico que alguna vez deja caer, a su paso, una de sus hojas como una carta de declaración. Ahora ella es como la novia del rubio mediodía que no ha tenido paciencia y ha llegado una hora antes a la cita. Lleva un sencillo delicioso traje escocés con esclavina que infantiliza y hace más ligera su silueta. Su inseparable "Boby" la acompaña. Anda con un paso rápido y juguetón durante una hora. "Boby" está hoy un poco triste ¿Acaso la melancolía es cosa de perros? ¡Bah que tontería! El parque tiene hoy una luz tamizada y bella que debe favorecer mucho. Da verdadera pena tenerse que perder ahora en el laberinto de las calles para visitar y recibir blandas disculpas de la modista y de la sombrerera. Va a ser muy difícil encontrar el bolsillo y los guantes que jueguen exactamente con el vestido que quiere estrenar mañana. Se le olvidarán, como siempre, los encargos de mamá. ¡Tiene un gusto tan difícil!

Ha dejado a "Boby" en casa (al pobrecito le pasa algo porque está muy gruñón). Ha sustituido su traje por un abrigo de líneas sencillas sin grandes pieles; así es mucho más distinguidamente mañana, y una bufanda de tonos fuertes de la que el espejo le ha susurrado—en un piropo de reflejos—que comunica una gran alegría a su rostro medio oculto por el ala de su fielro de aire bohemio. Claro que todo esto es la verdad que no se dice. El pretexto fué que la mañana, sin dejar de ser buena, tenía una vaga amenaza de nubes sospechosas y cierto viento, con un primer frío de otoño, capaz de jugar una broma de mal gusto, por ejemplo: hacer enrojecer la punta de la nariz..... ¡No, que espanto! ¡Ni pensarlo siquiero!... Y comprobado que el maquillaje no ha sufrido desperfectos—si, en realidad, ¡no había motivos!—ya está en el bar. De pie. A la barra. Como en el dibujo de la primera plana de la revista que... Pero, si es la una y media! ¿Dónde estarán "esos"? Con la enorme cantidad de cosas que no hay que hacer. Y con la serie inacabable de nimiedades y trivialidades intrascendentes que llenan el espacio de un cocktail a un pitillo: Contar lo de Boby, repetir si lo de la melancolía será cosa de perros, decir que la mamá es la mujer de gusto más difícil que ha conocido, asegurar que está solicitadísima y citarse para la tarde, para la noche, para mañana o—si, eso será lo mejor—para el lunes de la semana que viene.

Un traje sastre de mezclilla, con los hombros muy pronunciados acentúa su deportividad. Son las cuatro de la tarde. Al sol le ha dado por inventar una tarde deliciosa. Caprichoso que es. Y "Boby" está francamente contento. Todo lo cual quiere decir que es necesario huir de la ciudad, jugar a escaparse al campo, pero no para quedarse en él, toda la vida — ¡no, nunca! —simplemente para cubrir el vacío de unas horas que, de otro modo, sería difícil llenar. El campo es, por lo tanto, un pretexto más, y a él se va en el coche diminuto que se traga sin sentir los kilómetros, que devora cintas de carretera con la misma rapidez con que se las sacaba de la boca aquel ilusionista del circo, tan divertido.



Además, es un placer, un verdadero y peligroso placer desafiar con mirada retadora al auto, o mejor dicha al conductor del auto, que se queda atrás al remontar una cuesta, lo mismo que sentir que el coche no se va de las manos, a pesar del giro audaz de la curva.

Y he aquí que es forzoso detenerse, porque si se prolongara la excursión se tardaría en el regreso más de lo calculado. Ciento que éste es un sitio muy agradable. Aquí se olvi la el mundo. Se puede pasear sobre la hierba. "Booby" está encantado, ¡Qué soledad, qué silencio! ¡Y qué aburrimiento! Ea ya es tiempo de volver.

Si a la seis la preguntan ¿qué hora es? ella responde invariablemente: La hora de tomar el té y de bailar con Raúl. En la esfera de su reloj todos los minuto tienen su argumento. Claro, que es un argumento trivial con el que no se podría escribir ni una mala comedia. Pero la vida, ¡es tan diferente de la literatura! Para que ocurra algo que valga la pena. Original, chocante, extraño, hay que soportar, a veces, años y años de monotonía. En fin, para qué pensar en cosas inútiles.

Se ha puesto un delicioso traje negro que se ciñe exactamente a las ondulaciones y al ritmo de su figura marcadas por los compases de la música. Y el sombrerito puntiagudo, de terciopelo también, que realza el corte ajaponésado, oblícuo de sus ojos y de sus pómulos. Es la cara que priva y Ella se la hace con la misma facilidad con que se encarga su traje de terciopelo y su sombrerito puntiagudo: la facilidad de tener satisfechos los caprichos, cualquiera que sea su valor y, sobre todo, su precio.

¿Raúl cómo es Raúl? Aunque hace mucho que se conocen todavía Ella no se ha fijado en él y acaso no llegue a fijarse nunca. ¿Para qué? Sabe, sí, que enseña sus blancos dientes con sonrisa de galán de cine, que es ganador de innumerables copas en innumerables concursos, y que siempre, siempre, domina el último paso puesto en boga por Fred Astaire. Raúl la ama—¡no faltaba más!—y Ella, como es natural, no le corresponde, y las amigas, según es obligado en tales casos, la envidian, y no es que murmurén, pero ¡hacen cada juego de palabras a su costa!

A Ella la tiene todo sin cuidado. Solo sabe que en la pista son lo que se suele llamar "una pareja encantadora".

Tenía razón la abuelita cuando decía que era de muy buen tono llegar tarde al palco de la Ópera. Está acabando la obra y sin embargo la gente desvía la atención del escenario y de la música, para mirar la insolencia de quienes llegan al final, y con ello, dan que pensar y que hablar. Ella se siente satisfecha, más satisfecha que en ningún sitio, allí, en aquel escaparate del proscenio, acribillado de gemelos, donde su figura, de pie, adquiere un doble matiz de arrogancia y delicadeza con su peinado de aire romántico y su traje de corte estudiado para subrayar la esbeltez de su silueta y la inverosímil medida de la cintura. De su vestido—piensa—lo que debe llamar más la atención es la bufanda, detalle de su iniciativa que hace como si jugara al escondite con el escote.

¡Ay qué cursis son estos tenores! y aún hay mujeres, de otro tiempo claro, que los prefieren a hombres como Fred, que nada más llegar hoy de Londres, se ha ofrecido a acompañarla y a no abandonarla ni un momento. Fred no se llama así, pero en el Liceo, le daban todos ese nombre, y Ella, su compañera de juegos y estudios, gusta de repetirlo, porque además tiene el encanto del tiempo ido. No del tiempo viejo. En fin de cuentas no hace tanto que Fred se marchó a Inglaterra a dirigir la banca de su padre. ¡Y cómo está! ¡Oh, es un britano perfecto! Con un fondo apasionado bajo su máscara londinense. (Ella lo sabe, está segura).

Una última mirada a la sala antes de sentarse. Lo bonito habría sido llegar en el instante de caer el telón. Otra vez calculará mejor el tiempo para buscar tan graciosa coincidencia. A su espalda, Fred dice:

—Las doce. Eres el sol de la media noche.

No hace falta decir—lectoras nuestras—todo lo estúpidas y vacías que son estas horas de la vida de una mujer a las que habéis asistido y en las que habéis participado a través de los dibujos y de las líneas que les acompañan. Las horas de Ella son como un ejemplo a la inversa que no debéis imitar jamás, como un espejo de luna deformé al que no bebéis asomaros nunca.





Residencia
de Estudiantes

El traje sastre admite siempre las más graciosas innovaciones y puede ir acompañado con el aire audaz de un moderno sombrero, como se demuestra en este modelo recientemente lanzado por un afamado modisto. El peinado de la mujer, lejos de la lisa sencillez de los últimos tiempos, vuelve a buscar complicadas ondulaciones que recuerdan los modelos de la estatuaria clásica.

CRONICA DE LA ESTACION

Es ésta una época de transición, en la que resulta obligado hablar de los modelos de entretiempo. En líneas generales, sigue dominando en ellos la falda corta y amplia, plisada o ligeramente acampanada.

Vuelven a tener un gran éxito los boleros, o toreritas, que con su gracia breve y juvenil subrayan la esbeltez del talle. Se llevan sobre trajes escoceses, en uno de los tonos más oscuros; a franjas, sobre trajes lisos, cuadriculados, de pespunte, abullonados y de frunces menudos. Con un vestido de noche de tafetán rosa, se indica un pequeño bolero de volantitos de encaje negro.

Obedientes a este estilo, también los «trois quarts» de piel se han recortado en forma de graciosas guayaberas. Consignemos nuestro sincero elogio hacia esta moda de los voleros que, como las blusas, tienen el encanto de prestarse a toda clase de combinaciones, y que jugándoles con distintas faldas y trajes permiten conseguir efectos variadísimos.

Una blusa negra ajustada a la cintura con canesú y mangas de malla muy abierta, se llevará por la tarde con falda corta, y por la noche con una falda exageradamente larga y acampanada, donde pone su llamativa nota una banda de terciopelo rayado de colores vivos.

En la moda de los sombreros hay una tendencia a descubrir la frente y a encasquetarlos hasta la nuca, como si se quisiera darlos mayor estabilidad. Las pequeñas tocas campesinas y las de forma de tiara, alcanzan una gran boga. Alternando con los adornos de flores, siempre muy voluminosos, y con los velos puestos de mil maneras —voleados sobre la cara, recogidos bajo la barbilla o caídos por detrás, difuminando en fondo en un suave desvanecido—aparecen una especie de «lágrimas». Pero con unas lágrimas alegres porque en la mayoría de los casos exhiben colores vivos que, rodeando la copa del sombrero o brotando en caprichosos borbotones de la coronilla, caen en forma de bufanda, bien suelta o bien prendida a un hombro, como en intención de afianzar la cabeza.

También aparecen con insistencia en esta temporada y ponen un innegable encanto de ingenuidad, los impermeables con capucha y las capitas unidas a graciosas caperuzas puntiagudas con ciert aire humorístico que recuerda el de los pingüinos.

Las sandalias triunfan en toda la línea, tanto para la noche como a todas las horas del días. Son de una fantasía deliciosa y se inspiran en la sandalia romana y en el calzado griego, jugando este tono clásico con otro tono deliberadamente tosco y primitivo, pero tan estudiado y proporcionado, que en él encuentran su mayor elegancia y encanto. Se llevan en brocados o bordadas y con tacones exageradamente altos y con broche de pedrería para la noche. Los modelos de tarde son de un color entonado con los trajes y en los mañaneros o de sport completamente planas y de una graciosa rusticidad.

Hay modelos encantadores de chinelas bufonescas, inspiradas en el calzado de la comedia italiana, en dos colores, con grandes solapas en pico. En el talón tienen un manojo de cintas que se entrelazan y anudan al tobillo con una alegría tal que está casi reclamando los cascabeles.

Insistamos una vez más sobre el valor de los detalles. En los trajes negros, de linea muy sencilla, un imperdible, un clip, broche gemelo, etc. de oro, da una elegancia sobria y distinguida. Un traje sastre lleva en el ojal de la solapa un gemelo con un estribo, una herradura y un cascabel. Un traje entero muestra como cierre del cinturón, una aurea rama de roble primorosamente labrada. Y enfin, un clip que representa una cabeza de carnero—verdadera joya de orfebrería —recoge el drapeado del escote de un traje, cuya mayor elegancia es la de su difícil sencillez.

PILAR





HE AQUÍ UN IDÍLIO EN EL CAFÉ DE FORNOS

Como todo esto pasaba en 1905, resultó que, aquella señorita y aquél caballero, fueron presentados en el café de Fornos.

—La señorita Flora y el señor Manríquez—presentó alguien.

Y el señor Manríquez y la señorita Flora se sentaron juntos en un diván.

—Nadie me ha besado nunca como usted—dijo ella enseguida, por decir algo, ya que el señor Manríquez, después de sentarse a su lado, lo único que había hecho era pedir un café con leche.

Sin embargo, cuando se lo trajeron y le echó azúcar, él dijo, a su vez, para no ser menos.

—Ya en el mundo no me interesa nada. Sólo usted me interesa.

Y se tomó el café de un sorbo, antes que se lo bebiese otro caballero, que estaba a su lado, y que tenía la costumbre de beberse los cafés de los demás con una cáñula de goma.

Ella, entonces, se echó a llorar porque estaba loca de alegría.

—¡Qué felicidad!—exclamó.—Vivir los dos juntos y poder tener en su casa mis novelas, mis libros, mis labores y mis amigas!...

Y se cogieron las manos con una sincera emoción...

Todo en el café de Fornos era romántico, pero lo más romántico de todo era ver a aquella señorita que tocaba el arpa en el tablado sin poder descansar ni un momento, porque el padre, que estaba detrás, le pegaba con su bastón de puño de plata, diciéndola:

—¡Niña, toca el arpa! ¡Niña, toca el arpa!

Y la niña tocaba en el arpa cosas tremendas.

—¡Qué bien toca el arpa esta muchacha!—comentaban las señoritas galantes de entonces, que iban al café a merendar onzas de chocolate con pan, y que tenían todas cuarenta y cinco años y, no como ahora, que todas tienen diez y cecho.

—¡Una leche merengada!—pedía el elegante señor que había ido a París en el caballo y había vuelto en el caballo, y, para que se lo notasen, llevaba siempre una fusta en la mano, y el caballo.

La leche de aquella época que no estaba falsificada como la de ahora, era leche auténtica de cabra y para demostrarlo el dueño del café sacaba, de vez en cuando, la cabra de su despacho y la dejaba que se pasease por el salón para que todos la viesen y la tocasen.

—¡Pueden ustedes tocar la cabra, caballeros!—decía el dueño del café, poniéndose de pie encima de una mesa.

Y todos los literatos se pasaban la noche tocando a la cabra, mientras las señoritas burguesas que frecuentaban el café, y que llevaban siempre hierba dentro de sus manguitos, le daban hierba a la cabra.

—¡Me deja usted que toree la cabra?—le decía Frascuelo, que entonces era un niño, al dueño del café.

Y con el permiso del amo del café, Frascuelo toreaba a la cabra, que al cabo de un rato le daba una cornada en la ingle.

—¡Qué horror!—exclamaban todos cogiendo a Frascuelo y llevándolo a la enfermería del café, pues había una enfermería en el café para cuando la cabra cogía a Frascuelo por la ingle...

A todo esto la señorita Flora y el señor Manríquez eran ya unos novios bárbaros y se habían regalado rizos de pelo, abanicos, alfombras, pájaros y el azúcar que les había sobrado.

Pero de pronto, ella dijo:

—Le quiero a usted como a nadie he querido, Manríquez. Y sin embargo estoy pensando que nuestros amores son imposibles.

—¡Oh—hizo él.—¿Por qué?

Porque lo malo no es que en mi casa se opongan a que seamos novios, ya que al fin y al cabo esto ocurre siempre. Lo malo es que se opondrá también el Ayuntamiento.

—¿Pero el Ayuntamiento en pleno?—preguntó él consternado.

—Sí. En pleno—afirmó ella, muy contenta de haber inventado un tan bello amor contrariado; el más gordo amor contrariado y el que merecía una matrícula de honor...

Entonces él creyó morir de pena y dejó vagar la mirada por el café...

En una mesa estaban cinco señores jugando al ajedrez, ya que en aquella época se jugaba al ajedrez entre cinco, y no es como ahora, que se juega entre dos nada más, pues los otros tres fueron yéndose, uno a uno, aburridísimos.

—¡A la una, a las dos y a las tres!—decían a gritos los jugadores.

Y cada uno de los cinco cogía con las manos todas las fichas y las ponía al lado contrario del tablero. Y el que las ponía antes, ganaba el premio.

Lo mejor de la noche era cuando llegaban las lindas coristas de la "cuarta" de Apolo, todas del brazo de su hijo el bombero.

Iban de luto, con velo y boa, y al quedar viudas se habían sacrificado tremadamente para darle la carrera de bombero a sus hijos, que ninguno cumplía ya los cuarenta.

Los señores del café las miraban con grandes deseos, pues aquellas co-

ristas eran muy incitantes, sobre todo cuando salían en el carro vestidas de hombres con el pelo saliéndoseles por encima de la americana.

Mientras tanto, los bomberos aprovechaban que el camarero no les veía y cogían el agua de las jarras y se la metían en los bolsillos por si la necesitaban para algún incendio.

Los camareros gastaban barbas blancas y querían a los parroquianos como si fueran hijos suyos. A todos les daban un beso al entrar y les regalaban pedazos de pan y trozos de papel viejos.

—Siéntate aquí, Pi—le decían a Pi y Margall, ofreciéndole el mejor sitio, cuando Pi y Margall venía del Congreso montado en una de esas bicicletas con una rueda muy grande y otra muy chica.

Pi y Margall se sentaba en el mejor sitio, que era al lado de la cabra, y los amigos del político para darle la mala coba de entonces, le inflaban soplando una rueda del bicicleta que traía siempre desinflada. Cuando terminaban de componerla venía uno de los bomberos, el más viejo, y le decía a Pi y Margall,

—¿Me deja usted dar una vuelta, señor Pi?

Y con el permiso de Pi y Margall el bombero daba una vuelta por el café subido en la bicicleta y haciendo la bocina con la boca:

—¡Po! ¡Po! ¡Po!...

—¡Ten cuidado de no atropellar a la cabra!—le advertían las coristas, pues la cabra tenía la costumbre de ponerse a ladrar delante de la bicicleta, queriéndose comer al que iba encima.

Y cuando el bombero terminaba de dar su vuelta en la bicicleta se la devolvía a Pi y Margall y, agradecido, le regalaba un poco de agua de la que se había metido en el bolsillo por si Pi y Margall la necesitaba, para beber después de algún discurso...

Y la señorita Flora y el señor Manríquez, en el diván, guardaban un silencio hosco.

Al fin, él fué quien primero habló:

—Es una lástima que el Ayuntamiento se oponga a nuestros amores porque yo le amo a usted como jamás he amado.

—Quizá dentro de cinco años el Ayuntamiento caiga y cuando esto suceda podremos volver a ser felices...

—Pero yo no puedo esperar tanto tiempo, Flora!—objetó él, desesperado.

Ella le miró con frialdad.

—Entonces es que usted no me quiere, Manríquez!

Manríquez se echó a llorar. Y aún preguntó, con una última esperanza:

—Pero también se opondrá el alcalde?

—El alcalde, el primero—afirmó ella, muy digna.

De pie, en un rincón del café, estaban los literatos con sus trajes de literatos, siempre discutiendo de sus cosas pues entonces se discutía muchísimo por todo.

Ellos escribían un soneto para cada cosa y había un soneto para la cabra y otro para cuando pasaban las cigarreras por la calle cantando "Carmen", y otro para cuando alguna señora de las que estaban en el café iba a tener un niño.

—Yo seré el padrino!—decía Frascuelo con su rumbo de siempre, saliendo de la enfermería, ya curado por completo de su herida en la ingle.

A las tres en punto entraban en el café todos los pobres de Madrid, pues en aquella época era costumbre que los pobres fuesen todos juntos.

Ellos llegaban reunidos a pedir limosna, con su banda de música delante, y los parroquianos se levantaban y tenían una lucha cuerpo a cuerpo con los pobres.

Pero como los parroquianos tenían escopetas podían siempre y los pobres huían dando gritos de furor.

Y para celebrar el triunfo, Pi y Margall le regalaba a cada uno de los parroquianos un billete del tranvía usado y se marchaba corriendo en su bicicleta.

—¡Viva el rumbo!—gritaban todos entusiasmados con sus billetes del tranvía...

Y en el café sólo quedaron el señor Manríquez, la señorita Flora y su mamá.

—Puesto que el Ayuntamiento en pleno se oponga a nuestros amores voy a pegarme un tiro—dijo él subiéndose encima de la mesa.

Esto hizo reír a carcajadas a la madre y a la hija.

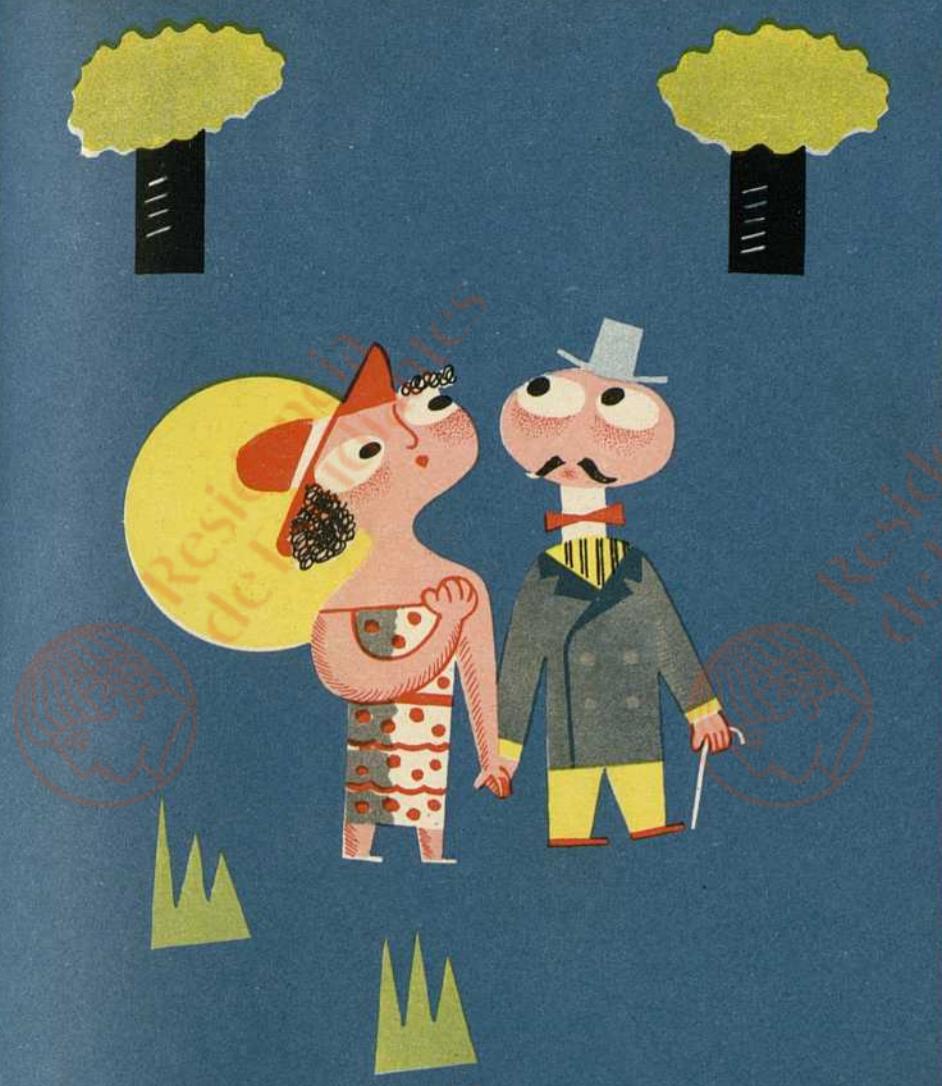
—Por Dios, Manríquez, no diga usted estupideces!—exclamaron las dos.

—Será una estupidez, señoras, pero yo me pego un tiro.

Y puso la mano en forma de pistola, imitó después con la boca el ruido de la explosión y cayó al suelo para no levantarse más.

Entonces la madre y la hija se fueron del café muy contentas y se acostaron, pues, en realidad era ya muy tarde...

(Dibujo por LILLO)

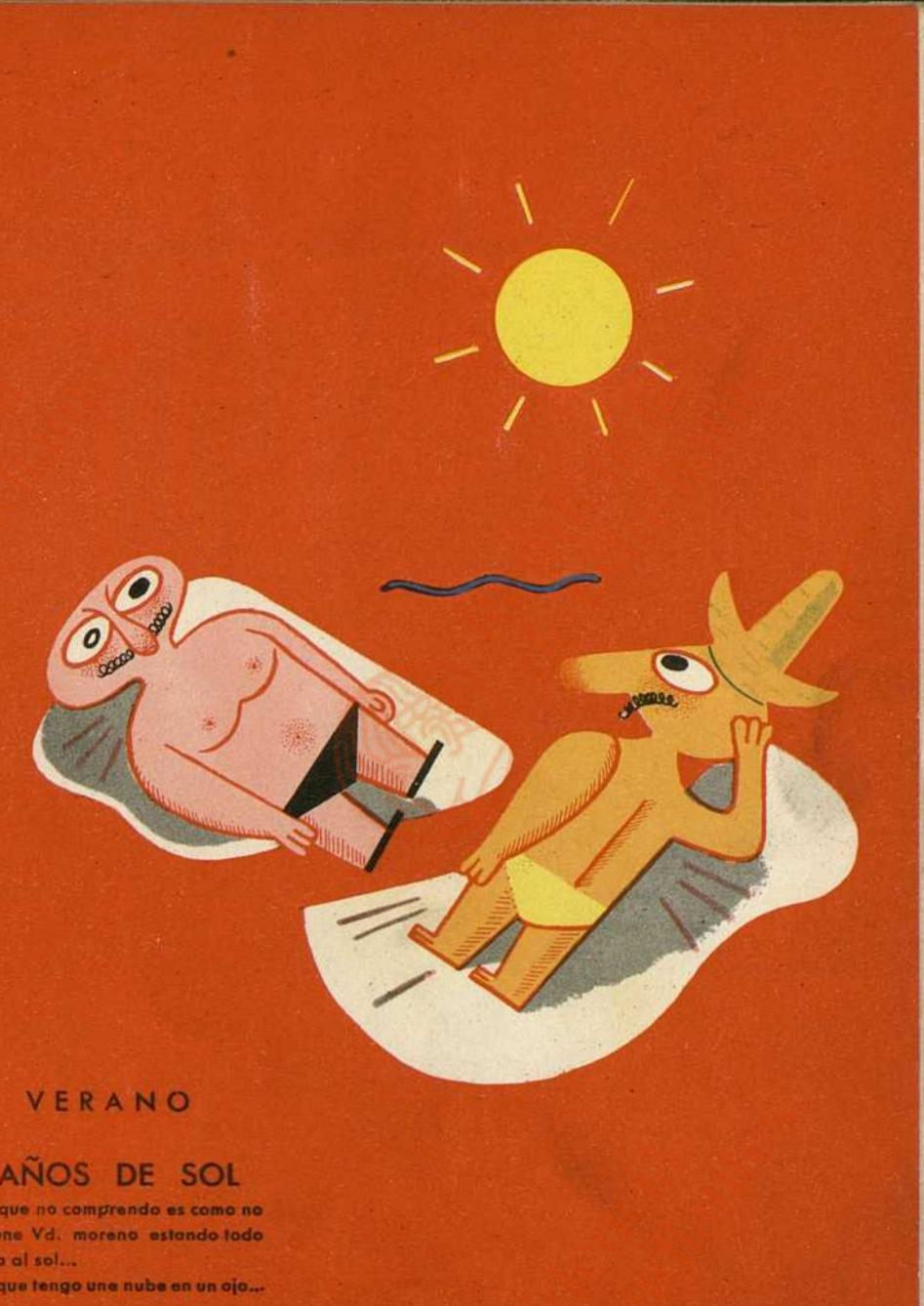


PRIMAVERA

POR TURNO

ELLA—Hace mucho tiempo que no
me dices que me quieres...

EL—¡Ah! Pero me toca otra vez a mí!



VERANO

BAÑOS DE SOL

—Lo que no comprendo es como no
se pone Vd. moreno estando todo
el día al sol...

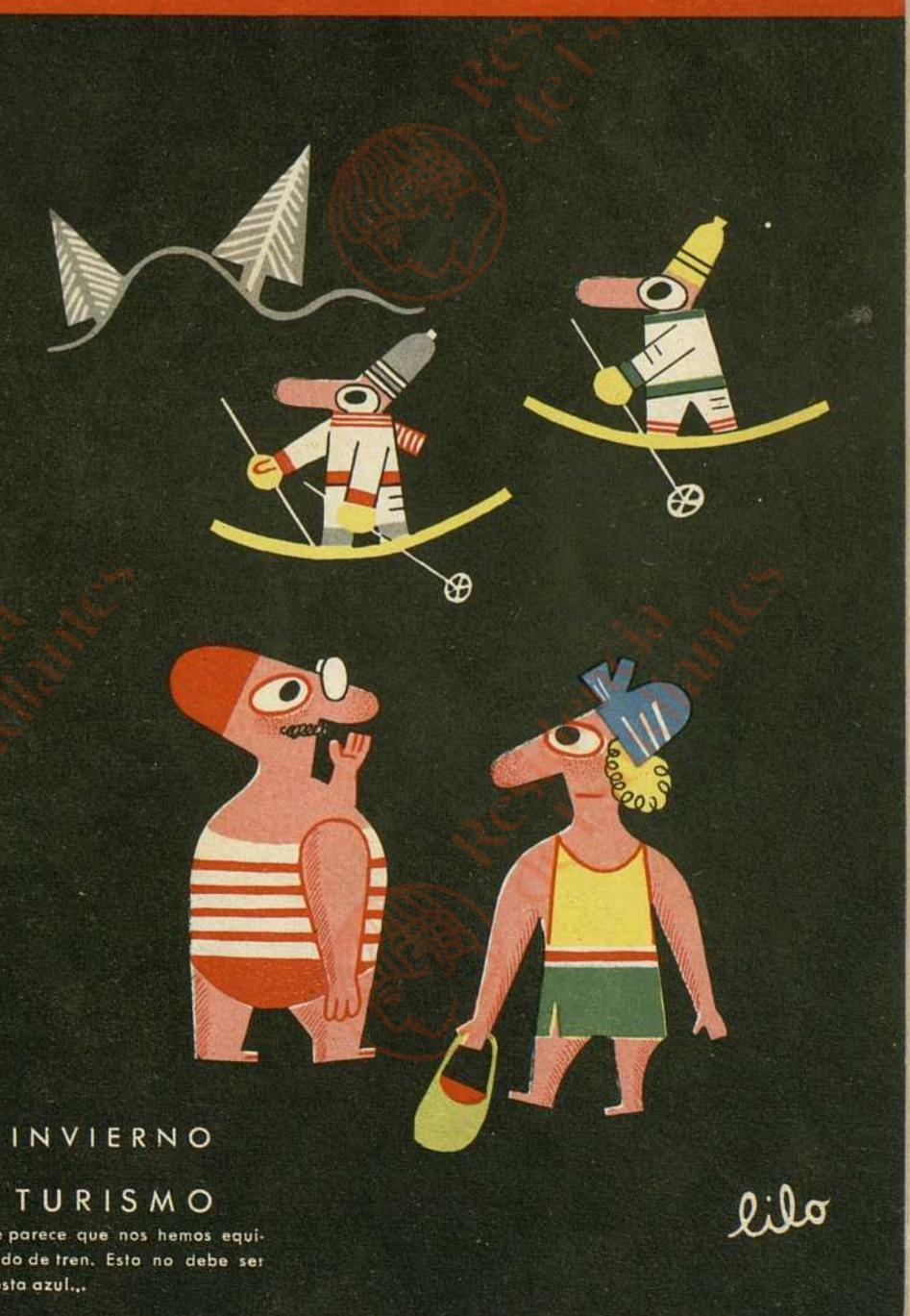
—Es que tengo una nube en un ojo...



OTOÑO

SENECTUD

—¡Qué tiempo tan loco, caramba!
En la calle lloviendo a mares y en
cambio aquí dentro sin caer una
gota...



INVIERNO

TURISMO

—Me parece que nos hemos equi-
vocado de tren. Esto no debe ser
la costa azul...

lilo

Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



M | C A R L I T O S

N o v e l a p o r C O N C H A E S P I N A

Madruga mucho la dueña de esta casa, menos por costumbre que por inquietud.

Y suele arrepentirse de haber madrugado porque en realidad no tiene nada que hacer.

Le sorprendió el movimiento nacionalista veraneando en una aldea cántabra al pie de los montes, junto a su marido y su hija, una criatura de tres años con el alado nombre de Paloma, imagen de cine por su gracia y expresión como por su prontitud inteligente.

La madrecita, muy joven y donosa, estaba casada con un mozo letrado, descolante en la abogacía nueva de Madrid, Jorge Valdor, que se había permitido descansar un mes en la casa montañesa de la esposa, heredada en el pueblecillo de Cintul, contornos de un valle regado por el Salia.

El proyecto del matrimonio consistía en que regresara Jorge a la capital bajo la exigencia de sus asuntos profesionales para volver a Cintul a fines de la temporada en busca de su gente, acaso con alguna visita intermedia, viajando de noche para, estarse dos o tres días en la Montaña.

Se llevaría el auto como garantía de sus posibles excursiones. La esposa no le necesitaba en ausencia del marido. Tenía el propósito de no salir apenas de su finca arbolada y apetecible, ancha como para perderse en ella con Paloma.

Pero les fué "requisado" el coche a las pocas horas de hacerse sensible la revolución. Era un Chevrolet elegante y ligero que ya había suscitado envidias en los legisladores del reparto, los que no tienen, por supuesto, nada suyo que repartir.

Sin tardar mucho era detenido Jorge Valdor y encerrado en una cárcel provincial. Se le tachaba de fascista aunque no apareciese contrastado en ningún partido político ni se le conocieran actuaciones públicas de esa índole.

—No "le hace" —dijeron— es un señorito "bien" de los que estorban.

Y sin otro sumario que el de esta opinión gratuita de unos analfabetos, contaba el joven recluido ocho meses con abandono de sus ocupaciones y de su hogar. Y lo que era peor, con siniestras amenazas para su vida.

Dolores temblaba a cada minuto por el amado compañero, desatinada con la pena de no poder remediarle. Y hasta sin noticias suyas durante largo tiempo. Cualquier éxito de los "rebeldes" servía de pretexto a la causa roja para incomunicar a los cautivos y aún para atormentarlos en calabozos espeluznantes sin consentirles recibir alimentos ni ropa de su familia.

Y cuando les era posible, clandestinamente, pedían aquellos desgraciados aunque fuera mondas de patatas para no morirse de hambre.

La mujer de Valdor vióse desposeída asimismo de sus joyas y dineros, como de cuanto había en su casa apetecible para los impunes administradores del "ideal común".

Pero ella tenía crédito y buenas amistades aunque casi todas padeciesen idéntica penuria de escasez y de persecución.

En cuanto se reanudan las visitas a los penales después de un arbitrario castigo de incomunicación, corre la muchacha con su niña al sitio donde pena Jorge, una prisión modelo con foso y rastillo, poterna y muros al parecer invulnerables que tranquilizan a la esposa en relación con un posible atropello bestial como el del Barco torremarino.

Después de muchos requisitos y esperas, los visitantes del Brezo —nombre de la prisión—, vislumbran, todavía lejanos a los infelices cautivos. Rejas dobles a un lado y a otro de cierta anchura colocada entre las familias y los presos, atenuan hasta la voz para entenderse.

Una fuerte cancela deja llegar a los niños desde los barrotes de hierro hasta sus padres. Algunos lloran y se resisten a pasar, asustados de unos brocales tan rígidos sobre el pozo de la desgracia.

Paloma no es impasible y se conmueve mucho con aquellos rigores de la esclavitud.

Pero disimula sus miedos; cierra la boquita, apretada, como para contener un sollozo y se lanza intrépida al terreno que la separa de Jorge.

Allí, sobre el pecho de él se le despliegan a la niña los labios ungidos con los besos de la madre, se le desatan las sonrisas con las palabras, muy despiertos los ojos y las observaciones:

—Papáito, ¡qué flaco estás! Mira, tienes el traje roto... y la camisa sucia... Además te pincha el bigote... Me haces daño con la barba...

—¿Daño a tí, que eres mi propio corazón? —susurra Jorge, mirando ávidamente a su mujer ensombrecida a la distancia, y embriagándose amargamente en la dulzura de la nena blanca y suave, rubio el penacho de los cabellos, doradas las pupilas con iris de soles y de gozos, toda candida y nueva sin culpa ni contagios malignos.

Al padre le parece una profanación retenerla en aquel lugar siniestro donde el crimen y el odio tienen su guarida.

Y vé de lejos, con angustia a Dolores, siempre novia y linda tratando de sonreírle y hablarle al traves de hierros y de lágrimas.

La niña tiene que desprenderse de los brazos del padre sin que él reciba los regalitos que le lleva y que deben pasar por los registros legales presidiarios, tan "escrupulosos" que muchas veces se quedan allí las mejores prendas de alimento y de abrigo.

Tal aconteció en la última entrevista de los viajeros con Valdor. Solo culpable de haber trabajado en construirse con muchos sacrificios y vigilias una posición desahogada. Con la insolencia de tener una esposa fina y gentil y hasta un coche bonito. Más la agravante de ser buen mozo y vestirse bien, de cumplir los deberes cristianos y observar una conducta decente: motivos de sobra para

acusarle de retrógrado y cavernícola, enemigo irreconciliable, por lo tanto, del régimen comunista o sea el Frente Popular.

Madruga mucho la dueña de esta casa, hoy con una preocupación más aguda que la de ayer.

Le han dicho que van a sacar de las cárceles a los presos jóvenes para la vanguardia de las líneas de fuego en la provincia. Jorge tiene 28 años y aunque ha perdido fuerzas y anchura en siete meses de terrible prisión, todavía es robusto, ágil y útil para combatir.

Dolores se asusta solo de pensar que se realice aquel proyecto. Iria el amado a exponer la vida contra sus propios ideales y también a ofrecerle al enemigo la ocasión de una siega propicia y grata. Pues ya es notorio el hecho de que los hombres conducidos así a las trincheras, van sentenciados a muerte desde la cárcel y son ejecutados con un sadismo increíble por sus compañeros de armas...

La niña duerme, tal vez sueña porque sonríe y se agita un poco.

La madre le sube el cobertor hasta los brazos inquietos y le pone en la cabecita un largo beso. Entorna bien las maderas de la ventana para que no penetre la luz al dormitorio y sale a otra habitación.

Ni una imagen religiosa en las paredes, ni un pergamo colgado en la desmantelada biblioteca, ni un retrato de los fundadores del solar, militares y clérigos que hoy resumen en su alcurnia el más certero blanco de la persecución comunista, y le proyectan desde su foco sobre cuanto hay de inteligente, bello y augusto en la Humanidad.

La inesperada requisa de joyas y monedas le dió aviso a Dolores para guardar otras prendas de mérito que aún no habían sido codiciadas por los saqueadores en cada domicilio rural aunque ya en las ciudades fueron robadas y destruidas, desde los museos más insignes del mundo, hasta los palacios más aristocráticos de la raza, los hogares burgueses y los rincones modestos. Y desde las Iglesias más célebres en reliquias y en arte, hasta las parroquias humildes.

Tuvo la muchacha que entregar, todavía, parte de su mobiliario y todos los víveres de su despensa con pretexto de abastecer hospitales y sanatorios. En realidad para repartir comestibles entre los dirigentes de la grey libertaria.

Ahora vé su casa desnuda y sus manos vacías, el corazón perdido en una ilimitada soledad.

Y aquí los productos naturales de toda especie son una miseria exclusiva para la gente sin Dios, repartidora de lo que predica su "fraternidad" como acervo común a todos los hombres.

Está muy triste la dueña de esta casa. No imagina a qué arbitrios acudir para saber del marido y enviarle alimentos.

Cansada de rezar y de leer, piensa que el corderito de Paloma sería un buen regalo de Pascua para el ausente: adobado y dispuesto con habilidad podría servirle de comida durante una semana.

Es un recién nacido fino y gordo, alegre y trascendental. Y una delicia ver a la nena jugar con él mientras descansa su "Carlitos", el muñeco grande y sonriente, muy avivado de corra y faldón como un niño de verdad. Paloma le viste, le desnuda, le canta y le duerme. Después le acuesta y corre a ver a "Lucero", su corderín blanco y suave, dotado por la naturaleza con un precioso traje de rizos y por Dolores con una corbata de seda rosa y un brillante cascabel.

—¡"Lucero", "Lucerito" mío, encanto! —La niña le acaricia, le baña, le lleva al jardín a pacer flores. Luego, ligera y voluble como toda niñez, decide:

—Me llamo "Carlitos", voy allá. —Revuelve sus cacharros, hace una comida imaginaria y anuncia:

—Ya poni la mesa ja comer!

Si la madre se entretiene mirándola no tarda en interrumpir el triste embeleso de su contemplación para suspirar

—¡Y Jorge que no la vé!

Se le nublan los ojos. Escribe al marido cartas que no pueden ir al correo, confidencias que rompe ante el peligro de una requisita más. Entonces escucha el ronquido de un avión, la resonancia de un cañonazo, ecos menudos de la guerra en este valle aislado de comunicaciones donde no suele oírse más voz estruendosa que la del Sila cuando crece a merced de las grandes lluvias o de la tormenta que baja de las cumbres. También, con algunos vientos favorables, la del mar verde. Y en este invierno, por las noches, la del hermano lobo.

La misma Paloma las ha oido antes de dormirse:

—Mamá, ¿quién gruñe?

—Es un lobo, hija mía.

—¿Chiquitín?

Dolores vacila, impresionada por los rugidos del animal.

—Un poco grande —teme.

—¿Será... como "Lucero"?

—Algo mayor.

—¡Dios mío! —susurra la nena encogiéndose lastimosa en su camita, que aún se deja meter como un brezo aldeano. Y ruega:

—Dame a "Carlitos", no le vaya a zampar ese bribón.

La madre le alcanza el muñeco y la niña le cubre con su colcha, le arrulla y le defiende con maternal solicitud hasta que se rinde al sueño con el bebé de celuloide en los brazos.

Pero anoché el aullido del lobo fué más agudo que otras veces. La finca se apoya por un lado en la montaña como linde rural, y las bestias agrestes bajan por allí al acoso del hombre hasta las puertas de la casa: garduñas, rapiñas, hurones, jabalíes y el más temible por lo ofensivo, el lobo.

No hay en la comarca quien les dé una batida ni siquiera les ponga un cepo.

Los hombres están en los frentes de combate hasta los inútiles, en una totalidad de 36 quintas.

No tiene Dolores ganados ni servidumbre. A excepción esta última de una mujer que fué zagala de Palomita y hoy acude con la señora a todos los menesteres de la empobrecida vivienda. Y a excepción de "Lucero" como única res de la hacienda familiar.

Aprovecha el corderín un pequeño cobertizo que ha sido gallinero próximo a la casona, con frágil cerradura; dentro de él mulla la nena un colchón de heno perfumado para que repose cuancho no trasca por el jardín o no sube con ella a las habitaciones más íntimas, lo que bien puede suceder. Porque Paloma es antojadiza y vehemente, aunque difícil al mismo tiempo y razonable.

Y en la velada de ayer sucedió que el gañido del lobo tuvo como respuesta angustiosa el tenue balido del corderuelo.

La niña recogió sobresaltada éstos dos reclamos inocentes del hambre y del miedo. Y suspiró anhelante:

—Mamaita: dame a "Lucero" también para que yo le "cudie" como a "Carlitos". Porque el lobo quiere romper la puertuca del cubil y matar al cordero ¿le oyes?

Latía como un ritmo de las tinieblas la voz diferente y junta de ambos animales.

Dolores se apresuraba a contestar:

—Los animalitos no duermen con las personas.

—Pero está llorando.

—Lo mejor sería que se lo enviáramos a tu padre.

La pequeña se incorporó agitada:

—¿Para que se lo coman aquellos malos?

—¿Quiénes?

—Los que encierran a papá y le han "ponido" un traje roto y pinchos en la cara.

La joven enternecida, insinúa:

—Como está preso!

—Son malos—insiste Paloma con toda su indignación— y matan a los hombres... "Oyi" que una mujer se lo decía a Lena.

—A tu padre no le matarán, no—prorrumpió Dolores, lívida.

La pequeña insiste:

—Pues a mi cordero sí. Y llora con una amargura que transe a la muchacha.

—Tampoco—le dice— si no quieras no le mandamos.

—También "Oyi" que a todos los corderines hay que comerlos.

—Al tuyu no.

La madre nota que el dramita de la nena sigue pesándole en los ojos rasos de lágrimas y de sueño. Consternada promete:

—A tu corderín nadie le hará daño: porque ese lobo que anda por ahí es bueno y aulla sólo porque tiene hambre.

—Le daremos algo.

—Tenemos unas raciones muy pequeñas, pero... yo haré que sobre...

La chiquilla interrumpe alegre:

—Si, mañana no como pan.

—Dejaremos un poquito cada una —sonríe Dolores— y también Magdalena.

—Si—concluye Paloma— yo le "poneré" un platito de comida para que no gruña... Y cómo viene del monte —añade ya en el plano gracioso de la fábula— a lo mejor conoce a la madre de "Lucero" que vive en una cabaña... Tú me lo has contado... ¿te acuerdas?

Se durmió la criatura, todavía anhelante el pecho de inquietudes.

Hoy Dolores medita en la escena de ayer, candor y lástima en torno de Paloma dándole un halo de belleza singular.

Y reanuda la muchacha el sacrificio de su vida bajo las garras del silencio, fantástico personaje que preside la ficticia quietud de la aldea, con la comparsa del rumor y de la conjectura.

Este no saber atormenta siempre a Dolores. Suceden en España cosas terribles, acaso se ventila en ella el destino del mundo y la solitaria mujer de Cintul ignora lo que ocurre fuera del pueblo. La incomunicación, la censura y el espionaje amordazan al recinto lugareño y le obligan a sacar una consecuencia caprichosa de todos los murmullos latentes y de cada episodio insignificante. En resumen, a no saber nada cierto y definitivo.

Cuando quizás nunca hubo otra nación donde las predestinaciones coincidan como en este país en un drama universal concreto y espantoso más que ninguno de los registrados en la Historia.

Mientras en Cintul una tragedia que pertenece a toda la Humanidad, se reduce, lejos de las líneas de fuego, en casa de Dolores, a la tortura de una exquisita mujer y a la expectación afanosa de una niña.

El cuadro es siempre el mismo: no varía ni mejoría. Pasitos leves, almas suspirantes, un lobo, un corderillo, un muñeco de celuloide. Y el "tictac" impasible de un reloj que eterniza las horas.

Si viene un soldado a descansar a su valle, si un forastero casual arriba a la menuda comarca pronto se inquieta lo que dice y lo que sabe; se le persigue con indagaciones y preguntas, y después se comenta de varios modos lo que ha dicho.

Su voz es cómo el almuézano de los árabes que difunde las noticias bajo la prohibición de las campanas.

Que también están aquí mudos los bronces en los campaniles destruidos por los incendios.

En esta mañana turbia Dolores revive desde su gabinete otros días iguales y menesterosos que parecen el mismo de hoy, y prolongan el tiempo sin darle ningún matiz, siempre con idéntica pesadumbre, acortando la vida sobre la cual no sucede más que el curso del dolor.

La muchacha bendice en su tristeza la facilidad con que Paloma olvida sus pesares, de anochecer se entrega al gozo de asistir a "Carlitos" que está resfriado en la cama.

Corre la niña de un lado para otro con tacitas minúsculas, botellas y pucheros que le caben en la mano. En cierto rincón sopla una lumbre imaginaria y condimenta guisos con pétalos de flores silvestres y hierbas de olor. Simula que va al mercado y a la fuente y habla sólo diciéndose a sí misma lo que supone que los demás le tenían que decir.

Se expresa muy bien con modismos y frases de persona mayor y conjuga los verbos con una lógica primitiva, natural. Si pone en su charla diminutivos montañeses, los pronuncia con el acento del país largo y premioso, y lo subraya como un humorista.

Así se refiere a todo cuanto ve y percibe con toda la agilidad de los niños saludablemente despiertos.

Y al reproducir la existencia sorda y pobre del lugar en el círculo insignificante de sus juguetes, comenta la falta de hilo de coser, de agujas y comestibles, de medicinas y de pan.

No hay médicos ni sacerdotes, ni vestidos ni mantas... todo se lo ha llevado el Frente Popular.

—Ya ves, "Carlitos" no puedo llamar a don Antonio porque se ha marchado, ¿no lo sabes? Figúrate que fueron muchos hombres a cogerle por la noche a su casa. Y se escapó. Le querían matar... Lo ha dicho Lena.

Como el bebé no rechista, Paloma continúa.

—Ya no tenemos "méquero": no hay quien ponga inyecciones a los nenes mafiosos. Y el pobre José Manuel se ha "ponido" muy triste sin su papá. Es aquel niñín guapo, de pantalón y jersey de punto que "vinió" a verme otros días y que los Reyes le "trajeron" un caballo grande muy bonito: ¿te acuerdas?

El muñeco, tendido en su cuna, tiene los ojos cerrados a favor del resorte industrial que le avalora y humaniza.

Y de súbito la nena le yergue y sonríe:

—Ay, "creyí" que se había "morido"!

Se queda mirando el cristal claro de las púpulas desveladas en la nueva postura, y añade:

—¡Como hay tanta gente matada!

Entra y sale Dolores en la habitación donde la niña juega, y atribulada asiste al simulacro de la vida que ella ejerce dentro de su candidez, en una órbita enana; pero con la exactitud fatal de la tragedia inevitable.

El radio donde Paloma se mueve con sus cacharritos, su bebé y su naciente personalidad, es un microscopio que retrata el ambiente provinciano en su mínima luna. Y es también una especie de altavoz infantil ingenuo y parvo, donde refluye el eco de los rumores más oscuros, los pasos cruentos de la guerra.

—Mira, "Carlitos" —se duele Paloma animada por los ojos espabilados del muñeco— igual que a los papás y a los señores han matado a la Virgen y al Niño Jesús. Ya no queda ninguno en los cuadros ni en el altar de la capilla... Mamá dice que no están "mordidos" del todo y que van a volver.

Hay un extravío de cavilación y de angustia. La niña prosigue:

—Pero aquel Jesús mayor, desnudo y clavado tenía mucha sangre... y no abría los ojos aunque estaba de pie en una cruz.

Se oye balar al corderín.

—Ay, "Lucero" me llama. Voy a comprar comida para él. Pero en Abastos no me dan nada. Dicen que no viene el camión y no hay alubias, ni lentejas... nada. En el molino tampoco me dan harina porque se acabó el maíz... Comprare flores para "Lucero" y para el lobo. Pero no tengo nada para tí... Ni para mi papá.

La nena se enfurruña, cansada de tantas negativas.

—No jugo!— resuelve soltando a "Carlitos" en el suelo sin demasiada precaución, para correr hacia su madre que le deja preguntar:

—¿Quién es peor, un hombre que mata a la gente buena o un lobo que come a los corderos?

—No pienses esas cosas —le ruega Dolores—. Quiero que estés contenta. Ya pronto iremos a ver a tu padre.

—Y qué le doy?

—No sé... buscaremos algo.

—No "haberá" nada —susurra Paloma con desilusión— los hombres del Comité, le han "decido" a Lena que no hay "géneros".

Dolores sonríe al oír cómo su hijita apropiá los tópicos de la retaguardia hambrienta a su lenguaje señoril, mientras la pequeña, meditabunda y expresiva alcanza una sublime determinación:

—Pues "Lucero" se le daré a papá cuando vaya a verle con "tí".

—Quieres dársele?

La niña responde afirmativamente con la cabeza, demasiado emocionada para levantar la voz.

Y cuando la madre le pondera su generosidad y elogia mucho su cariño al triste encarcelado, Palomita alza la frente con orgullo y repite:

—Se le daré. Tengo bastante con mi "Carlitos".

Luego reflexiona con resignada filosofía:

—Sobre que los corderines son para comerlos! —Y colige—.

—¿Cuándo es la Pascua, mamá?

—El mes que viene.

Durante unos segundos continúan las dos silenciosas. Dolores ha sentado a la niña en su falda y la retiene con la ternura de un abrazo. Ella, estimulada al calor maternal se persuade optimista:

—Sí, "Carlitos" es un nene y vale más que un cordero. Es un niño de veras —asegura con atrevida falsedad— que abre los ojos y llora...

Dolores acariciando a su criatura, pensaba:

—Ya termina febrero y madura la Cuaresma; enseguida caerá la semana de Pasión y en los días pascuales iré a ver a Jorge con la niña. Le llevaremos el corderito.

Quedase mirando al cielo desde la vidriera próxima. Un coloso de nubes abruma el horizonte del valle al ras de las montañas; un silencio temible agobia a la mujer.

—Tras... tras... —es abajo en la puerta—.

Dolores se levanta con la niña en los brazos para salir al encuentro de unas voces rudas que discuten en el portal.

Pero ya Magdalena sube demudada:

—Señora, la policía.

Y ya están en el gabinete hasta cinco sicarios de mal pelaje y torva catadura que enseñan a la joven un carnet.

—Venimos a registrar —anuncia el jefe del grupo.

La muchacha vé, atónita, cómo se echan encima de los muebles para abrir cajones, vaciar los armarios, deshacer las camas, hurgar en las tapicerías, las alacans y los arcaces antiguos.

—¡Nada! —rezongan malhumorados los oficiales del robo que recorren toda la casa con Magdalena detrás.

Sobre el tocador de la señora quedaron hoy unos dijes de poco valor que ella usa como recuerdo de otras galas ausentes.

Pero como relucen y campan, uno de los polizontes se los mete en el bolsillo con el impudor de toda su insolencia.

Suben juntos a los desvanes, auscultan las paredes y el tillo y al fin regresan al gabinete donde espera Dolores, abrazada a su niña, escuchando el alboroto distante de las olas que surte en los rizos del viento como un presagio de galerna.

A los rateros del auto oficial y el carnet les molesta el fracaso de sus pesquisas. Ya otras veces han revuelto la casa de Valdor: internas en los sotabenes del desván, agujas al través de los colchones, martillos donde se teme el vano de un escondite. Y ¡nada! Ningún testimonio de los delitos que se quieren hallar.

Aunque no hacen falta pruebas ahora para suprimir a los inocentes y hay miles de hombres recién caídos bajo la tierra fría de la Montaña. Ni el sueño ni la noche les han hecho dormir. Bien despiertos por la juventud y a pleno día, se hundieron en la oscuridad de la muerte al contacto asesino de las pistolas...

Uno de tantos pistoleros a domicilio, con sueldo y garantías, repara en el bebé de Paloma y le coge en la mano.

La niña se suelta inmediatamente de su madre, se posa en el suelo con una altivez insospechada.

—Es tuyo? —le pregunta el buscón señalando al muñeco.

—Sí, es mi "Carlitos". —Contesta Paloma, aguda la expresión que suele tener cuando esconde su miedo y su debilidad con el aplomo de una actriz.

Es su gesto característico de apretar los labios y dilatar las pupilas con irrisiones de afán y de luz; de modo que la criatura se supera a sí misma, dominada por el deseo y el coraje.

—Mi Carlitos —repite— un niño que tengo.

—Vamos a desnudarle —ordena el zascandil sentándose en un sofá consciente del suplicio de la niña. Había estrujado al muñeco y le notaba una dureza sospechosa en el busto.

—Desnudarle? —discute la chiquilla—. ¿Por qué? Tiene la ropa "limpiada"; no se ha hecho "pi-pi".

—Hay que hacerle una operación —rezonga el policía, despojando a "Carlitos" de los faldones y demás prendas hasta dejarle desnudo, en tanto que los otros esbirros merodeaban por el jardín registrando las mesetas de boj y la frondosidad de los arbustos.

Paloma, descolorida y vibrante no se aparta del "capitán", que al cabo pide:

—A ver, unas tijeras!

Al lado de su hija, Dolores, mudo testigo del episodio se apercibe ahora para obedecer al mandarín, que le asegura muy orondo:

—Este muñeco tiene aquí algo oculto.

La dama sonríe con desdén:

—Sí, un muelle para llorar... y otro para mover los párpados.

—Demonio! —exclama el ignorante que al parecer no ha visto nunca un juguete delicado.

Y rasga la fina piel del muñeco desde los hombros a la cintura, imaginando encontrar allí un tesoro de culpas contra Jorge Valdor. Tal vez planos, documentos, joyas en un estuche habiloso y único; algo sensacional que al agente lince le podía servir de ascenso y de renombre.

Pero de la bárbara herida del bebé solo brotó un pedacito de madera y unos alambres que constituyan el fuelle industrial imitador de un quejido humano.

Paloma, contenida como la mejor comedianta en una escena de sufrimiento y disimulo se resistía a llorar y a pedir favor. Su rostro expresivo y desolado era la página viva de todo un carácter.

Sin duda por su abolengo montañés pertenece la nena a los septentrionales armijeros y levantados ilustres por el tesón de su nobleza, vencedora de gentes mucho más temibles que los viejos escudos y los guiones hidalgos.

Pero la verdadera aristocracia es muy sensible desde su primer brote espiritual, y al fin los tres veranos de Paloma estallan en la flor de un grito doloroso:

—Sangre, mamá, sangre. Mi "Carlitos" también está matado!

—Es serrín, chavala —dice irónico el hombre del carnet tirando el muñeco en el sofá, para salir mohino, a reunirse con sus camaradas luego de envolver a la señora en una intención de codicia y de odio.

Cuando la niña se queda sola con su madre, una explosión de llanto sacude el arbolito de su cuerpo, quima derecha y firme en el tronco de una raza ilustre.

Ellá es, apenas, un capullo de mujer y ya se destaca en su corazón el egregio individualismo que el gran filósofo Jaspers acaba de definir como la esencia del ser íntegramente suyo, dueño de la gracia personal en toda su magnitud.

Paloma no se resigna a que le destrocen sus bienes, a que le maten su ilusión, a que llegue a su casa un cualquiera para destruir aquello más dulce y grato de su vida.

Intenta Dolores consolarla, con la víctima del crimen entre las manos. Pero la criatura no se aviene a los remedios.

—Está "rompido", no me sirve —protesta sin mirar al pobre bebé.

—Se puede arreglar.

—Yo no "sabó".

—Yo sí. ¿Quieres que te le cosa?

—Si no levanta los ojos como antes... Ya no me mira... No es mi "Carlitos", mi nene...

Y la aflicción de Paloma es un remedio precioso de la que siente una madre ante el hijo malogrado.

Con añadidura de la rebeldía infantil, propia de lo silvestre y cándido.

Aunque la muchacha con su paciente aguja consigue una cicatriz sobre la rotura del muñeco, no acierta a componer el resorte que le hacia pestañear con apariencias vivas.

Así la pequeña rechaza con natural repulsa aquel aspecto de la muerte que interrumpe el ensalmo de una posesión conmovedora: "Mi Carlitos", decía ella siempre, bajo el sueño glorioso de la maternidad.

La auténtica madre comprende el instintivo celo de Paloma y retira el juguete muerto con la reverencia de quien guarda los despojos de un santo cariño.

Se propone distraer a la niña con algo palpitante y amoroso: "Lucero".

—¿No te acuerdas de él? ¿Ya no lequieres?... ¿No te gusta?

—Sí; pero... no es un niño —arguye la chiquilla obstinada en sus afanes humanos.

—¡Ah, no importa! Es tuyo y de Dios. Es bueno.

—Y abre los ojos; salta, corre, está vivo —recuerda Paloma con súbita alegría—. Vamos a verle.

Dolores deja entrar al cordero porque hace mucho frío en el portal que desde la cocina se acerca hasta el cubil, y donde otras veces la rapaza sale a sus juegos.

No obstante su relativa calma, la impresión brutal de lo ocurrido nubla tanto el rostro de Paloma que la joven decide llevarla con ella a casa del doctor Muñiz, aquel don Antonio padre de José Manuel, de quien al nena se suele acordar: un personaje de cinco años, robusto y gentil, dueño de un hermoso caballo de cartón.

Precisamente Dolores anhela visitar a su amiga Laura, con quien no ha podido comunicarse desde que Antonio Muñiz, médico municipal y excelente persona, "blanco" en el drama político español, fué causa de un siniestro atentado "rojo" que le obligó a huir de su hogar a media noche, perseguido por diez matachines cobardes del ejército comunista.

Precauciones ineludibles aplazaron el frecuente paseo de Dolores al vecino lugar de Rucandio, residencia del médico por quien no convenía manifestar interés a raíz de aquella infame persecución.

Ambos matrimonios sostenían una estrecha amistad y se veían a menudo en épocas normales.

Pero después del cautiverio de Valdor se habían esmerado los de Muñiz en ofrecer todo el apoyo de que eran capaces a la señora abandonada en Cintúl.

Cuantas veces hacia el médico su recorrido por allí, hallaba pretexto para detenerse en la finca de sus amigos y alentar a Dolores con noticias y esperanzas.

Ella tuvo una fuerte impresión de alegría, al saber que estaba en salvo, por de pronto, aquel hombre digno y valiente elegido para un asesinato más.

Y quiere ver enseguida a Laura, sola y triste como ella, con su criatura.

Pero recibió un aviso: "No vengas. Sé que nuestra amistad inspira celos de espionaje. Ya te contaré muchas cosas cuando nos podemos abrazar."

Estos renglones que Magdalena llevó a Cintúl detuvieron a Dolores que hoy está resuelta a ir a Rucandio.

La tarde pálida y tranquila desmiente los augurios borrascosos de la mañana y la joven lleva a Paloma en su silla rodante, muy abrigada y casi feliz. Ha jugado unas horas con "Lucero" y se alegra de visitar a su amiguito José Manuel.

—Estará bueno su caballo, mamaíta?

—Creo que sí.

—Le "tayeron" los Reyes como a mi "Carlitos", y se llama "Roldán".

—Qué bonito nombre! —comenta la madre distraída.

—Pero al nene mío... le han sacado el corazón!

Se oscurecen otra vez los ojos dorados de Paloma. Sobre el rubio cristal de sus pupilas hay una nube semejante al cejo que se extiende sobre un río bajo la garra del crepúsculo. Hay pesar y cólera en aquella nube repentina.

Y la muchacha procura entretenér a su pequeña con pueriles alegrías, distante ella misma de lo que dice, al influjo de los hondos recuerdos...

Breve camino, de tres kilómetros, para andarle del brazo de Jorge, entre risas y bromas; o quizás trazándole serios planes al venturoso porvenir.

La carretera provincial, estrecha y orillada de festones verdes, con las inagotables florecillas del campo, corta la distancia a la vera del monte, entre arbolado y praderas, sin tapias que limiten el tránsito civil. De manera que éste se entona, abierto y frondoso como un parque señorial dominado la vega y convertido en escucha del Salia.

Aquel silencio que fué romántico y acogedor para Dolores muchas veces, ahora es terriblemente misterioso y aun reviste ciertas amenazas para la soledad de una mujer.

Pero la viajera de esta tarde suspira y nada teme allí. Le preocupa demasiado el destino del esposo, acaso en mayores riesgos, según se acentúan cerca de ella las requisas y las audacias oficiales.

Poca gente en el trayecto. Algunos coches que dejan asomar fúsiles y cintajos, y de los cuales barbota algún saludo obsceno, piropos insolentes para la "señorita".

Aunque la muchacha se atavió con esa rigurosa sencillez que el vulgo desconoce cuando se adorna y nunca se viste.

Varios encuentros con milicianos, muy puestos de mono azul y de pistola que cierran el puño para gritar —¡Salud!— y la miran de reojo. Ella contesta: Buenas tardes. Y oye que la insultan luego que pasan.

Ya se distingue la casita de Muñiz, blanca y señora al filo de la carretera, con un jardín meridional sobre cuyos arriates se extiende una solana de anchos aleros.

Paloma sonríe ante aquella perspectiva.

—Ya nos habrá "mirado" José Manuel —exclama—. Y más cerca del edificio, añade: —Ay que "Roldán" está en el balcón y se asoma a verme!

En efecto, se dibuja la cabeza del caballo entre los tornos de madera, inclinada a un lado, con actitud melancólica, lasbridas colgantes en un péndulo de abandono, todo el animal poseído de una pesadumbre incurable.

El alféizar de la casa resuena en el vicio, y cuando se abre el portal, desamueblado, una camarada comunista recibe a los visitantes con gesto desabrido junto a un montón de menudos enseres dispuestos para el trasbordo.

Sabe Dolores por aquella mujer, que Laura y su hijo se han trasladado repentinamente a la ciudad próxima donde viven los padres de Muñiz.

Y que el Frente Popular, en uso de su derecho se incauta de los bienes del doctor, declarado en rebeldía como enemigo del Régimen.

—De modo es —concluye la intrusa— que aquí no hay nadie ni nada. Esas sobras me las llevo yo. —Y señala los restos del despojo elocuentes al lado suyo, mientras Paloma atenta y sobreoculta, pregunta:

—¿Y "Roldán"?

Dolores interviene:

—Habla del caballo de José Manuel porque le ha visto en el balcón.

—¡Ah, sí! No vale: está roto. Tiene una pata coja y un agujero en las costillas... Por eso se queda ahí.

De vuelta a Cintul lentamente, con el desaliento de un fracaso y el sinsabor de otra desventura, Paloma comenta en un murmullo de ira:

—¿Lo ves? También es á "matado" "Roldán".

En vano quiso desde abajo descubrir las heridas del pobre caballito.

Solo pudo sorprender su imagen vencida por la cojera en una inclinación angustiosa, como de quien aguarda noticias o vislumbra un socorro. Tal vez la presencia de su dueño, la voz alegre del niño que le llama, le cura y le monta.

Dolores también recibe toda la emoción de aquella efígie, caricatura del más noble animal terreno en la fauna humilde, puesto en cárceles y en martirio por la iniquidad humana.

Lasbridas ondulantes de "Roldán" semejan un arroyo de lágrimas. Su perfil, entre los barrotes del carasol conturba a las viajeras como el grito de una lancinante despedida.

—Le han "rompido" —acusó la pequeña atribulada— para que José Manuel se "desconsole"... ¡como yo!

Y la madre preume: "Habrán creído hallar en las entrañas del caballo un manojo de acusaciones igual que en las del muñeco".

Se alejan las dos bajo la mansedumbre de la tarde, sin que las pisadas de la mujer ni los neumáticos de la silla hagan ruido ninguno. Tampoco se mueven las hojas. Y no tiene el paisaje más voz que la del río, fresca y blanda, con modulaciones de manantial.

El cielo sigue pensativo y el día corre presuroso al ocaso.

Passan ahora Dolores y la niña delante de una vivienda cerrada. Perteñece a un hombre desaparecido, seguramente asesinado. Era bueno y tenía ideas conservadoras. Y se murmura en qué tierra de los confines hallaron noche sus cenizas. La muchacha reza por él, y el ambiente letal de las persecuciones y los crímenes se le sube al corazón.

Así en el secreto de la tarde este grupo tácito se desliza vagaroso cara al poniente lo mismo que la luz.

Ya ni un coche ni una persona en la carretera. Algun pájaro rasga la quietud del aire con un grito de ronda, un alerta del anochecer. Hay que recogerse a los nidos porque ya trepa, desde el valle una ráfaga de oscuridad.

Al arrullo de la marcha y al roce del aire se adormece Paloma como otra avecica del Señor; tiene báculo en su colchoncillo, pluma en sus almohadones y allí un hueso abrigado, semejante a un nidal, para recogerse a imitación de los pájaros.

Y la madrecita se siente mucho más sola cuando la nena deja de charlar.

Atraviesa en este momento la ruta que más se hunde entre los árboles, pegada al monte, que suele llamarse "camino lobero" porque a él se asoman a menudo las bestias de los altos matorrales.

Hasta le parece a la muchacha oír algún bramido sospechoso. Mas luego reflexiona y reconoce que no puede estar más en calma su trayecto.

La hondura del paisaje por el lado donde la carretera se empina, es un lecho fonja y apacible, un gran nido verde para millares de sueños.

Y, súbitamente, de aquella blandura sale una piedra dirigida a Dolores que recibe el proyectil en un pie y se estremece más que por el daño por el susto.

Paloma se despabiló.

—¿Qué ha sido mamá?

—Nada, amor mío, duérmete.

Y la joven mira a su alrededor sin notar señales delatoras del extraño incidente. Y acelera el paso, con un ritmo de prisa y de miedo.

Tranquilo y silencioso el paraje se reviste de una seguridad inocente. Si la piedra hubiese descendido por el costado montañoso, el síntoma sería de un argayo indudable. Pero la muchacha está convencida de que el golpe vino contra ella desde lo sumo del bosque como un rapó del suelo, una furia cósmica incomprensible.

Y apenas vence unos metros más de su viaje, cuando otro pedrusco más recio y contundente le golpea en la espalda obligándole a dar un grito y un tropezón violento. La pequeña carroza está a punto de volcar.

—¿Qué es, mamaita? —repite la nena desalumbrada y recelosa al despertarse.

Dolores quiere decir "nada" otra vez y no encuentra su propia voz. Le retumba en el pecho el golpe de la espalda y le duele el respiro.

Con un esfuerzo valeroso consigue avanzar y cobra ánimos a medida que se acerca al pueblo, ya muy próximo.

Va Paloma insistiendo en sus preguntas:

—¿Qué tienes?... ¿sangras? ¿Te han "rompido" también a ti? Estuve soñando que nos tiraban muchas piedras pero... no me acuerdo por qué.

Dos horas más tarde asiste Magdalena a su querida señora sin acertar con un remedio para la fiebre y el nervosismo de la muchacha, que ha escupido un poco de sangre y siente en el pecho un dolor agudo.

Y es tremenda la ansiedad de Palomita al descubrir aquella mancha roja en el pañuelo de su madre.

—Era verdad —balbuce— te habían dado una "piedrada" para "morirte" como a mí "Carlitos". Me engañaste.

—No, si eso es carmín de los labios —dice Dolores en medio de su calentura.

—Entonces ¿por qué tienes cerrados los ojos lo mismo que él?

Vuelve el tema del hijo muerto a la precoz fantasía de la nena. Y la noche, con su racimo de oscuridades influye en la sensibilidad excitada de la criatura que apetece un regazo para dormir o la ilusión del suyo para mecer al niño imaginario.

—Mira: tengo los ojos abiertos y me voy a levantar —le dice su madre sobreponiéndose al quebranto físico y a los pavores del alma. Y a Magdalena: —Llévala un rato hasta que me alivie: aquí se entristece...

Está la casa tenebrosa porque hace meses que no existen en el

mercado provincial bombillas eléctricas y no hay medio de sustituir las que se funden.

La buena mujer no encuentra más camino que el de su cocina donde junta pedacitos de leña para simular una lumbre; platos chiquitines de postre y cucharillas de café con todo lo cual se propone divertir a Paloma, jugando con ella.

De repente la niña se acuerda de "Lucero".

—Ya se me olvidaba el corderín —prorrumpió alegrándose.

—Es verdad. Fues la haremos la comida.

—¡Yo! —exige Paloma revolviendo sus cacharros.

—Y mientras tú guisas le subo a mamá una taza de té ¿quieres?

—Sí, sí.

En cuanto se queda sola concibe la chiquilla el propósito de no aguardar por Magdalena y llevarle a "Lucero" un regalito. Pero que no sea de mentiras.

Está a su alcance el cajón donde tiene Lena su ración de pan ya mermada y siempre mezquina. La coge y sale al patio muy diligente.

Hay claridad afuera. La luna levante ha roto la palidez de las nubes y señorea el espacio con su resplandor.

Paloma abre el endeble cobertizo y antes de entrar en él se detiene sorprendida por unos ojos fulgurantes que la observan y un sorudo aullido.

—¿Eres un perro? —interroga con inefable sencillez. Y añade:

—A lo mejor eres un lobo y conoces a la madre de "Lucero"... Aquí le traigo de comer. Toma: te daré la mitad... Y parte resoluta la ración de Magdalena alargando un trozo de la misma al peludo visitante que aguarda sugestionado sin moverse.

En cambio "Lucero" con los rizos de punta salta espantado detrás de la niña y su balido adquiere las proporciones de una desesperación.

Cuando aparece en los umbrales de la casa la dueña del pan y su grito desgarrador cubre la queja del cordero y la vocesilla de Paloma.

—¡El lobo... el lobo! —prorrumpió desatinada la mujer viendo igual que en una alucinación increíble, cómo se entienden el ángel y la fiera dentro de una amistad franciscana.

Y no necesita acudir a un salvamento heroico, porque el animal vuelve grupas y se oscurece en la frontera de las brañas, donde el monte se enciende de soledades y misterios.

—¡Tonta! ¡Por qué le asustas? —protesta la niña, dejándose levantar en los brazos temblorosos de Magdalena— si es un lobito muy bueno que me quiere a mí.

La madre que oyó las voces de la terrible alarma, está allí medio desnuda, con cara de muerta, sin poder convencerse de lo ocurrido y haciendo mil preguntas delirantes.

Paloma le dice persuasiva:

—Si "éste" es bueno y no me hace llorar... si no tiene tijeras ni piedradas... si me quiere a mí...

Noche de pánico y de insomnio para las dos mujeres, con el resoplido de la bestia al pie de los balcones.

Yá no aulla el lobo, más bien se diría que reclama y pide misericordia.

—Es que tiene hambre —apunta Lena acostada en el dormitorio de Dolores, cerca de la cuna donde la nena duerme el cansancio de un memorable día.

En el apuro de cerrar la puerta quedó abandonado el cordero, con el cubil de par en par, como Paloma lo dejó. Y Dolores alega en voz chita:

—Si tiene tantas hambres el lobo se comerá a "Lucero".

—Fijo digo yo; pero es el caso que se le oye balar.

—Sí...

También se escucha el rebato de las olas, lejanamente. Y al amanecer se oyen los ayes las imerios de los dos animales.

Magdalena asume que el lobo ha hecho al fin su "requisa" y se marcha contento.

Muy levantado el sol, en un tardío rebullir de fatiga y de preocupaciones, está Paloma al lado de su madre preguntando por "Lucero".

—¿Soñaste con él?

—No; con mi "Carlitos", con "Roldán" y con los hombres malos.

Dolores teme que el cordero no exista y que le espere a la nena otra cruel amargura.

Pero sube Lena que ha ido a explorar el cuchitril y viene gozosa.

—Allí está dormido, tan gordo y lozano.

—Quiero verle —pide la niña—. Y consiente la madre:

—Yo también.

Se muestra el día soleado y rubio con optimismo primaveral. La muchacha procura sobreponerse a sus padecimientos para contribuir al bienestar de la hijita.

Bajan las tres al patio lleno de luz y de perfumes agrestes. Paloma despierta a "Lucero" y sonríe abrazando al ser vivo y saludable que le dejó sentir el latido armonioso de un corazón.

Se conforta Dolores con el consuelo que recibe la niña. Y Magdalena que avanza unos pasos más allá, se sorprende con frases de asombro y de duda.

—¿Es posible?...

El lobo está allí rígido y helado, muerto de hambre ante la puerta francesa del cubil donde dormía el cordero... ¡qué maravilla!

—¡Milagro... milagro! —expresa la mujer, trastornada por el prodigio.

Dolores contiene apenas su emoción.

—¿De veras? ¿Es el lobo? ¿Estás segura?

—Y muerto de hambre junto al cordero rollizo... Es él... ¡mírale!

Tirantes los miembros, destapado el marfil de los dientes por la contracción de los gañiles, vacía el abdomen, el animal duerme con la muda y singular elocuencia del sacrificio.

La niña no dice nada: entorna los ojos, recoge la expresión con delicado gesto.

Y, de pronto, como si su nombre le diera alas, corre hasta la bestia y pone sus labios nuevos y calientes, con adorable gratitud sobre la piel hirsuta del amigo.

Cae un silencio precioso encima de la estampida sublime.

Al otro lado del monte suenan las campanas cristalinas de la mar.



COÑAC SOBERANO GONZALEZ BYASS

JEREZ DE LA FRONTERA • ESPAÑA



CONSERVAS DIAZ

CALAHORRA — ESPANA —

LA UNIVERSAL[®]
BRAND
FABRICA DE CONSERVAS



HIJO DE R. DIAZ
GUISANTE



CASA FUNDADA

EN 1854

PRODUCT
OF SPAIN

NET WEIGHT NOT LESS THAN
15 OUNCES

PESO NETO:
430 GRAMOS

EXPORTACIÓN A
TODOS LOS PAISES
TELEGRAMAS
"UNIVERSAL"

PETIT POIS TRES FINS

GRÁFICAS GONZALEZ - LOGROÑO



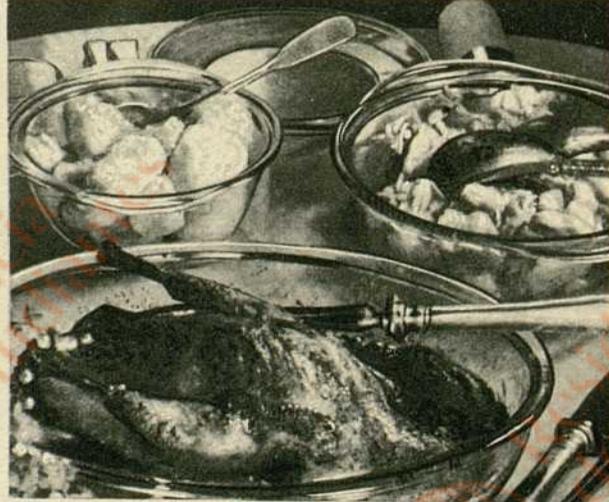
ESTUDIO VERTICE
COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Accidentes
L E Y
Agrícolas

FIDES

Individuales
Responsabili-
lidad Civil
Combinado
autos

ESTUDIO VERTICE
HOTEL CONTINENTAL



Menéndez Núñez
y
Calderón de la Barca
Santander

TRANVIAS DE SEVILLA



S.A.

LINEAS DE TRANVIAS

Y

AUTOBUSES URBANOS E INTERURBANOS

SECCION DE PUBLICIDAD

EN COCHES Y POSTES

en combinación con las principales Agencias de ESPAÑA

PIDAN PRESUPUESTOS

OFICINAS: GONZALO BILBAO NUMERO 1

— Teléfono, número 24.840

SEVILLA

SOCIEDAD FRANCO-ESPAÑOLA
INDUSTRIA NACIONALIZADA
Apartado, 67 BILBAO
Cables de Acero para la Marina
Construcción de TRANVIAS AEREOS
Y PUENTES COLGANTES
(LA FABRICA MAS ANTIGUA DE ESPAÑA)

Carbonato de magnesia

EN PANES Y POLVO

MAGNESIA CALCINADA

AISLANTES TÉRMICOS

DE MAGNESIA 85 POR 100

*Sociedad Española
de Productos Dolomíticos*

Apartado, 41 – SANTANDER

ALONART
TALLERES
MECANICOS
ALONAR
S.A.
APARTADO 65
VIGO
ESPAÑA
FABRICACION
DE TUBOS DE
ESTAÑO, PLOMO
ETC.
ARTISTICAMENTE
LITOGRAFIADOS
Y LISOS
PIDANSE PRECIOS
Y
MUESTRAS

SOCIEDAD
LA ARTISTICA
(L I M I T A D A)
MANUFACTURAS
DE HOJALATA
VIGO (España)

Litografía y fabricación de toda clase de envases de hojalata para conservas, aceite, mantequilla, té, lubricantes, grasas, cremas para calzado, limpia-metales, insecticidas, pinturas, productos farmacéuticos, talco, etc., etc.

CARTELES RECLAMO

Tapones Corona para botellas
Tubos comprimibles de estaño y plomo • Estaño puro y soldadura en barritas • Maquinaria para la industria conservera
Troquelaría • Fabricación de aros de goma para el cierre hermético de envases

INDUSTRIAS LACTEAS ALY

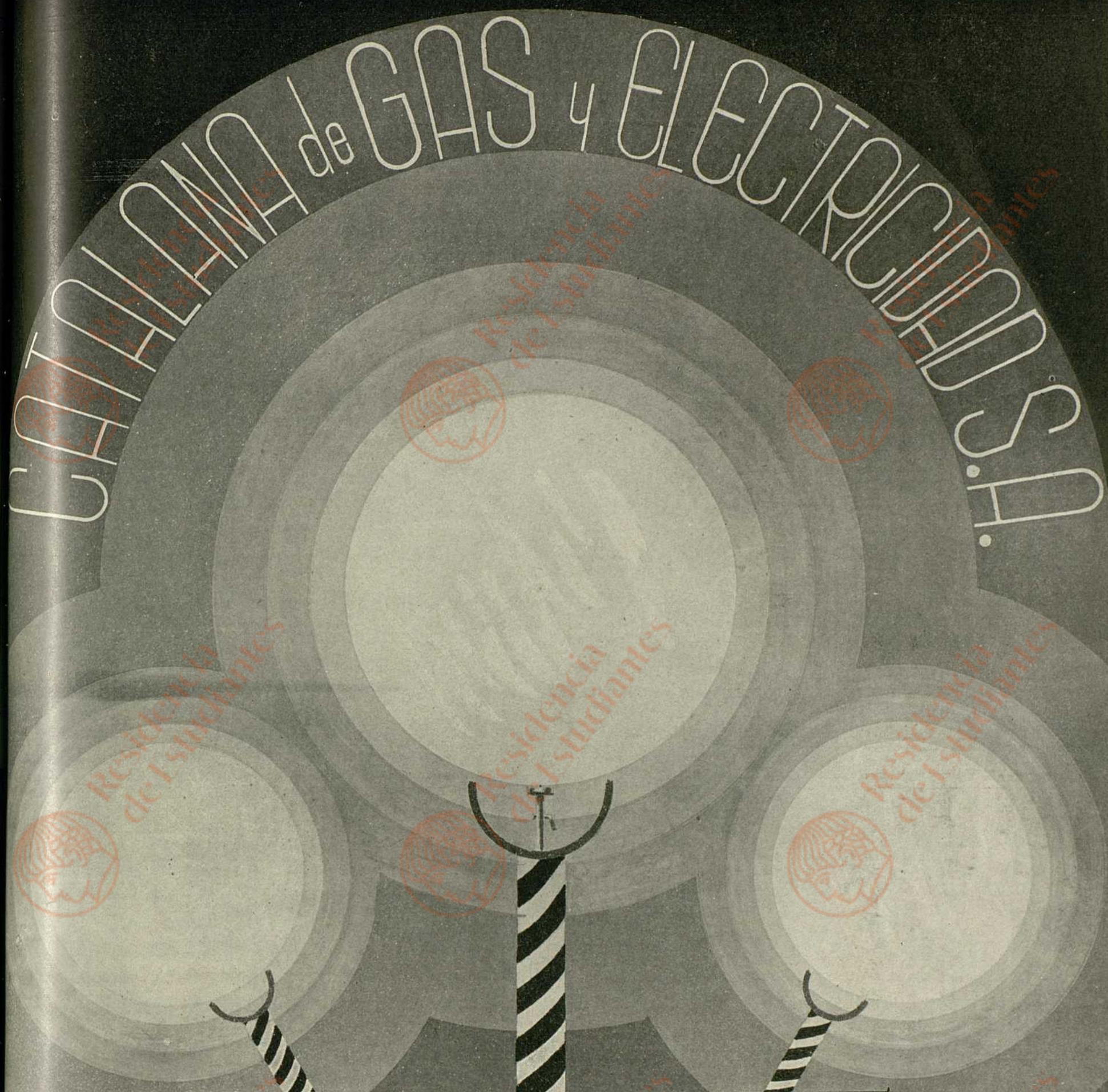


MARCA REGISTRADA

G.M. GRANIZO

Avenida Lealtad, 23 - Teléfono, 1337

L E O N



CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD, S. A.

FUNDADA EN 28 DE ENERO DE 1843

CAPITAL EN ACCIONES: 75.000.000 DE PESETAS

DOMICILIO SOCIAL:
Avenida Puerta del Ángel, 22

BARCELONA

SUCURSAL DE SEVILLA: RIVERO NUMEROS 6 Y 8

FABRICAS de GAS en las provincias de BARCELONA y SEVILLA con una capacidad de producción diaria de 360.000 metros cúbicos en BARCELONA (ciudad) y 65.000 metros cúbicos en SEVILLA (ciudad)

Propietaria de instalaciones de Producción HIDRÁULICA y TÉRMICA
y de Distribución de ENERGÍA ELÉCTRICA en las provincias de:

BARCELONA, SEVILLA, LERIDA Y HUESCA

GAS • COK • ALQUITRANES

Entidad con capital y personal totalmente Nacionales

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS - FUNDADA EN 1864

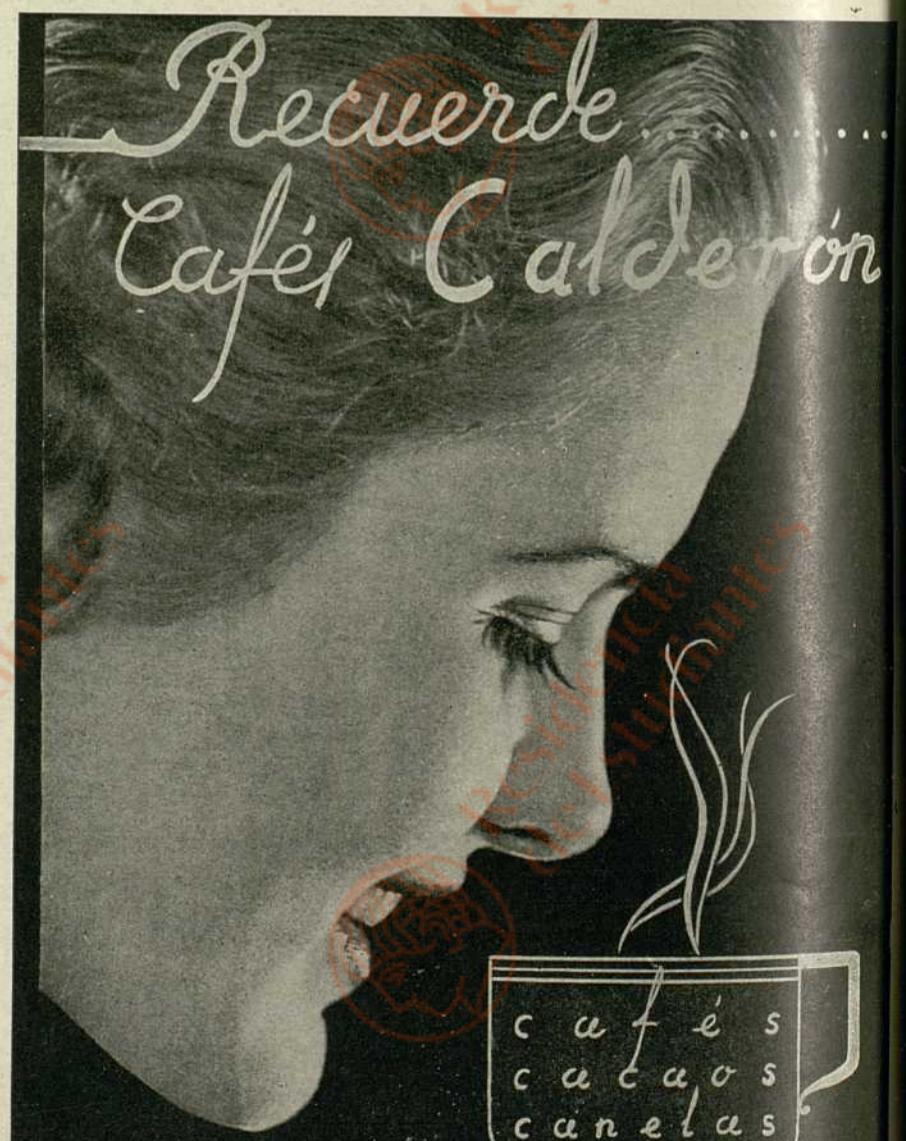
Domicilio legal: VALLADOLID, edificio de su propiedad, calle del General Mola, núm. 1

SEGUROS DE **INCENDIOS, COSECHAS**
TRANSPORTES, ACCIDENTES Y OTROS RAMOS



TRACTORES "CATERPILLAR"
COSECHADORAS Y MAQUINARIA AUXILIAR PARA AGRICULTURA-EXPLOTACIONES FORESTALES-CONSTRUCCION DE CAMINOS.

Representante exclusivo para España, Marruecos y Colonias ALBERTO MAGNO RODRIGUEZ
CASA CENTRAL: ALMIRANTE LOBO NUMERO 2 SEVILLA



JOSÉ CALDERÓN GARCÍA, S. A.

Apartado número 90

Teléfono número 2.083

SANTANDER

Al aparecer a la luz pública como Distribuidora Nacional, saluda al público en general, Prensa y Empresarios y especialmente a nuestros valientes combatientes, en estas festividades de rancia tradición

PRIMER LOTE QUE HA PRESENTADO DE MATERIAL ITALIANO PARA LA TEMPORADA 1937-38

LA GRAN LLAMADA

Por Camillo Pilotto

¡¡VIVIR!!

Por Tito Schipa
Presentada en versión española y canciones en italiano

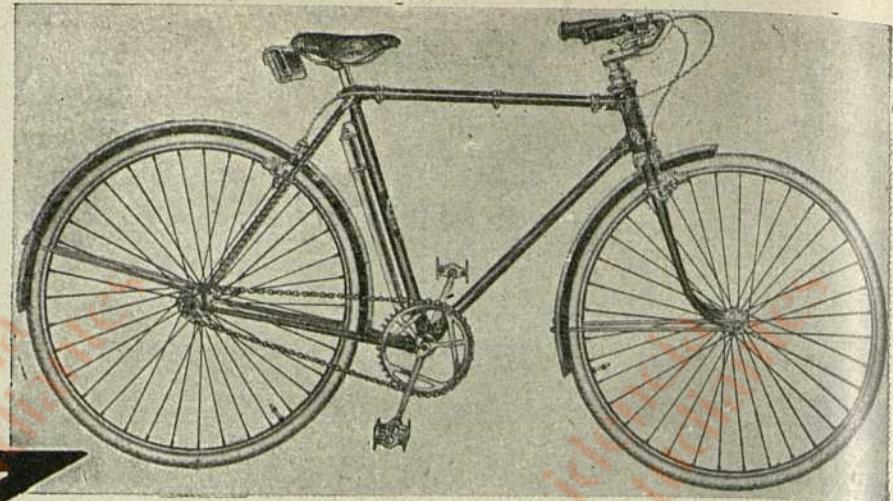
ZAPATOS AL SOL

Por Camillo Pilotto

MAESE RODRIGO, 4

Teléfono núm. 25.234

SEVILLA



EIBAR - ESPAÑA

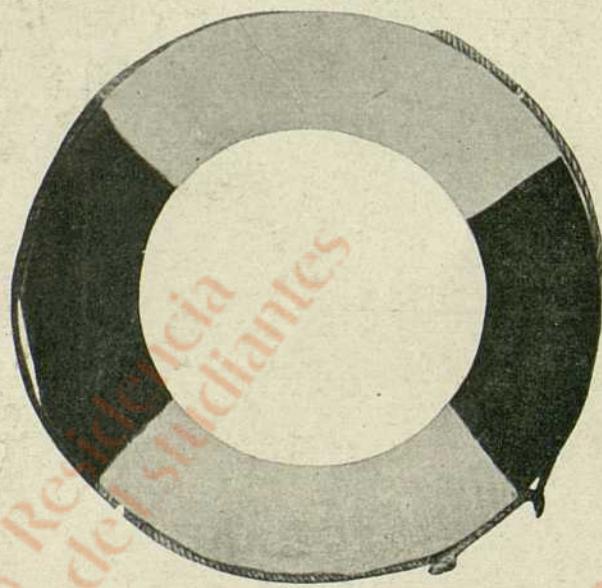
BICICLETA "ORBEA"

Construída con los mejores materiales. Varias veces
CAMPEONA DE ESPAÑA

COMPAÑIA MARITIMA DEL NERVION

LÍNEA REGULAR DE MOTO NAVES Y VAPORES ENTRE LOS PUERTOS DEL NORTE DE LOS ESTADOS UNIDOS Y GOLFO DE MEJICO PARA EL MEDITERRANEO ESPAÑOL

M/N «MAR CANTABRICO»	7.500 Tons. d.w	425.000 pies cúbicos
» «MAR NEGRO»	7.500 »	425.000 »
Vp. «MAR BLANCO»	7.000 »	350.000 »
» «MAR CARIBE»	7.000 »	350.000 »
» «ALDECOA»	8.500 »	412.000 »



SERVICIO DE BUQUES «TRAMPS»

Vp. «MAR ROJO» 5.100 Tons. d.w.
» «MAR BALTICO» 5.150 Tons. d.w.

Dirección telegráfica: URAL-BILBAO

Apartado, número 170
P. O. B. 170

GRANVIA, 1

TELEFONO, 15.701

CODES

SCOTT'S - 1396
SCOTT'S 10.th EDITION
WATKINS 21.1st »
WATKINS SHIPPING 1904
A. B. C. 5.th EDITION

B I L B A O





NUEVA DIRECCION
● Grandes reformas ● Agua corriente
caliente y fría en todas las habitaciones ●
COCINA DE PRIMER ORDEN ● SITUACION INMEJORABLE
PENSION COMPLETA DESDE 12'50 PESETAS

BANCO ARAGONES DE CREDITO

ZARAGOZA

CAPITAL: PESETAS 10.000.000

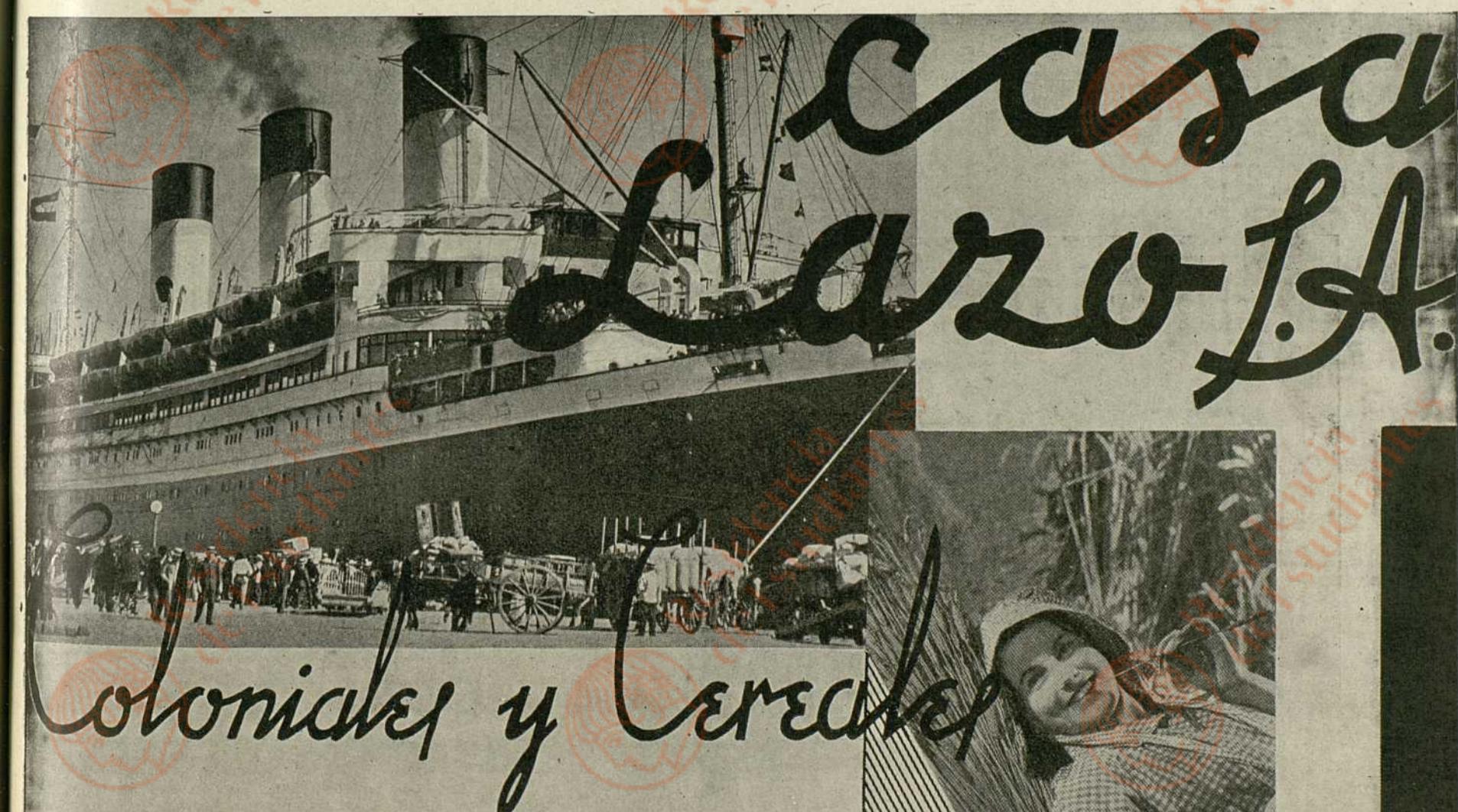
RESERVAS: » 981.267,82

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Albalate del Arzobispo, Ayerbe, Biescas, Bi-
nefar, Boltaña, Graus, Huesca, Sabiñánigo

SADABA, ZUERA

Realiza toda clase de operaciones de
BANCA - BOLSA
Cambio, Caja de Ahorros



FÁBRICA de CONFECCIONES

Residencia de estudiantes

oritán

GABANES
IMPERMEABLES
GABARDINAS

Salustiano Estrada Sánchez

Hoy esta Fábrica está dedicada exclusivamente al Ejército

Montes Sierra, 8
Teléfono 22038
S E V I L L A



URIZAR Y ALDECOA
EFECTOS NAVALES, HIERROS Y ACEROS



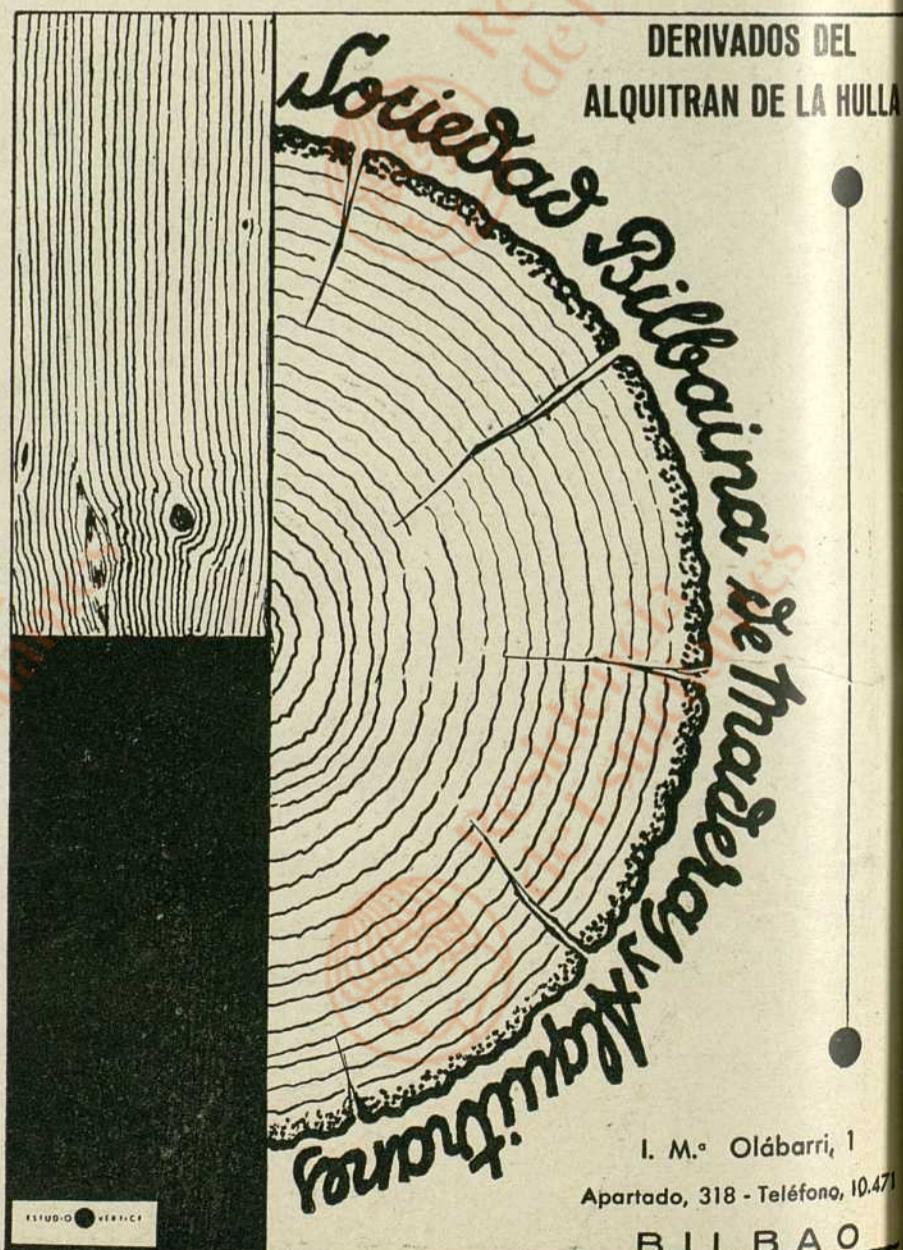
Buenos Aires, 15

B I L B A O

SUCURSALES:

A N C H A, 5 3
B A R C E L O N A

D U Q U E D E M A N D A S . O. P.
S A N S E B A S T I A N



I. M.º Olábarri, 1

Apartado, 318 - Teléfono, 10.471

B I L B A O

ARAMBURU HERMANOS

BANQUEROS

C A D I Z

DEPARTAMENTO COMERCIAL

Dirección postal: Apartado, 11

Dirección telegráfica y telefónica: ARAMBURU

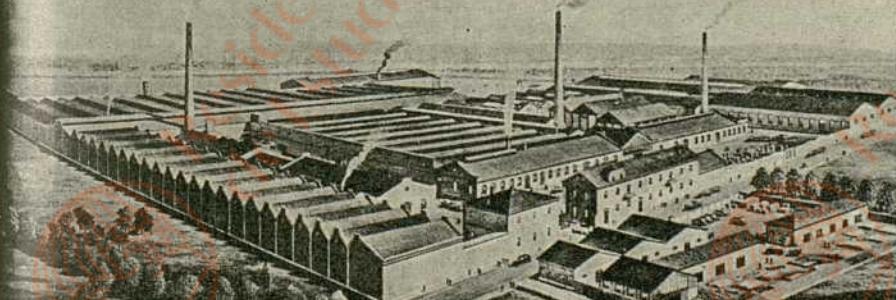
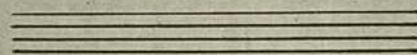
CASA ESTABLECIDA DESDE EL AÑO 1870



S. A. LAVIADA

TALLERES DE ESMALTERIA • FUNDICION
Y CONSTRUCCIONES MECANICAS

G I J O N



S. A. LAVIADA TALLERES DE ESMALTERIA FUNDICION Y CONSTRUCCIONES MECANICAS GIJON



Fundada en 1854



Batería de Cocina y Artículos de Acero con baño de porcelana
Bañeras de hierro fundido y artículos sanitarios con baño de porcelana — Modernos e importantes talleres de fundición y mecánicos — Calefacción por agua y vapor a baja presión — Radiadores.

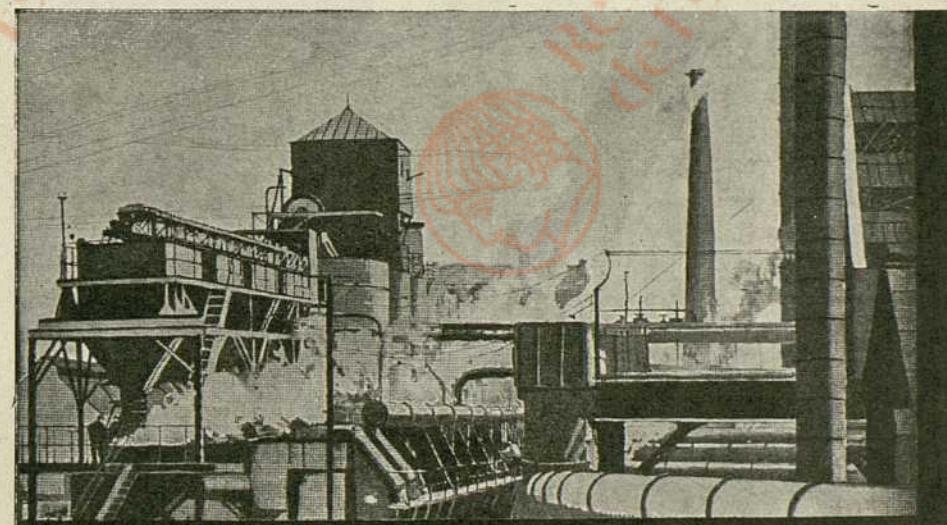
Calderas — Calderas especiales de muy poco consumo y entretenimiento facilísimo para la calefacción por pisos

TALLERES DEL ASTILLERO
SOCIADAD ANÓNIMA
ASTILLERO (Santander)

MATERIAL PARA FERROCARRILES
VAGONES, PUENTES, GRÚAS, CAMBIOS Y CRUZAMIENTOS DE VÍAS,
MATERIAL PARA SEÑALES, ETC. ETC.

DIQUE SECO
CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE BUQUES
CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE MÁQUINAS, CALDERAS, ETC.
MAQUINARIA Y MATERIAL PARA OBRAS PÚBLICAS Y PUERTOS
FUNDICIÓN DE HIERRO Y METALES

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: TALLERES ASTILLERO (SANTANDER)
DIRECCIÓN POSTAL: APARTADO N.º 10 TELÉFONO NÚM. 20



HIJOS DE SEBASTIÁN ANTOLÍN CALVO, s.l.

OFICINA TÉCNICA
CALEFACCIÓN - DESECACIÓN - REFRIGERACIÓN - VENTILACIÓN

MOTORES DIESEL PURO "PETTER"

BOMBAS CENTRÍFUGAS, DE ÉMBOLO Y ROTATIVAS

CORREAS DE CUERO "STRONG-BULL"

DE BÚFALO "RED STOPLESS" Y "GREEN STOPLESS"

DE GOMA "DELTA-PERMANENT"

DE PELO CAMELLO "HÉRCULES"

LUBRICANTES "STOPLESS" PARA CADA APLICACIÓN.

TRANSMISIONES = HERRAMIENTAS = TUBERÍAS

SEDAS DE ZURICH Y ACCESORIOS PARA MOLINERÍA.

FRIGIDAIRE
DELCO - LUZ

SEVILLA

SACASTA, 23-TEL. 22892



BANCO PASTOR

FUNDACIÓN 1776

CENTRAL: LA CORUÑA

SUCURSALES

EN TODAS LAS CAPITALES Y MAYORIA
DE LOS PUEBLOS DE GALICIA

**HIJOS DE
ORTIZ DE ZARATE**

FUNDICIONES Y TALLERES MECANICOS
ESPECIALIDAD EN MAQUINARIA DE ELEVACIÓN
TELÉFONO NÚMERO 50 - DURANGO - VIZCAYA

PRODUCTOS QUÍMICOS Y ABONOS MINERALES

FABRICAS EN VIZCAYA: (Zuazo, Lucha-
na, Elorrieta y Guturribay). Oviedo: (La Man-
joya). Madrid. Sevilla: (El Empalme)
Cartagena. Barcelona: (Badalona). Málaga.
Cáceres: (Aldea=Moret) y Lisboa: (Trafaria).

Superfosfatos y abonos compuestos / "GEINCO"
ACIDO SULFURICO = ACIDO SULFURICO ANHIDRO
ACIDO NITRICO = ACIDO CLORHIDRICO = GLICERINA
NITRATOS = SULFATO AMONIACO = SULFATO DE SOSA
POTASAS, de nuestras minas de CARDONA (Barcelona)

Los pedidos en: BILBAO, a "Unión Española de Explosivos". Apartado número 157.
MADRID, a "Unión Española de Explosivos". Apartado núm. 66
OVIEDO, a "S. A. Santa Bárbara". Apartado número 31.

SERVICIO AGRONÓMICO: Laboratorio para el análisis de las tierras
ABONOS para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

UNION ESPAÑOLA
DE EXPLOSIVOS



B I L B A O

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

PLAZA DE ESPAÑA NÚM 4, 1º B I L B A O

Ramos de Incendios, Robo, Cosechas y Marítimos

Agencias en todas las plazas y principales puertos de España

Dirección en BILBAO:

Delegación para Andalucía

Telegramas: BILCIASE.

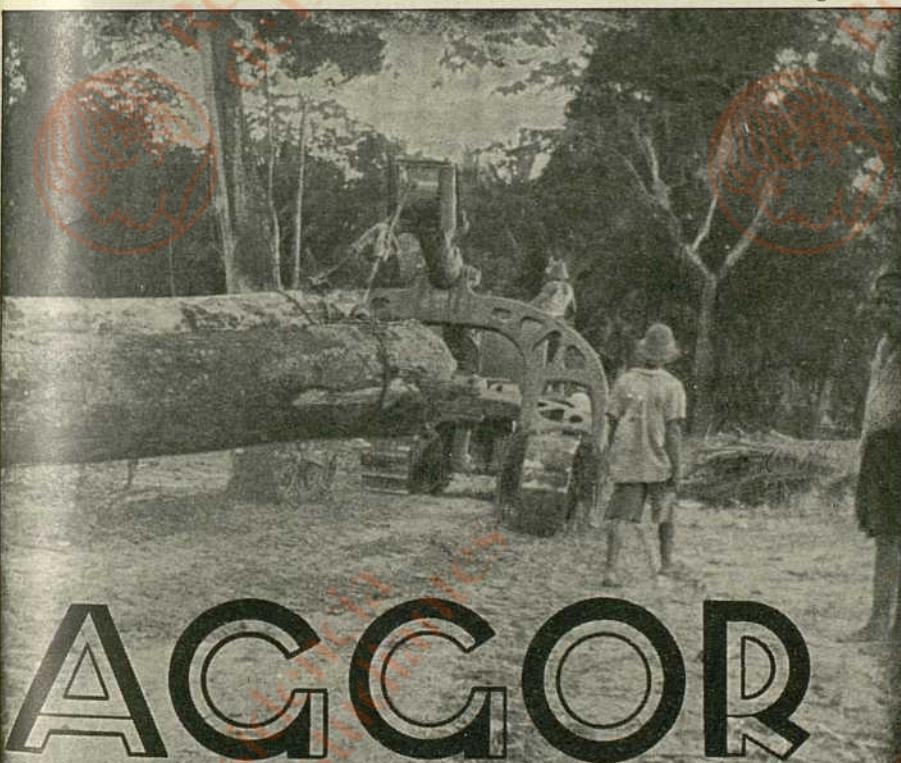
Francisco Cantalapiedra

Teléfono: 10.631.

Avenida de Queipo de Llano, 36

Apartado: 297.

SE VILLA



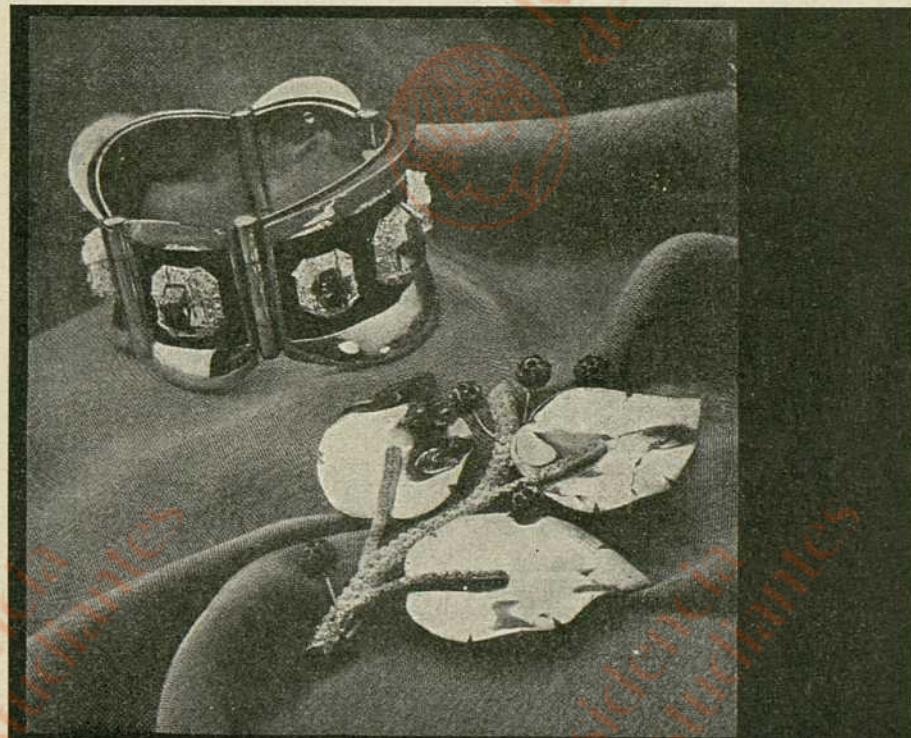
AGGOR
S. A.

Explotaciones Forestales

RIO ETEMBUE - MENANG
PLANTACIONES DE CAFE
M O N G O

RIO BENITO
Guinea Española

BERÁSTEGUI, 3
B I L B A O



Alfredo Alvarez

Joyería

Brillantes, perlas, joyería. Unico concesionario para
platería, orfebrería de arte, Bilbao de los relojes "Pa-
relojería fina. - Prismas tek-Philippe & Cie.", de
marcas

Fábrica: c/ Mazarredo, 16 - Teléfono, 14.133
Exposición y venta: Tendrá, 38 - Teléfono, 11.507

Bilbao



ACEITES FINOS DE OLIVA

MIGUEL G. LONGORIA Y C. S. EN C.

Exportación a todos los países

Calle ORIENTE - SEVILLA

HORAS DE SALIDA

SEVILLA para ALGECIRAS
a las 7

SEVILLA para JEREZ
a las 7 y a las 18

JEREZ para SEVILLA
a las 8 y a las 17,30

ALGECIRAS para SEVILLA
a las 13,30



INFORMACION

SEVILLA: Plaza S. Fernando, 6
Teléfono, 21.878

JEREZ: R. Martínez número 8
Teléfono número 106

ALGECIRAS: Marina núm. 4

AGENCIAS DE TURISMO

**AUTOS «LA VALENCIANA» pasajeros y mercancías
SEVILLA • JEREZ • ALGECIRAS
ANTONIO JIMENEZ Y JIMENEZ**

AUTOCARS, gran lujo, en combinación con los vapores de GIBRALTAR, CEUTA y TANGER;
autos a LA LINEA, MÁLAGA y CÁDIZ y «LA VALENCIANA, S. A.», por todo MARRUECOS.

Residencia de la Ciudad de Vitoria

CAJA DE AHORROS
MUNICIPAL DE VITORIA

FUNDADA EN 1850

EDIFICIO SOCIAL
Y GRUPO DE CASAS DE SU PROPIEDAD

Ahorro depositado. . . . Pesetas 50.787.996
Número de imponentes. » 27.121

Residencia de la Ciudad de Vitoria

CEMENTOS PORTLAND MORATA DE JALON

(Sociedad Anónima)

Producción anual 70.000 toneladas
La más moderna de España

FABRICA EN MORATA DE JALON — Teléfonos números 15 y 16

Oficinas: COSO N.º 54
Teléfono número 5.565

ZARAGOZA

Residencia de la Ciudad de Vitoria

ACEROS MOLDEADOS

Hijo de S. S. Aranabal

RAPIDA ENTREGA

VITORIA

Residencia de la Ciudad de Vitoria

cafe
ALASKA

Establecimiento de primer orden
GRANDES CONCIERTOS DIARIOS
Independencia, 8
Teléfono, 3.375

ZARAGOZA

EDUARDO K. L. EARLE

FABRICA DE METALES DE LEJONA

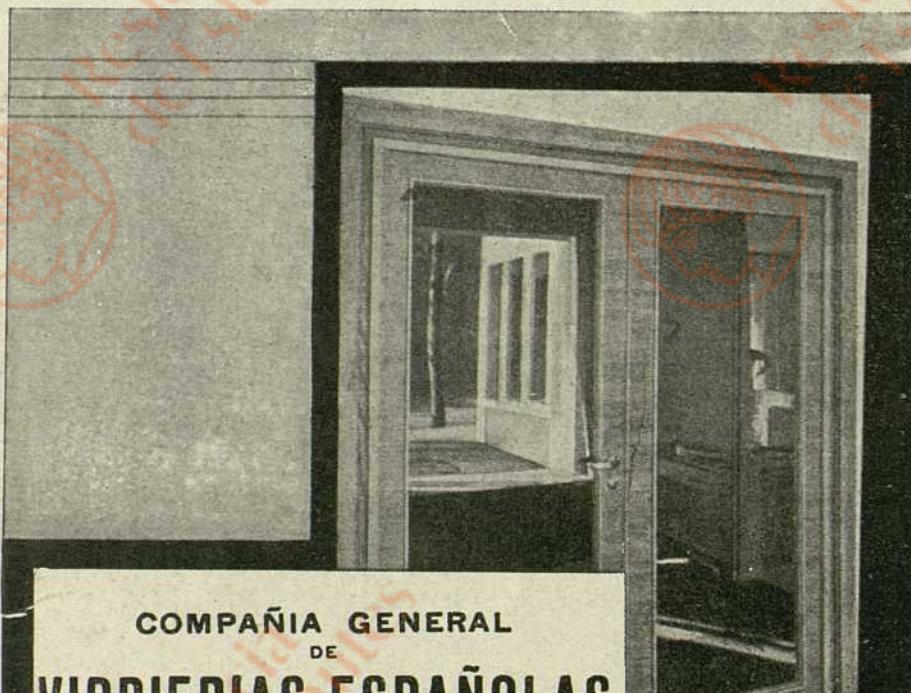
FABRICA MILITARIZADA AL SERVICIO DE ESPAÑA



APARTADO, NUM. 60

BILBAO

Aleaciones ligeras • Earlumin • Tubos • Chapas • Bandas • Perfiles • Barras, etc.



COMPAÑIA GENERAL
DE
VIDRIERIAS ESPAÑOLAS

SOCIEDAD ANONIMA

Domicilio social: BILBAO (España)

Fábricas de VIDRIO PLANO Y BOTELLAS en Bilbao y Jerez de la Frontera y otras filiales en el resto de España

FABRICACION mecánica de vidrio plano y especialidades por el sistema FOURCAULT

FABRICACION mecánica y automática de botellas de todas clases por el procedimiento BOUCHER y LYNCH

DIRECCIONES { Telegráfica: VIDRIERA
Telefónica:

APARTADO DE CORREOS, NUMERO 11

Teléfonos números: 97.610 - 97.618 - 97.619

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA
A NOMBRE DE LA SOCIEDAD

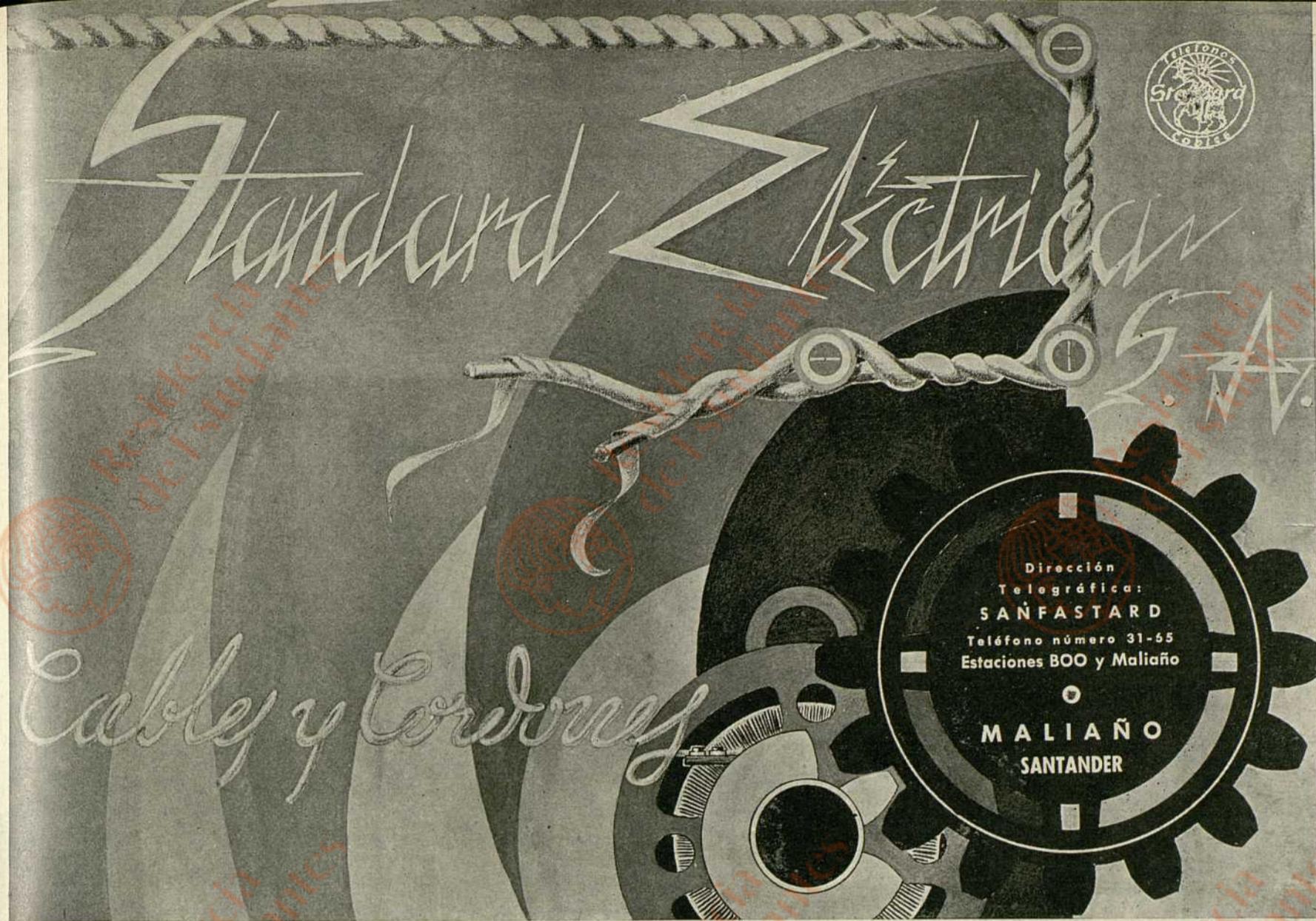
GRAN FABRICA DE TURRONES
DE
ANTONIO PICO



CONFITERIA, PASTELERIA
Y TURRONES • FABRICA DE
CONSERVAS DE FRUTAS

SAN JUAN, NUM. 15
Teléfono, núm. 504

BADAJOZ



SOCIEDADE PENINSULAR COMERCIAL, LTDA.
Intercambio Comercial PORTUGAL-ESPAÑA

Tiene su organización en Portugal, hecha en forma de poder satisfacer todos los intereses comerciales de ESPAÑA
Informaciones completas en sus oficinas
Sección Transportes Generales

SEVILLA
Teléfono: 27.934
Telegramas: PENINSULAR
Calle Tetuán número 22

LISBOA
Teléfono: 42.593
Telegramas: PENCIAL
Rua Almirante Pessanha, 16 Stoja



"TIP TOP

WHISKY

Producto español de alta calidad fabricado por la casa

JOSE DE SOTO

Vinos Brandy, Ponche Soto

Direcciones: Postal: Apartado número 29
Telegráficos: SOTO
Teléfono número 10-71

Bodegas y Oficinas: MATADERO, 7

JEREZ DE LA FRONTERA

JOSE DE SOTO



~ VINOS DE TODAS CLASES ~

AL POR MAYOR

ZAMALLOA Y COMP.^A

(CASA FUNDADA EN 1875)
DEPOSITOS: ALHONDIGA MUNICIPAL
ESCRITORIO: ELCANO, 42
Teléfono, número 10.323



**TALLERES DE
FUNDICIÓN**

TITAN

R. DE EGUREN, INGENIERO - (BILBAO)

SUCESOR

Correspondencia: Apartado 122 - Telegramas: DEEGUREN

Sucursales con almacenes en: Madrid-Gómez Baquero, 5 y 7 • Sevilla-Calle Sierpes, 8 • La Coruña-Riego de Agua, 9 y 11 • Barcelona-Rambla de Cataluña, 66, 1.^o F • Valencia-Félix Pizcueta, 12



**AGUSTIN ARIAS
INGENIERO INDUSTRIAL**

HIERRO MALEABLE

BRONCES DE ALTA RESISTENCIA

ALEACIONES ESPECIALES

DE FUNDICIONES PARA PIEZAS

DE AUTOMOVIL

PLASENCIA DE LAS ARMAS

GUIDUZCOA - Tel-137

FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL Y
VIAJE • CORREAGES para el EJERCITO

MIGUEL SANCHEZ GARCIA

MURILLO, 5 Y 7
Teléfono, 23.600

SEVILLA

Residencia de Estudiantes

FABRICA DE LICORES

Productos de esmerada elaboración
«PONCHE INDIO» y «ANIS LA GALLEGA»



MAXIMILIANO DE LAS CUEVAS

FLORIDA NUM. 13 • Teléfono núm. 1.715
SANTANDER

Residencia de Estudiantes

BANCO ZARAGOZANO

Fundado en 1910

Capital pesetas 29.000.000'00
Reservas 5.300.000'00

BANCA - BOLSA - CAMBIO - INFORMACIÓN

Tipo de interés

CUENTAS CORRIENTES

A la vista 1,25 por 100 anual

IMPOSICIONES A PLAZOS

A tres meses 2,50 por 100 anual

A seis meses 3,00 por 100 anual

A un año 3,50 por 100 anual

Caja de Ahorros

INTERESES 2,50 POR 100 ANUAL

Cámaras acorazadas. --- Cajas fuertes

de alquiler para custodia de valores, alhajas, documentos, etc., desde 25 ptas. al año

SUCURSALES Y AGENCIAS

Alagón, Almazán, Arcos de Jalón, Ariza, Atencia, BARCELONA, Bechite, Binéfar, Calamocha, Calatayud, Corral de Almaguer, Cuenca, Ejea de los Caballeros, Gómara, Guadalajara, Haro, Horcajo de Santiago, Huete, Jaca, MADRID, Monreal del Campo, Motilla del Palancar, Ocaña, Pastrana, Reus, Sádaba, Santa Cruz de la Zarza, Santo Domingo de la Calzada, Sos del Rey Católico, Tarancón, Tauste, Teruel y Zuera.

AGENCIAS URBANAS:

ZARAGOZA -- Delicias, Avenida de Madrid, núm. 48

BARCELONA -- Borne, Plaza Comercial 10 y Caspe, 48

Residencia de Estudiantes

MARCIANO

CASA DE GARANTIA
CAFES Y JAMONES SERRANOS
LO MEJOR



LINEROS, 6 — Teléfono, 24.449

SEVILLA

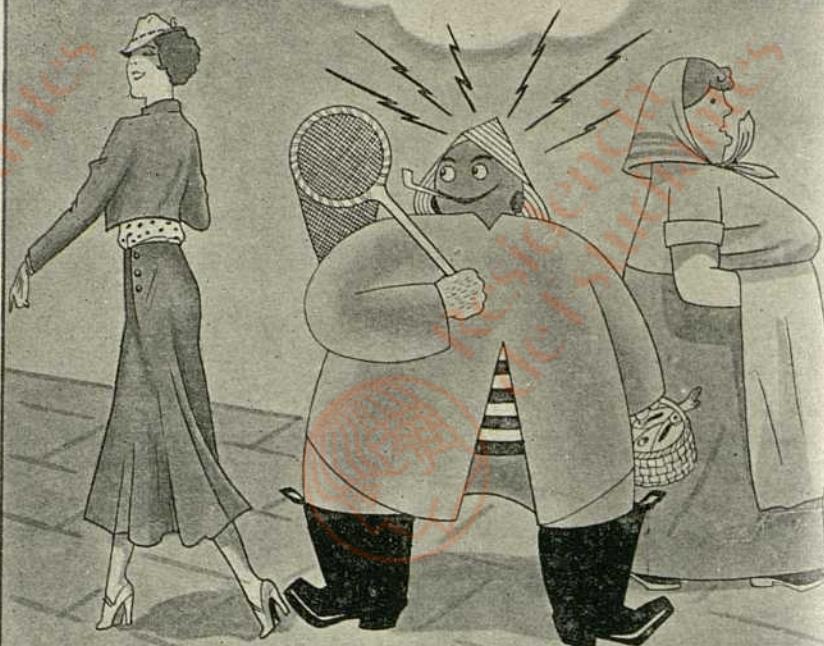
S. A. E. - BILBAO-DEUSTO

BRASSO

Limpiametales marca BRASSO • Azul en bolsitas marca BRASSO • Azul ultramar marca CASTILLO y demás calidades.

Crema para el calzado marca NUGGET • Para blanquear la ropa la bolsita BRASSO es inmejorable.

"Una Calidad Diferente"...



SON CONSERVAS

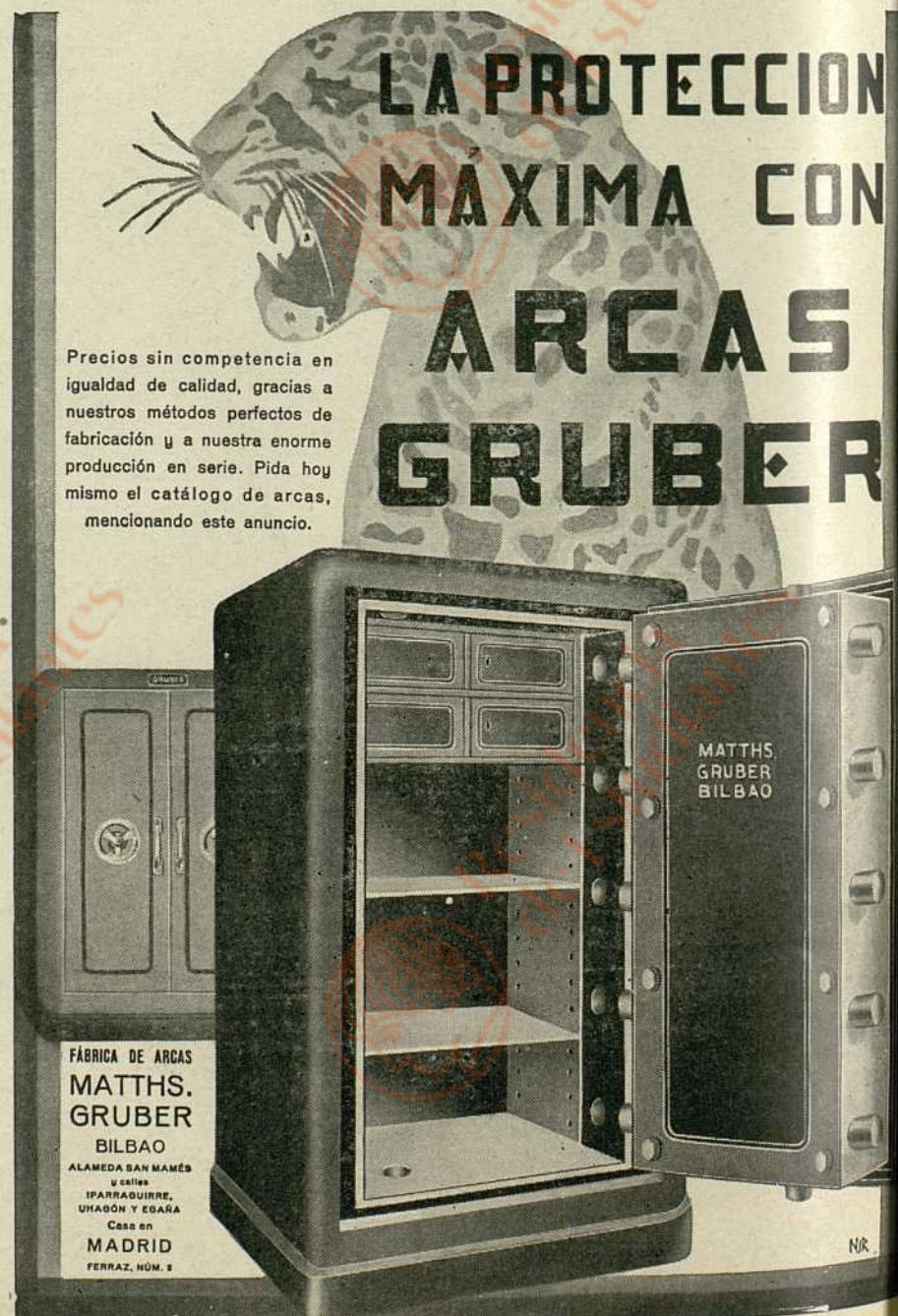
Atún, Mariscos, Salmón, Sardinas, Anchoas, Calamares.
SABOR DE MAR



OUVELLA STUDIO



no hacemos más que chorizos
por eso los hacemos bien



(COMERCIO, INDUSTRIA, AGRICULTURA)
MUTUALIDAD SEVILLANA DE SEGUROS
 ASOCIACION PATRONAL DE SEGURO MUTUO
ESQUEMA DE SU DESARROLLO:

Fecha de Fundación: Noviembre de 1933

PROVINCIAS ORGANIZADAS:

En 1934: Sevilla, Huelva, Badajoz (parte).

En 1935: Sevilla, Huelva, Badajoz (parte), Córdoba, Málaga.

En 1936: Sevilla, Huelva, Badajoz (parte), Córdoba, Málaga, Cádiz (parte).
(ter. trim.)

MOVIMIENTO DE MUTUALISTAS, PRIMAS Y SALARIOS ASEGURADOS

	Mutualistas	Primas suscritas	Salarios
En 1.º Enero 1934 (fecha inicial)	935	351.485,—	16.000.000,—
En 1.º Enero 1935:	2.349	782.000,—	30.000.000,—
En 1.º Enero 1936:	3.963	1.065.617,—	41.000.000,—
En 1.º Enero 1937:	4.280	1.126.582,64	42.300.000,—

ACCIDENTES ASISTIDOS:

En 1934: 1.740

En 1935: 3.220

En 1936: 3.469

DELEGACIONES constituidas en las provincias citadas: 182.

MEDICOS nombrados: 273.

RESERVAS: Pesetas 369.813,11

(Datos de la Memoria del Ejercicio de 1936, tercer ejercicio social)

SEGUROS DE ACCIDENTES DEL TRABAJO E INCENDIOS

DIRECCION GENERAL
SEVILLA
 MARTIN VILLA NUM. 5

GAS Y ELECTRICIDAD S.A.

SAN ISIDORO

(Nombre comercial registrado)

TRINIDAD PEÑA, Vda. de Rodríguez

FABRICA DE PAN

ESPECIALIDAD EN PAN DE VIENA
TORTAS DE TODAS CLASES
PASTELERIA Y REPOSTERIA

Proveedores de los principales Hoteles y Restaurants de la Capital

SAN ISIDORO, 7
Teléfono, 25808 **SEVILLA**

The logo is a diamond-shaped emblem. Inside the diamond, there is a central oval containing the text 'ARMANDO DE SOTO' at the top, 'SEVILLA' in the middle, 'COSECHEROS' on the left, 'EXPORADOR' on the right, a large letter 'S' in the center of the oval, and 'ESPAÑA' below the 'S'. The diamond is flanked by two branches of olives on the left and right sides. The entire logo is set against a black background with white horizontal stripes.

PEDRO BARBIER

(SOCIEDAD LIMITADA)

LA PEÑA - BILBAO



Fábrica de alambres, Tachuelas, clavos, puntas, remaches de hierro, cobre, latón, aluminio, earlumín, clavillo de latón y llaves para latas

Dirección Telegráfica: BARBIER-PEÑA — BILBAO

Apartado, n.º 37
Teléfono, n.º 14.487

BILBAO

STUDIO VERTICE
Residencia
de los Sindicatos
Tejidos
Novedades
Paquetería
Bisutería
Muebles

Apartado 7 - Teléf. 98
GENERAL MOLA, 65
SORIA



FLOMAR



FLOMAR



SUCURSAL DE ZARAGOZA
ALFONSO 1-13 y 15 - TELÉFONO 47-88

MANUFACTURA GENERAL DE SASTRERIA

4 SUCURSALES PARA LA VENTA DIRECTA

PRODUCCIÓN PROPIA

SECCIONES DE CONFECCIÓN
SOBRE MEDIDA

SATURIO LAS HERAS



TEJIDOS - CONFECCIONES
NOVEDADES - MERCERIA

General Mola número 59
Teléfono 92 SORIA

LABORATORIO "SERAS"

Oriente número 7 SEVILLA Teléfono 25778

Productos Biológicos, de uso en Medicina Humana y en la Veterinaria

BACTERINA
Vacuna Mal Rojo de los cerdos; (de una sola inyección)

COW-POX legítimo (vacuna variólica, máxima pureza)

AUTO - VACUNAS
PHOSCALINA

Vacuna Septicemia Hemorrágica para las distintas especies

"TEJERÍA
TRANSCUENTO"

Residencia de Estudiantes

Iadrillos macizos y huecos
Tejas planas y curvas
Tubos para humo, etc.

Teléfono, 2.065 de Santander

Arturo Redondo

Materiales de construcción de todas clases

CONTRATISTA
DE OBRAS PÚBLICAS
CANTERAS DE GRANITO
ADOQUINES, BORDILLO
EMPIEDRO Y TODA
CLASE DE
SILLERIA

CHALET
VILLA MARIA
extramuros
Teléfono, 1555

ARQUITECTO
Acero y Plaza
de la Catedral
CADIZ

REVILLA DE CAMARGO (Santander)

dukesne

MANUEL ALONSO RUBIO

Exportación de calzado de señora y caballero, a toda zona liberada

31 DE DICIEMBRE, 25

PALMA DE MALLORCA

BETANCOR



PLATANOS, TOMATES Y PATATAS

CASA CENTRAL

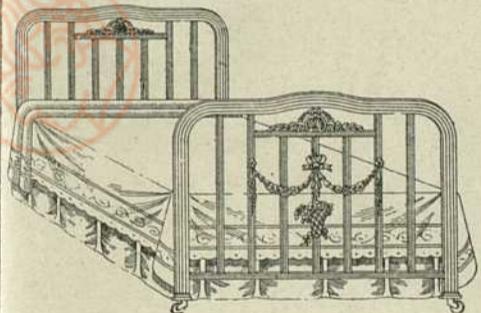
HIJOS DE DIEGO BETANCOR, S. A.
LAS PALMAS (GRAN CANARIA)

SUCURSALES EN ESPAÑA

MADRID:	Plaza de la Cebada números 4 y 5
	General Porlier número 9
SAN SEBASTIAN:	San Marcos número 1
BILBAO:	General Echagüe número 7
SEVILLA:	Muelle de la Merced número 15
CORDOBA:	Plaza de la Encarnación número 13
CADIZ:	Plaza de la Constitución número 18
JEREZ DE LA FROTERA:	San Juan número 26
	San Pablo número 22

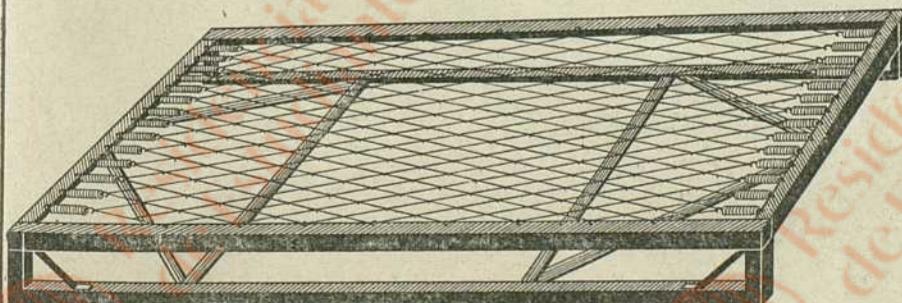
EXTRANJERO: LONDRES - HAMBURGO - MARSELLA - ZURICH Y MALTA

MARCELINO IBÁÑEZ DE BETOLAZA, S.A.

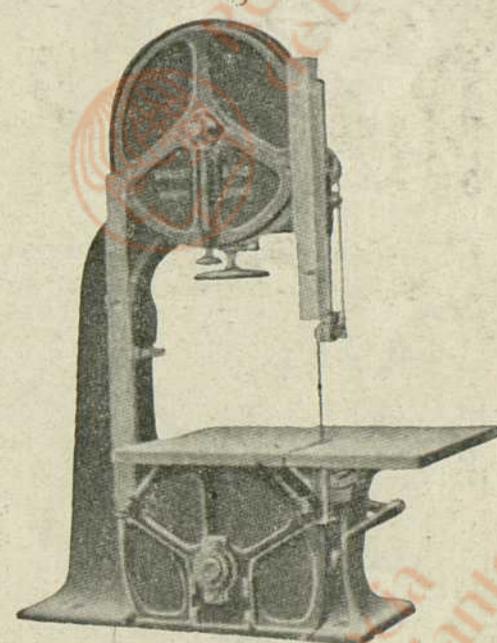


FABRICA DE CAMAS DE HIERRO
Y LATON - EN BRONCE, NIQUEL,
PLATA, ETC.

ESPECIALIDAD EN CAMAS PARA HOSPITALES
COLEGIOS, COMUNIDADES RELIGIOSAS, ETC.



PRODUCCION ANUAL, 25.000 CAMAS
ALMACEN Y EXPOSICION
PLAZA DEL FUNICULAR - BILBAO



GUILLIET HIJOS Y C. SA

S. A. E.
INGENIEROS CONSTRUCTORES

Máquinas - Herramientas
para trabajar la madera

CASA CENTRAL EN ESPAÑA

23, Fernando VI, MADRID

Depósito en BILBAO - Elcano, 43

» en SEVILLA-Julio César 3 y 5

Teléfono 23090

RUDESINDO
LARRAZ



Sociedad Anónima
de Abonos

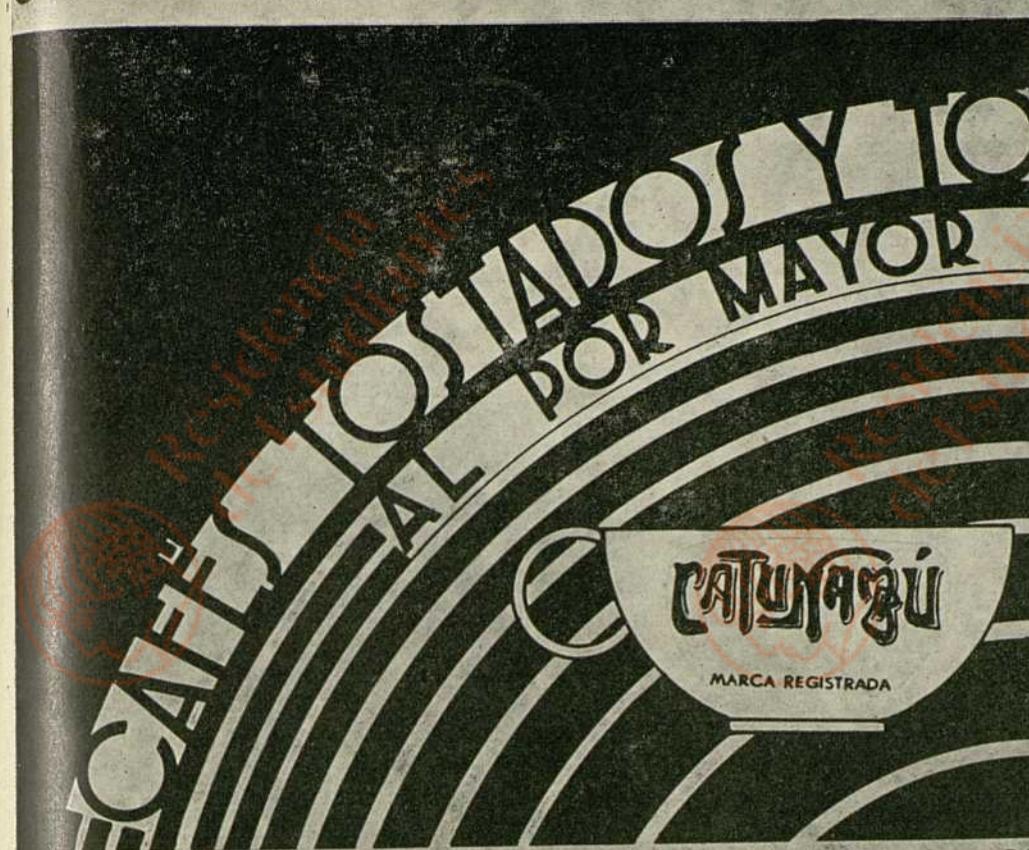


almacenes
"LOS MADRILEÑOS"
telef. 21.539
FRANCOS, 19
SEVILLA

CLAUDIO CARRIDO PUEBLA



JUAN DE VEGA TORRALBA



MARQUES DE PARADAS NUM. 11

DESPACHOS:

O'DONELL NUMERO 9
Teléfono número 23.500

PI Y MARGALL
Teléfonos, 27.428 y 23.187

S E V I L L A

TEJIDOS
PAQUETERIA
PELETERIA
PERFUMERIA
MANTONES
BORDADOS
MANTILLAS

▼
PLATA MENESSES

▼
CONFECCION
DE ROPA BLANCA
VESTIDOS - ABRIGOS
Y SOMBREROS
DE SEÑORA

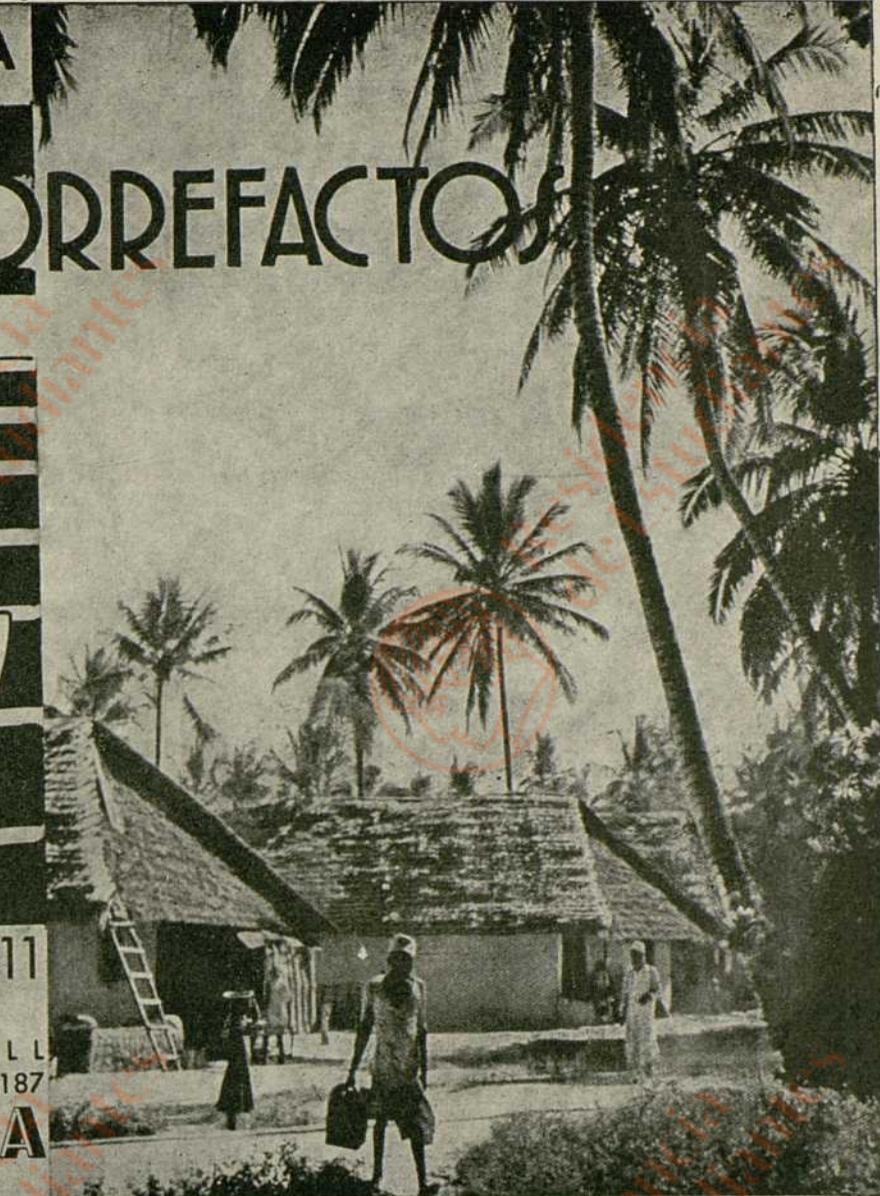
▼
SECCIONES
ESPECIALES
DE SALDOS
Y PAQUETERIA



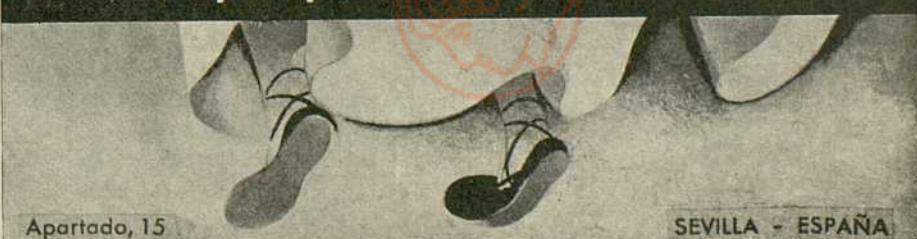
ALMACENES CIUDAD DE SEVILLA Direc. Telg. y Tel. Ciudad
FRANCOS, núms. 16, 20 y 22 Teléfono número 22990
BLANCA DE LOS RIOS, 1
ALVAREZ QUINTERO, 7 al 15
APARTADO NUMERO 5

SEVILLA

LA HERA, ROMÁN Y C.



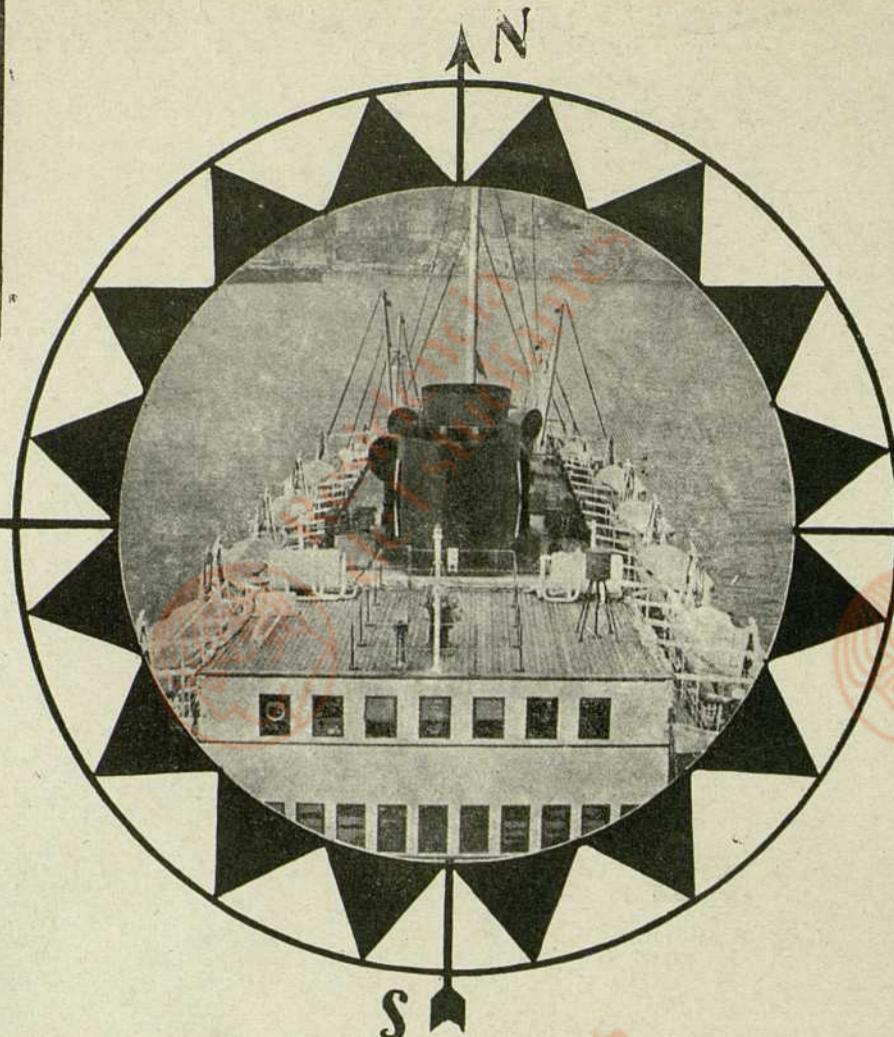
Hijos de Ybarra
Cosecheros y exportadores de aceites y aceitunas



Apartado, 15

SEVILLA - ESPAÑA

XX

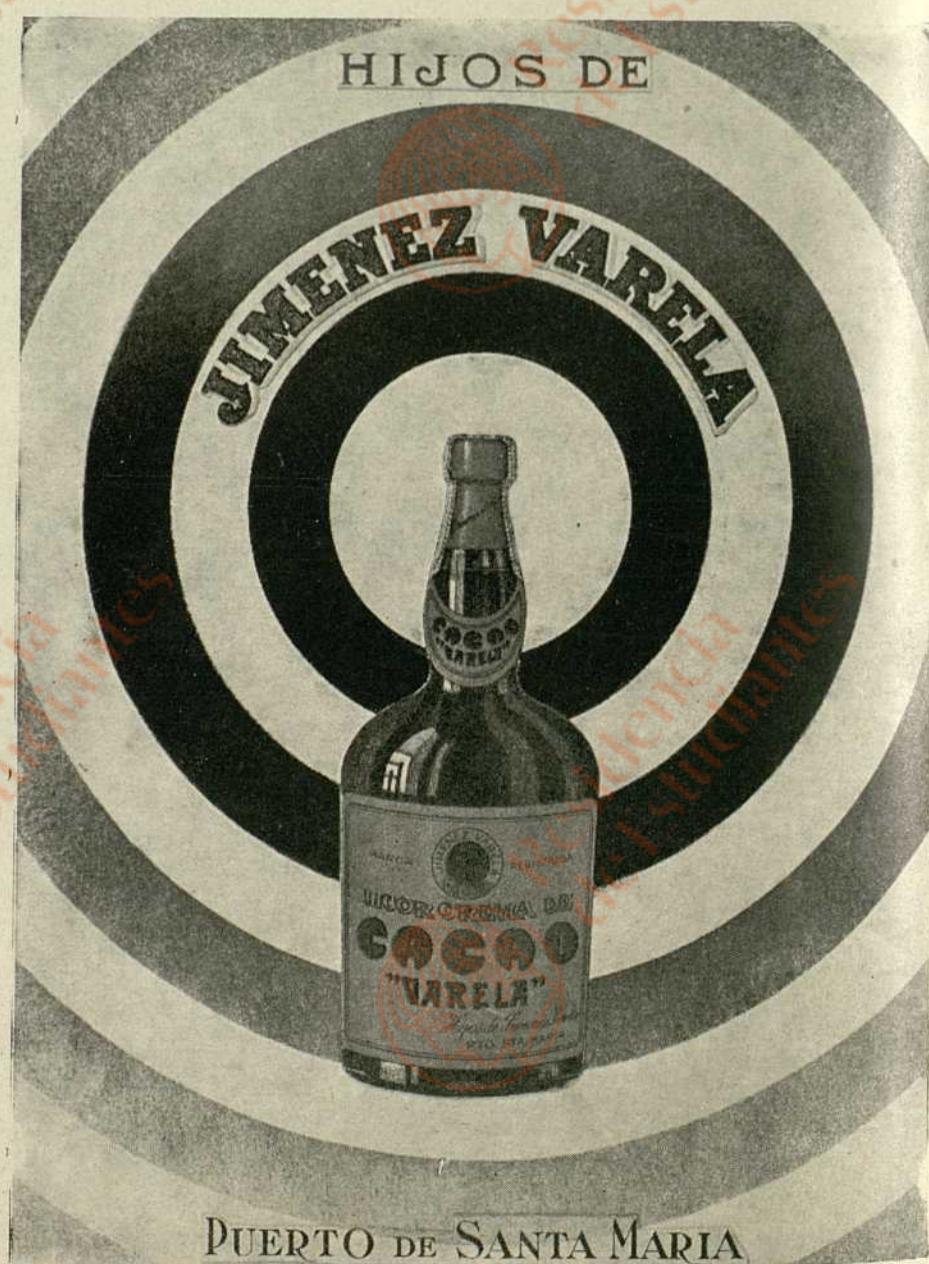
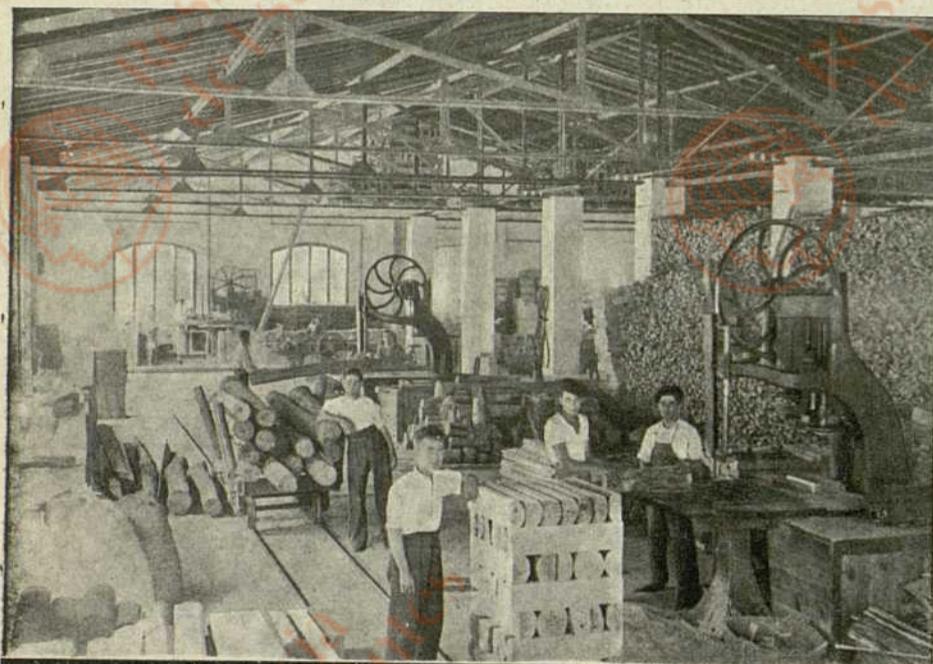


XX

XX

YBARRA Y COMPAÑIA, S. EN C.
LINEA MEDITERRANEO-BRASIL-PLATA
SERVICIOS DE CABOTAJE

XX



Compañía Internacional de Maderas S. A.

Suc. de C. Dupin & C.
Barriada de la Estación-BADAJOZ

Dirección Telegráfica Dirección Telefónica
DUPIN-TÍE. 1333

Maderas de todas clases - Cemento - Yeso - Hierros - Azulejos
y Fabricación de Baldosines - Especialidad en Tapices

Representación para España del
SUERO CUTTER
Contra la peste del cerdo

JUAN DELGADO

COLONIALES

al por mayor



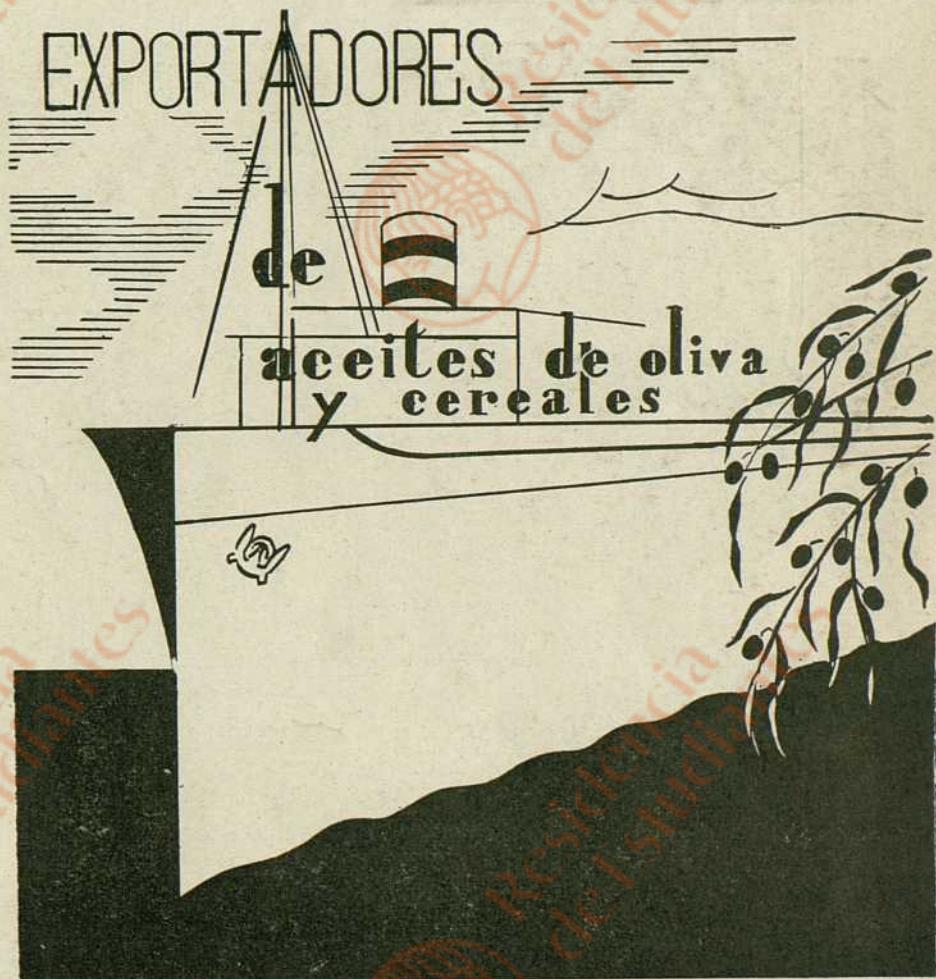
PASTOR Y LANDERO NUMERO 16
TELEFONO NUMERO 26.440

SEVILLA

CASA SAMBRON

PATATAS Y PLATANOS AL POR MAYOR
ESPECIALIDAD EN PATATAS PARA SIEMBRA
Plaza de la Encarnación 4 Teléf. 23.435

SEVILLA



HIJOS DE PEDRO SALVADOR

CLAVE EN USO: A. B. C. 5.^a EDICION

Telegramas: SALVADOR
ZARAGOZA NUMERO 56 SEVILLA

Muebles de acero "KAIME"
de Fabricación Nacional

MUEBLES ESPECIALES DE TODOS LOS TIPOS
Y MEDIDAS • MUEBLES MODERNOS TUBULARES

KAIFER y C. ^{IA} Ltda.

General Eguia, 24 Apartado 405 Teléfono 17.689

B I L B A O

TINTORERIA "LA PERLA"
ALBERTO ASCORBEBEITIA

FABRICA General Concha Teléfono 11743
SUCURSALES Estación, 8 » 98071
Avd. Basagotí, 57 » 98273
Artecalle, 45 » 17349

B I L B A O
LAS ARENAS
ALGORTA
B I L B A O

BROCHAS, PINCELES Y CEPILLOS LTDA.

Fabricación de toda
clase de brochas,
pinceles y cepillos

Fábrica: CORTES, letra A
Teléfono número 10.013

B I L B A O

FABRICA DE PARAGUAS, SOMBRILLAS Y BASTONES

PARAGÜERIA ESPAÑOLA

P E D R O A B E N D E A

Ventas al por mayor y menor

PUNTIDA NUMERO 1 S A N T A N D E R

Anís Doña Francisquita

Anís Don Quijote

A. ROLDAN

Fábrica de Licores

S a n t a n d e r

Vda. de J. Manuel Casanueva

• • •

Almacén de maderas

Talleres mecánicos

T E L E F O N O 1 2 1 6

S A N T A N D E R

PRODUCTOS INDUSTRIALES
LTD.

Constructores • Importadores y Representantes de
especialidades para la construcción del Buque •
Fábricas de Armas • Artillería • Ferrocarriles •
Productos industriales, Técnicos, Científicos, Navales,
Químicos, etc. • Proveedores de las Fábricas mili-
tares nacionales (Trubia, Oviedo, etc. y de los Arsena-
les y Bases navales (Ferrol, Mahón, Cartagena, etc.)

B I L B A O

DIONISIO SARASUA

L O Z A

Porcelana

Cristal

Cubiertos

H u l e s

Batería de cocina

Aparatos de luz

Objetos para regalo

Belosticalle, 26
Sucursal: Lotería, 4
Telfs. 15.451
13.531

B I L B A O

AFAMADOS LUBRIFICANTES

"CLIMAX"

RICARDO GUTIERREZ

LICENCIADO POZA, 32

Teléfono número 16.629

B I L B A O

ANGEL PORTALES

Conservas y Salazones
Vapores de pesca

S A N T A N D E R

Cafés tostados "EL PUENTE"

(MARCA REGISTRADA)

TOSTADO DIARIAMENTE

Arcos del Cristo

Teléfono 3277

S A N T A N D E R

VINOS Y LICORES DE TODAS LAS MARCAS
ACEITES ANDALUCES FILTRADOS

"VINOS RIVAS"

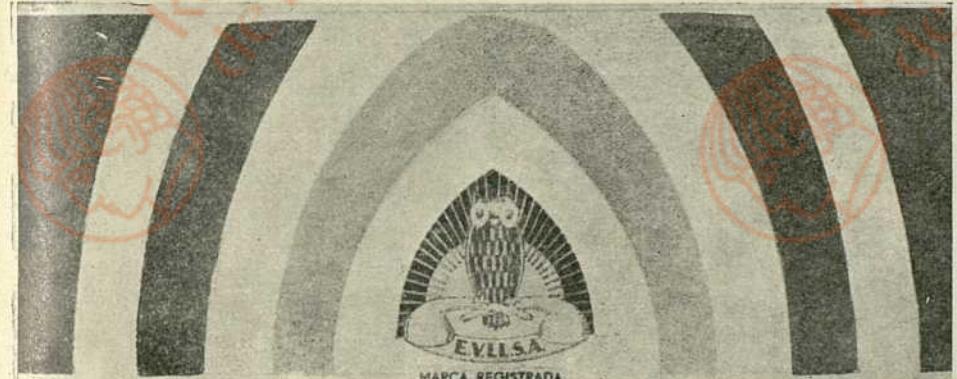
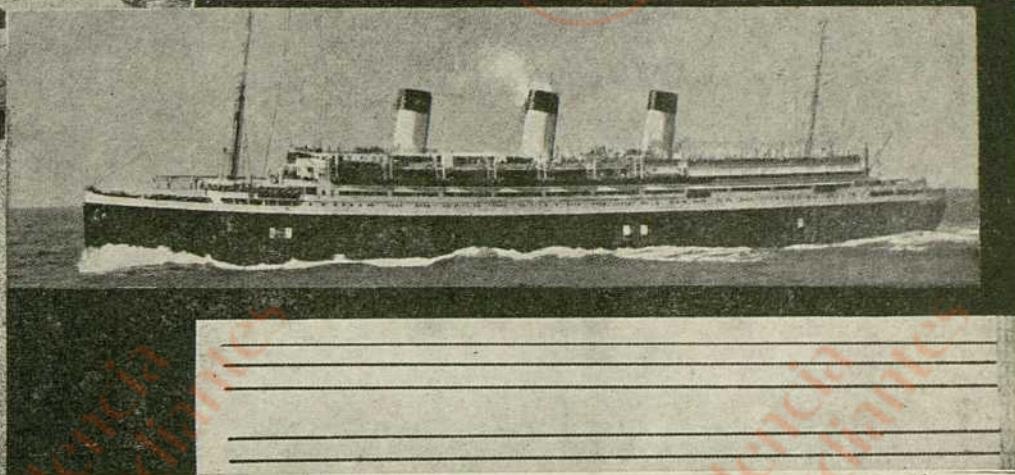
Plaza Santiago, 5

Teléfono 14.958

B I L B A O

HIRALDO S. A.

IMPORTADORES DE CAFES
SANCHEZ BARCAIZTEGUI NUMERO 6
SEVILLA



VIDRIERIAS LLOFRU S. A.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1860

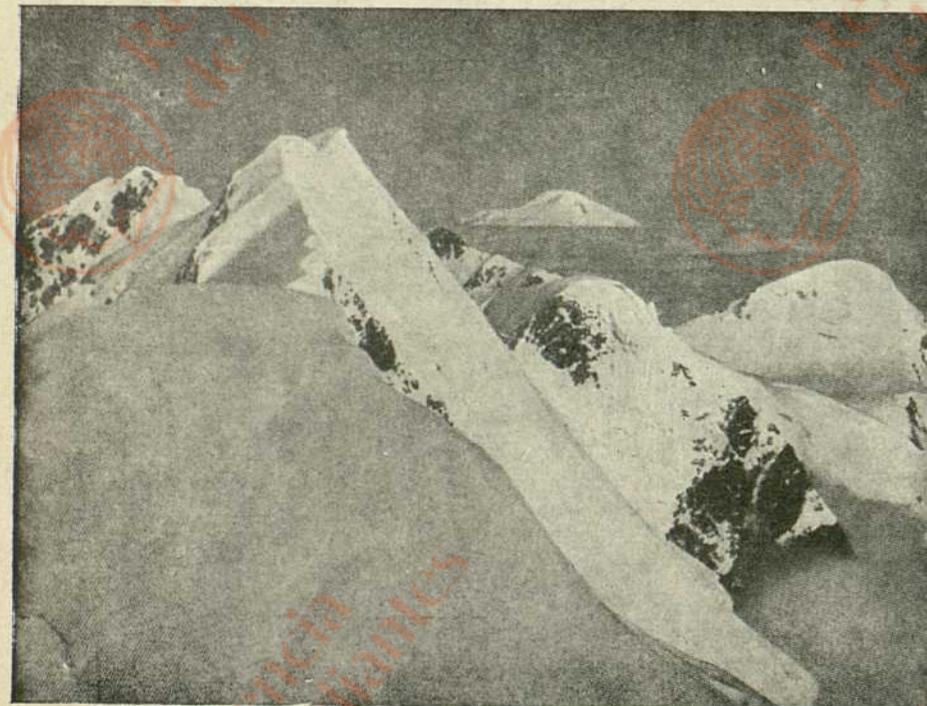
ESTABLECIMIENTOS Y

Especialidad en
frasquería, bote-
llería y envases
de todas clases

Fábricas en PALMA DE MALLORCA
INDUSTRIA NUMERO 90

HARINERA ADAME CASTRO
FABRICA DE HARINAS
CAPACIDAD 60.000 KILOS
FABRICA DE PAN
CAPACIDAD 30.000 KILOS

Venta de comestibles y cereales, al por mayor y menor
Dirección telegráfica:
ADACASTRO • CADIZ

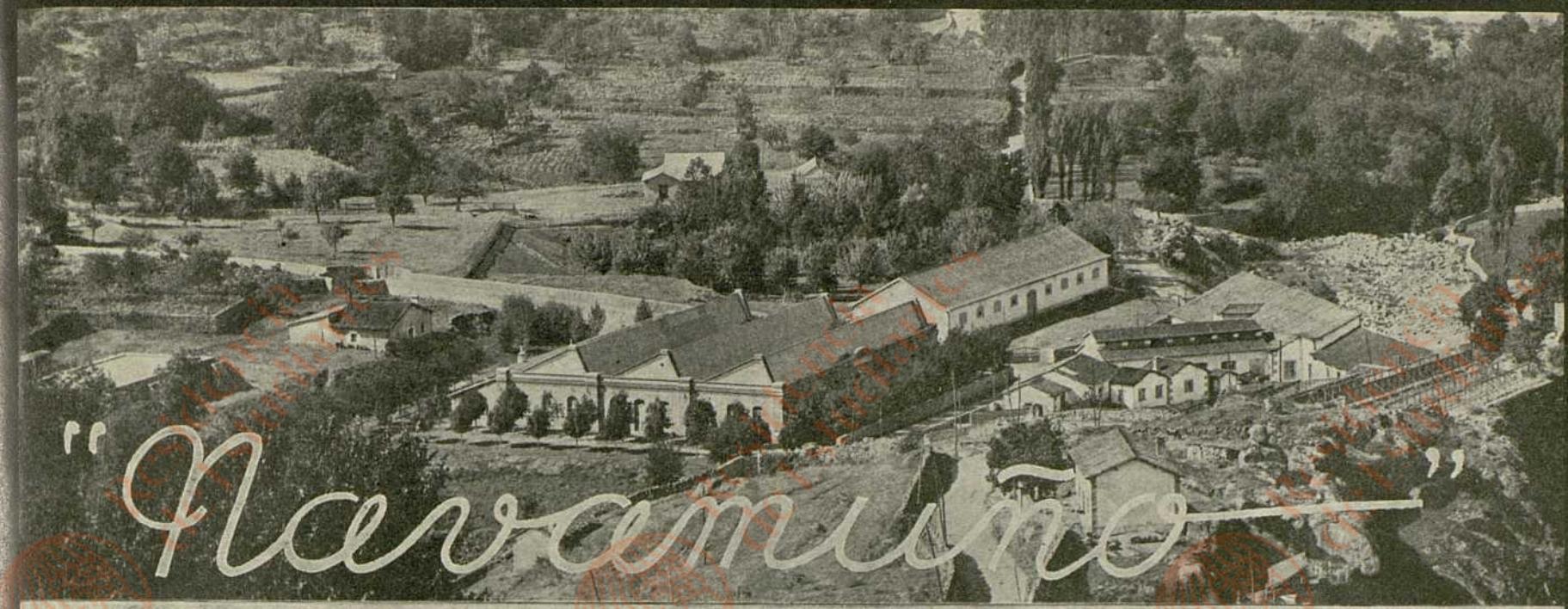


ASOCIACION DE ARMADORES
DE BUQUES DE PESCA

FABRICAS DE HIELO
DE SU PROPIEDAD
CARBONES Y TRANSPORTES

R. VIESCA, 4 CADIZ





"Navamuño"

FÁBRICA DE PAÑOS EN BÉJAR Fundada en 1787
DE
FRANCISCO GOMEZ - RODULFO

Paños para uniformes y gabanes

Novedades de estambre y cheviot para trajes

Despacho: Plazuela de J. Colvo Sotelo número 48

FÁBRICA: TELÉFONO NÚMERO 25

Dirección telegráfica: «NAVAMUÑO» • BÉJAR (SALAMANCA)



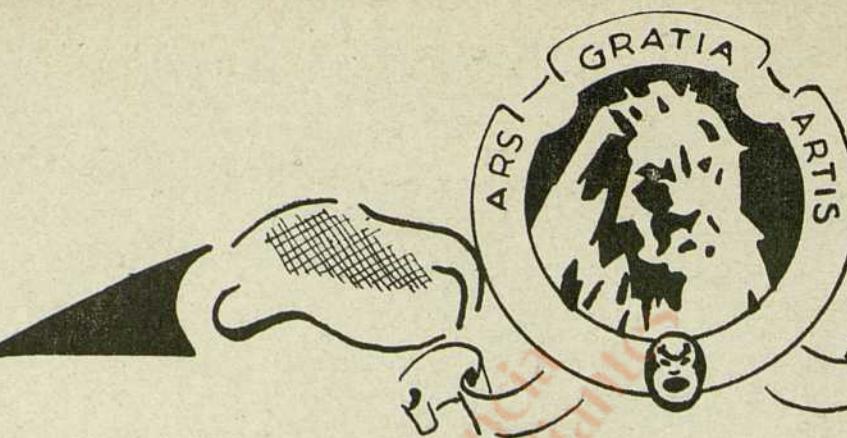
EPIFANIO RIDRUEJO
BANKERU

...BANCA

Casa fundada en 1896

Realiza toda cla-
se de operaciones
BANCARIAS

BERLANGA DE DUERO
S O R I A



Metro - Goldwyn - Mayer

IBÉRICA, S.A.

CENTRAL PROVISIONAL FERNÁN CABALLERO, 18 · SEVILLA

Presenta en la
actual temporada
como en años anteriores

VEINTE GRANDES PELICULAS

habladas en español

Capitán Tormenta

(EN COLORES NATURALES)

Lupita Tovar, Romualdo Tirado,
Juan Torena y Fortunio Bonanova.

Un par de gitanos

Stan Laurel - Oliver Hardy.

Rose Marie

Jeanette Mc. Donald - Nelson Eddy

Jugando a la misma carta

Jean Harlow - Robert Taylor

Una chica de provincias

Janet Gaynor - Robert Taylor.

El club de los suicidas

R. Montgomery - Rosalind Russell

El último pagano

Mala - Lotus Long.

Código secreto

William Powell - Rosalind Russell
Lionel Atwill.

Un Adán sin Eva

Robert Montgomery - Myrna Loy.

Jaque al rey

Myrna Loy - Spencer Tracy.

ETC., ETC. Y

Aldebaran

(HABLADA EN ITALIANO)

Eva Maltagliati - Gino Cervi

1938



¡Empresarios!
Cooperad a la normalidad
con vuestro apoyo para

**¡EL
GRAN
ESFUERZO!**



1937

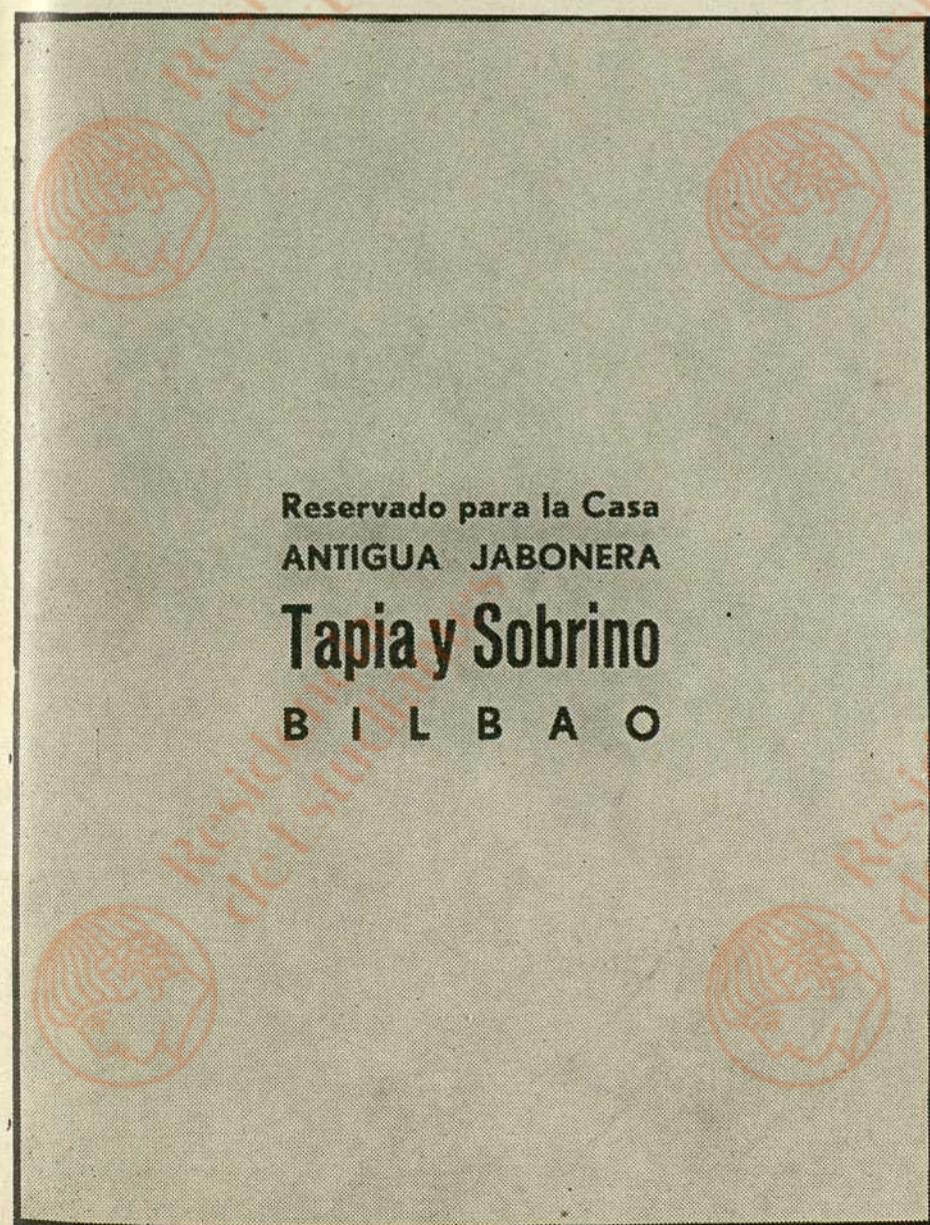
¡ARRIBA ESPAÑA!
¡SALUDO A FRANCO!

ALMACENES
DE FERRETERIA

SAN ISIDRO, 3 — Teléfono, 25.008
DESPACHO AL POR MAYOR:
PLAZA DEL PAN NUMERO 4

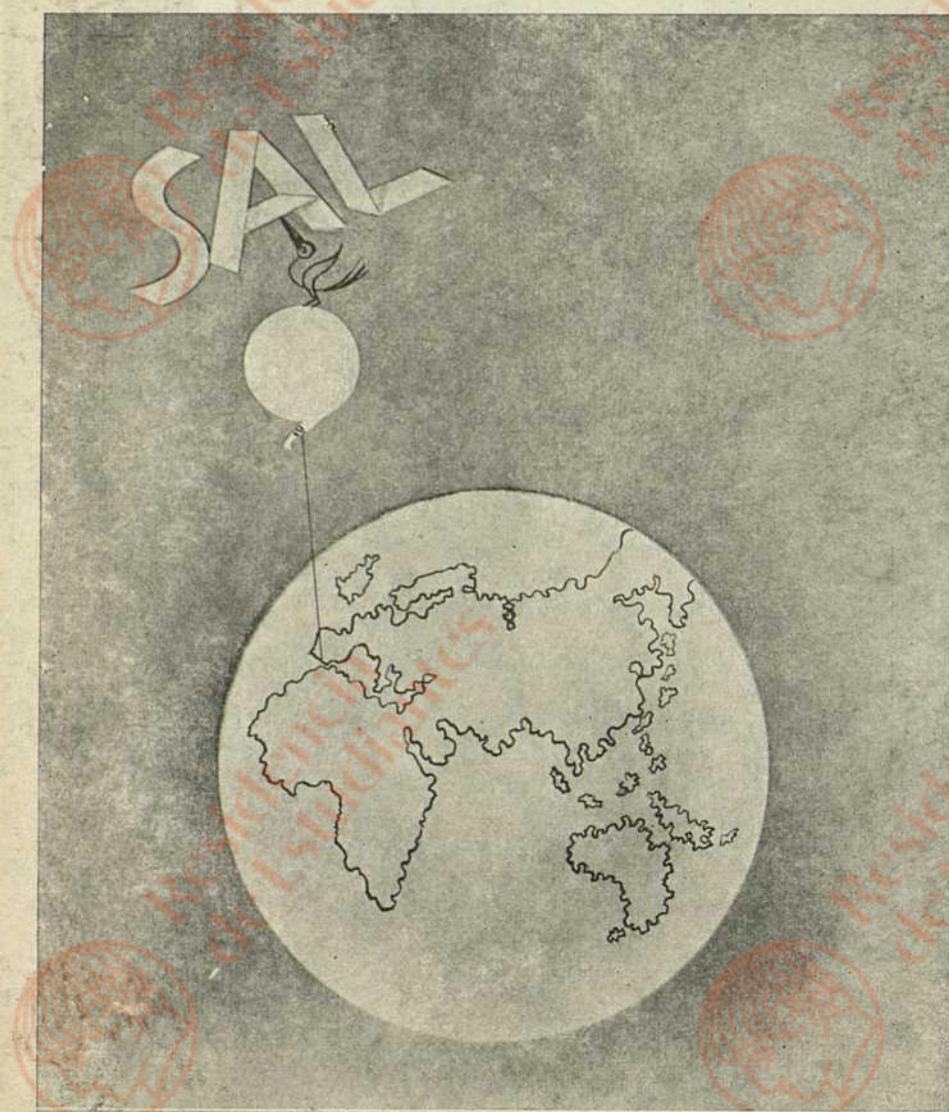
ALMACENES DE HIERROS Y ACEROS

DESPACHO Y ESCRITORIO:
ANTONIA DIAZ, 10, 17 Y 19
Teléfono, 27.265



ALMACENES REDONDO

Evaristo Redondo y Sobrinos (Antigua Casa Ridruejo)
Precio fijo 3000 Teleéfono número 61 0000 Apartado número 19
Despacho GENERAL MOLA números 53 y 55 SORIA



COSECHEROS DE SALES, S. A.
La mejor sal del mundo para salazones, procedente de las salinas de la ribera gaditana
SAN FERNANDO (Cádiz)



desde su fundación enalteciendo siempre a

ESPAÑA en todos los países, PRESENTO.....

LAS MEJORES PELICULAS NACIONALES



desde la iniciación del GLORIOSO MOVIMIENTO NACIONAL
coopero con el mismo y he presentado de esta gran epopeya:.....

LOS MEJORES DOCUMENTALES



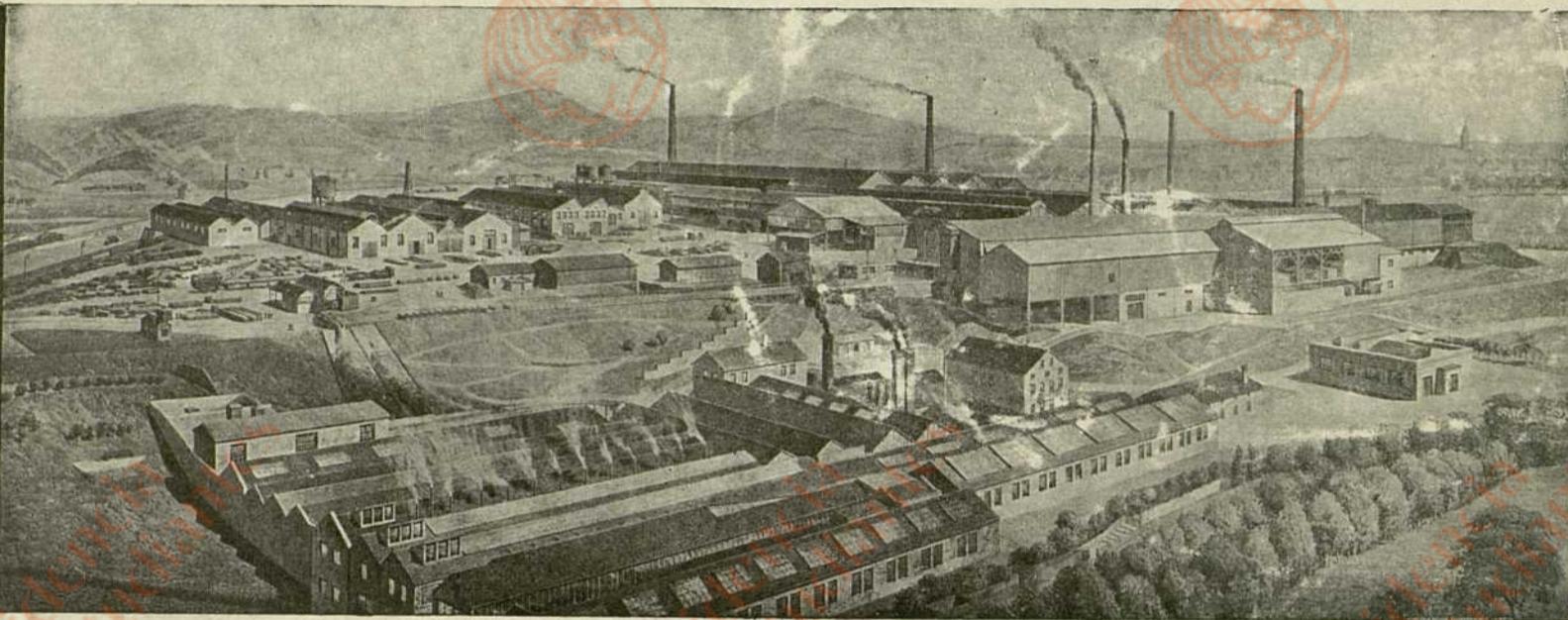
en la NUEVA ESPAÑA, continuará
su gloriosa ruta produciendo.....

LAS MEJORES PELICULAS ESPAÑOLAS

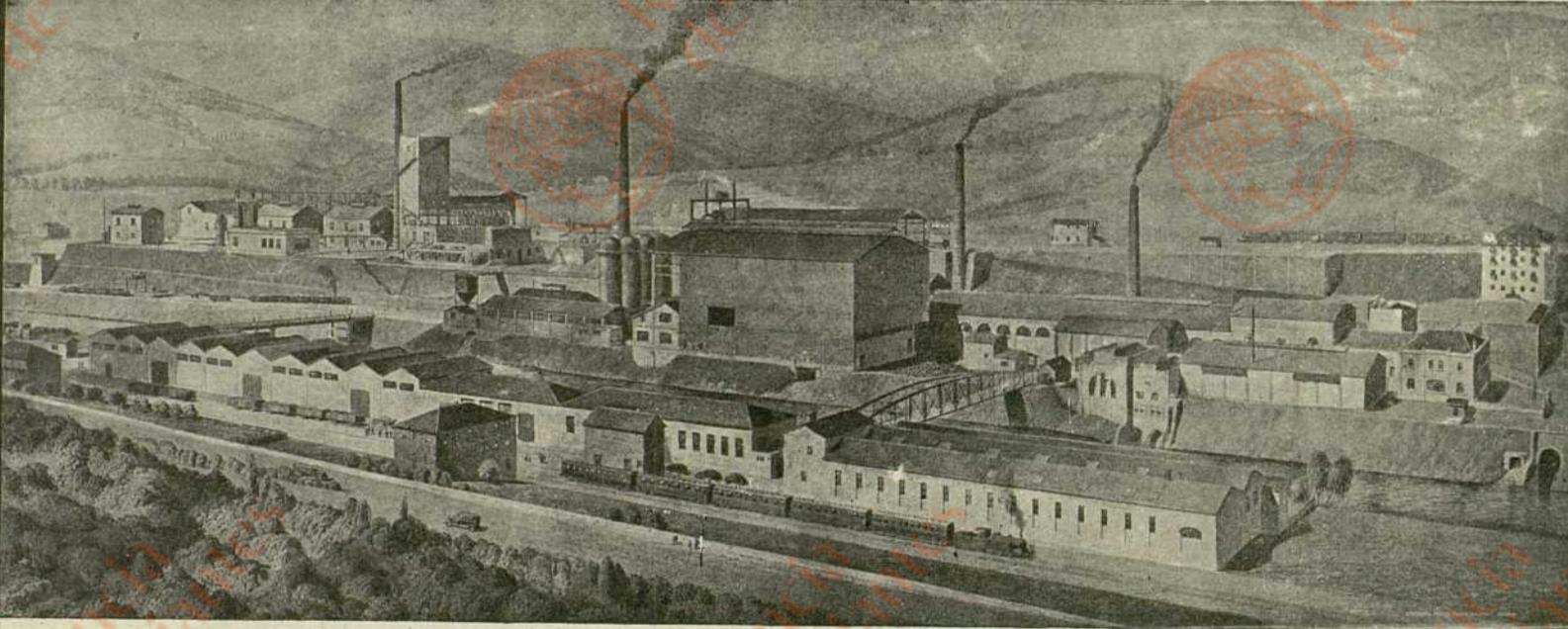


SOCIEDAD ANONIMA ECHEVARRIA

ACEROS FINOS marca "HEVA" al cromo-níquel, tungsteno, vanadio, rápidos y extrarrápidos, inoxidables, fundidos, etc. Piezas forjadas de acero para aviación, automóviles y toda clase de usos • Aceros para minas, caldas, ballestas para muelles y toda clase de herramientas • Tochos • Palanquilla • Hierros para hormigón armado • Perfiles comerciales • Fermachine de hierro y acero • Clavos para herrar y herraduras marca CABALLO.



FABRICA RECALDE



FABRICA SANTA AGUEDA

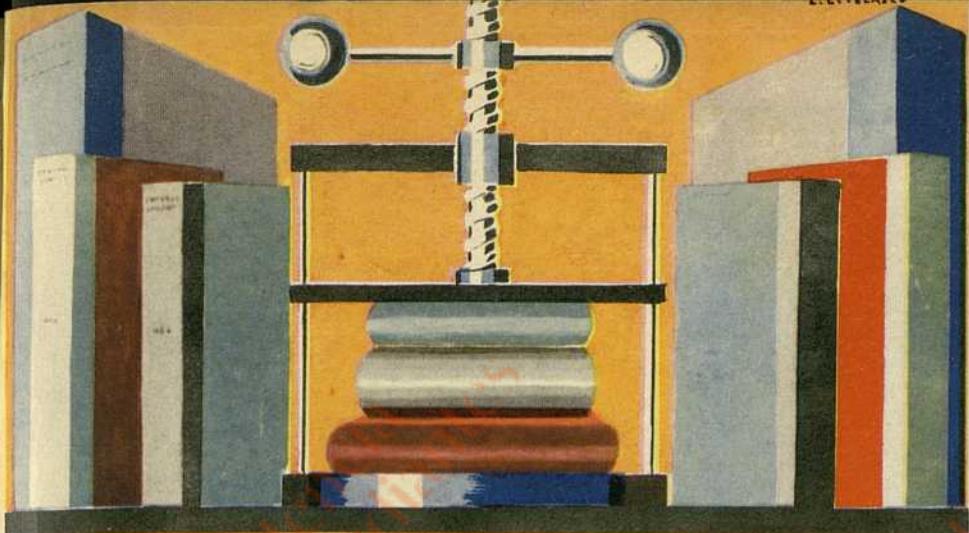
ALAMBRE • Alambres especiales con tratamiento térmico para la fabricación de muelles espirales • Alambre aluminizado • Varillas para electrodos de soldadura autógena y eléctrica • Puntas de Paris marca TORO • Remaches • Tachuelas y "berquets" para calzado y celosía para tapiceros Laminación en frío de flejes y pletinas "BENDIX" • Lingote de hierro • Cok • Alquitran • Benzoles • Sulfato de amoniaco • Naftalina • Brea.

Oficinas: Calle de la Estación, n.º 1 - Teléfono n.º 11.306

Dirección telegráfica: ECHEVARRIA

Dirección postal: Apartado 46

BILBAO



LIBRERIA SANTAREN

Libros de texto - Literatura - Menajes para escuelas

IMPRENTA CASTELLANA

La más moderna instalación en el ramo de la Tipografía con Fotograbado, Estereotipia, Encuadernación, etc.

Teléfonos, 2239 - 2238 - 2237

VALLADOLID

HOTEL TORRONTEGUI

ARENAL, NUMERO 6 - BILBAO



Uno de los más encantadores hoteles de España

El más confortable • El más moderno • El mejor situado

BAÑO y teléfono en todas las habitaciones

Restaurant de primer orden en la terraza

Telegramas: TORONTEL • Teléfono, número 14.730

CLINICA OPERATORIA

DE LOS DOCTORES

E. ORTEGA DE LA RIVA

G. GOMEZ ARTECHE



RAYOS X

CIRUJANOS DEL HOSPITAL CIVIL DE VITORIA

PASEO DE LA SENDA, 4

VITORIA

TELEFONO NUM. 19-18

VINOS

FINOS

RIOJA

COMPANIA VINICOLA DEL NORTE DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: BILBAO

BODEGAS EN HARO (RIOJA)

COÑAC SOBERANO GONZALEZ BYASS

JEREZ DE LA FRONTERA • ESPAÑA

